15 DE JULIO DE 1932

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



INDIFERENCIA

por LAURIO



La calidad del FIVE O'CLOCK

La calidad de este te superior,
puede apreciarse a simple vista.
Abra una lata y vea cuanta hojita
dorada contiene: *es la flor del te.*

Te Sol

"Más tazas por libra"

PARA HACER BIEN EL TE

Enjuague la tetera con agua hirviendo, ponga en ella una cucharadita de TE SOL por cada persona, échele agua hirviendo (que no haya hervido más de un minuto) déjelo reposar en la tetera durante cinco o seis minutos, dejándola cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. Luego se sirve sin llenar las tazas agregándole medio dedo de leche cruda. Si se le pone un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

15 DE JULIO DE 1932
Año XXVIII, Núm. 1187

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
APARECE LOS VIERNES
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES.
Fundador



Un desocupado

Cuento

Por Hugo Wast

EL rancho de Pedro estaba pegado al camino por donde bajan al pueblo los paisanos de la sierra grande a vender sus lanas, sus gallinas, sus frutas.

Quedaba también a la orilla de la acequia, que en los días de lluvia se enturbiaba con el agua de los senderos y desbordaba sobre un campito cubierto de achiras.

Crecían tantos yuyos a lo largo de la acequia, que llenaban el cauce y estorbaban la corriente.

— No bien tenga un tiempito libre, la vo'a desyuyar... — decía Pedro, mirando el agua estancada, y sin moverse del umbral, donde pasaba horas tomando mate.

Siempre tenía puesto el poncho de lana, que a la altura del hombro derecho ostentaba un buen remiendo. No en balde Pedro permanecía tantas horas de pie, arrimado al marco de su puerta. Hasta aquellos gruesos ponchos, tejidos por las industriosas mujeres de la sierra alta, se gastan al cabo.

Pedro buscaba trabajo, claro está. La tarde anterior le ofrecieron dos pesos al día y la comida, en una cuadrilla de peones que estaban reparando la carretera. Y él aceptó. Tenía que estar a las siete de la mañana en el callejón de la "Mula Triste", distante media legua de su casa, donde había plantado su carpa un ingeniero rubio.

"NO EN BALDE PEDRO PERMANANECÍA TANTAS HORAS DE PIE, ARRIMADO AL MARCO DE SU PUERTA."

— ¡Al fin te vas a ocupar en algo! — díjole su mujer cuando él le contó.

— ¡Psch! — hizo él con displicencia. — Agarro esto pa que no digan que estoy de balde; pero en cuantito me salga un trabajo mejor, lo dejo al gringo de la carretera. ¡Dos pesos y la comida!

Antes de salir el sol levantóse Pedro, madrugador como todos los paisanos, y fué hasta el potrerillo donde soltaba el caballo y lo ensilló y lo ató al pie de un tala, el único árbol de su casa, plantado por Dios ciertamente.

Buenos servicios prestábale el tala. Daba sombra al horno y en su ramazón dormían las gallinas. Y en el verano, cuando se llenaba de frutitas rojas, a su copa acudían los loros barranqueros, las palomas de todo el lugar, y pájaros sin cuenta.

Y Pedro, arrimado al marco, gozaba oyendo su algarabía, que se entretejía con el cristalino rumor de la acequia.

— No bien tenga un tiempito, la vo'a desyuyar...

Se levantó, pues, al alba, y ensilló el caballo como si fuera



a salir. Pero no se crea que un caballo atado a la puerta del rancho de Pedro, ni de ningún otro paisano de la sierra, significa que su dueño está por salir. No. Es simplemente una costumbre, como la de los ricos, que mantienen su auto a la puerta por si se les ocurre dar un paseo.

—¿Y de ahí? —le preguntó su mujer. —¿Te vas o no te vas al trabajo?

El sol ya empezaba a calentar. Las gallinas, las pocas gallinas de la Micaela, acudieron, esperando un puñado de maíz; pero ella las espantó, para que fuesen a buscarse la vida en el yuyal del potrerillo, donde no faltaban granos que comer.

—Dame un mate —dijo Pedro, sin cambiar de postura.

Tomó un mate, dos, tres.

—¿Y de ahí?

—No vo'a dir nada. El gringo de la carretera nos está explotando. Miren que pagarnos dos pesos...

—Y la comida —añadió la Micaela.

—¡Bah! Cómo se conoce que vos no has comido lo que dan en la cuadrilla a los peones. Polenta o sopa de pan, como pa el loro. Algunos días un locro chirle, como pa los presos. Más bien vo'a bajar al pueblo a ver si hallo otra cosa mejor pagada.

De mano maestra está reflejada en este cuento la proverbial indolencia de nuestros paisanos. Martínez Zuviría, psicólogo de finísimo temple, pone al desnudo dos almas en las escasas líneas del relato que aquí gustarán los lectores, y que, en esencia, es un palpitante retazo de vida campera.

Este breve discurso le tomó bastante tiempo, pues era calmoso en el hablar, indicio de ideas asentadas y de nervios tranquilos.

Pasó un buen rato mirando el campo, las lomas pedregosas, los valles obscuros, las montañas leonadas, y hacia el pueblo una larga calle de álamos, regados por la acequia, donde crecían tantas hierbas.

También sobre el techo de paja del rancho de Pedro crecía la verdolaga en matas profusas y frescas. Y al pie de las paredes un matorral de ortigas, donde los hijitos de Pedro se ortigaban antes de llegar al uso de razón.

Los abrojos, las santamarías, el yuyo colorado, iban ganando el patio y los senderos.

La Micaela protestaba.

—¿Cuándo vas a agarrar una azada y a sacarme este yuyal?

Entre los matorrales espinosos anidaban las gallinas, y era difícil hallar sus huevos. Antes que ella, los encontraban los perros o el zorro que al atardecer hacía ¡"guac, guac"! en los alcores.

Ya el disco de plata del sol podía verse por arriba del tala, cuando Pedro dejó de tomar mate.

—A ver, po, si te vas al pueblo a comprar carne pal puchero.

Pedro se movió lentamente hacia el caballo, que parecía dormido bajo las zumbadoras moscas del ardiente verano. Le desprendió la manea, recogió las riendas y saltó sobre el velludo apero.

—¿Entonces ya no hay más carne? ¡Güeno! Vo'a ver si me "fiyan" unas achuras.

Se acomodó el sombrero y partió al trotecito por el callejón.

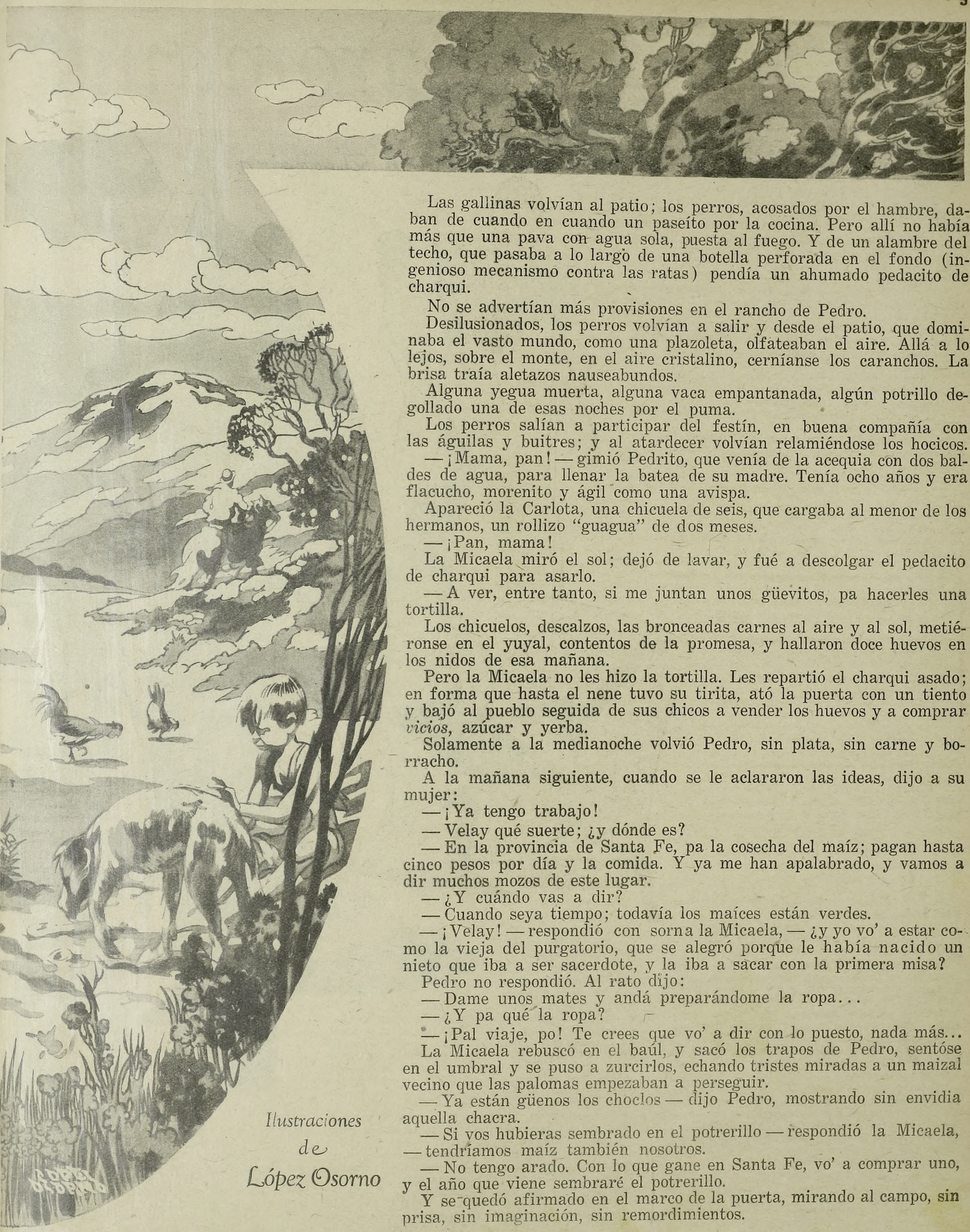
Su mujer lo vió alejarse con cierto orgullo. La verdad es que pocos mozos tan guapos había en aquellos lugares. Y ella lo mantenía bien zurcido y planchado, aunque fuera pobre su ropita, desde que él andaba sin trabajo.

Aguardó una hora, o dos, lo suficiente como para que él volviera del pueblo.

Luego espió el camino; vió que nadie venía, y que la sombra del tala —su único reloj —iba acortándose.



"SU MUJER LO VIÓ ALEJARSE CON CIERTO ORGULLO. LA VERDAD QUE POCOS MOZOS TAN GUAPOS HABÍA EN AQUELLOS LUGARES."



Las gallinas volvían al patio; los perros, acosados por el hambre, daban de cuando en cuando un paseíto por la cocina. Pero allí no había más que una pava con agua sola, puesta al fuego. Y de un alambre del techo, que pasaba a lo largo de una botella perforada en el fondo (ingenioso mecanismo contra las ratas) pendía un ahumado pedacito de charqui.

No se advertían más provisiones en el rancho de Pedro.

Desilusionados, los perros volvían a salir y desde el patio, que dominaba el vasto mundo, como una plazoleta, olfateaban el aire. Allá a lo lejos, sobre el monte, en el aire cristalino, cerníanse los caranchos. La brisa traía aletazos nauseabundos.

Alguna yegua muerta, alguna vaca empantanada, algún potrillo degollado una de esas noches por el puma.

Los perros salían a participar del festín, en buena compañía con las águilas y buitres; y al atardecer volvían relamiéndose los hocicos.

—¡Mama, pan! —gimió Pedrito, que venía de la acequia con dos baldes de agua, para llenar la batea de su madre. Tenía ocho años y era flacucho, morenito y ágil como una avispa.

Apareció la Carlota, una chicuela de seis, que cargaba al menor de los hermanos, un rollizo "guagua" de dos meses.

—¡Pan, mama!

La Micaela miró el sol; dejó de lavar, y fué a descolgar el pedacito de charqui para asarlo.

—A ver, entre tanto, si me juntan unos güevitos, pa hacerles una tortilla.

Los chicuelos, descalzos, las bronceadas carnes al aire y al sol, metiéronse en el yuyal, contentos de la promesa, y hallaron doce huevos en los nidos de esa mañana.

Pero la Micaela no les hizo la tortilla. Les repartió el charqui asado; en forma que hasta el nene tuvo su tirita, ató la puerta con un tiento y bajó al pueblo seguida de sus chicos a vender los huevos y a comprar *vicios*, azúcar y yerba.

Solamente a la medianoche volvió Pedro, sin plata, sin carne y borracho.

A la mañana siguiente, cuando se le aclararon las ideas, dijo a su mujer:

—¡Ya tengo trabajo!

—Velay qué suerte; ¿y dónde es?

—En la provincia de Santa Fe, pa la cosecha del maíz; pagan hasta cinco pesos por día y la comida. Y ya me han apalabrado, y vamos a dir muchos mozos de este lugar.

—¿Y cuándo vas a dir?

—Cuando seya tiempo; todavía los maíces están verdes.

—¡Velay! —respondió con sorna la Micaela, —¿y yo vo' a estar como la vieja del purgatorio, que se alegró porque le había nacido un nieto que iba a ser sacerdote, y la iba a sacar con la primera misa?

Pedro no respondió. Al rato dijo:

—Dame unos mates y andá preparándome la ropa...

—¿Y pa qué la ropa?

—¡Pal viaje, po! Te crees que vo' a dir con lo puesto, nada más...

La Micaela rebuscó en el baúl, y sacó los trapos de Pedro, sentóse en el umbral y se puso a zurcirlos, echando tristes miradas a un maizal vecino que las palomas empezaban a perseguir.

—Ya están güenos los choclos —dijo Pedro, mostrando sin envidia aquella chacra.

—Si vos hubieras sembrado en el potrerillo —respondió la Micaela, —tendríamos maíz también nosotros.

—No tengo arado. Con lo que gane en Santa Fe, vo' a comprar uno, y el año que viene sembraré el potrerillo.

Y se quedó afirmado en el marco de la puerta, mirando al campo, sin prisa, sin imaginación, sin remordimientos.

Ilustraciones de López Osorno

Quiromancía

Cuento por
Elvira Ferreira



POR qué me mira así?... ¡Hable, hable, por favor!... No creo mayormente en estas cosas, pero usted se pone tan seria que empiezo a tener miedo.

— Efectivamente, si pudiera volverme atrás, no le diría a usted lo que revelan las líneas de su mano. Ellas le dejarán a través mío un mal presagio. ¡Es usted un predestinado!

— ¡Hable, hable! ¡Me interesa!

— Bien. ¡Sea! Hay en la línea de su corazón, que nace, para ser fatalmente simbólica, en el monte de Saturno, debajo del dedo mayor, una significación dolorosa. Será usted desdichado, infinitamente desdichado. Tendrá un amor que absorbiendo la vida entera le impedirá llegar a la felicidad, pues estará siempre dando vueltas en torno de ese ideal que se ha forjado y al que querrá dar forma.

"¿Ríe usted?... Bien sabe que yo no lo conozco, que las cosas que le diga, si tienen relación con la verdad, son porque realmente así lo determinan las líneas de su mano. Concreto. Es usted un hombre excesivamente sensible, malo para esta época. Quizá sea usted un inadaptado que lucha constantemente contra los afectos que se adueñan de su corazón y que provocan en él reacciones de carácter doloroso.

"Su mano es de líneas limpias, sin puentes. Sus dedos largos revelan alma bondadosa, quizá débil de carácter, puesto que parecen inclinarse hacia arriba.

"Las ramificaciones descendentes de su línea de corazón indican indudables daños.

"Veo que la línea de su cabeza está desviada, es poco firme, desciende demasiado y me dice de imaginación y fantasía; usted es propenso a los sueños, al divagar... He aquí que su línea de vida se une con la del corazón y marca el predominio de los impulsos sentimentales... ¡Bueno..., basta!

"¿Se ha quedado usted serio? ¡Lo siento! Hubiera preferido verlo risueño como al principio. ¡Tendrá un mal recuerdo de mí! He pasado por su lado para sacudirle diciéndole cosas vagas y confusas que le han dejado pálido.

"¿Quiere usted que bailemos?... La quiromancía es una "ciencia" peligrosa y nadie debería aprenderla. ¿Creer?... ¿No creer?... Lo que le he dicho es todo cierto.

— No he creído jamás en esas cosas...

— No ha creído, pero ahora creerá. ¿No es cierto?...

— ¡Son pavadas! No creeré en ellas, puesto que si he sido tan tonto quedándome serio, no lo seré para inducir a mi espíritu a salir al encuentro de la desdicha y alojarla en mi corazón... para... que sus cualidades de pitonisa no sufran menoscabo.

— No se trata de eso. No tengo cualidades tan mediocres. Si le anuncio cosas, y creo que acierto en la observación, no me lleva ninguna intención mezquina ni tampoco traviesa. Mal entonces puede inducirme la vanidad.

— Pero, sin embargo, usted ha observado mi mano con el deseo pueril, si se quiere, de curiosear dentro de mi alma. Y como yo soy impresionable y sensible, como ya me lo ha dicho, he dejado caminos desprevenidos para su observación. Ahora usted cree en su habilidad y se siente feliz de haber coincidido. No seré a su juicio más que un tonto, y eso me molesta. ¡Buenas noches!

— ¡Eh, caballero!... Pero... ¡qué tipo particularmente guarango!

Marta Aldave rió de buena gana. Aquella actitud le parecía sobradamente cómica y la huída del joven evidentemente infantil.

Esa noche no le vió más. Siguió bailando, y cuando su amiga Irene la llamó para pedirle que leyese en la mano de alguien que la buscaba ansiosamente, se negó riendo. En adelante limitaría mucho sus lecturas. Era un compromiso y la ciencia resultaba peligrosa para la simpatía que le gustaba inspirar.

Durante varios días, la persiguió la escena ocurrida con el sentimental que huyera de ella. El sentimental cuyo nombre no sabía y cuya fisonomía apenas podía precisar.

Marta Aldave había cumplido treinta años. En su vida descuidada de mujer rica, las horas tenían una significación banal. Había vivido mucho en el sentido vulgar de la palabra. ¡Mucho!, ¡quizá demasiado!... Un gran amor silencioso, ignorado de todos, la había consumido poco a poco y sus armoniosas cualidades sensitivas parecían haberse resentido.

Insistentemente había tratado de olvidar. Era un sentimiento de ella sola que no había sido compartido. ¡No la humillaba el hecho, le dolía!

Recordaba con frecuencia dolorosa una tarde lejana en que ella, casi con lágrimas, se había declarado al elegido de su corazón. Él, tomándole las manos, las pequeñas manos heladas y temblorosas, había apoyado la frente en ella sin decir palabra, mudo, con el rostro triste, sin alegría y sin sorpresa. Después, pasados ya los días le había dicho: — ¡Marta, yo no sé amar, mi corazón es un vacío profundo, yo mismo no me comprendo, quizá sea un impresionable o un insensible! Mañana olvido lo que hoy quiero apasionadamente, todo es vano después de la primera impresión, no logró prolongar el encanto, soy un insatisfecho. ¡Compréndame y no me acuse!

No existía mentira: Marta lo comprendió y siguió amándole sin esperanza durante mucho tiempo, años. Después, él marchó para las Indias como ingeniero de una compañía inglesa. Se radicó allá, y en el corazón fué haciéndose el vacío a fuerza de voluntad. Marta le olvidó, pero una extraña virtud se había aposentado en su corazón. ¡Dudaba de sí misma! En su vida social era querida de todos y atraía con su simpatía y su espiritualidad, pero la gente se preguntaba por qué, chica tan linda y llena de cualidades no se había casado. Marta se lo preguntaba también, y sus treinta años comenzaban a preocuparla. ¿No se casaría nunca?... Muchos hombres le habían hecho la corte inspirando en ella simpatía profunda, pero no había pasado de eso, puesto que al querer decidirse tropezaba siempre con la misma falta de entusiasmo que la hacía eludir el matrimonio. ¡Tenía miedo! No sabía decir de qué, no podía precisar exactamente de dónde surgía su aprensión, de qué escondidos temores le llegaba esa actitud de retroceso que la hacía tornarse de pronto fría e inexpresiva delante del que hasta ese momento la encantaba y la seducía.

Era así cómo viviendo socialmente llenaba su vida de pueriles ocupaciones. "Leía" en las líneas de la mano y este juego sutil la inquietaba produciéndole satisfacciones. Era como quien curiosea un poco las almas. Sabía de antemano la sonrisa de incredulidad que florecería en la boca del hombre o mujer que con la mano tendida delante de su ojos esperase su lectura.

Sabía también que esa sonrisa comenzaría a crisparse tan pronto como la verdad tuviese rela-

peligrosa

Ilustraciones de Rodolfo Claro



La fatalidad desempeña un gran papel en el desarrollo de este cuento, ya que su protagonista, aficionada a la quiromancía, al pronosticar a uno de sus galanteadores que correrá siempre tras un amor imposible, ella misma, conquistándolo, sufre las trágicas consecuencias de su predicción.

¡Pasó el tiempo! Marta Aldave vivió dos años más en esa vida exterior, frívola, si se quiere, y vacía.

Veraneaba en Mar del Plata, cuando una tarde paseando por la rambla en las horas de la siesta, sola, con vago deseo de ambular sin testigos, un hombre la detuvo al paso.

—Usted es Marta Aldave. Yo la conocí en el Tigre hace dos años.

Marta no conoció al personaje. Con frialdad excesiva y cortando la familiaridad del individuo le detuvo a tiempo que éste iba a decir su nombre.

—Usted perdone... ¡No lo recuerdo!

Siguió su camino entre molestada e inquieta. Se preguntaba quién sería el tipo y no acertaba a dar con él. Confusamente el rostro iba y venía en sus recuerdos y ella trataba de encauzar la imagen en los hechos ocurridos dos años atrás. Pasó el día, y en el correr de los acontecimientos habituales lo olvidó, pero a la noche lo volvió a encontrar en la ruleta, y él, sin hablarla, la miró fijamente y procuró encontrarse varias veces con la mirada de ella.

"CUANDO ANÍBAL GRAU ENTRÓ AL COMEDOR, DONDE YA LAS AMIGAS LO ESPERABAN, TUVO UN MOVIMIENTO DE RETROCESO."

Esforzándose en recordar, Marta Aldave se desveló esa noche. Prendió la luz para leer, ya perdido el sueño, y al levantarse para sacar un libro del mueblecito enano, halló una carta que no había visto al entrar.

Era de Margarita Estévez, casada hacía poco en el extranjero con Aníbal Grau, a quien Marta no conocía aún, y que instalada en el balneario la invitaba a tomar el té al día siguiente. "Quiero —le decía— que conozcas a mi marido. Que pasemos una tarde alegre y grata. Que recordemos aquellos días risueños en que tú hacías de pitonisa y nos conmovías profundamente con tus misteriosas revelaciones. Y a propósito: ¿si leyeras en las manos de mi marido?... Te espero. Aníbal es un hombre un poco extraño, pero te interesará y serán buenos amigos."

Marta recordó súbitamente la mano del muchacho del Tigre que había huído de ella y tuvo, al comprobar ahora que era el mismo que en la tarde de ese día le había hecho la pregunta en la rambla, la seguridad de que ése y no otro era el marido de Margarita Estévez.

Generalmente ocurría que luego de leer en las líneas de una mano, Marta olvidaba lo que decía. Era esto hasta cierto punto un descargo a esa actitud que se reprochaba, de saber más de lo que debía de las personas que se acercaban a ella. Pero era curioso que ahora, al recordar al muchacho aquel, surgía nítidamente, como si la tuviera delante de los ojos, la palma pálida de líneas ligeramente rosadas que se tendían de uno a otro sitio.

"Hay en la línea de su corazón, que nace, para ser fatalmente simbólica, en el monte de Saturno"...

¡Recordaba bien! Pecisaba al evocar el momento, que hubo muchas cosas que ella silenció por no excederse en el presagio.

La seguridad de que ése y no otro era el marido de Margarita la llevó ansiosamente la tarde siguiente al hotelito de la Loma, bella mansión de su amiga.

Cuando Aníbal Grau entró al comedor, donde ya las amigas lo esperaban, tuvo un movimiento de retroceso. Margarita le había dicho que bajara de sus habitaciones que le presentaría una amiga muy bonita e interesante que tomaría el té con ellos, sin decirle el nombre de la aludida.

—Mi marido. Marta Aldave, mi amiga de infancia...

Marta sintió en sus manos la del hombre que estrechaba seco y breve sus dedos. Tuvo la impresión de que Aníbal hubiera preferido que la amiga de su mujer no fuera ella.

Se rió, se charló, las horas pasaron amenas. Cuando Margarita quiso que Marta descubriese sus cualidades de quiromántica, ésta miró a Aníbal, y él, escondiendo su mano rogó a su mujer que no insistiera en un juego tan pueril.

Ninguno de los dos dijo nada de la pasada lectura de las manos dos años antes. Ocho días después, Margarita llamó a Marta por teléfono pidiéndole en forma apremiante que la visitara esa tarde. "Estaremos solas", terminó como si de antemano orientase a su amiga que deseaba estarlo así.

Marta acudió al llamado. Encontró a Margarita nerviosa, inquieta y ansiosa.

—Es muy grave lo que tengo que decirte. Es también muy difícil y no me sería posible hablar si fuera a otra a quien tuviera que dirigirme, o si no existiera la razón poderosa de que sólo tú podrás explicarme lo que sucede.

"Amo a mi marido apasionadamente, pero no lo comprendo. Hay algo en él que no he podido penetrar y que escapa a mi ternura y a mi sensibilidad. Tengo a veces la impresión de que él me pertenece a medias y que un día cualquiera va a desaparecer de mi lado. No es que lo crea malo, desleal o egoísta, no; considero de esta manera las cosas porque siento que si esto ocurre será fatalmente, sin mentiras, obedeciendo a una fuerza a la que yo misma con todo mi amor no podría oponerme. El espíritu de mi marido es complejo y extraño. Me parece advertir que todo él obedece a una fuerza interior o exterior, no sé, que lo empuja, lleva y trae sin que él mismo lo advierta. Figúrate que fuera un pájaro que ha tenido un gran vuelo y que en la mitad de él se hubiera de pronto asentado en tierra firme. ¡Eso! ¿Ves? ¡Eso creo! Le conocí en Navarra, en casa de mi abuela con quien pasé los dos últimos años. Una tarde estaba en el jardín tomando sol, cuando él pasó. Se detuvo en la verja y mirándome con sus ojos francos y melancólicos, (me preguntó, sin que mediara ningún conocimiento: —¿Es usted argentina?...— Tomada así de improviso, le contesté que sí y cuando mi abuela bajó, al advertir que hablaba con un desconocido, ya nosotros nos habíamos dicho muchas cosas inolvidables. A los cuatro meses nos casamos, vivimos con mi abuela seis meses, y ahora hace dos que estoy en Buenos Aires. Un año, como ves ¡En este tiempo no he podido comprender a mi marido!

"Sigue siendo para mí el ave que una tarde asentó el vuelo en el jardín del país vasco de mi familia y... no sé... si un día u otro esas alas que adivino en él no le hacen tender el vuelo. Vivo así, *(Continúa en la pág. 24)*

ción con los sentimientos íntimos del ser expectante.

Sabía también cómo los ojos se protegerían bajo los párpados y mirarían la palma de la mano con curiosa ansiedad, como molestos, extrañados y sugestionados ante el misterio de una lectura hecha por ojos ajenos.

Marta Aldave creía y no creía en la "ciencia" que estudiaba como pasatiempo social, pero la casualidad la había hecho comprobar la evidencia de sus resultados y a veces se detenía a tiempo cuando el fallo a pronunciar era malo y presagiaba tormentas.

Le había sucedido negarse en absoluto a la lectura, cuando la mano masculina que se tendía a ella era la de un ser que le interesaba sentimentalmente. En ese caso no deseaba saber. Prefería encontrarse poco a poco con el sujeto íntimo que aparecía desdoblándose en el hombre corriente.

Sufría chascos y equivocaciones, y cuando esto sucedía, inspeccionaba después las líneas reveladoras y comprobaba su veracidad.



El perfil del nuevo ídolo... Un perfil que no tiene nada de "divino" por cierto, pero que tiene mucho de humano y que destaca, sobre todo, un vigor y una virilidad que son sus mejores características.

Hollywood visto con

Clark Gable, el triunfó pegándoles

Por Néstor

La sociabilidad y la reclame

¿LAS orgías de Hollywood!... ¿Quién no ha echado a volar su imaginación alguna vez en alas de esas sobrias pero elocuentes noticias con que el cable, hábilmente aprovechado por los publicistas, nos comunica muy a menudo los desastrosos efectos de las famosas orgías de la Meca del Cine?

Desde hace muchos años, desde los tiempos en que Mary Pickford rompió sus relaciones con su primer marido, Owen Moore, a raíz de un escándalo producido en una fiesta en la que aquél, completamente ebrio, tuvo que ser contenido a puñetazos por Douglas Fairbanks, quien se ganó así el derecho a la mano de la que es su actual esposa con una hazaña digna de sus películas, pues junto con Owen estaban los dos hermanos Tom y Matt Moore, igualmente ebrios, y con quienes tuvo que trompearse también. Desde aquella trágica fiesta en que "Tripitas" selló su desgracia atentando contra la infortunada actriz Virginia Parkins. Desde entonces, pasando por esas otras memorables orgías que ocasionaron la muerte de Wallace Reid, Rodolfo Valentino, Alma Rubens, Mabel Norman, Einar Hanson, Charles Emmett Mack, W. Murnau, y tantos otros, sin contar las que casi exterminan a Jack Pickford, a Lew Cody y a Renée Adorée, las fiestas de Hollywood han ido arraigando al correr de los años una fama tanto más brillante cuanto más sombrío era el ribete trágico que las rodeaba y del que no se han despojado aún.

¡PERO más notable aún que el lujo escandaloso de esas fiestas o que los excesos de sus invitados, son generalmente los entretelones de su organización. Así, por ejemplo, es curiosísimo comprobar que la mayor parte de esas fastuosas recepciones que conmueven a la farándula cinematográfica, y que casi siempre tienen por pretexto la celebración del cumpleaños de una estrella o el regreso de un astro o el triunfo de varios astros y estrellas en una película, o mil y una mentiras semejantes, son en la realidad simples manifestaciones de propaganda..., lo que podríamos llamar la faz social de la reclame de los studios. Éstos son los que organizan, invitan y pagan. De ese modo puede asegurarse que detrás de casi todas esas grandes recepciones en casa de las estrellas y astros de Hollywood está la mano hábil y astuta de los jefes de publicidad, quienes se valen de este eficaz recurso para hacer atmósfera a tales o cuales figuras de sus studios preparándoles el ambiente y abriéndoles el camino para obtener su consagración en un plazo determinado.

Y conste que, si bien no puede atribuírse a esos mismos organizadores los excesos que se cometen en tales fiestas, no es menos cierto que esos resultados favorecen ampliamente sus propósitos. Ya que no hay publicidad más eficaz que la del escándalo. Por eso es que más de una tragedia ha fructificado en varios aumentos de sueldo...

Clark Gable; el niño mimado de Hollywood

¡CON tales antecedentes en mi conocimiento, es de imaginarse el interés que yo sentía por participar en algunas de esas grandes y frecuentes fiestas de Hollywood.

Y fué justamente en este último viaje que tuve oportunidad de asistir a la serie más nutrida de homenajes que jamás se le haya tributado a ningún astro del cine. El favorecido era Clark Gable, quien constituye un caso único en la historia de la pantalla. Tan rápida y brillante ha sido su carrera, que cuando ya había llegado a culminar actuando frente a la estrella máxima, Greta Garbo, en "Susan Lenox", todavía había muchísima gente en Hollywood que no conocía al joven triunfador.

De ahí que su compañía se viera obligada a realizar una intensa campaña de sociabilidad en derredor de él para darle a su figura el realce y el prestigio personal que merecía de acuerdo con su calidad artística. ¡Y había que ver el trabajo que tenía el pobre Clark Gable



Una elegante y sintética estilización del rostro de Clark.

Clark Gable según él mismo

Nació el 1º de febrero de 1901 en Cádiz, Ohio.

Nació como todo el mundo, y de chiquito fué, más o menos, como todo el mundo. Con la particularidad de que le gustaban mucho los dulces y las travesuras, y le disgustaba bañarse e ir a la escuela.

Siendo de familia pobre, iba a la escuela y trabajaba de ascensorista.

Ya mayorcito, trabajó en una fábrica de aparatos de radio, en una hilandería y en una usina de electricidad.

Tuvo algunas novias entre sus compañeras de trabajo y hasta un flirt con una dactilógrafa, que primero le hizo aumentar el sueldo y luego lo hizo echar del empleo...

Después fué vendedor en Nueva York en una tienda y ropería.

Se casó con Rita Langham.

Uno de sus clientes lo engatuzó con el teatro y le dió la oportunidad de ingresar a una compañía que hizo una jira hasta California. Estando en Los Angeles, la compañía se fundió y él se quedó sin empleo.

Se divorció por razones de economía doméstica...

Consiguió algunos papeles de extra en la Pathé y en la R. K. O., donde le pegó una cachetada a Constance Bennett. Lo echaron, y pasó a la Metro con un contrato de setenta y cinco dólares semanales. Actualmente gana mil dólares por semana

Vive en el hotel Knickerbocker, en un departamentito de tres piezas que le cuesta ochenta y cinco dólares semanales, con la pensión. No es propietario.

Le gusta andar en aeroplano, pero no sabe conducirlo. Recién aprendió a nadar bien el año pasado. Juega al polo, pero él mismo reconoce que es medio chambón todavía. Sus cinco ponies se los cuidan en el club.

Tiene algunas cicatrices en la cabeza, de las pedradas que le pegaron siendo chico.

Le gusta fumar tabaco rubio; acostumbra a beber sus cotidinos copetines, y en cuestión de comida sólo cuida que no le falte carne en el menú.

No tiene colores favoritos para la ropa. Generalmente, su sastre, un italiano de Los Angeles, es quien le recomienda los gustos en géneros.

Como todo el mundo, le tiene cierta aprensión al 13, y en materia de supersticiones sólo cree en lo peligroso que es tocar el fuego...

Actualmente cree que recibe unas mil y tantas cartas semanales, pero no está seguro, porque nunca las lee y ni siquiera las ve.

Se ha vuelto a casar con la que fué su primera esposa, Rita Langham, porque es con la única que se entiende.

ojos argentinos

galán que a las mujeres



No podía faltar, entre los astros entrevistados por NESTOR en su último viaje a Hollywood, el brillante galán joven que constituye la figura del momento en la pantalla: Clark Gable, cuya rápida ascensión al primer plano de los privilegiados del séptimo arte ofrece interesantes motivos, que nuestro colaborador sabe aprovechar con su habitual amenidad, para animar esta sabrosa nota con que prosigue hoy la serie de artículos especialmente escritos para EL HOGAR y que ponen de manifiesto curiosos y pintorescos entretelones de la vida real de los astros favoritos del público.

con esta campaña!... De fiesta en fiesta, obligado a vivir en un incesante "party" que iba desde el "patio-party" de los asados mañaneros, hasta los "cocktail-party" de las tardes y los "garden-party" de las noches, sin contar los "bois-party" del mediodía y los "down-beach-party" de las madrugadas en la playa, era aquello un verdadero torbellino que lo traía loco al "invitado de honor" que no veía la hora de librarse de esa tarea, mucho más fatigosa y agobiadora que la de los studios.

Baste decir, para tener una idea del trabajo de Clark Gable en tales fiestas, que el studio le paga doble sueldo por concurrir a ellas. Pues como su asistencia es obligada, se le considera como trabajo extra, en horas de descanso. ¡Y qué trabajito!... Yo mismo, que asistí a tres de esas fiestas con toda intención de reportearlo, de las tres sólo obtuve tres saludos y otros tantos apretones de manos, bastante elocuentes por cierto a juzgar por lo machucados que me quedaron los dedos..., pero ni una sola palabra. Y no porque él no quisiera, sino porque en ningún momento había podido disponer del tiempo necesario para cambiar algunas frases siquiera, tan estrecho era el asedio de los numerosos, y, sobre todo, numerosas acompañantes que lo rodeaban.

Fué en vano que mi introductor tratase por todos los medios de apartarlo o separarlo con los más ingeniosos y diversos pretextos. La agresividad de las chicas hollywoodenses no reconoce vallas y resultaba totalmente imposible librarlo de aquéllas.

Tuve que resignarme y esperar a que la suerte y la casualidad me ayudasen. Aunque no fué mucha suerte ni gran casualidad hallarlo a Clark en el studio, trabajando en una de sus nuevas películas.

Clark Gable, el niño mimado de Hollywood, se me convirtió así en una especie de Greta Garbo masculino, imposible de abordar, con la diferencia de que mientras a la sueca es difícil abordarla porque no se da con nadie, a Clark resultaba más difícil aún porque se daba con todo el mundo.

Clark Gable según los jefes de publicidad de los studios

BIOGRAFIA

Nació el 1º de febrero de 1904, en un vagón pullmann de ferrocarril, al llegar a Nueva York.

Es sietemesino.

A los cuatro años lo raptaron de su casa, devolviéndolo por un rescate de cinco mil dólares.

De chiquito era aficionado a las representaciones teatrales.

Estudió para ingeniero en la Universidad de Harvard.

Fué campeón de natación y de rugby.

Interrumpió sus estudios por una aventura amorosa con la esposa del rector de la Universidad.

Desengañado, se embarcó en un velero y dió la vuelta al mundo.

Luego se dedicó a la aviación.

Un accidente de avión lo recluyó en un hospital y se enamoró de una enfermera, con la cual se casó después. Lindbergh apadrinó la boda.

Hallándose en las playas de California, le salvó la vida el director Clarence Brown, y éste lo llevó a los studios, donde Greta Garbo lo vió y le pronosticó en seguida un gran porvenir como galán.

DATOS COMPLEMENTARIOS

Mide un metro ochenta y tres centímetros de estatura y pesa setenta y seis kilos.

Ojos negros y cabello castaño obscuro.

Tiene una cicatriz en el pecho, de sus heridas en el aeroplano.

Juega al polo y es campeón de los últimos dos años.

Siempre usa ropa gris. Lo viste el sastre del príncipe de Gales.

Su animal preferido es el conejo.

No toma alcohol y fuma sólo en escena; pero le gustan los caramelos de limón.

Es muy sobrio para comer. Su plato preferido son los macarrones al pesto. También le gustan mucho los rabanitos.

Posee una casa de ciento veinte mil dólares en Beverly Hills y un chalet en la playa de Santa Mónica. Además tiene sus caballos de polo en un haras propio en Santa Bárbara. Tiene tres automóviles y un yate.

Es supersticioso: nunca trabaja los días de lluvia, porque dice que es jetta.

Gana cinco mil dólares semanales, o sean ciento cincuenta mil dólares por año.

Tiene la costumbre de pegarles a las mujeres. De ahí sus divorcios.

Recibe once mil cartas por semana.



Cuatro puntos cardinales: publicidad, automóviles, mujeres y divorcios.

Una risa franca y jovial, un poco rústica, tal como conviene a su fisonomía tallada rudamente, da a Clark Gable la simpática atracción de una personalidad sencilla y sin complicaciones.

PERO lo interesante fué que no lo encontré en el "set", maquillado y dispuesto a entrar en escena. No: tuve que ir a buscarlo al garage, en donde él mismo estaba haciéndose no sé qué arreglos en el motor del coche. Que, de paso sea dicho, era un cochecito modesto y sin grandes pretensiones. Tanto que yo mismo se lo hice notar, manifestándome doblemente asombrado por hallarlo entregado a tales tareas y por lo pobrecito del coche.

— Le aseguro que no lo he cambiado porque a pesar de su apariencia, este carromato se ha ganado mi gratitud. Con él hice mi travesía de Nueva York a Hollywood, cuando no tenía para pagarme el tren... Y ahora no me apuro a largarlo porque estoy seguro de que en cuanto la oficina de publicidad se dé cuenta me va a facilitar inmediatamente otro que tenga más parada..., es decir, de más publicidad.

Y tampoco se extrañe usted de que lo esté arreglando yo mismo. Al fin, yo soy el que mejor lo entiende. Y los autos son como las mujeres: nunca hay que confiarlas en manos de otros... sobre todo cuando no andan bien. Con la diferencia de que el auto uno puede cambiarlo o "divorciarse" de él y se cobra el seguro, mientras que con las mujeres es al contrario: siempre son ellas las que cobran el seguro...

Así, en aquel garage lleno de máquinas y cachivaches, vestido con un mameluco de mecánico, con las manos y la cara sucias de grasa y

(Continúa en la pág. 12)

Apasionado deportista, su predilección por el polo es otra manifestación de su recia contextura física y moral que lo inclina hacia los juegos de esfuerzo y de coraje.

Nuestro folletín

Tres mujeres

Resumen de lo publicado

Luisa está casada con Jorge Suárez y tiene un hijo, Lucas, a quien el padre quiere con mucho cariño y es correspondido igualmente. La madre, espíritu un tanto seco, no se hace querer por su hijo y siente celos de que Lucas quiera tanto a su padre. Enriqueta, una prima de Luisa, vivé con el matrimonio y se gana el pan que come haciendo los vestidos de la dueña de casa. Repentinamente muere Jorge. Luisa se consuela entregándose a sus oraciones y su misticismo. El único que siente una horrible soledad es su hijo, a pesar de que ella viaja constantemente con él por Europa. Es que el niño ha perdido el único corazón que lo quería de verdad. Lo que consuela a Lucas en su terrible soledad espiritual es la amistad de Sara, hija de los Morgan, un matrimonio al que visita a menudo acompañado de su madre. Ha transcurrido el tiempo. Lucas tiene diez y nueve años y ha ingresado en la Universidad. Sara, su buena amiguita, se ha ido a Inglaterra y se ha casado allá. La madre de Lucas continúa siendo rígida con él y le escatima la libertad; sólo Nina, la fiel sirvienta que fué su niñera, es quien le ayuda y hasta le ha proporcionado una llave para que pueda de noche salir y entrar de la casa sin ser visto por su madre. Pero una noche es sorprendido por la inflexible señora.

CAPÍTULO IX

DÓNDE has estado? — le demandó ella.

Su hijo se lo dijo.

—¿Cómo entraste sin llamar?

Silenciosamente, Lucas exhibió la llave.

— ¿De dónde la sacaste?

— La mandé hacer...

Ella lo miró severamente. Abandonaría ese tema; no tenía importancia en el momento.

— ¿Has estado... bebiendo?

— Muy poco — admitió él. — No estoy ebrio — agregó.

— ¿En compañía de quién has estado?

El joven le nombró a los muchachos y al anfitrión.

— ¿Había jóvenes en la reunión?

— Sí.

— ¿Y qué clase de jóvenes?

— Bastante buenas — le respondió él con un refunfuño casi infantil.

— ¿Jóvenes... de tu amistad" ¿Acompañadas?

— No..., no exactamente... Tú no comprendes...

Ella prosiguió, haciendo caso omiso de él.

— ¿Quiénes, entonces?

Después de un rato, él confesó: modelos, actrices, muchachas, según las nombró ella después, que no tienen profesión definida. Se recostó en el respaldo del sillón.

— Estoy muy descontenta de ti. Muy dolorida. Muy desilusionada...

— Él arguyó:

— ¿Dónde está el mal? No soy una criatura. Soy un hombre. Creo que puedo salir y divertirme un rato, sin que se me someta a un interrogatorio como éste, ¿verdad?

Ella siguió.

— No eres un hombre aún. Tienes sólo diez y nueve años. Eres un muchacho y no te estoy sometiendo a un interrogatorio, como tú, impertinentemente, lo llamas. Te estoy haciendo preguntas que todas las madres tienen el derecho..., el deber de hacer a sus hijos... Estoy obligada a ser madre y padre para ti, Lucas, y no puedo cerrar los ojos y permitir que tú tomes el mal camino sin advertírtelo, sin hacerte las amonestaciones del caso.

— ¿El mal camino?

Estaba aturdido, cansado. El calor que el vino le había producido lo había abandonado ahora por completo. Sentía frío, sabía que retornaba a la antigua e intolerable depresión, que, aun no siendo física, le producía dolor.

— ¿Quiénes son los que van al infierno? — dijo ella con voz grave. Se inclinó hacia adelante, enjuta dentro del abrigo que cubría su camisón, cuyo cuello alto rodeaba una garganta joven aún, con los negros ojos despidiendo destellos trágicos y los cabellos cayéndole por sobre uno de sus hombros flacos. — ¡Mujeres que beben! Ésas fueron las que arruinaron moralmente a tu padre — dijo Luisa. — Ahora él está sufriendo por cada una de las lágrimas que me hizo derramar a mí. No consentiré en que tú sigas por el mismo camino de disolución. Tú eres mi hijo. Dame tu promesa de que nunca jamás buscarás esa clase de compañía.

— ¡Pero si yo no he hecho nada malo! No veo por qué debo hacer esa promesa. — Había terror infantil en la inflexión de su voz cuando agregó muy quedamente: — Todos se reirán de mí.

— ¿Sientes acaso más temor por las burlas ridículas de tus estúpidos compañeros que por la cólera de Dios? — le preguntó ella, e instantáneamente él vió cómo su madre se llevó rápidamente la mano al corazón y cómo su cabeza bamboleaba sobre el respaldo de la silla. Después balbuceó: — Sobre mi mesa... Las gotas...

Corrió el joven al otro extremo de la habitación, se apoderó del remedio, midió la dosis dentro de la copa, que siempre estaba lista, y volviendo junto a su madre, le dió a beber. Su mano temblaba, y casi derramó la medicina. Ella estaba lívida y con los labios morados. De rodillas junto a ella, implorándole que abriera los ojos, que le hablara, que se mejorara, el muchacho le hizo su promesa.

Mucho más tarde, estaba la madre acostada, sola; el dolor agudo la había abandonado. Se sentía un poco débil por lo que había sufrido, pero fuerte por su triunfo. Ella sabía lo que Lucas ignoraba: que no iba a morirse en uno de esos ataques. Eso le había sido asegurado por el doctor Peters, que era su médico de confianza, y que no le hubiera ocultado la verdad, y también por otros especialistas a quienes había consultado al respecto. Ellos no negaban la existencia de ese dolor, pero estaban seguros, no obstante, que no llegaría a producirse la muerte. Todo nervios, nada orgánico. Ella no sabía, ellos no se lo habían querido decir, aun habiéndolo sospechado, que era la única manera que tenía de escapar de las situaciones difíciles.

Al día siguiente, la señora de Suárez fué a la habitación de su hijo para arreglar su ropa y mandarla al sastre. Ella misma lo hacía siempre y no permitía a Nina que cuidara los trajes de su hijo. Tomó la ropa y en una de las solapas vió vestigios de polvo. Distraídamente sacudió el saco, pero el polvo no salía; sobre todo en el hombro estaba en cantidad mayor, y, seguramente, su dueña usaría alguna base de crema, pues estaba muy adherido; de todo el saco se desprendía el aroma apagado de un perfume muy penetrante. Metódicamente le revisó todos los bolsillos; junto con el pañuelo encontró algunas monedas, un cuadradito de encaje, seguramente un pañuelo, y una tarjeta. Luisa la leyó. Una tarjeta es algo que no necesita comentarios.

Se sentó en una silla baja, con el saco de Lucas sobre la falda y la tarjeta de Lily en la mano. Lucas tenía diez y nueve años. Había dicho que era un hombre. No era un hombre, se decía para sí la madre, con tanta firmeza como se lo había dicho a él. Pero, en realidad, era suficientemente... hombre. Lucas, pensó, debe casarse joven.

Un dolor físico la acometió; el corazón se le contrajo. Permaneció sentada, muy quieta, temiendo un ataque. Pero todo pasó; abrió los ojos y se quedó envuelta en sus pensamientos. Para salvarse, era imprescindible que se casara. Pensó en él, joven, alto, delgado... Una





"CORRIÓ EL JOVEN AL OTRO EXTREMO DE LA HABITACIÓN, SE APODERÓ DEL REMEDIO, MIDIÓ LA DOSIS DENTRO DE LA COPA QUE SIEMPRE ESTABA LISTA, Y VOLVIENDO JUNTO A SU MADRE, LE DIÓ A BEBER."

ola de orgullo la mareó momentáneamente. ¡Él se casaría y tendría hijos, hijos en los cuales viviría ella como ahora vivía en él! Él inmortalizaría el nombre, asegurándole a ella una vida terrenal eterna.

Se incorporó. Ya tenía hecha su decisión. Todo desfilaba por su imaginación como si en realidad estuviera sucediendo. Fué ocupándose de guardar algunas prendas de vestir, apartando otras, y en general poniendo en orden toda la habitación. La joven que eligiera tendría que ser muy joven, muy dócil, de su propia elección. Debería poseer excelente salud y ser bella; no debería tener dinero. Lo principal sería que tuviera buena sangre en sus venas. No tendría que ser inteligente. A los hombres no les gustan las mujeres inteligentes. Y, sobre todo, tendría que estar en constante e inteligente contacto con el muchacho, durante un período largo, un año..., quizá dos.

CAPITULO X

LA señora de Suárez fué a su habitación y tomó asiento frente a su "secretaire", el viejo "secretaire" que había traído consigo de la casa de sus padres. Durante unos instantes se quedó mirándolo abstraídamente, luego tomó una hoja de papel y la lapicera. Más de una hora estuvo sentada sin escribir una sola letra sobre el fino papel de hilo con el escudo de la familia. Luego mojó la pluma en el tintero y escribió sin prisa, pero también sin vacilación:

"Mi querida Eloísa: ¡He estado pensando tanto en ti durante los últimos meses, preguntándome cómo estarás y por qué no me has escrito! Te escribo ahora para pedirte un favor. Quiero que me mandes a Elvira. Como sabes, Lucas va a la Universidad. Pasa mucho tiempo fuera de casa, ocupado con sus amigos, sus estudios y sus compromisos sociales. Me siento sola en esta casa grande. Enriqueta está aún con nosotros, pero envejece día a día y su salud no es todo lo buena que pudiera desearse. Siempre he sentido la falta de una hija que pudiera ser mi compañera, y si tú consientes en que Elvira venga a vivir conmigo, te prometo tratarla como a uno de nosotros. Le pondré profesores, la haré viajar mucho y tendrá las mayores ventajas, tanto culturales como sociales, y a mi muerte podrá ser independiente. Siempre la he querido mucho. El último retrato que tengo de ella la muestra como una chica dulce, inocente, encantadora y cariñosa. Piénsalo bien y habla con ella, ve si está dispuesta a venir a vivir conmigo y si tú no te opones a separarte de ella. Nosotros iríamos a visitarte; no es como si tuvieras que separarte de ella para siempre. Creo que para mí sería una felicidad si pudiera contar con su presencia en mi casa, y estoy segura que será también una felicidad para Lucas la de tener una hermanita.

"Escríbeme pronto sobre el particular. Si te decides a dejarla venir, enviaré mi doncella para que me la traiga. No te molestes por la ropa. Yo le compraré todo lo que necesite.

"Sé que te estoy pidiendo un gran sacrificio, pero no creo que llegarás a arrepentirte nunca.

"Cariñosamente, tu amiga — *Luisa*."

Releyó la carta, dejándola a un lado. Después la tomó, la colocó en un sobre, la lacró, escribió la dirección y se recostó en la silla. Sus ojos miraban pensativamente el pequeño sobre blanco.

Eloísa era una antigua conocida de Luisa. Era hermana del hombre impulsivo, aunque de excelente educación, que se había casado con Lucía, la hermana de Luisa. Lucía había muerto, el marido estaba quién sabe dónde, pero Eloísa permanecía viuda, con tres hijas y muy poco dinero, proveniente de una renta, suficiente quizá para una persona, pero no para cuatro. Las dos hijas mayores eran maestras de escuela. La más pequeña, Elvira, tenía diez y ocho años. La señora de Suárez recordaba haberla visto hacía más o menos año y medio, cuando ellos fueron a visitar a los abuelos de Lucas. Se acordaba de ella como de una chiquilla sencilla, graciosa y dócil.

Luisa sonrió. No tenía dudas sobre la contestación. Eloísa leería la carta con los ojos llenos de lágrimas de alegría y le escribiría en seguida llena de gratitud. La chica misma se sentiría muy contenta de venir. No era natural que tratara de rehusar. Luisa recordaba la pequeña casita en un barrio triste y los vestidos que Elvira no tenía otro remedio que heredar de sus hermanas, cuando a ellas no les quedaban bien o estaban demasiado gastados para usarlos en la escuela. Probablemente, Elvira nunca había sido dueña de un vestido nuevo en toda su vida.



"LA MADRE DE ELVIRA, AL RECIBIR LA CARTA DE LUISA, SE PUSO LLOROSA Y ALEGRE AL PROPIO TIEMPO. SU PENSAMIENTO Y SU HABLA ESTABAN ACOMETIDOS DE UNA CRISIS NERVIOSA."

Luisa llamó al mayordomo y le dió la carta para que la echara al buzón. Lo observó salir de la habitación, se levantó prontamente y se dirigió a la ventana. Su habitación daba a la calle. Minutos después lo vió salir de la casa y cruzar la bocacalle. Su imaginación llegó casi hasta oír el ruido metálico de la chapita del buzón al cerrarse después de haber recibido la carta. Por un momento tuvo el impulso de correr tras él, de ordenarle que por todos los medios posibles tratara de reclamar la carta. Demasiado tarde. No tenía otro remedio que someterse al hecho de que sus costumbres fueran a experimentar un cambio por la llegada de una mujer joven y bonita que no pertenecía a su familia.

De pronto, se dió cuenta de que le había mentido a Eloísa en su carta. Había escrito: "Siempre la he querido mucho". Una frase elegante y convencional. Ni por un segundo había consultado su corazón al respecto. Ahora se daba cuenta que sentía desagrado por la hija de su amiga Eloísa. ¿Habría obrado con demasiado apresuramiento?

Se retiró de la ventana. No estando acostumbrada a encontrarse frente a frente con el miedo, no lo reconoció cuando se le presentó.

La venida de Elvira no ocasionó ningún fenómeno en la Naturaleza; ninguna estrella salió de su órbita, ni el cielo lanzó ningún grito de advertencia...

La madre de Elvira, al recibir la carta de Luisa, se puso llorosa y alegre al propio tiempo. Su pensamiento y su habla estaban acometidos de una crisis nerviosa.

— ¡Mi chiquita!... ¡Dejarme!... Casi no puedo dejarte ir... ¡Qué buena es Luisa!... Es claro, la chica será una buena compañera para ella... Lucas... ¡Qué buen muchacho!... Siempre lo recuerdo: elegante, con todas las ventajas y cualidades imaginables... ¡Mi Elvira, sin nada que ponerte!... ¿Dónde guardamos el baúl?... Telegrafiaremos... No, escribiremos primero... No me acostumbraré a ver la casa sin ella... ¡No, no debemos obstaculizar su camino!

Elvira misma no hacía sino lanzar exclamaciones. ¡Lejos de esta casa antigua, de estos muebles desvencijados y de los vestidos del año anterior de Fanny y el abrigo de hacía dos temporadas de Alicia! ¡Fuera de allí!... ¡Teatros! ¡Bailes! ¡Vestidos y zapatitos de baile! Hablaba, hacía preguntas y contestaba desatinadamente.

— No me acuerdo de Lucas. ¿Era rubio o morocho? Pero las extrañaré — pensaba, solita en su cama, durante las últimas noches que le quedaban.

Trató de ver en su imaginación, con los ojos cerrados, la cara inquieta de su madre. Pensó cariñosamente en sus hermanas, lloró un poquito y rió un poquito más, sintiéndose sinceramente horrorizada por la facilidad con que esos seres queridos se desdibujaban en su imaginación.

¿Cómo sería Lucas?... ¿Cómo se le había ocu-

El folletín de

El Hogar

Por la gran escritora

Faith Baldwin

Traducido expresamente para nuestro semanario

Ilustraciones de

Pintos Rosas

rrido a Luisa llamarla a su lado? ¿Eran parientes acaso? No. La señora de Suárez era la cuñada del hermano de su madre; en consecuencia, no eran parientes, aunque entre las dos familias había existido siempre algo parecido a parentesco, acordándose que en varias oportunidades su madre se había dirigido a Luisa llamándola prima y lo mismo ésta llamándola prima y lo mismo Luisa a su madre. ¿Cuántos días faltaban aún para su gran aventura? ¡Oh, ella no podría ir! Era una chica de campo, torpe, tímida y sin experiencia. ¡Elvira! ¿Cómo podrás abandonar a tu madre? Y luego, ¿por qué los días transcurrirán tan lentos?

Luisa, doblando el telegrama que había seguido a la carta agitada e incoherente de Eloísa, sonrió. La chica venía. Hasta ahí todo estaba bien. Dirigió una mirada llena de consternación a su habitación, y mentalmente a toda la casa. Una intrusa..., una extraña..., acaso una estúpida... Se preguntó a sí misma: "¿Habré obrado con criterio?"

Le dijo a Lucas, una vez completados sus planes y como al acaso:

— He invitado a Elvira a que pase una temporada con nosotros.

— ¿Elvira?—Y frunció el entrecejo como tratando de hacer memoria. — ¡Ah, sí! Pero casi no la recuerdo muy bien. Lo único que me acuerdo es que la última vez que la vi me pareció una chiquilla toda piernas...

Su madre desaprobó con un gesto lo que su hijo terminaba de decir. Le desagradaba oírle expresarse en esa forma vulgar.

— No esperaba que tú te acordaras de ella. Era muy chiquilina la última vez que la vimos...

Después de una pausa, él le preguntó como quien no tiene mucho interés en ser contestado:

— ¿Visita indefinida, dijiste?

Su madre le explicó con calma.

— Eloísa se encuentra en una situación sumamente precaria; tiene tres hijas y muy poco dinero. Durante algún tiempo he deseado tener una compañera. La prima Enriqueta no está del todo bien y tú estás fuera todo el día. Además, pronto ocuparás el lugar de tu padre en el negocio y estarás más lejos de mí... Luego te casarás, tendrás tu casa propia, y se me ocurrió que no solamente le hago un bien a Eloísa, sino también a mí misma, si ella permite que yo me responsabilice de su hija. Hasta llegué a pensar en adoptarla, pero eso puede ser más adelante, una vez que vea cómo se desarrollan las cosas. Creo que podremos encontrar diversiones que interesen a la chiquilla. Es verdad que yo llevo una vida muy tranquila, pero el solo hecho de abandonar el ambiente en que se encuentra, ha de resultar un cambio agradable para ella.

Lucas sonrió. Hacía mucho tiempo que no encontraba a su madre tan expansiva como lo demostraba en ese momento. Nunca, ahora que lo pensaba mejor. Y desde el episodio de la llave, la había notado mucho más reservada aún. Tal vez con la atención que dispensaría a la chica, lo dejaría algo más tranquilo a él.

— Tú siempre estás haciendo cosas como ésta. No quiero decir adoptando criaturas, naturalmente, pero sí siendo muy caritativa, demostrando tu benevolencia sin ostentaciones. ¿Y si la chica no llegara a agradarte?

Las facciones de su madre se suavizaron al oír el elogio. Era verdad; su bolso siempre estaba abierto para los infortunados. Hacía caridad sin hacer distinciones, pero también sin condolerse del dolor ajeno. No era quizá compasiva ni impulsiva, mas sí generosa con su dinero, su tiempo y sus consejos. Daba de comer al hambriento, vestía al haraposo y socorría al que sufría.

— La hija de Eloísa no puede sino ser agradable — fué lo único que contestó.

(Continúa en el próximo número.)

Clark Gable triunfó...

-(Continuación de la pág. 9)

tirado debajo del motor de su automóvil, fué como empecé a conocerlo a Clark Gable, a quien tanto había perseguido en las fiestas, de fracs y smokings relucientes... Y así también, comenzamos a charlar bajo los mejores auspicios, de los cuatro temas más importantes de Hollywood; de esos cuatro puntos cardinales del actor de cine que son: la publicidad, las mujeres, los divorcios y los automóviles...

Evidentemente, Clark Gable estaba de buen humor aquella mañana. Un buen humor que se traducía en más carcajadas que palabras. Porque Clark charla poco pero ríe mucho. Se ríe fácilmente (al contrario de la mayoría de los galanes y estrellas que casi ni se ríen para no arrugar la cara...), con carcajadas peligrosas, pues las acompaña con unas palmadas cuya cordialidad no atenúa su fuerza... Y ¡hay que ver la fuerza que tiene este bárbaro!

Viéndolo de cerca, más que un astro de cine, Clark parece un muchachote robusto y simple. No es bonito ni le importa no serlo, pues aunque como buen americano se afeita cuidadosamente, no se fabrica patillas en punta ni se hace peinados raros ni se depila las cejas. Y eso que tiene unas cejas de una frondosidad realmente salvaje.

Y al verlo así, me di cuenta de que es en la realidad tal como lo vemos en la pantalla. Sencillo, natural y sin complicaciones. Y comprendí entonces, mejor que nunca, cómo este hombre ha podido llegar a ser uno de los primeros galanes del mundo en pocos meses apenas. Las mujeres lo vieron y se enamoraron. Y se enamoraron justamente por eso: porque lo encontraron tan natural, tan sencillo y tan recio. En una palabra: porque lo encontraron tan humano.

Hasta ahora sólo habíamos visto en el cine galancitos muy atildados y muy compuestos, llenos de afeites y coqueterías... Eran como bibelotes, frágiles muñequitos cuyo éxito dependía del centímetro en el entalle de su traje o del milímetro en el corte de su bigotito. No parecían hombres sino damitas... Como ellas se empolvaban, se ondulaban, se pintaban y se depilaban...

Vino Clark Gable, grandote, desaliñado y rústico, y se los limpió a todos de un manotón.

Charlando, me dijo:

—¿Cuál es la historia que va a escribir ahora sobre mí?... ¿Les va a contar a los argentinos que me paso los días azotando mujeres?... Porque supongo que a estas horas ya sabe mi famoso incidente con Constance Bennett en la R. K. O..., donde casi le solté un sopapo que me valió la expulsión de la compañía... y un contrato en la Metro... No se asombre. Lo del sopapo fué sensacional... Parece que hacía falta un galán en el cine que diera sopapos en lugar de besos... Y aquí me tiene. Con una publicidad hecha a base de palizas a las estrellas...

Y lanzando una carcajada, por todo comentario, me soltó una palmadita que me desarticuló un omoplato.

— ¡Las cosas que inventa la publicidad!... ¿A usted no le dieron ya mi biografía, es decir, la última de las biografías que me han adjudicado?... Porque eso es lo curioso. A medida que van cambiando los jefes de publicidad, uno va teniendo nuevas historias de su vida... Y todo depende de como sea el que la escribe. Porque si es romántico sale romántica, y si es realista, sale cruda o patética .. En fin, la cosa es que yo soy el primero en sorprenderme y divertirme leyendo mis propias biografías. Y lo extraordinario es que, a este paso, ni yo mismo sé ya cuáles son las cosas ciertas y cuáles las mentidas... Aunque siempre termino por convencerme de que es mucho mejor mi vida verdadera

Cuidado con esa tos...

Cuando una chica de esta edad empieza a toser, todas las precauciones son pocas. Es que un simple resfrío, benigno en apariencia, puede abrir la puerta a tantas complicaciones graves... Tantas tuberculosis tienen su origen en una "tosecita sin importancia..." Hay que cortar cualquier tos, antes de que se eternice.



El jarabe de

Iodeina

(Montagú)

reúne las propiedades altamente medicamentosas del yodo y de la codeína, es decir el efecto antiséptico unido a una acción refleja, constituyendo esta asociación lo más adelantado en materia de remedios contra la tos.

Iodeína es realmente EFICAZ. Existen también pastillas para que los chicos las lleven al colegio.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡EUREKA!... ¡VIEJO, ACABAN DE CONCEDERTE EL PREMIO A LA VIRTUD!...

...ENTERATE, "ESTA TARDE EN EL SALÓN DE ACTOS PÚBLICOS DEL CORREO SE HARÁ ENTREGA...

...DEL PREMIO A LA VIRTUD AL EMPLEADO DE CORREOS GRISINO DEL CAÑETE, COMO RECOMPENSA POR SU LABOR HEROICA Y CONSTANTE »...

¡AL FIN SE ACORDARON DE MÍ!

SUPONGO QUE IRÉ LIGANDO ALGO... YO FUÍ QUIEN LE DIÓ EL NOTICIÓN

...AQUÍ LO TENÉIS... ¡20 AÑOS DE EXCELSA MANSEDUMBRE SIRVIENDO LA NOBLE CAUSA DEL CORREO SIN MOCHARSE UNA ESTAMPILLA!... ¡SIN ABRIR UNA CERTIFICADA!... APENAS SI TUVO TIEMPO DE FORMAR SU PEQUEÑO HOGAR...

...SUFRIÓ ESTOICAMENTE LA 1ª REBAJA DE SUELDO DEL GOBIERNO DE FACTO, LO QUE UNIDO A LOS DESCUENTOS PARA LA CAJA DE JUBILACIONES ..

...EL IMPUESTO AL RÉDITO, LA CAJA DE PREVISIÓN SOCIAL Y EL NUEVO DESCUENTO DEL 90 % QUEDA REDUCIDO A LA MÍNIMA EXPRESIÓN.

SIN EMBARGO, ÉL SOLO, ¡SOLO ÉL! CON SU GRAN CORAZÓN DE PATRIOTA HA SABIDO MANTENERSE INCÓLUME ANTE LOS EMBATES DE LA ADVERSIDAD...

...¡PERMITIDME QUE POSE MIS LABIOS DE PECADOR POSTAL EN ESA FRENTE CRISTALINA... Y OS HAGA PARTÍCIPE...

...DE LAS FELICITACIONES DEL SEÑOR MINISTRO. QUIEN, ENTERADO DE TAN HERMOSA FOJA NO DUDÓ UN SOLO INSTANTE...

...EN AGRACIAROS OFICIALMENTE CON EL GRAN PREMIO DE HONOR QUE INSTITUYE EL ESTADO A SU MEJOR EMPLEADO. ¡HELO AQUÍ: UNA OBRA COMO HAY POCAS...

EL ARTE DE HACERSE RICO

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La mano del presidente

AL quedar arreglado el asunto de las reparaciones, M. Herriot se salió del protocolo. ¡Está arreglado!, gritó triunfalmente por tres veces al dejar el hotel y viendo allí juntas a Francia y Alemania, personificadas por dos chicas de la prensa, se le ocurre oprimirlas en un mismo abrazo; y cediendo también a este movimiento, les estampa por añadidura un beso en la mejilla a cada una.

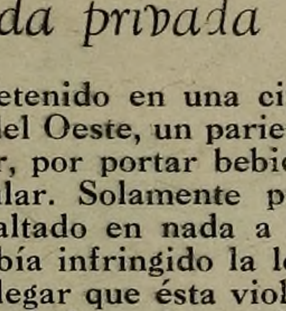
En nuestros países latinoamericanos, las pasiones políticas no son propicias a que gobernantes y estadistas tengan estos movimientos.



El ambiente que forman es contrario al espíritu de cordialidad, y aun a los rasgos de llaneza. Pero, a ejemplo de lo que se hace en la Casa Blanca, el 9 de julio el general Justo tendió su mano a las personas que fueron admitidas a la Casa Rosada. Demos por establecida esta costumbre, y que no nos quede oculto el simbolismo de que el presidente de los argentinos tienda la mano por igual a todos los argentinos que quieran estrecharla y cuya presencia en los salones de la Casa de Gobierno no fuera ociosa ni criticable. Esta costumbre será honrosa para nosotros, pues no sería posible introducirla en una democracia inorgánica y desordenada, y es por eso un índice de civilización política. Es una costumbre digna de ser conservada y de que se contribuya a hacer brillar su simbolismo.

La ley y la vida privada

El año pasado fué detenido en una ciudad norteamericana del Oeste, un pariente político de Mr. Hoover, por portar bebida para su consumo particular. Solamente por eso, no porque hubiera faltado en nada a la sobriedad. El detenido había infringido la ley seca; pero ¿no podía él alegar que ésta violaba su derecho? Según uno de los más convincentes artículos de la Constitución Argentina, uno de los que mejor interpretan la legítima libertad humana, uno de los que mejor la resguardan contra los abusos legislativos de las mayorías, las acciones privadas de los hombres que no ofendan al orden ni a la moral pública, están *sólo reservadas a Dios*, y exentas de la autoridad de los magistrados. La ley seca norteamericana también es excesiva por someter el buen vino y la buena cerveza a las mismas prohibiciones que las bebidas destiladas. Prohibir la fabricación e introducción de vino genuino, es violar la libertad de industria y de comercio, pues aquéllas son manifestaciones legítimas de estas últimas. La opinión norteamericana se presenta ahora en franca reacción contra la ley seca. Los republicanos le vuelven la espalda, los demócratas la repudian abiertamente. La ley seca ha fracasado en la práctica, sus resultados han sido contraproducentes, pues ha servido para fomentar el vicio, la delincuencia y la corrupción administrativa, y ha caído en el descrédito. El caso de la ley seca puede servir para desengañarnos de las leyes bien intencionadas pero violatorias del derecho. Con razón se ha dicho que de buenas intenciones está empedrada la casa de Pero Botero.



La cultura

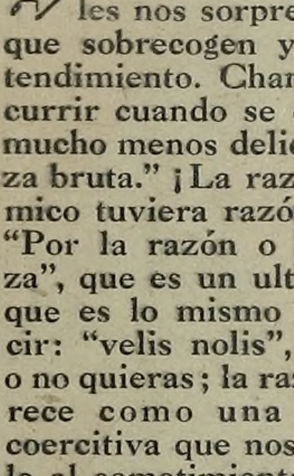
No la cultura de Kant, sino la de todo el mundo — ¿de todo el mundo?..., — la cultura en la acepción más porteña y común de la palabra, la civilidad, la urbanidad, que tampoco son los usos mundanos, y que por eso no son menos exigibles al cargador del puerto que al atildado clubman. Los medios donde la cultura no reine, donde en su lugar dominen la aspereza, la rudeza, la grosería, tienen algo que envidiar a la misma rusticidad civilizada, ignorante de las formas cortesanas, pero prácticamente de las formas corteses. La incultura es impropia de hombres y colectividades entregados a las actividades pacíficas; es un serio inconveniente para las relaciones sociales, para el trato común entre las personas. ¿Cuántos de los delitos ocasionales, para no hablar de las contravenciones, principalmente los que figuran como "por cuestiones del momento" y "por cuestiones del trabajo", no serán debidos a la incultura, a partir de la incultura de lenguaje? El poeta que apostrofaba a la "gente grosera y brutal", el divino Hesiodo que se ensombrecía al nombrar la discordia, nos urgiría a combatir la incultura, a curarla. Aplaudamos, pues, que se trate de hacerlo en las canchas de football — una iniciativa de la Liga Argentina, — y sobre todo, que se haya procedido al estudio de la cuestión y se haya producido un informe fundado en examen. En esa forma, con conocimiento de causa, creemos que se combatirá la incultura.



Mayoría femenina en Francia

No sólo en España, también en Francia, hay mayoría femenina. Y asimismo fuerte mayoría: un millón. Para 12 millones de electores, habría 13 de electoras. Por eso, se asegura, los senadores franceses se resisten a votar el sufragio femenino. Esta era también la explicación que daba en 1928 la escritora francesa Simone France, graduada de París y de Columbia, en la revista norteamericana "Current History". El exceso de población femenina era entonces de 1,8 millones. Como bien se comprenderá, la causa ha sido la guerra, no la emigración de los varones, como en España.

En todo caso, las sufragistas francesas han sufrido un nuevo desencanto. El Senado volvió a oponerse por 253 votos contra 40 (en 1919 fué por 156 contra 134), a los derechos políticos de la mujer. El proyecto fué devuelto a comisión, lo que probablemente, dice United, significará su encarpetamiento definitivo, o por lo menos hasta noviembre, en que el Senado vuelve a reunirse.



¡El verdugo vota y Mme. Curie no!, exclamó la condesa de la Rochefoucauld, presidenta de la Unión pro derechos de la mujer, con motivo del reciente debate. Pero según Simone France, que es feminista, la ironía es que madame Curie no es partidaria del voto femenino, y recuerda que tampoco lo eran Sarah Bernhardt ni Jorge Sand. En Francia hay mayoría femenina, pero a estar a Simone France y otros testimonios, la actitud de esta mayoría ante la conquista del sufragio, no es muy decidida.

La razón bruta

Esos escritores, periodistas e intelectuales nos sorprenden a veces con paradojas que sobrecogen y desconciertan nuestro entendimiento. Chamico en "El Mundo": "Recurrir cuando se discute a *la razón bruta*, es mucho menos delicado que servirse de la fuerza bruta." ¡La razón bruta!... Pero ¿y si Chamico tuviera razón?... En la conocida divisa: "Por la razón o la fuerza", que es un ultimátum, que es lo mismo que decir: "velis nolis", quieras o no quieras; la razón aparece como una fuerza coercitiva que nos compele al sometimiento. Como la verdad desnuda, la razón bruta, o si se quiere, la razón neta, puede ser una cosa demasiado fuerte, puede ser una cosa insociable. ¡Tener razón, ser aplastante, reducir a silencio!... ¿No es un abuso... de fuerza? Parece una obra de la artillería pesada. ¡Gracia, señores, gracia; no tengáis tanta razón! ¿Queréis hundirnos en el suelo?... De todos modos, quién sabe si la tendríais el siglo que viene. ¿Cuántos que tenían razón el siglo pasado no han dejado de tenerla en el presente?...



Buenos Aires de 5 a 9 (p. m.)

"Las horas inciertas del día son para mí las que los franceses llaman los "cinq à sept" y que entre nosotros es *de cinco a nueve*." En el número anterior pone estas pala-

bras en boca de una esposa nuestra colaboradora Srta. Clarisa del Campo. Los maridos terminan sus tareas a las cinco, pero no llegan a casa hasta las nueve. ¿Qué hacen entretanto? Y bien, puede preguntarse asimismo qué hace Buenos Aires de 5 a 9. A las 5 empiezan a cesar las actividades, pero los que cenan a las 8 pueden contar que cenan temprano. Es así como la gran masa de público no llega a los teatros hasta la segunda sección. Nos hemos ocupado hace algún tiempo de este punto, con motivo de un artículo del señor Homero M. Guglielmini en "La Nación", sobre las costumbres neoyorkinas. Antes de la media noche, todo Nueva York está durmiendo. Cesan las actividades temprano, se cena temprano, se va temprano al teatro, y se vuelve temprano a casa. Entre nosotros, quien entra en un restaurant a las 8, tiene probabilidades de llegar el primero. ¿Y qué haría después de cenar quien cenase a las siete, si las salas de espectáculos no se abren hasta las nueve o más, y cómo abrirían más temprano, si Buenos Aires no acaba de cenar hasta muy tarde? Buenos Aires es ciudad moderna, pero conserva todavía mucho de aquel Buenos Aires sin reloj, en que las mujeres iban a la tienda del barrio después de cenar, y en verano la encontraban abierta aún a las 11 de la noche.



Aristocracia

Bajo el título "Un suicidio aristocrático", publica "Noticias Gráficas" la siguiente información de "Associated Press", fechada en Guayaquil:

"Martín Avilés Elizalde, perteneciente a la aristocracia de esta capital (¡Don Martín, entonces!), decidió suicidarse, y para ello se roció bien con agua de Colonia y luego se prendió fuego."



Como aquel bebedor aristocrático que bebía agua de Colonia...

Este bebedor no es imaginario. Existió en el Buenos Aires de la década del 80. No pertenecía a la aristocracia, pero era aristócrata en el beber. Curioso personaje, pensaréis. Era un bebedor del romanticismo.

¿Y si ese suicida de Guayaquil fuese también un suicida póstumo del romanticismo?... Fué allá entre los trópicos, donde la brisa es hálito de romanticismo...

Electrificación del hogar

Nuestros hogares se electrifican. El movimiento empezó con el timbre eléctrico, que reemplazó a los fúnebres aldabones y a las indiscretas campanas. Luego vino el teléfono. Después de un intervalo se encendió la brillante luz eléctrica, y tras ella apareció la plancha eléctrica. En los últimos años se difundieron mucho los calentadores eléctricos, y ahora tenemos la radio. La casa que no tiene teléfono, tiene al menos campanilla eléctrica, luz eléctrica, plancha eléctrica, calentador eléctrico y aparato de radio. ¡Ah!, y se nos olvidaba el calorífero eléctrico, cuyos servicios son tan apreciados en esta época del año. El ventilador eléctrico tampoco es completamente desconocido en las casas de familia. Otras, más modernistas, tienen calefón eléctrico, refrigerador eléctrico y aspirador eléctrico, o alguna de estas tres cosas. ¿Se nos olvida quizá algún aparato eléctrico que no sea desusado en los hogares argentinos? ¡Son ya tantos!... Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Avellaneda, La Plata, Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Bahía Blanca, el país, en fin, se electrifican. Somos ya un gran mercado para aparatos eléctricos. El mes que viene se abrirá una exposición. No sabemos si aconsejaros que vayáis, pues lo más probable es que os enamoréis de algún otro aparato eléctrico. Pero admitamos que el hogar y la familia ganan con estos aparatos. Ellos son nuevos lares protectores del hogar, nuevos dioses familiares. Abridles la puerta, ¡dejadlos que entren!



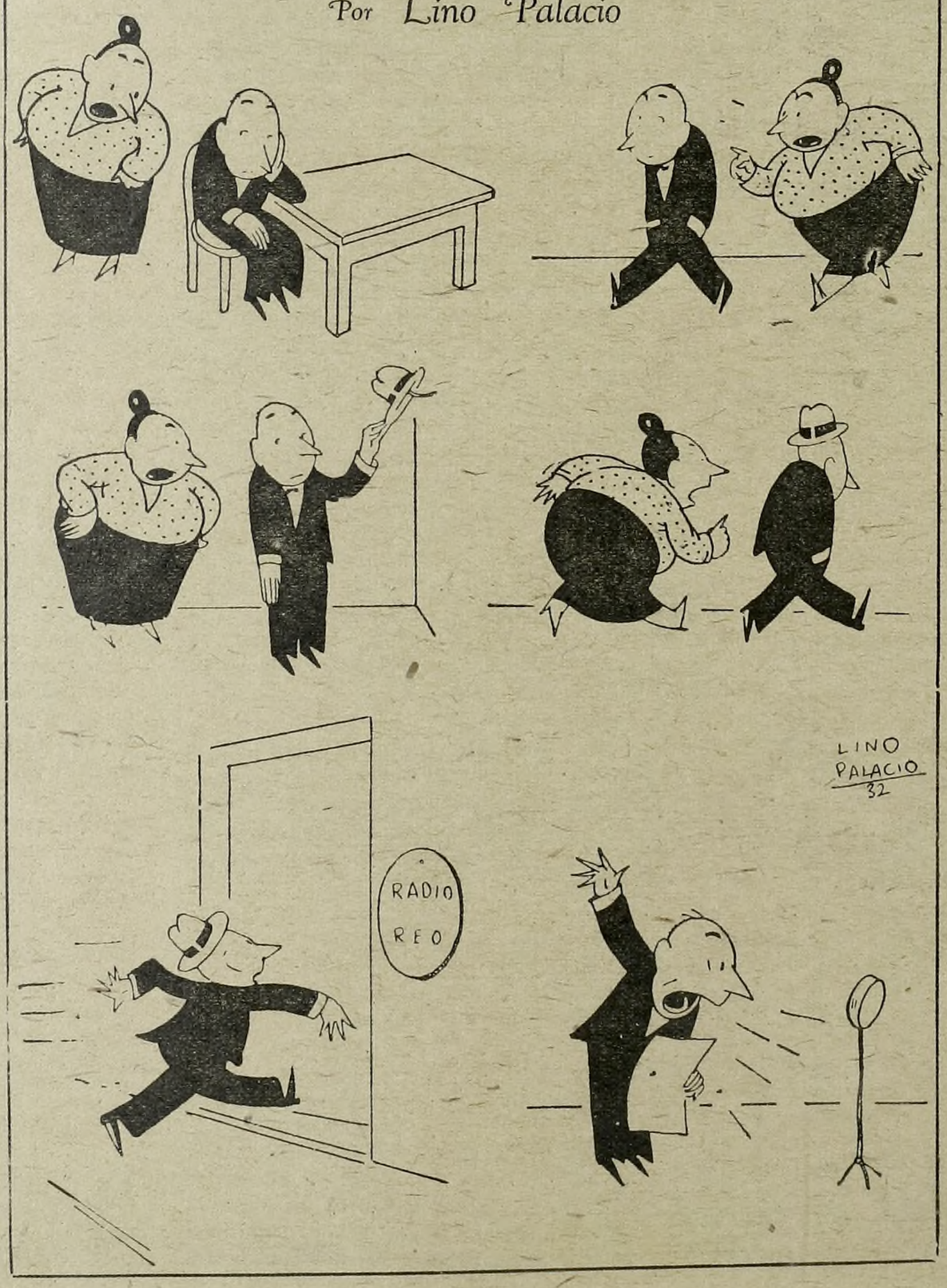
El respeto a la mujer

Tema viejo, mejor dicho, tema persistente, sobre el que siempre es inevitable volver más pronto o más tarde, el del respeto a la mujer. Sin temor de equivocarnos podemos afirmar que muchos que se pagan de modernismo y se envanecen de adherir a la causa de los derechos de la mujer, todavía no han aprendido a respetar a las mujeres. Este será a veces el caso del guarda de un vehículo público que trata desconsideradamente a una pobre mujer trabajadora que va con un envoltorio o con su chico, y que conoce mal los reglamentos. Y este será tal vez el caso de alguno de esos jóvenes que en la madrugada del domingo se obstinaron en arrebatar a su compañía dos modestas mucamas que volvían de un baile. Y en fin, este será el caso de muchísimos otros que no se pagan de modernismo, y que ante todo prefieren en la mujer la feminidad y los adornos morales, y que sin embargo no respetan estas cualidades en la mujer honesta que pasa por la calle, y que tal vez va a pie para economizar un boleto de tranvía, y la insultan con galanteos procaces. El aludido caso de esas dos mucamas, ha sido una nota extrema y bochornosa. Cuando se llega tan lejos, el optimismo en materia de respeto a la mujer se siente desconcertado. ¿Progresamos o retrocedemos?... Pero es necesario que el respeto a la mujer se imponga, si no por las razones universales y permanentes que lo exigen, al menos porque las condiciones de la vida moderna obligan a la mujer a andar sola fuera de su casa. Las autoridades y el legislador tendrían que avocarse la cuestión.



La revancha del "speaker"

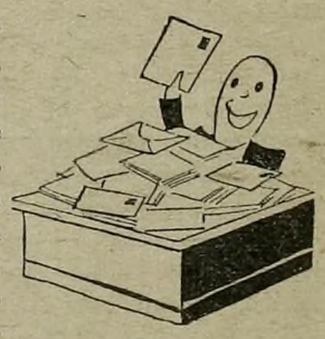
Por Lino Palacio



La colaboración de los lectores

Todos los días llegan a nuestra mesa de redacción cartas en que los lectores nos sugieren temas y nos dan consejos sobre nuestra revista. A esa colaboración espontánea y cariñosa debemos muchos de los aciertos de El Hogar. Contamos con la vigilante atención del público en cuyo honor hacemos los mejores esfuerzos. Y no pasa día sin que nos lleguen, en el aplauso o la sugerencia, la prueba acabada de que nuestro trabajo es valorado con justicia y seguido con cariño.

Recientemente, a partir de las grandes reformas introducidas en la revista, las cartas de damas han menudeado. La mujer argentina no ha querido dejar de enviarnos sus palabras de elogio y sus atinadas indicaciones acerca de un periódico que, como El Hogar, está exclusivamente dedicado a ella. Mucho nos place este diario espaldarazo que recibimos de manos ennoblecidas por la belleza y por la ternura, y haciendo el formal voto de seguir, en lo posible, las sugestiones que se nos hagan, agradecemos por medio de estas líneas el precioso tiempo y la cordial deferencia que se nos otorga.



La nieta de Napoleón que nació y murió en Buenos Aires

La tristeza en Buenos Aires

DE pie en la cubierta de la fragata de guerra "Cassini", un hombre de estatura un poco menos que mediana, de cabellos castaños, vestido con una levita azul y pantalones blancos, contemplaba los campanarios de la ciudad que surgía en el horizonte, una ciudad de chatos y grises edificios, acurrucada en una ribera rojiza, en cuyas toscas iban a morir los oleajes del gran río leonado.

— Ya estamos en Buenos Aires, señor conde...

Era el 9 de mayo de 1847.

El hombre de la levita azul no respondió. Permanecía inmóvil en el puente de la nave. De pronto empezaron a tronar los cañones de a bordo. Desde la ciudad de los campanarios otros cañones contestaron. Porque la fragata de guerra "Cassini" conducía al señor conde Alejandro Colonna Walewski, embajador de Su Majestad el Rey de Francia, que llegaba al Río de la Plata a negociar con el gobernador don Juan Manuel de Rosas el levantamiento del bloqueo anglofrancés, junto con el embajador británico, lord Howden, que llegara días antes a la ciudad de Garay.

Buenos Aires...

— *Oh, que cette ville semble triste, n'est-ce pas?*

El conde Walewski se volvió al escuchar la dulce voz femenil. Su mujer, la condesa de Bentivoglio, suspiraba al contemplar los campanarios, las calles angostas, la mole sombría del fuerte.

— Todavía no hemos desembarcado en ella, "ma chérie" — murmuró el ilustre viajero, mientras la salutación de los cañones retumbaba sobre la inmensidad del río leonado.

La embajada en tierra

DESEMBARCARON a las tres de la tarde, en aquel día del otoño de 1847.

El tiempo era magnífico; tres carruajes aguardaban al embajador de Francia y a su séquito, entre el cual hallábase el conde de Brossard, su secretario, el conde de Bentivoglio, su cuñado y el almirante conde de Chavannes, comandante de la "Cassini". Una numerosa y selecta concurrencia se había reunido en la Alameda (hoy L. N. Alem y Rivadavia) para presenciar el desembarco de los viajeros, dice el *British Packet and Argentine News* del 10 de mayo de 1847.

Los condes de Walewski se alojaron en el hotel del Globo, esquina de Empedrado y Piedad (hoy Florida y Bartolomé Mitre), y allí, a los pocos días de llegar, estalló un incendio que causó grave alarma a todos, especialmente a la condesa, cuya gravidez era evidente. Pero el fuego fué sofocado pronto, y el embajador francés agradeció, sin aceptar, la invitación del señor Esteban Adrogué, que le instaba se instalase en su casa, situada casi en frente del hotel.

Lord Howden, por su parte, albergábase en el hotel de Provence, esquina de Corrientes y San Martín.

Lentas y penosas iniciáronse las negociaciones. El Restaurador de las Leyes era categórico en sus exigencias: levantamiento del bloqueo y reconocimiento del general Oribe como presidente legal de la Banda Oriental, además del derrocamiento por la fuerza del general Frutos Rivera, "funesto bandolero que al usurpar el gobierno de la Banda Oriental, había ofendido gravemente los derechos y la integridad de las Provincias Unidas".

Hacía cuatro años que Oribe, apoyado por Rosas, sitiaba Montevideo. Ese sitio legendario cantado por Alejandro Dumas, debía terminar tan sólo con la caída de Rosas, cinco años más tarde.

Nace una porteñita de ascendencia imperial

Al mismo tiempo, el conde Walewski, así como lord Howden, hacía activa vida social. Asistía a las funciones de gala del teatro de la Victoria; él y el gallardo lord eran los concurrentes más festejados del salón de Mariquita Sánchez de Mendiville, donde se reunía la flor de la sociedad unitaria.

La condesa lo acompañaba en contadas ocasiones, debido a su estado. Y fué en la noche del 2 de junio de 1847 cuando el embajador de Francia oyó el agudo lamento de su mujer, seguido por un trémulo llanto infantil.

La nieta de Napoleón acababa de nacer en el hotel del Globo, en la helada noche de otoño.

El conde Alejandro Colonna Walewski contemplaba el rojo y tierno semblante de su hija, y los recuerdos, grandiosos, lejanos, melancólicos, amontonábanse en su memoria. Él era el primer hijo que tuvo Napoleón Bonaparte. Y el romance imperial de la madre muerta volvía desde el pasado distante, con su pasión y con sus lágrimas...

Ella vió por vez primera al gran emperador en la aldea prusiana de Bronie. Napoleón, que estaba en lo más alto de su gloria, advirtió el bello y pálido rostro de la condesita polaca entre las gentes que se apiñaban para ver pasar al amo de Europa, y deteniendo un instante su caballo, le entregó un ramo de flores que llevaba sobre la montura.



"...Y LOS RECUERDOS, GRANDIOSOS, LEJANOS, MELANCÓLICOS, AMONTONÁBANSE EN SU MEMORIA. ÉL ERA EL PRIMER HIJO QUE TUVO NAPOLEÓN BONAPARTE."

Pocos días más tarde volvió a verla en el baile que el gobernador de Varsovia ofrecía en su palacio, y el corazón del corso palpitó con fuerza. Al día siguiente ella recibió un billete que decía: *"Je n' ai vu que vous; je n' admire que vous; je ne désire que vous. — Napoleón, Imperator Rex."*

Bonaparte y el amor

MARIE COLONNA era casada con el viejo conde Walewski, un viudo septuagenario cuyos nietos tenían la misma edad que ella. Hasta entonces vivía tranquila con su

provecto cónyuge en el solitario castillo de Walewice, en un obscuro rincón de Polonia. La madre de Marie, quien, cegada por la ambición, había obligado a su hija a casarse con el anciano conde, fué la primera en advertir, la noche del baile, la pasión creciente de Bonaparte. Toda Polonia, desgarrada y ardiente, soñaba entonces con la creación del gran ducado de Varsovia, que sería el primer paso hacia la unión y la independencia de las provincias polacas. Napoleón había hecho tantos reinos: si "él" quisiera, Polonia sería uno más, y no de los menos gloriosos...

Marie vióse asediada por su madre, por patriotas y dignatarios. El príncipe Poniatowski le dijo una noche:

—Condesa, es necesario que usted se sacrifique por la sagrada causa de Polonia.

Y Marie Colonna Walewski, venciendo su antipatía, cayó finalmente en los imperiales brazos, a los acordes del himno nacional polaco, que resonaba hasta en las últimas aldeas. La pasión del emperador, profunda, arrebatadora, disipó su repulsión del principio. Veíalo diariamente. Dos meses más tarde, él, que debía partir, quiso llevársela consigo a París. Pero ella negóse a aquel viaje, y Napoleón partió solo. Cinco meses más tarde volvió a Prusia, cubierto con los laureles de Eylau, y mandó llamar a la condesita, cuyo recuerdo quemaba su corazón.

Se volvieron a encontrar en el castillo de Fincenstein. Desde las ventanas de su dormitorio, Marie Colonna veía volar los pardos cisnes silvestres sobre el lago Gaudenz, y oía, en las largas noches silenciosas, el canto de los ruiseñores en el parque. "¡Polonia! ¡Polonia!"

Una mañana, el imperial amante se presentó, pálido y desolado, en su habitación. El pequeño Carlos Napoleón Bonaparte, hijo de su hermano Luis y de Hortensia de Beauharnais, acababa de morir. Era el heredero elegido por él para sucederle en el trono de su colosal imperio.

Marie enjugó las lágrimas del amo de Europa, y otra mañana lo vió partir nuevamente, reclamado por sus ejércitos. El invierno siguiente volvió a reunirse con él en París, desde donde la llamaba siempre. Durante dos años llevó ella una existencia solitaria y obscura en la ciudad imperial, rechazando dulcemente los honores que él le brindaba. En 1809 lo siguió a Austria. En noviembre de ese año Napoleón regresó a Francia, y ella se quedó en Polonia. Acababa de decretarse el divorcio de Napoleón y Josefina de Beauharnais, cuya esterilidad había ensombrecido los primeros días del imperio. En abril del año siguiente, 1810, Bonaparte se casaba con María Luisa de Austria, y a principios de mayo, en el castillo de Walewice, donde, abandonada por su marido, Marie vivía sola con sus recuerdos, nacía el pequeño Alejandro, ese hombre pálido y triste que soñaba en un hotel de Buenos Aires, una noche de junio de 1847.





MARÍA COLONNA WALEWSKY, SEGÚN UNA MINIATURA DE ROBERT LEFEBRE



CONDE COLONNA WALEWSKY, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE NAPOLEÓN III

Cenizas de una pasión

LA pobre Marie comprendía que Napoleón no podía casarse con ella, que era católica, pues su trono exigía una descendencia de sangre real. El júbilo de Bonaparte al saber el nacimiento de su primer hijo fué profundo. Marie fué a París con el niño, y Napoleón le dió el título de conde y le asignó una crecida renta.

Pero "la pauvre Marie" no debía volver jamás a los brazos de Napoleón, entregado por entero al amor conyugal de María Luisa. Ella esperaba volver a la vida del emperador. Mas sólo debía volverlo a ver dos veces más; en la noche trágica de Fontainebleau, al día siguiente de Waterloo cuando el antiguo amo de Europa intentó suicidarse con veneno, y más tarde en la isla de Santa Elena, donde sus enemigos habían enjaulado al águila de Austerlitz. Llevaba consigo al niño. Encontró a Napoleón muy cambiado. El ex emperador soñaba con la fuga. La imagen de María Luisa, que se consolaba en París con el conde Neipperg, y la del Rey de Roma, el heredro de su sangre y de su gloria, no se apartaban de sus ojos.

Marie estuvo ocho días en la isla donde el imperial prisionero la trató con dulzura, pero con frialdad. De aquella pasión de 1807 ya no quedaban ni cenizas en el corazón de Bonaparte.

Alejandro Colonna Walewski volvía a ser el niño de cinco años que besaba en su destierro a su padre imperial, caído entre el graznido de sus águilas, otrora victoriosas; volvía a sentir, en aquel obscuro hotel del nuevo mundo, el beso postrero de Napoleón, y besó a la hijita que acababa de nacer bajo el cielo extranjero.

— Así me besó, pequeña... él, Napoleón Bonaparte, tu abuelo, en 1815...

Una lágrima corrió por el semblante pálido del conde Walewski, y la niñita rompió a llorar desesperadamente.

El fantasma de la tristeza

EL 13 de junio de 1847 se realizó la solemne ceremonia del bautizo de la nieta de Napoleón en la iglesia de San Francisco. Ofició el R. P. Pedro Durand, y fueron padrinos la condesa de Chavannes, esposa del comandante de la fragata "Cassini", y el almirante Le Predour, comandante en jefe de la escuadra francesa en el Río de la Plata. Llamósela Isabel Matilde Elisa Colonna Walewski.

Entretanto, las negociaciones con Rosas fracasaban. El embajador francés negóse rotundamente a aceptar las exigencias, cada vez más perentorias, del Restaurador de las Leyes.

Un mes más tarde, el 2 de julio, la frágil existencia de la condesita se extinguía dulcemente en el hotel del Globo, en medio de los sollozos desesperados de la condesa de Bentivoglio y las silenciosas lágrimas del hijo de Marie Colonna. Manuelita Rosas y Mariquita Mendeville fueron las primeras en hacer llegar sus condolencias a los atribulados padres.

El 3 de julio Isabel Matilde Elisa Colonna Walewski era sepultada en el cementerio de la Recoleta, como consta en los libros de la fecha, y un mes más tarde, el conde y su esposa partían de Buenos Aires, a bordo de la fragata "Cassini".

— *Oh, quand je disait que cette ville était triste, Alexandre!* — murmuró, anegada en llanto, la condesa de Bentivoglio.

El hijo de Napoleón la besó dulcemente, y sus ojos, enturbiados por las lágrimas, vieron perderse a lo lejos, para siempre, los campanarios de Buenos Aires.

Historia de un romance imperial por

Héctor Pedro Blomberg

Ilustraciones de **Montero Lacasa**



Vemos aquí a los gauchos de la orquesta de M. Bianco ante la tumba del maestro Paganini, poco después de depositar una corona de flores en señal de homenaje.

El tango en Italia

Por Alfonso Grimaldi

NO fué ayer cuando el cinematógrafo yanqui, al llevar a la pantalla el escenario de las pampas argentinas, provocó en nosotros indignación primero, hilaridad después, deformando con increíble ignorancia la figura, las costumbres y el carácter de nuestro gaucho. Tiempo hace también que las noticias llegadas de París nos daban a conocer una danza pintoresca, más exótica para nosotros que para los parisienses, que aseguraban ser aquello el tango argentino. Con todo, el tango en Europa sigue siendo una caricatura.

En Italia, donde la intuición artística del pueblo se manifiesta en una gran capacidad de asimilación, el tango interesa mucho y ya tiene carta de ciudadanía; las orquestas lo interpretan sin bastardearlo pero ateniéndose con demasiada estrictez a la música escrita. Resulta así una ejecución pobre, sin matices, sin alma, pero correcta. Con los intérpretes vocales ya no ocurre lo mismo: Son generalmente barítonos o tenores muy superiores a los nuestros del género, que truecan el tango en una romanza de ópera o, más a menudo, en una canzoneta. Esta última transformación es casi inevitable tratándose de algunos tangos que tienen estrecho parentesco de forma con las canciones de la Italia meridional. El canto se complementa indefectiblemente con una mímica inmoderada.



He aquí el atavío clásico de los "gauchos" de orquesta que pasean por Europa su alma llena de "remembranzas" pampeanas.

Pero donde se extrema la nota risueña es en los teatros que ofrecen al público el tango bailado o escenificado, renovando en el ánimo del espectador argentino el recuerdo de las famosas películas de marras.

Los tangos que en Italia monopolizan actualmente el favor del público son tres nuestros: "La Cumparsita", "Caminito", "Dónde estás, corazón", y dos de autores locales: "Argentina" y "La Chitaritta".

"Argentina", quizá el más cantado de todos, es obra del maestro Cav. Vincenzo Raimondi, con letra de A. Ferrari. Fué editado en 1927 pero no alcanzó su gran popularidad hasta el año 1931. En una función de beneficio realizada en el teatro Dal Verme de Milán, uno de los números de mayor interés fué este tango, cantado y bailado en una forma que merece ser relatada: A telón cerrado la orquesta inicia la Introducción. Asoma luego en escena la cabeza de un tenor que canta las dos partes de la pieza. Se abre el telón; el tenor avanza, se sitúa a derecha y sigue cantando, ahora con gran lujo de ademanes operísticos. Entretanto vienen por el foro un *gaucho* (allí pronuncian "gauco") y su compañera. Ella lleva mantilla y peinetón; él calza botas de bailarín ruso y viste bombacha negra, camisa de seda ajustada al cuello por cordones terminados en borlas, bolero de color kaki y sombrero calañés. Ambos, después de saludarse, se entregan a una danza acrobática mientras el tenor sigue cantando con ademanes más vehementes todavía. Grandes aplausos.

En Roma, en el teatro Principe Umberto, este mismo tango fué cantado por un tenor de mérito. Las fiorituras de la música eran gorjeadas por una soprano ligera y la coreografía consistía en una danza morisca a cargo de una bailarina, mal cubierta por un mantón, que agitaba un gran pandero.

"La Chitaritta", el segundo de los tangos italianos en boga, nada tiene que ver con el homónimo nuestro. Se lo oye a diario, tocado en organillos callejeros o por los músicos mendigos, generalmente violinistas, que frecuentan los restaurantes. Su popularidad es principalmente grande desde Roma al sud de la península, donde lo cantan al modo napolitano. La letra tiene un pasaje que dice:



Este paso de tango es, evidentemente, un poco exagerado, pero es el tango que gusta en el extranjero y no hay más remedio que bailarlo...

Suona, suona, suona "guitarita"
quando t'innamora una "chiquita"...

Y, naturalmente, por obra de la pronunciación italiana, "guitarita" se convierte en *giitaritta* y "chiquita" en *quicuitta*.

"La Cumparsita", el himno nacional de los idólatras del tango, ocupa allá un lugar casi tan prominente como el que aquí le damos. Es cosa corriente oírlo en los cines. La ejecución suele ser monótona porque casi todos los instrumentos de la orquesta tocan al unísono.

He aquí cómo fué presentado una vez este tango en el teatro Diana de Milán: En escena una mesa, un xilofón y una gran batería de orquesta. Aparece un hombre con indumentaria rusa, que aporrea "La Cumparsita" en el xilofón. A mitad de la primera parte sale una mujer ataviada de maja y acompaña al xilofón en la batería, con gran bullicio y mayor movimiento, marcando el final de cada parte del tango con un tiro de revólver. Y el otro, que sigue tocando, de tanto en tanto le grita: "¡Ole, mochacha!" Gran éxito.



Y, por último, el gaucho de sello cinematográfico, aquel que los norteamericanos han inventado, con sus borlitas en el calañés y todo...

A este tango, entre nosotros, se le adaptó una letra que permite cantarlo. En Italia generalmente no lo cantan, aunque conocen la versión de Tito Schipa.

"Dónde estás, corazón", otro tango exornado por Schipa, se canta en toda la península con una letra italiana adaptada. Hay quienes prefieren la letra original, pronunciándola a su modo (*coratsón, parpitar*, etc.); otros se contentan con chapurrear el primer verso del estribillo, que corresponde al nombre, y tararean lo demás. Es el tango romántico y aristocrático por excelencia. En el cine Imperiale, de Milán, importante sala de la avenida Buenos Aires, este tango era interpretado así: introdución por la orquesta; apa-

(Continúa en la pág. 40)

El chic en los detalles



MODELO de seda gris, con una faja ancha de seda negra, pespunteada, que termina en un moño chato a un costado.

Guantes de algodón blanco, cosidos a mano.

Cartera de crêpe rosa con motas blancas.

Pulsera de cuero opaco con cierre de plata.

Cartera de crêpe marrón con cierre de carey.

Pañuelo de chiffon con grandes motas.

GUANTES de gamuza beige, cosidos a mano, en blanco.

Guantes de encaje de Irlanda.

Zapatos de lagarto, marrón, combinado con charol.

Cartera en jersey de franjas rojas, blancas, verdes y marrones.

Cartera de becerro, negra, con cierre de plata.



SWEATER marrón y blanco, con cuello polo. Acompañado por un sombrero de lana, marrón, en el nuevo estilo marinero.

Saco tejido a mano imitando crochet, con botones de presión dorados. Muy chic y nuevo.



La compañera perfecta para el hombre moderno

Por Juanita Robledo

EN tiempos pretéritos, la maternidad era casi la única profesión aceptada para la mujer, y a la que no era madre se la consideraba fracasada. Ya eso pasó y no volverá, porque la vida se ha ampliado y el horizonte visual de la mujer se ensancha año por año. Sin embargo, aunque la maternidad se ha convertido en una de las tantas profesiones de la mujer, en vez de ser exclusiva, se ha afirmado su apreciación en el concepto general.

Se creía antaño que las condiciones inherentes al desempeño del arte materno se presentaban automáticamente con el primer hijo, pero ya todo el mundo comprende que, como cualquier otra profesión ello requiere estudio e inteligencia si se desea obtener éxito.

Al propio tiempo que las mujeres han progresado en capacidad han descubierto sus fallas. A decir verdad, la mujer moderna es persona de tan sereno juicio, que se negará resueltamente a entrar a ninguna profesión para la cual no se considere calificada. De todas las que sostienen que por lo menos se sienten capaces de ser madres, muchas reconocerán francamente que no poseen el instinto materno. La fortaleza de carácter, que se requiere para confesar las propias limitaciones, es uno de los resultados del progreso educacional, lo que explica que los semieducados sean tan irritantemente complacientes.

La crianza de hijos ha dejado de ser considerado asunto meramente instintivo, pero se la reconoce como una de las tareas más delicadas y científicas del mundo. El afecto y la intuición serán, a no dudarlo, poderosos para guiar a una mujer sensitiva e inteligente por el mejor camino, pero la raza perfecta del futuro requerirá más que eso para llevarla a su completo desarrollo. Comprendiendo las dificultades que asedían a la maternidad en potencia, ¿puede extrañarse que las mujeres actuales demuestren cierta tendencia a evitarla?...

No es posible educar una generación o un sexo para que piense con claridad y afronte con franqueza las grandes soluciones del futuro sin correr el riesgo de que esa forma independiente de pensar provoque reacciones diversas e inesperadas.

Cuando la mujer trabajadora y de la clase media recibió su parte correspondiente de educación, los hombres que le acordaron privilegios nunca soñaron hasta dónde podían llegar las consecuencias: en la actualidad las jóvenes de veinte años, más o menos, consideran su futuro bajo un prisma de negocios y de sentido puramente práctico. Si espera o se propone casarse, no considera el asunto como un idilio sino en forma absolutamente práctica. Perderá mucho en deslumbramiento, pero eso debe desaparecer, irremisiblemente, a medida que la raza progresa.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la mujer capacitada para planear su futuro desde el punto de vista de la utilidad comercial no puede esperar que se le acuerde un trato de preferencia sobre los hombres. En otros términos: si el matrimonio ha de ser una pura cuestión de negocio de parte de la mujer, es lógico que también lo sea del parte del hombre. El resultado común del matrimonio es, naturalmente, una familia, y el hombre a quien se le niegan hijos, se considera francamente defraudado. Con todo lo que se habla sobre instintos maternales, existe el peligro de que se pase por alto el instinto maternal, y, aunque resulte imposible establecer valores tan intangibles, tal vez ambos instintos posean un valor equivalente. Es un hecho que muchos hombres de la actualidad, aunque no vacilen en decirlo, creen que el término medio de las jóvenes no consideran el matrimonio un convenio leal o profesional. La mujer de negocios soltera no es tolerante, por lo general, con la esposa sin hijos, pues juzga que ha abrazado una profesión sin propósito de practicarla, y la desprecia como lo haría con un abogado sin pleitos o un médico sin clientela. Existe cierta amargura unida a ese desprecio, por cuanto el abogado y el médico, por lo menos no obstruyen el campo de acción de nadie, mientras que la esposa sin hijos sí lo hace.

Sin embargo, ese juicio condenatorio tal vez sea injusto, pues la maternidad constituye apenas la mitad del matrimonio, y el resto se complementa con el compañerismo. Jamás en el pasado los hombres han encontrado tan leales compañeras en las mujeres como en la actualidad, pues nunca estuvieron ellas en condiciones tan favorables para tomarse tanto interés en los asuntos masculinos.

No sólo poseen, muchas esposas, una sólida preparación comercial, que las coloca en situación de entender todos sus asuntos y recibir con talento sus confidencias, sino que también están a la altura de los maridos en los deportes que les sirven a éstos de distracción. Esas coincidencias de gustos hacen que el vínculo intelectual entre ellos sea más duradero y fuerte. No conoce la humanidad horror mayor que el de la soledad, y muchos hombres se casan, más que nada, por la seguridad de tener en quien confiar y quien los acompañe, de ahí que la esposa sin hijos no sea inevitablemente considerada defraudadora de su misión si prueba ser una buena compañera.

Al considerar esta cuestión de la buena compañera, debe tenerse presente que la mujer que carece de instinto maternal, que, en resumidas cuentas, es uno de los más comunes de toda mujer sana y de normal desarrollo, es, por lo general, de índole fría y poco afectuosa. Es de dudar que una mujer así pueda ser compañera perpetua, desinteresada y de buen humor, pues puede acontecer que, cuando los inevitables conflictos se produzcan, comience a sospechar que no ha salido ganando en la aventura matrimonial.

Existe el peligro de que la mujer actual se convierta en demasiado práctica, franca y de horizontes visuales excesivamente claros. Escrutan ellas el porvenir y preveen las molestias y responsabilidades de la maternidad, preguntándose si vale la pena afrontarlas. Todo depende del punto de mira desde el cual se observe. Un matrimonio puede llegar a tener mayor libertad a los cuarenta años, pero la vejez es susceptible de tornarse excesivamente solitaria si no se tiene una generación más joven que absorba la atención al extremo de hacer olvidar los sinsabores y desazones propias.

Las consideraciones antecedentes merecen ser tenidas en cuenta por todos los matrimonios y los que pretendan contraerlo para adoptar la línea de conducta que más convenga en la vida, pero en tesis general ha de tenerse presente que toda solución de continuidad en el curso normal de las generaciones recae como un castigo sobre quien la provoca.

MI BISABUELA ("MY GREAT-GRANDMOTHER")

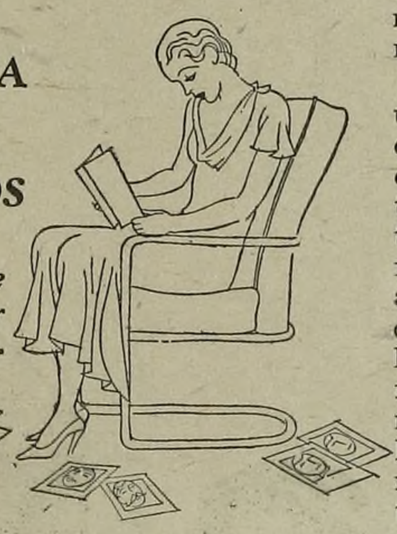
Por JAMES ARCHER (1823-1904) Ver pág. 46

Existente en la Guildhall Art Gallery (Londres)

DURANTE muchos años la obra de James Archer fué extremadamente popular, aunque en la actualidad es inmerecidamente desconocida, o poco menos. El público apenas si la conoce por la obra cuyo título nos sirve de epígrafe, un par de cuadros más de la Galería de Artes de Glasgow (un tema clásico y un retrato de John Francis Ure) y su cuadro premiado "Rosalinda y Celia", de "As you like it", de Shakespeare, que se halla en la Galería Nacional de Edimburgo. Era hijo de un dentista, y nació en Edimburgo, educándose en la High School. Estudió arte en la Trustee's Academy de aquella ciudad, y cuando cumplió diez y ocho años de edad exhibió su primer cuadro en la Academia Real Escocesa, en la cual continuó exponiendo casi continuamente hasta su muerte. Primeramente se dedicó al retrato al "crayon", variándolo con temas que atrajeron tanto la atención que en 1850 fué elegido asociado de la Real Academia Escocesa, de la cual se convirtió en miembro efectivo ocho años después. Se trasladó a Londres en 1864, habiendo producido en el interin una gran cantidad de cuadros que trataban temas históricos y románticos. Desde entonces, empero, se dedicó en gran parte y nuevamente al retrato. Visitó Norte América y la India. En los últimos años de su vida volvió a su estilo favorito de pintura, ejecutando escenas de la Biblia, históricas y bucólicas. "Mi Bisabuela" es un ejemplo de la obra que lo llevó a la fama, y que, es de suponer, le resultó grandemente remunerativa.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

Bigotes, bigotitos y... lampiños



NIETA querida: ¡no acabo de comprenderte y es posible que tú misma no lo puedas lograr muy fácilmente! Tanto te preocupa la estética de tu novio, que no sabes si lo prefieres con el bigote a lo Uriburu, con el bigotito recortado sobre los labios como un par de cejas invertidas, o lampiño...

Habrás podido observar, si es que sientes inclinación por mirar lo que ocurre a tu alrededor, que los muchachos de hoy se "standardizan" con una facilidad sorprendente. En este aspecto físico es donde puede notarse su extraordinario poder de asimilación. Porque alguno de ellos tuvo la idea de exteriorizar su simpatía hacia el jefe de la revolución del 6 de septiembre y se dejó el bigote en forma de agujas de un reloj cuando marcan las ocho y veinte, otros, considerando que se adquiría así un aspecto varonil, imitaron el ejemplo, y ahí andan por esos mundillos sociales unos cuantos legionarios con su bigote casi japonés. Como nota de contraste aparecen los que usan el bigotito sintético, apenas un esbozo diseñado debajo de la nariz. Y vienen luego los lampiños, los "cara-limpia", que constituyen la mayoría en el conjunto.

¿Te preguntas, inquieta, cómo ha de quedar mejor tu novio? Y esta duda, que tanto parece mortificarte, me lleva a suponer que tú quieres menos a tu novio que yo a este gato de Angora que todo el día ronronea a mis pies. ¿Crees que tenga alguna importancia para tu dicha futura el hecho de que tu novio use el bigote legionario, el bigotito chaplinesco, o sea lampiño? ¿No te has detenido a averiguar si debajo de la espesa capa de gomina que mantiene rígido su cabello hay algo más que aserrín? ¿Sabes, por ventura, si tu novio es hombre de corazón, con las aptitudes necesarias para triunfar en la vida y proporcionarte el bienestar que mereces?

¡Ah, criaturita!... Es que tú, como la mayoría de las chicas de tu tiempo, se preocupan más de las apariencias que de las cualidades cuando se trata de decidir su destino. Para ustedes, chicas modernas, la forma del bigote y el corte impecable de un traje constituyen el elemento fundamental en la elección de un novio. ¿Conoces el caso de aquella chica amiga tuya que dejó a su novio porque un día se apareció de traje azul y zapatos amarillos?



Menos "jazz-band" y menos "cocktail-party" es lo que está reclamando la hora actual. Mira un poco hacia el interior de ti misma y comprenderás que esta vida que llevas y esta lógica que te acompaña están fuera de la realidad.

Mamá Justa

¡Eduquemos a nuestros hijos!

No se le obligue al niño a alimentarse, porque se indigestará, y esto, unido al dolor de las encías, le traerá fiebre.

●

NIÑO

No te mofes, de niño, de las estrictas reglas de la cultura, porque el hombre inculto reniega de todas las opciones que le da la existencia.



¿Qué es educar?

Educar es enseñar a trabajar, es conocer los derechos individuales, es respetar la libertad ajena, es tener una idea clara y firme de las leyes del honor. Educar es alejar todo aquello que pueda convertirnos en torpes o grotescos. Es huir de los peligros que llevan al inculto al crimen y a la delincuencia.

Sé bien educado, porque la educación es la puerta por donde llegarán a ti todos los derechos.

Respeta a las mujeres sin diferencia de clase o rango; recuerda que es mujer tu madre y tu hermana, y que mujer será mañana la madre de tu hija.

Habla con elogio y respeto de tu padre si quieres que él sea respetado.

●

A medida que el niño crezca, enséñesele a enjuagarse la boca al levantarse y después de cada comida.

Si eres bien educado y llevas de paseo a tus hermanitas, desciende tú primero del tranvía y ofréceles la mano; si subes a él, haz que ellas pasen delante de ti.

●

No se arranque un diente antes de tiempo, porque el espacio se cierra y sale torcido el nuevo diente.

●

Aprende, niño, a comprender que la ancianidad precisa de tu apoyo, y trata al anciano con bondad y con profundo respeto.

Nunca pases tú primero por la puerta que debe tu mano abrir a los mayores.

Todo lo que no corresponda a tu edad dará el derecho a que los demás te llamen mal educado.

Manera de hacer la educación de un hombre

El hombre sólo puede triunfar con voluntad. Y para fortificar la voluntad de un niño, arma esencial de la lucha y medio único para la victoria, menester es reclamar de él las cosas fáciles y adecuadas a su edad, a su temperamento y a su capacidad. Para esta exigencia deben elegirse los buenos momentos del niño, es decir, cuando no tenga fatiga física, y cuando su salud corporal pueda ayudar su esfuerzo mental o espiritual.

Llevarle a esos deberes de la voluntad, con alegría y cariño, y anunciárselos anticipadamente, porque la voluntad se desarrolla siempre ayudada por el valor y la decisión, y como toda otra facultad se engrandece en el ejercicio, y el mejor ejercicio es la mente.

El niño varón posee mucho más amor propio que la mujer, y es menester aprovechar y explotar esa vanidad en beneficio suyo, logrando el desarrollo de su decisión en la práctica de los trabajos que han de hacerse con ahinco y entusiasmo.

Con frecuencia se confunde con capricho, o con terquedad al niño de voluntad firme. Eso requiere un cuidadoso estudio porque es un crimen aniquilar en la niñez la virtud que ha de ser escudo para todo el resto de la vida.

Todos los grandes triunfadores de la vida han llegado por medio de la voluntad más que por la inteligencia, dado que la voluntad es persistencia, es perseverancia, es ánimo, es mandato y disposición.



HISTERISMO

¡el del ataque impresionante!

Ataque de nervios... histerismo... se refleja en la enferma... por gritos agudos... que estremecen de angustia... inconsciencia... insensibilidad... movimientos convulsivos... carcajadas... Así es el histerismo, el del ataque impresionante!...

Protéjase del histerismo, como asimismo de esa gran cantidad de desequilibrios nerviosos que originan con frecuencia las enfermedades de naturaleza femenina, evitando éstas con una higiene íntima eficaz.

Lo más eficaz para esta higiene es el famoso antiséptico Lysoform, si Ud. — casada o soltera — coloca 2, 3 ó 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida tibia de su lavaje diario.

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Substituya al talco con Polvo Lysoform para el Cuerpo.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10



LA VIDA ROMANCESCA DEL MAYOR NAVARRO

Relato histórico por

C. M. Pérez Ercoreca

Ilustraciones de Alejandro Sirio

ENDIABLADA la noche del 22 de agosto de 1829 en la benemérita ciudad de Santa María de los Buenos Aires. Arreciaba la ventisca, gemía y silbaba al doblar de las esquinas para lanzarse calle adelante quebrándose en las rejas voladas semejantes a negras arpas eólicas que vibraran en las tinieblas. Aunque podía suponerse que los buenos porteños, huyendo de semejante "tiempo de perros", se hubieran recogido temprano buscando en sus casonas el calor propicio de "braseros" y "calientapies", no sucedía así. Contra toda lógica se notaba inusitado movimiento en el centro de la ciudad.

Chapaleando barro, arrastrándose sus caballos en los peligrosos pantanos, avanzaban patrullas de jinetes en todas direcciones. Eran soldados del ejército de Rosas y simpatizantes de la causa federal que recorrían cafés, fondas y pulperías festejando la inminente y definitiva caída de Lavalle y el partido unitario. Entreverábanse con los "colorados", los "pandilleros" y "chacuacos" orilleros, gente camorrera, de afilada daga o facón al cinto.

Entre los sitios de parranda ocupaba lugar destacado el Café de la Comedia, frente a la iglesia de la Merced, frecuentado por los jefes federales de mayor prestigio: el mulato Molina, Miranda, Arbolito y Pancho el Ñato, ídolos del gauchaje y de las multitudes.

En el Café de la Comedia

DEL interior del café citado era una verdadera sinfonía en rojo, pues tanto militares como civiles federales ostentaban ponchos, chiripaes, pañuelos y chaquetas de ese color. Grande era la algarabía de voces entremezcladas con el chocar de vasos, arras-

tre de sables, rascar de "nazarenas" sobre el piso y rasguido de guitarras.

—¡Viva el comandante Molina!— se oía gritar.

—¡Vivan Pancho el Ñato y Arbolito!

Pero la aclamación que estaba en todas las bocas y que se coreaba a porfía era:

—*¡Viva Rosas!*

Un gigantón colorado, barbudo e hirsuto, se colocó frente al mostrador, y alzando su peluda manaza lanzó un resonante:

—¡Muera el unitario Lavalle!

—¡Muera! —se oyó en todo el local. —¡Lo hemos de hacer sonar a ese asesino! ¡Le daremos violín y violón!

En aquel preciso instante entró al café un oficial de caballería y se encaminó rectamente al mostrador. Lucía las insignias del 4, el cuerpo que mandara Lavalle, y los galones de sargento mayor.

¿Qué buscaba allí aquel militar unitario? ¿Cómo se aventuraba a entrar así a la boca del lobo? Las miradas federales, agudas como puñales, torvas, desafiantes, convergieron sobre él.

Sólo el "mozo" que despachaba detrás del mostrador, y el patrón del negocio, palidecieron al vez al recién llegado; *¡bien conocían al mayor Navarro!*

Contaba el mayor Navarro veinticinco años por aquel entonces y era de pequeña estatura, muy blanco, rubio y delgado. Sin embargo, la expresión de su rostro era implacable, y bajo el arco de las cejas los ojos azules adquirían tonalidades de acero.

Se hizo un silencio impresionante en el café. Dirigiéndose al que despachaba, Navarro le ordenó con voz breve y suave:

—¡Sirva dos vasos de caña!

Cumplida la orden, el oficial tomó un vaso en cada mano, y acercándose al gigantón matasiete, casi hasta estar pecho a pecho, le tendió el que sostenía en la izquierda.

¡Beba usted a la salud de Lavalle!

¡BEBA usted a la salud del señor general Lavalle!

—¿Eh? ¿Qué? —exclamó sorprendido el federal.

Los ojos del oficial despedían chispas; el rostro se le había arrebatado, y alzando la voz acostumbrada al mando repitió la singular invitación:

—¡Beba usted a la salud del señor general Lavalle!

—¡A la de tu abuela, unitario de porra!

Con la rapidez del rayo, Navarro arrojó al rostro del federal el vaso de caña, y dando un prodigioso salto atrás hizo espaldas en la pared, desnudó su acero y esperó tranquilo y sonriente la arremetida del bárbaro...

Fué un duelo rápido y breve. De entrada, el rosista lanzó a su adversario un hachazo como para descornar un buey. Firme, moviendo apenas la diestra armada, el joven lo paró, así como la lluvia de golpes que lo siguieron. Buen espadachín era el gigante, pero la espada del oficial parecía una víbora en sus manos, estaba en todas partes, inconmovible, protegiendo a su dueño en guardia impenetrable. Gastada la furia del ataque, Navarro se tendió a fondo y atravesó a su contricante de parte parte, saliéndole la punta del arma por la espalda. El hombrón abrió los brazos en cruz, dió unos pasos vacilantes, como ebrio, y se desplomó pesadamente, quedando boca arriba. Sobre el rojo violento de la casaca, como de un caño, brotaba de la tremenda herida ancho chorro de sangre negra.

No se habían repuesto aún los camaradas del muerto del estupor que les causara la rápida escena y su trágico desenlace, cuando, desde la puerta ya, el mayor, en alto el sable, amenazante, los desafiaba:

—¡Si alguno desea seguir a su compañero al infierno, que salga! ¡Viva Lavalle!

Una docena de "federales" se arrojaron sobre el joven audaz, y el ruido seco del chocar de aceros fué alejándose por la calle hoy Cangallo, en dirección a la famosa fonda de "la Ratona"...

Poco rato después, sin un rasguño, como si nada le hubiera ocurrido, canturreando un "cielito" unitario, el mayor Navarro penetraba al cuartel de su regimiento...

Al amanecer, dos gauchos con caballo de tiro galopaban por el camino de Morón. Uno de ellos era el mayor José Miguel Navarro, y el otro su asistente y hombre de confianza, un irlandés, gaucho, jinete y valiente como su patrón.

Al pasar por Luján "arriaremos" una tropilla o dos —decía el oficial, —y nos apuraremos para llegar lo más pronto posible a El Cuero. Allí, o en Leulepe, debe encontrarse la gente de Yanquetruz, y entre ella mi familia.

Existencia aventurera de Navarro

¡EXISTENCIA romancesca la del mayor Navarro! Guerrero de Ituzaingó, predilecto de Lavalle, prima en él, por sobre toda otra condición, un valor y arrojo sin par. A los diez y ocho años se incorpora, en 1820, al 1º de caballería que se está remontando en San Juan. Es alférez cuando sobreviene la sublevación de Angaco. Cuatro escuadrones de sublevados tratan de penetrar al cuartel, pero el joven Navarro está en la guardia. Entorna la puerta y defiende la entrada. Recibe catorce heridas y tiene aún fuerzas para llegar hasta su casa. Siete meses pasa entre la vida y la muerte. Disueltos los cuerpos sanjuaninos se dedica al comercio con los indios pampas. Termina casándose con la hija de un cacique y se incorpora a la "gente de Yanquetruz". Respetado, temido y considerado pasa cuatro años entre los salvajes.

Estalla la guerra con el Brasil, y Navarro abandona a sus indios, encaminándose a San Juan para incorporarse a los tercios que deben marchar a unirse con el ejército que manda Alvear. Antes de llegar tiene noticias de la disolución de las fuerzas cuyanas, y entonces retrocede y se dirige, seguido sólo por su leal asistente, al litoral, llega a Entre Ríos, cruza el Uruguay y se presenta al campamento de Arroyo Grande. El coronel Lavalle comprende que es un valiente de talla y lo incorpora a su célebre cuatro de caballería. En Camacuá e Ituzaingó realiza prodigios de valor que le valen las presillas de sargento mayor. Anacleto Medina y Servando Gómez, dos temerarios centauros uruguayos, dicen de él que es el más bravo de los oficiales argentinos.

Un favorito de Lavalle

PRENDADO del "general de la lanza corta" (Lavalle), lo sigue, terminada la campaña, en su aventura de derrocar al gobernador Dorrego, pelea en Navarro y se destaca por sus hazañas en el desastre de Puente de Márquez.

Al llegar a las tolderías, fugitivo de Buenos Aires, Navarro se entera de que su esposa ha muerto, y acompañado por un primo político y un sobrino se presenta un día al coronel Videla Castillo, que opera sobre Mendoza destacado por el general Paz. Pelean en Chacón, y producida la derrota busca asilo en Chile con doscientos camaradas que también huyen. Al pasar la Cordillera, todos los días quiere volverse y a duras penas lo disuaden.

—Soy hijo de la pólvora —exclama con profundo dolor. —La guerra es mi elemento. ¡La primera sangre que derramó la guerra civil salió de mis venas y de ellas ha de salir la última!

—No puedo ir más adelante —repite, —echo de menos sobre mis hombros las paletas de general. ¿Qué dirán de mí cuando sepan que el mayor Navarro ha pisado suelo extranjero sin un escuadrón con lanza en ristre?

En Chile se entera de que el general Villafañe se dirige a incorporarse al Tigre de los Llanos. Es su enemigo personal y político. Lo busca y le anuncia su propósito de matarlo. Una noche llega hasta su cabecera y lo despierta. Villafañe toma su lanza para defenderse, pero Navarro cumple su palabra: lo mata. Ya no puede quedarse en suelo chileno, y volviendo a pasar la Cordillera va en busca del ejército de Paz, en Córdoba. Sabe que en Río Cuarto está su amigo el coronel Echevarría, y que el enemigo, numéricamente superior, al mando del teniente coronel Manuel López (López Quebracho, más tarde gobernador de Córdoba), lo hostiga y procura batirlo. Navarro despacha a sus parientes indios en busca de refuerzos y vuela a Río Cuarto. Alcanza a Echevarría y prosiguen la retirada, pero a poco andar López los sorprende y desbarata.



Error de Sarmiento

SARMIENTO, en "Facundo", presenta al mayor Navarro como un ejemplo típico del valor argentino, y con su prosa colorida y vigorosa traza una semblanza admirable del heroico oficial, pero inducido a error, indudablemente por falta de documentación, afirma que Navarro pereció junto con Echevarría, por negarse a huir dejando solo y a pie a su amigo. La verdad es que después de haberse batido con su denuedo habitual, y haber recibido varias heridas, quedó inerme por habérsele quebrado la hoja de su espada, y se vió obligado a rendirse junto con varios jefes más. Al siguiente día, López los mandó fusilar como lo prueba el parte en que comunicó el suceso, existente en el Archivo General de la Nación, legajo Guerras Civiles, 1825-1861, V-XXIV-11-2, y que dice:

"Carlota, Junio 29 de 1831. Exmo. Señor General en Gefe del Ejército Auxiliar Confederado (lo era Estanislao López, gobernador de Santa Fe).

"Exmo Señor: Despues que logramos ayer el triunfo de sorprender al caudillo Echevarria en los campos en que fué muerto por una partida mia encabezada por el Sargento Angel Calderon, y hechos prisioneros los gefes: el Comandante Alvarez, el Sargento mayor Navarro y el escribiente Manuel Robledo, presentandose alli mismo el Coronel Haedo; me retiraba con ellos a este punto, asi por no tener objeto mi permanencia como por el mal estado de mis caballos. Habiendo andado como dos leguas, me vino aviso de una partida que habia dejado cubriendo mi retaguardia, que los indios me avanzaban; considerando muy próximo al enemigo y viendo que me era imposible retirarme a este destino para hacer mejor defensa porqué mis cabalgaduras estaban en muy mal estado, determiné esperar allí al enemigo.

"Cuando empezé a tomar medidas de resistencia, ya los cuatro expresados supieron la noticia que se me habia dado y se pusieron a seducir a la guardia, asegurándole que ellos la salvarian de los indios que por quitarlos a ellos venian. Se me dio parte de este atentado; y como nuestra situacion era peligrosa, porque careciamos también de bastantes municiones para resistirnos en aquel descampado, advertí que estaba expuesto a perder mi fuerza si no hacia un ejemplar con aquellos hombres que trataban de debilitarla y los mandé fusilar, lo que en el acto se verifico; y a poco rato, despues que supe que la indiada que se me anunciaba era una partida del indio que mandaba el cacique Cuemun a decirme que no tuviesemos cuidado, que él iba a sugetar a los demas caciques que habia hablado el finado Echevarria. Con este motivo segui despacio mis marchas hasta esta Villa.

Es todo cuanto ha ocurrido hasta esta fecha. Yo no hablaré á V. E. de los innumerables asesinatos que han cometido estos hombres, pues por ellos debian haber sido juzgados por el gobierno; y nunca me habría avanzado a quitarles la vida si no me hubiesen comprometido con su tenacidad.

Saludo a V. E. con el respeto y subordinacion que acostumbro. —*Manuel López.*"

Justificándose, López, años más tarde, siendo gobernador de Córdoba, decía:

—Sí; es cierto que no observé las formas elementales de procedimiento en tales casos; que no hubo consejo de guerra, pero es que las papas quemaban. Navarro había pedido auxilio a Yanquetruz y los indios podían avanzarme en número incontrastable. Creí que el fusilamiento de Navarro los desconcertaría. Así fué, en efecto; la vanguardia de la indiada, que a duras penas era contenida por el fiel Cuemun, se detuvo y esperó refuerzos. Mientras les llegaban, yo conseguí distanciarme. Al fin y al cabo, mi conducta en aquel caso es mucho más defendible que la de Lavalle al mandar fusilar a Dorrego... ¡Era muy peligroso y bravo el mayor Navarro!

expectante, suspensa, como si fuera un ser de otra raza, como si entre él y yo no hubiera nada de común."

Margarita guardó silencio, y Marta, que parecía suspendida de sus labios, esperó ansiosa, sin proferir una palabra, sin que hiciese un movimiento, expectante.

— Escucha: Cuando recién nos casamos, creí comprender que en su corazón había habido otro amor. Un nombre femenino venía siempre a sus labios al nombrarme. Varias veces me dijo "Marta" en vez de Margarita. Se rectificaba en seguida y parecía hacer un esfuerzo para no incurrir en falta nuevamente.

"De noche, muchas veces, soñando, pronunció el mismo nombre. Creí honesto interrogarle si en su pasado había existido una mujer llamada así. Me contestó que no y me pareció que poco a poco se equivocaba con menos frecuencia y soñaba menos con la desconocida que tal nombre llevaba.

"¡Ahora, hace ocho días, que noche a noche te llama en sueños!..."

Marta enrojeció hasta la raíz de los cabellos. Apenas pudo decir:

— ¡Pero, criatura, no digas disparates! ¿Qué tengo yo que ver con todo esto?

Quiromancía peligrosa

(Continuación de la pág. 7)

Margarita la miró con angustia y dijo tomándole las manos:

— ¡No mientas! ¡Ni por mí ni por ti! Aníbal me ha confesado que ustedes se conocieron ya y que sólo una vez hablaron. Creo esto inverosímil y tú serás la que diga lo demás, lo que Aníbal por debilidad no me confiesa.

— Lo que tu marido te ha dicho es cierto. Sólo una vez hablé con él y no sabía ni su nombre. Acababan de prensentármelo y no lo tuve en cuenta.

Margarita supo entonces lo ocurrido la lejana noche en el Tigre y tuvo la certeza de que su amiga no le mentía. Cuando se enteró de que ésta le había pronosticado que correría tras de un amor imposible puesto que el ideal escaparía siempre en la realidad, Margarita bajó las manos desalentada.

— ¡Es eso! — dijo con voz apagada.—¡Eso es! Él busca en mí la que no ha podido encontrar, y teniéndome a mí sueña contigo, y si a ti te tuviera buscaría otra.

De pronto, como tocada por un dolor vivo, tomó las manos de Marta.

— Dime — le preguntó anhelante: — si Aníbal te amase y te lo dijese, ¿tú le responderías?...

— ¡No! — fué la respuesta súbita de la otra.

— ¡Ah! No me digas que no, así como así, precipitadamente como se le dice a una criatura a quien se quiere convencer. Contéstame en conciencia, poniendo tu corazón y tus sentimientos en esta respuesta que necesito, puesto que sé que cada noche mi marido te sueña.

Marta quedó en silencio un rato, levantó después el rostro, miró serenamente a su amiga y volvió a responder:

—¡No! ¡Margarita, no! No siento nada por él. ¡Puedes estar segura! Pero ahora voy a decirte una cosa. Voy a darte un consejo. Si tu marido es tal como lo pintas, no le hables nunca de tus amigas, no despiertes en él la curiosidad insatisfecha. Y a ellas, a tus amigas, no les confieses nunca cómo es tu marido. ¡No hagas confidencias jamás! Déjalas creer que eres feliz y que Aníbal es un hombre vulgar, igual que los otros. Guarda para ti tus reflexiones y no descubras tus torturas, porque los seres viven siempre al asalto de lo que no es común para medir inconscientemente su cualidades de seducción.

Diez días después de esta conversación Marta partía para Buenos Aires y un mes más tarde marchaba a Europa.

Los días han corrido. La ley del tiempo ha compueado setecientos días. Dos años.

Hace frío. La nieve cubre los Pirineos, se tiende como ropaje inmenso del gigante quieto.

Al pie, duerme Navarra su manso sueño de cosas viejas y perfumadas de melancolía.

En los lugares donde la nieve es tan sólida como una plataforma, juegan los patinadores. Marta Aldave sigue con los ojos las curvas veloces que trazan en el blanco elemento los patines de su marido. Desde hace cinco días éste no cesa de correr sobre la nieve en todas las horas de luz. Cae rendido al lecho, rendido y aun nervioso. Sueña, habla, repite un nombre.

Marta está cansada. Se ha sentado al pie de un pino. Hunde las manos en la blanca nieve. Las retira llenas, y al querer apretar, ésta se escurre por entre las falanges nerviosas. Al extender las manos, ¡no hay nada!

Este juego cruel hunde a Marta en reflexiones amargas.

La vida es así, la nieve es como los sueños, nos perdemos en ellos, y luego cuando queremos asirnos a las promesas que nos dieron, nos encontramos con las manos vacías.

Marta mira sus manos, las palmas enrojecidas por la frialdad de la nieve. De pronto, la cabeza se inclina sobre ella, los ojos se ahondan y la mirada va fija a las líneas de su mano que no ha mirado nunca.

Cierra, desesperada, los dedos sobre la palma fatal y angustiosamente aprieta, aprieta, aprieta.

La línea del corazón desciende del monte de Saturno, se une con la línea de la vida, y la desdicha de un amor imposible se revela del mismo modo que en la mano de su marido, de Aníbal Grau.

— ¡Maldito augurio!...—dice con voz ronca mientras los ojos siguen a lo lejos las curvas caprichosas de los patines que marcan un rumbo incierto y cambiante.

Vuelve a mirar su mano y ahora comprende por qué su marido pronuncia de noche el nombre de la muerta, por qué muchas veces la ha llamado a ella Margarita, por qué la ha conducido al país vasco y le ha mostrado la casa y el lugar preciso donde conoció a su primera mujer que le amó apasionadamente, y que murió agotada por una melancolía silenciosa, por una fiebre lenta y pertinaz.

¡Marta Aldave comprende, comprende! Cerrando los ojos en un desaliento profundo, mide *in mente* el camino de su vida, su lejano amor imposible, su inquietud de años, su descontento espiritual, sus sueños de amor, su tortura al comprender que se ha enamorado de un hombre que no le pertenece, su huída más tarde, su expatriación, la muerte que llega y la une al hombre extraño, al pájaro inquieto que ha detenido el vuelo en su jardín, quién sabe por cuánto tiempo, y que cada mañana puede desplegar las alas porque las líneas de su mano hablan de un amor imposible, de un amor insatisfecho.

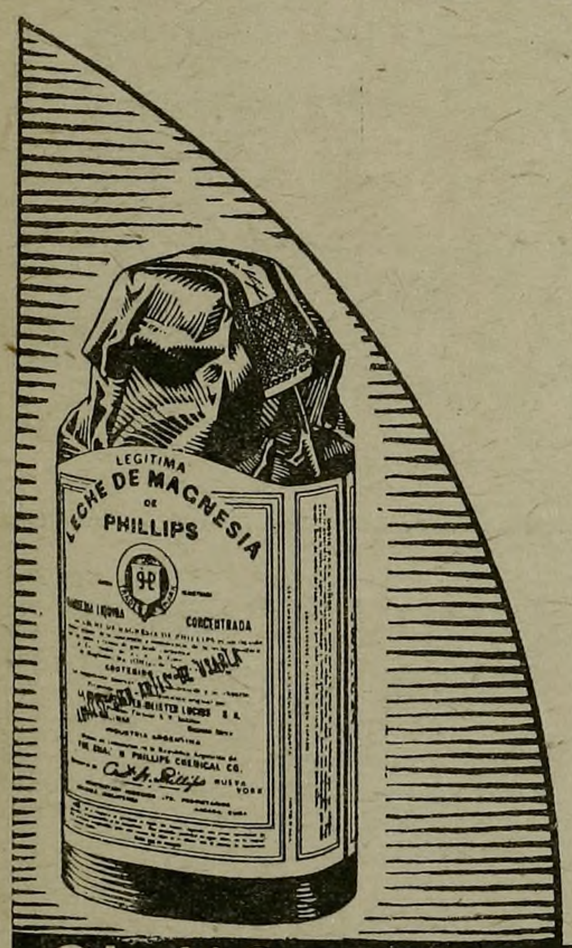
Marta no sabe que "la línea del corazón que desciende del monte de Saturno" y revela la desdicha de un amor imposible la llevan en el alma todos los seres, y es el anhelo que ayuda a vivir y es la ansiedad que empuja y es el deseo repetido de alcanzar algo..., algo inalcanzable..., que sólo tiene un nombre: "ideal."

FIN

¡Qué Gracioso!

Siempre alegre, siempre de buen humor... Es que cuando le doy el biberón, jamás me olvido de añadirle a la leche de vaca, una cucharadita de





LECHE DE MAGNESIA DE Phillips

El antiácido-laxante ideal

Hace más tolerable y digerible la leche de vaca y evita cólicos y vómitos. No lo olvide.

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

la página para la casa

BOTIQUÍN CASERO

Toda ama de casa tratará de que en su minúsculo botiquín estén reunidos los medicamentos de primera necesidad, cuidadosamente rotulados. No deberán faltar:

Un frasco de alcohol.
" " " agua sedativa.
" " " tintura de árnica.
" " " tintura de yodo.
" " " éter.
Agua oxigenada, sublimada y fenicada.
Ácido bórico.
Flores de azahar y manzanilla.
Hojas de tila y menta.
Harina de mostaza y de lino.
Bicarbonato de sosa.
Sales inglesas.
Gasa esterilizada, algodón hidrófilo, tafetán.
Vendas de gasa y de hilo.



CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DE LOS FESTIVALES

Forman parte de nuestra vida social.

Aquellas personas que organicen una fiesta de caridad deben tener presente la posición pecuniaria de las señoras y señoritas que ocupen los quioscos y demás. Así, por ejemplo, una dama cuya posición de fortuna sea modesta, puede excusarse de participar en dicho festival de caridad.

Las personas que reciban invitaciones para un festival, deben siempre responder, aunque no puedan hacer acto de presencia.

Muchas veces, al devolver las entradas recibidas, deberán adjuntar alguna cantidad de dinero.

Marujita

CONTRA EL FRÍO

Los rigores de la estación exigen elevar la temperatura de las habitaciones, para lo que se emplea el fuego, el vapor de agua, el aire caliente o la electricidad.

En los hogares humildes es muy común usar braseros.

El carbón, al quemarse, consume oxígeno y desprende anhídrido carbónico y óxido de carbono, y si no se tiene la precaución de establecer una renovación constante del aire, se respira una atmósfera pesada y mal oliente, y pronto se experimentan dolores de cabeza y vahidos, primeros síntomas de la asfixia.

Al beber en cualquier parte que sea, nunca se dirá, como es costumbre vulgar: ¡Salud!

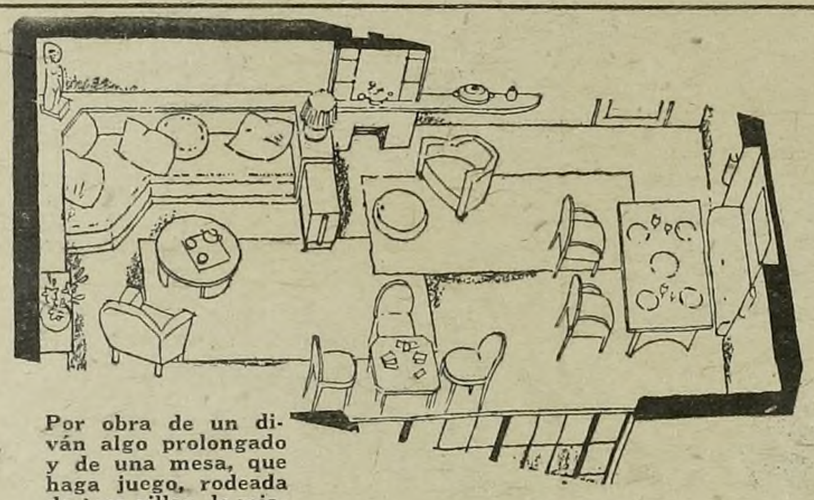
Los braseros calientan poco y mal, con graves daños para la salud.

Las chimeneas en las que se quema leña, disponiendo de un buen tiraje, arrojan al exterior todo el humo y gases que se producen en la combustión, y renuevan bien el aire: calientan moderadamente el ambiente de las habitaciones y hacen agradable la permanencia en sus proximidades.

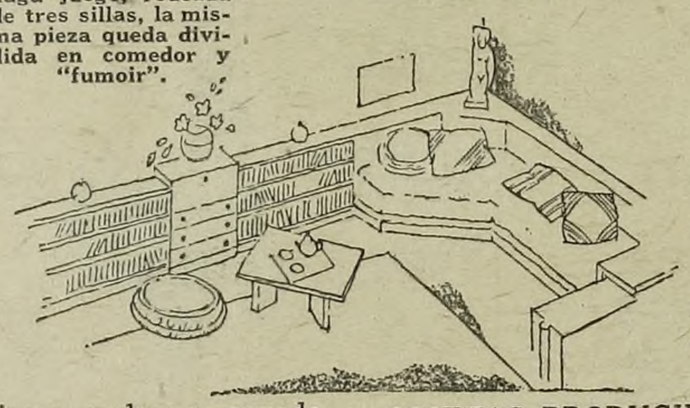
Las estufas calientan bien pero resecan el aire, inconveniente que se remedia fácilmente colocando en su parte superior un pequeño depósito con agua que al calentarse se evapora y devuelve al aire la humedad necesaria. Calientan bien y sin desprendimientos de humo, siempre que sus caños de ventilación estén bien distribuídos.

Hay aparatos a gas y a electricidad que irradiando calor, mantienen la temperatura de las habitaciones en el grado que se quiera; son graduables y su costo es poco elevado. Las cañerías colocadas en las paredes distribuyen uniformemente el vapor de agua o el aire caliente provenientes de un foco u hogar colocado afuera en lugar conveniente que no ofrece peligro alguno.

El gas de alumbrado, el petróleo, le alcohol y la electricidad son elementos que también tienen su abundante aplicación en la producción de calor para elevar la temperatura de nuestras viviendas, y contribuyen a hacerlas más tibias y confortables mientras duran los meses de frío.



Por obra de un diván algo prolongado y de una mesa, que haga juego, rodeada de tres sillas, la misma pieza queda dividida en comedor y "fumoir".



Pormenor de un rincón-biblioteca. Muchos libros dan frecuentemente deseos de no hacer nada; conviene dosificarlos, cerca de un diván.

ACCIDENTES PROVOCADOS POR LA ELECTRICIDAD

El fumador que se encuentre en una rueda, al sacar cigarrillos debe ofrecer a los circunstantes.

En la mayor parte de los casos se deben a la ignorancia del peligro. Se evitarán las instalaciones provisorias y las estables se efectuarán por personas competentes, nunca por aficionados.

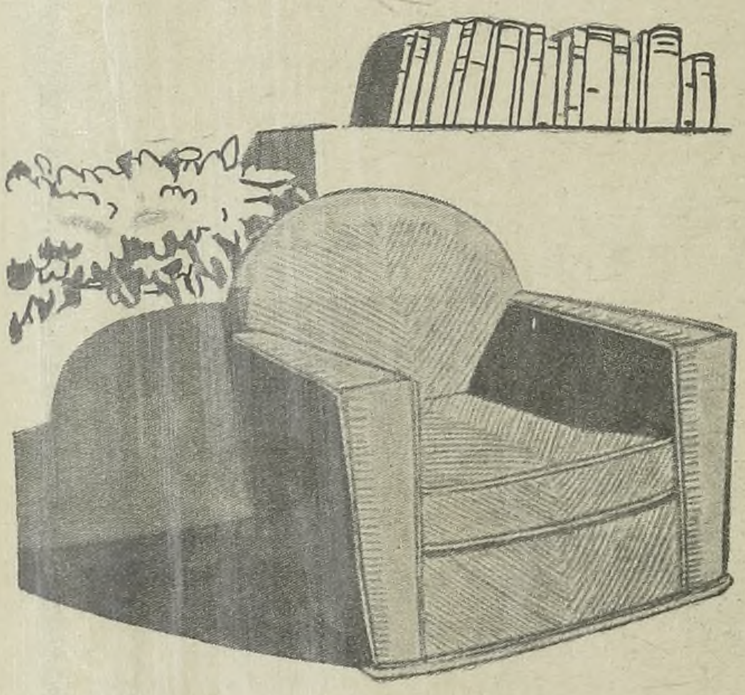
Los conmutadores, llaves, aparatos especiales, etc., se colocarán lejos del alcance de los niños. Antes de iniciar cualquier trabajo en las instalaciones, se cortará la corriente.

Los aparatos portátiles, como calentadores, planchas, lámparas y estufas no deben ligarse a la corriente con simples tomacorrientes. Serían menos peligrosos si estuvieran en contacto constante y su funcionamiento se resolviera por medio de llaves.

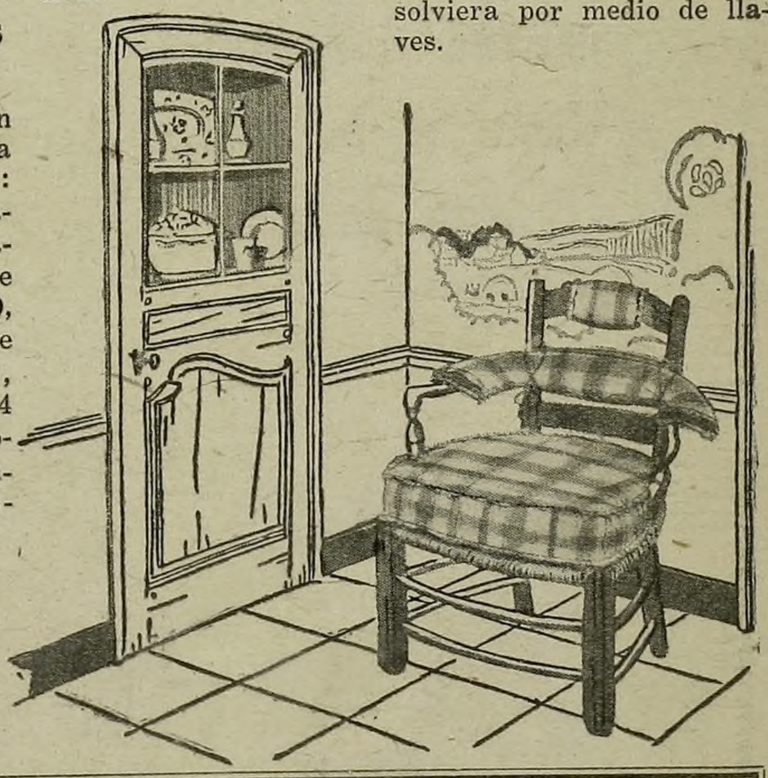
GRIETAS PRODUCIDAS POR EL FRÍO

Se alivian y curan aplicándose durante la noche esta fórmula: Cera amarilla 15 gramos, aceite de lino 30, tintura de benjuí 8, glicerina 14 y unas gotas de esencia de espliego.

Al que nos da las gracias se le responde sencillamente: ¡De nada! No se deben agregar mayores cumplidos.



Magnífico y moderno sofá con acordonado de algodón blanco aplicado diagonalmente.



Silla de tipo escocés, de rudimentaria forma, pero muy cómoda y original.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 48ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

RAVIOLES DE POLLO
ESTOFADO A LA ITALIANA
CHURROS
TORTELETAS DE FRUTILLAS

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*



Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana, iniciándose a las 17.30

48ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 48ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

aventuras del perro bonzo, por G. Studdy



DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

A través de mi impertinente

(Lo que se ve en el gran mundo)

EN una de mis últimas notas me referí a una joven señora de apellido extranjero que, en vísperas de su viaje a Europa, debió realizar operaciones comerciales no muy ventajosas, por cierto, para eludir el rígido contralor de la Oficina Reguladora de los Cambios. Ésta, como se sabe, establece una suma máxima — la que gasta en "alfileres" la señora en cuestión — para hacer frente a los gastos de un mes.

La señora de la referencia viaja ahora a bordo de L'Atlantique, buque en el cual, y a último momento, decidió también embarcarse para Europa un caballero argentino cuyo apellido ha sido siempre en nuestro país sinónimo de gran fortuna, aun cuando — helás! — en los últimos tiempos ello ha quedado convertido en una evocadora leyenda.

Si la coincidencia de este viaje hiciera entrar en curiosidad a mis lectores y quisieran éstos completar su información, los remito a uno de los últimos números de EL HOGAR, en el que, en una magnífica nota gráfica, se muestra en animado diálogo a la pareja que ha resuelto seguir en los salones del confortable transatlántico el amable coloquio...

LOS solteros están organizando un baile para retribuir atenciones. Si fueran los solteros jóvenes, solamente, diría que se trata de implantar entre nosotros una simpática tradición que he visto cumplirse en mis viajes a Londres: la del "bachellor's ball". Pero, como entre los organizadores figuran algunos irreducibles "solterones" se corre el riesgo de que la reunión se vea convertida en un "old bachellor's ball".



Las reservas de este gremio se preparan a entrar en liza bajo pretexto de que jamás el otoño ha renunciado a parecerse a la primavera. En el Círculo de Armas, inexpugnable reducto de los solterones porteños, la lista de "participantes" se está llenando con explicable éxito.

A la sonrisa invariable de Manucho Yriondo corresponde el poder de simpatía de María Salomé Freyre, esposa del ministro de Instrucción Pública. Sus amigas le hemos oído narrar este episodio que ocurrió el día en que se ofició el tedéum en homenaje al aniversario de la coronación del papa:

— Me dirigía esta mañana al tedéum, y, en circunstancias en que la paralización del tráfico obligó al automóvil que me conducía a hacer un alto frente a la puerta de una casa de "haute couture", divisé el coche oficial que corresponde a una de mis "colegas". Como la espera de mi auto se prolongara, llamé al chauffeur, y, después de cerciorarme de que hacía ya largo rato que la "señora ministra" se hallaba entregada a la ardua tarea de probar trajes y sombreros, le dejé este mensaje:

— Dígale de mi parte, por si lo ha olvidado, que hoy es para nosotras un día que está más indicado iniciarlo en el tedéum que en la modista. Y agréguele que la espero en la catedral...

MI impertinente se posa en las cambiantes escenas de nuestro gran mundo, pasando del tema quizá un poco frívolo a las notas que reflejan la emoción de una sociedad que es mejor, mucho mejor, que lo que suele presentarse a los ojos de algunos extranjeros que no logran captar sino los aspectos superficiales de nuestro modo de ser.

¿Qué es si no un sentimiento de humana comprensión, este dolor que se esparció por Buenos Aires al conocerse el fallecimiento de Catita García Cueto, ocurrido en París, en circunstancias realmente conmovedoras?

La misma iglesia de Saint-Honoré D'Eylau, a la que debió entrar ciñendo el velo nupcial, albergó los despojos de esta niña, dos días antes de aquel en que debía celebrarse sus bodas...

Para comprender mejor el porqué de este dolor colectivo, añádase que esta vez el destino quiso ensañarse con un espíritu de selección, un "alma blanca" como la llamó Margaritín Abella Caprile, haciendo con ello la mejor biografía de la extinta...



POR TU SILENCIO

Cayó mi exaltación...
No era posible
sostener por más tiempo
lo insostenible.

Quise vivir en tu alma,
y una tortura
sin nombre, fué labrando
mi desventura.

Arbol que su hoja pierde,
no da más sombra.
Amor que se ha olvidado,
nunca se nombra.

Rosa que se marchita,
ya no perfuma,
y ola que no se encrespa,
no forma espuma.

Así yo en tu alma
sin un reflejo.
¿Quién empañó el cristal
del claro espejo?

Grité y no respondiste
a mi llamado,
las voces de tu eco
se han apagado.

Mi dolor, desde entonces,
por tu silencio,
se adormeció, y ahora
ya nada pienso.

Cayó mi exaltación...
No fué posible
sostener por más tiempo
lo insostenible.

LAURA HOLMBERG DE BRACHT

COMO en los momentos de grandes perturbaciones mundiales se llama a "movilización" de las huestes guerreras, acaba de ser convocado, pero para llenar una misión de paz y de ayuda al prójimo, un grupo de valientes señoras jóvenes y de animosas chicas.

Días pasados me invitaron a visitar el "campamento", y confieso que mi sorpresa fué tan grande como mi admiración ante el espectáculo que se ofreció a mis ojos...

Señoras y "chicas" habían endosado burdos delantales de cuero, o de bastas telas, y, como abejas laboriosas de una gran colmena, daban comienzo a la tarea, en cuyo empeño, para sobresalir, guiábales tan alto y noble estímulo.

Desdeñando los inconvenientes de todo género que supone una obra a la cual se asiste con un verdadero espíritu de sacrificio, las "artesanas" acometen la labor del día. Matildita Mezquita de Meyer Pellegrini se afana en convertir una lata de galletitas en elegante bombonera; Dolores Pacheco de Anchorena serrucha, afanosa, la madera que habrá de convertirse luego, bajo sus hábiles manos, en valioso trabajo de talla; Pipina Madariaga de Chas, brocha en mano, da color a un canasto de paja que se transformará por obra de su ingenio, en un "pic-nic baby" con lo necesario para el diario paseo del bebe; Magda Bullrich, María Rosa Cantilo y Angélica Ayerza realizan verdaderos arabescos en madera, para utilizarlos como marcos; Josefina Pacheco de Riglos ejecuta paciente trabajo de repujado...



El producto de todos esos afanes, ofrecidos luego en venta, servirán para mitigar muchas penas, pues a ello destina el producido de estas labores la Academia Santa Teresita, que es la institución que ha movilizado este contingente de obreras del bien y de la caridad.

COMIENZA a llegarme la colaboración de mis lectores en cartas que mucho agradezco por las sugestiones que ellas encierran. Todas traen un aporte estimable para matizar estas notas, y entre ellas esta observación que me hace llegar "Marilys", y que reproduzco textualmente:

"Por qué no se baila este año en las embajadas y legaciones, para contrarrestar esta apatía social por la que atravesamos? En ninguna parte las chicas nos divertimos más que en las reuniones de carácter diplomático. Los salones de las embajadas no se parecen a los demás. Los "muchachos" no van allí como si comparecieran ante un tribunal. Son toda gente sencilla que busca divertirse ingenuamente, espontáneamente, riendo, bailando y conversando, sin ocuparse de los demás... Viudita amiga: no olvides que estamos en la época de las recepciones diplomáticas y que las tazas de té y los copetines de los "speakeases" no bastan a la cordialidad y a la cortesía sociales. Enfoca tu impertinente a este tema y no temas ser impertinente..."

La viuda de Argos



Esencial para la Mujer

Para Asegurarse Robustez, Vivacidad, Atractivos

Desde que entra en la pubertad, hasta la maternidad y el período crítico, la mujer está expuesta a trastornos que se agravan si falta robustez.

● Es preciso fortalecerse por temporadas para evitar anemia, decaimiento y debilidad. Recúrrase a la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego.



Exija siempre esta marca.

● Miles de mujeres deben su bienestar a la Emulsión de Scott. Es agradable y de fácil digestión. Sus ricas vitaminas hacen sangre nueva y rica.

● Es el auxiliar ideal en toda época y particularmente precioso para las madres. Tonifica los nervios, restaura las fuerzas. Tómela a tiempo para proteger su salud.

EMULSION DE SCOTT

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISIMO — FORMACION DE DIENTES



Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

DON FERMIN hace reir todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en **"MUNDO ARGENTINO"**

Impresiones sobre Inglaterra

Por

ALFREDO LANARI

Miembro de la delegación universitaria argentina



ENTRE los universitarios argentinos que realizan una visita a Gran Bretaña, en retribución a la efectuada por sus colegas ingleses, figura Alfredo Lanari, joven estudiante de quinto año de medicina. Al partir nos prometió escribir sus impresiones de viaje para EL HOGAR, *y cumple ahora su promesa con esta ligera crónica donde recoge interesantes observaciones en torno de la excursión que están efectuando nuestros universitarios, en medio de los más cordiales homenajes de las autoridades y de los círculos intelectuales y sociales ingleses. El estudiante Lanari, como comprobará el lector, se perfila como un observador agudo, señala inteligentemente los rasgos más descollantes del paisaje y de la sociedad que le ha tocado observar. Nos promete enviar nuevas crónicas a nuestra revista, como ésta, escritas a vuela pluma, en pequeñas treguas del viaje.*

El piropo es una institución desconocida en Londres

A CABO de recibir un "HOGAR" viejo en el cual encontré una crónica de Rosita Forbes sobre la Argentina. Interesantísima, como todo lo que ella escribe, es posible sacar en consecuencia que somos un país formidable, un progreso extraordinario, una sensibilidad exquisita, etc.

Naturalmente que es fácil darse cuenta que Rosita Forbes, como periodista experimentada, no ha querido dar sino un relato de lo bueno que ha visto; lo malo le hubiera llevado tal vez demasiado tiempo para escribirlo.

Este ejemplo me ha llenado de dudas; quisiera seguirlo, pero no voy a describir lo bueno que hay en Inglaterra, no podría, no tendría tiempo. Tendré entonces que contentarme con seguir el camino más corto y más fácil, y lo corto y fácil, tratándose de Inglaterra, no es criticarla ni elogiarla, simplemente observarla. Y sin embargo, a pesar de haber seguido la vía más sencilla, me encuentro ahora con dificultades difíciles de vencer. No es agradable la labor de dar las impresiones recibidas cuando éstas, demasiado numerosas, vienen desordenadamente, queriendo ser las primeras en manifestarse, y por su mismo número uno está obligado a escoger aquellas que por su carácter objetivo pueden despertar interés general y alejar las otras, que en el fondo son las que más se aprecian por tener únicamente un valor personal.

Comenzó el viaje con un augurio que hasta el momento se ha cumplido con creces. Nos encontramos apenas después de haber pasado el Yacht Club con un vapor de carga, el "Bonheur", que era un anticipo en francés de todos los "Welcome" que íbamos a recibir en nuestra jira.

Los diez y nueve días de travesía pasaron volando, y desgraciadamente sin que nuestro inglés mejorara su forma sensible. Si alguna de las compañeras de clase de la Cultural Inglesa lee estas líneas, se asombrará con razón, puesto que mejorar algo tan malo no parecía difícil, pero proyectos e ilusiones de estada intensiva en el vapor se desvanecieron y evaporaron con el calorcito del trópico, dejando en su lugar una "fiaca" invencible que persistió hasta la llegada.

Y ahora Inglaterra. Es necesario, antes del comienzo, recalcar lo caluroso del recibimiento de que hemos sido objeto. Cuanta comodidad pueda ser deseable para visitar una ciudad la hemos tenido a nuestra disposición, y un programa completo, en donde los minutos de libertad estaban contados ante la atención y el empeño del "comité de recepción" y de las autoridades locales.

Me es grato el poder nombrar especialmente al príncipe de Gales y al lord mayor de Londres, quienes tuvieron la deferencia, el primero, de mostrarnos personalmente el Windsor Castle y sus maravillosas colecciones, y el lord mayor, quien nos invitó a tomar el té en su compañía después de nuestro viaje al Guildhall.

Llegando a la parte narrativa dividiría las impresiones recibidas en tres grupos: Londres, la campaña y las universidades. De estas últimas, por ser el motivo principal de nuestra jira, me ocuparé con detención en una próxima correspondencia. Como anticipo diré solamente dos palabras: "son extraordinarias".

Si tuviera que elegir de entre las impresiones recibidas algunas de ellas, elegiría las producidas por la campaña inglesa. No es posible imaginarse en nuestro país, por falta de puntos de comparación, lo que son los campos ingleses en primavera.

Todo lo verde posible, obscuro o claro, pero siempre verde es lo que se nos presenta a la vista. Un verde húmedo, y permítaseme usar esta expresión, pues es la más exacta; un verde de green de golf, y un verde, en fin, que no sé a qué comparar, pero que adivino tiene que ser algo extraordinariamente verde. Y no sólo esto, las ondulaciones del terreno y los árboles, unos árboles que tienen la particularidad de que sus ramas alcanzan hasta el suelo sin dejar ver el tronco, le prestan al conjunto un algo de parque de estancia, de una estancia que envidiarían las mejores nuestras. Dicen los escoceses que nos mostrarán una naturaleza más maravillosa aún; sé que los lagos de Escocia, y lo mismo sus sierras, son famosos por su belleza, pero dudo que algo nos haga olvidar estos campos jardines de Inglaterra.

Londres ahora; es odioso el comparar, pero no cabe hacer otra cosa. No haré la comparación con Buenos Aires, pues no podría dejar de ser

(Continúa en la pág. 30)

Ultimas impresiones sobre nuestro país

"EL HOGAR" HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE REPRODUCCIÓN EN SUD AMÉRICA DE ESTA SERIE DE ARTÍCULOS QUE FIRMA ROSITA FORBES.



El espíritu fundamental de la Argentina

Por Rosita Forbes

DUODÉCIMO ARTÍCULO

Retrato de Harry Solon

HE estado tratando de encontrar una frase o un término de comparación que, para mi propia satisfacción, condense mis impresiones sobre la Argentina, pero no lo he conseguido porque dentro de su territorio existen numerosos países y pueblos diferentes.

El Brasil es simbólico de la lucha de Adán con una naturaleza implacable y generosa que impone precio humano a sus riquezas. Si allí el hombre cesa de combatir la marea del bosque, es posible que lo agobie la producción de la cual depende su fortuna espectacular. El caricaturista podría considerar a este vasto país como un río de inmenso caudal al cual trataran de encauzar y dirigir las hormigas.

El Paraguay se halla obsedado por la superioridad numérica y física de sus mujeres, por lo cual es fácil considerarlo un matriarcado en el cual el hombre es poco menos que olímpico por su escasez.

Es el Uruguay un experimento, pero sus ingredientes no han sido debidamente probados, y, por lo tanto, como en otros experimentos, químicos más que sociales, el resultado puede ser una explosión. He oído afirmar que el Uruguay es la Irlanda sudamericana. Si la raza irlandesa es notable por su ingenio y su viveza, por edificar sobre cimientos audazmente insuficientes, resuelta a hacer caber en una simple década las evoluciones sociales que pueden producirse en cinco, creo que la comparación es buena.

¿Qué es la Argentina?

PERO, ¿qué frase retrata a la Argentina? Cuando desembarqué en Buenos Aires pensé que era una ciudad que sabía cómo ser rica. Tuve la misma impresión en Norte América, donde la riqueza era una hazaña consciente.

Sería difícil imaginarse la Quinta Avenida o Mar del Plata desprovistos de sus depósitos bancarios. En realidad, si una escribiera sólo sobre la Argentina cosmopolita, tan familiarizada con Longchamps como con Palermo, sería interesante calcular si la pobreza podrá llegar a estar de moda en el Río de la Plata, como lo está desde hace años en Inglaterra. Nos hemos lanzado a ella como las ranas a un estanque. En la actualidad pueden usarse en Londres los sombreros del año pasado y los trajes de dos años, pero no es posible reconocer que el talonario de cheques que se posee tenga parecido alguno con el de los años de abundancia.

He llegado a la conclusión de que los ingleses saben sobrellevar la pobreza mejor que ninguna otra raza.

Inglaterra es socialista

RECUERDO que la hija de un embajador extranjero, cuya madre había sido dama de honor en dos cortes imperiales, me dijo:

—¿Por qué habla usted del socialismo como si aún estuviera por venir? Ustedes los ingleses son ya completamente socialistas. No les importa la propiedad. Se sienten felices de poderse deshacer de ella. Fíjese en que todas sus condesas se sienten más felices en sus casas alquiladas, departamentos a veces, repletas de todos los inconvenientes modernos, que lo que lo estuvieron jamás en sus castillos ancestrales.

Creo que tenía razón. Los nuevos pobres consideran su pobreza como un chiste, tal vez porque han sido ricos durante tanto tiempo y han acumulado tantas propiedades, privilegios y responsabilidades que les resulta un alivio librarse de todo, como si se desprendieran de una tiara después de un baile de la corte.

Nos va muy bien siendo pobres. Ya no preguntamos: "¿Quién es él", sino: "¿Qué es lo que hace?" El mayordomo de la familia es el único que no se amolda de buena gana a vivir en las piezas edificadas sobre un garage, en las cuales nos sentimos diez años más jóvenes que lo que lo hacíamos en las inmensas y desoladas mansiones ancestrales de la campaña.

Damos fiestas de botellas en lugar de bailes. Estuve presente en una encantadora, antes de salir de Londres. Fué dada por una princesa en el departamento de un joven oficial de la guardia. Todo Mayfair estaba sentado en el suelo, porque no había otra parte dónde sentarse, y bebía una curiosa mixtura que no tenía relación alguna con el champaña, y que se servía de una jarra de dormitorio. Tendría curiosidad en saber si la Argentina llegará alguna vez a tal extremo. Hasta ahora asegura con firmeza:

—Nadie recibe este año, porque nadie tiene dinero.

Sin embargo, se pueden dar recepciones mucho más divertidas sin dinero, que con él. El invierno pasado los jóvenes elegantes de Mayfair formaron el Club de la Crisis. Cada miembro se comprometía a dar una fiesta que no costara más de dos pesos por persona. Fué un éxito colosal, y la última de ellas, dada por una duquesa, consistió en un paseo en charabanes, hasta East London, a comer caracoles.

Norte América no sabría ser pobre

NORTE AMÉRICA, naturalmente, sabía ser rica tan bien como la Argentina. Otorgaba la misma hospitalidad dispendiosa y formal. En la campaña sugería la misma simplicidad, pero la riqueza nunca fué estática en los Estados Unidos. No perteneció más a una clase que a otra. Mucho antes de que llegara la crisis he visto realizarse casamientos de jóvenes en casas paternas, espectaculares, con orquídeas, mayordomos ingleses, toilettes francesas y chauffeurs irlandeses. Al mes se iniciaban en la vida en un departamento de cuatro piezas, con una sola persona de servicio. El novel esposo se iba a trabajar a las ocho de la mañana, y la esposa se despojaba de sus anillos, los dejaba sobre la mesa de la cocina y se dedicaba a preparar los platos de la comida.

A nadie le importaba en los Estados Unidos volver a empezar de nuevo, porque la fortuna era siempre un asunto provisional, un escalón de una escalera sin fin. No puedo imaginarme a Norte América amoldándose a ser pobre, o notando, siquiera, que lo es. Está demasiado acostumbrada a los cambios del barómetro financiero.

El "comfort" es, naturalmente, casi tan peligroso como el prohibicionismo. Los Estados Unidos han tenido demasiado de ambas cosas, pero si han olvidado provisoriamente el arte de ser pobres, no pueden haber olvidado el interés de enriquecerse de nuevo.

La sociabilidad argentina está amedrentada por lo que parece un cambio fundamental y antinatural. Todavía no se divierte con su quiebra. Espera, con dignidad y distinción, volver a enriquecerse.

Juzgo que la apuntada es una impresión definitiva y final de la Argentina hereditaria, generosa, bondadosa, toda corazón, mezcla de formalidad y sencillez, algo alerta contra una espontaneidad que podría producirle dificultades. En realidad, ser pobre en la sociedad argentina parece ser asunto más serio que en Inglaterra, donde los que "quebraron" hace poco hablan de sus penurias como si fueran una sarta de perlas. Creo que hasta nos envanecemos de ello. Aceptamos la guerra como un mal inevitable, pero nos alegramos de ver que aún somos tan decentes a pesar de estar en quiebra.

También se acepta la pobreza en la Argentina

HASTA aquí he estado tomando en consideración la parte de la Argentina que por medio de los cereales, la lana o la carne congelada, el vino o la caña de azúcar, aprendió tan cumplida y completamente a ser rica, pero existe otra Argentina que sabe perfectamente ser pobre.

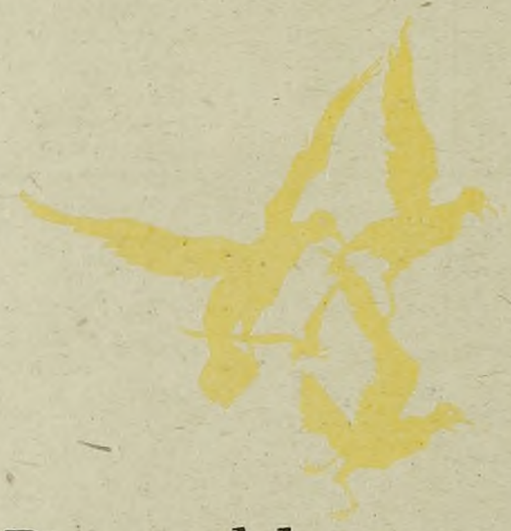
Después de varios meses de viajar por el Norte, el Este, el Oeste y el Sur, me hallo profundamente impresionada por la lucha que el hombre común tiene que sostener para vivir. Seguramente ningún país europeo o estado norteamericano puede producir nada que iguale al peón o gaucho argentino en paciencia, resistencia, buen humor, buenos modales y dureza general. El colono, poblador o jornalero trabaja en este país el doble de lo que lo hace al norte del golfo de Florida o al este del Atlántico, y vive mucho más pobremente.

Acabo de recorrer la Patagonia, donde la temperatura parece inclinarse a escapar por la parte baja del termómetro. He visto a peones dormir al aire libre, con sus recados por cama y con nada más que un poncho redondo para cubrirse, mientras sus cinchas y demás "prendas del apero" se endurecían con la dura helada de la noche invernal. Se tiene esa manera de vivir por cosa normal para el jornalero. He visto, también, a presos que han cabalgado de veinte a treinta días hacia el Sur, conducidos por un par de agentes de policía, y que dormían atados a un poste por la noche, expuestos a un viento que cortaba las carnes. Esto significa, al parecer, que existen pocas cosas más intolerables que su vida ordinaria, y de ahí que no intenten escapar.

Estado de primitivismo del obrero

AL través de toda la Argentina las condiciones en que vive el obrero son sorprendentemente primitivas. Se diría que no le importa empaparse en los bosques chaqueños, donde las chozas que levanta carecen de paredes u hogares. Si cultiva su propia tierra, no le hace mella vivir en una choza de terrón, comparada con la cual la vivienda de un campesino irlandés es poco menos que un palacio. Trabaja muchas más horas por día que el jornalero europeo.

Resumiré, pues, una última impresión de la Argentina: la cantidad de dura labor manual que ha sido necesaria para for-



Poema del retorno inspirado

Vengo del día y traigo
pájaros de la luz.
Hipnótica obsesión, enroscada a mi alma,
me los trae cautivos,
y vuelan, sin posarse, sobre mi cabeza.
¿No se paraba la gente a mi paso
con el asombro de ver un hombre
tupido de pájaros?
Yo debía emplear mis manos
para tenerlos a distancia,
o para soltar alguno
que me hería la frente con las alas
por huir a los ojos de la víbora.
Eran aletazos en mis párpados,
picaduras en mis labios
y hélices en mis oídos.
No me han dejado en todo el día
y vengo como si trajera una carga.
Pero ya estoy de vuelta en la noche.
Ahora voy a cerrar todas las puertas,
y cuando no puedan escaparse,
desenroscando mi obsesión,
la dejaré que les chupe la sangre
para guardarlos embalsamados.

Roberto Ledesma

$ 0.70
y $ 2.00

Embellezca sus uñas con Cutex



No use ningún esmalte que se agriete, se pele o se descolore

TAN solo con el Esmalte Líquido Cutex pueden resaltar las uñas con exquisita belleza. Al extenderse con maravillosa fluidez deja una superficie lisa y uniforme de reflejos cristalinos. Se seca rápidamente sin dejar bordes e irregularidades. Y la hermosura de su brillo ha merecido la admiración de las mujeres elegantes y de los expertos de belleza en el mundo entero.

La nueva moda impone como nota culminante de distinción la armonía del color de las uñas con el color del vestido. Y las mujeres distinguidas usan hoy las distintas tonalidades, todas bellísimas, del Esmalte Líquido Cutex.

El *Natural* va bien con todos los vestidos, pero especialmente con los de colores claros. El *Rosa* es encantador con los colores pastel, los azules, el verde oscuro, el negro o el castaño. El *Coral* resulta precioso con el blanco, biege, gris, azul, negro y castaño oscuro. El *Cardenal* posee un tinte exótico y profundo que contrasta a la perfección con el negro, el blanco y cualquier otra tonalidad muy pálida.

El Esmalte Líquido Cutex se encuentra en todas partes donde se venden artículos de tocador.



¡Un elegante tapón de Bakelita acaba para siempre con los corchos rotos! A él va adherido el pincelito que no hay necesidad de colocar sobre la mesa.

★

Los Esmaltes inferiores se agrietan, se pelan, se descoloran o se oscurecen, además de extenderse irregularmente. No pueden dar a las uñas ese realce de belleza que les da Cutex. Cutex es una preparación de fama mundial fabricada por la primera autoridad del mundo en "manicure". Lo usan las mujeres elegantes del orbe entero.

AC **CUTEX**

ESMALTE LIQUIDO

Unico concesionario: H. HERZFELD, Rio de Janeiro 233 — Buenos Aires
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO — Sarandí 675

NORTHAM WARREN - - Nueva York, Paris

mar el país. En adelante tendré presente a la Argentina, armada de hacha y pala, en reemplazo de la pintoresca figura a caballo, con ancho sombrero y poncho, destacándose sobre una llanura.

El argentino de cualquier origen, alemán, suizo, vasco, francés o italiano me parece vivir con tanta rudeza como trabaja. El trabajador semiespañol del norte tropical podrá haber adquirido el aspecto de holgazanería—los cafés de cualquier pueblo de campo siempre parecen sugerir que el hombre no tiene nada que hacer durante un año o más,—pero sus horas de trabajo quebrantarían la complacencia de cualquier unión gremial. Me atendré, pues, a mi impresión de lucha y derrota, lucha y éxito en el curso de la cual la tierra poco propicia se ve obligada a producir sus cosechas y sus pastoreos.

El mercado del mundo

La finalidad de toda esa labor es suplir los mercados del mundo con artículos de consumo, y por eso considero a la Argentina, antes que nada, como un gran depósito de alimentos, al cual puede recurrir un mundo hambriento. Es también un campo de competencia en que los países industriales se disputan la supremacía con más o menos vigor, espíritu de empresa y agresividad. *La voz de la Argentina es la de una Bolsa de Comercio, estridente de compras y ventas.*

Algunos sueñan con Francia, pero no como es en la realidad, un país económico, interesado en los alimentos, la respetabilidad y la lucha familiar.

La mayoría de los argentinos se han norteamericanizado inconscientemente, a pesar de la base latina y católica en que descansa su estructura social, ésta en contraposición con la modalidad anglosajona y puritana de Norte América. Están demasiado preocupados con su comercio y la comercialización de su producción, empeñados en conservar la fortuna adquirida o en acrecentarla. Pero seguramente el espíritu fundamental de la Argentina se simboliza en el hacha y el arado, en la paciencia del peón patagónico, en la recia esperanza del colono que cambia sus cosechas para amoldarse al mercado, en la resistencia de las cuadrillas que luchan con fuego contra el bosque. Reside en la dureza de las llanuras abrasadas por la sequía y la dureza del hombre que les arranca la subsistencia, tanto como en el pesado calor del Norte y el valor del hombre que lo soporta.

El piropo es una institución desconocida...

(Continuación de la pág. 28)

parcial en favor de nuestra ciudad, la cual, y aprovecho la ocasión para decirlo, uno sólo se da cuenta de lo que es cuando está lejos de ella. La comparación la hago con París, y de ella sale gananciosa la "Ciudad Luz".

Londres: enorme, potente, formidable, carece de esa armonía, de ese buen gusto que se encuentra en el más alejado rincón de París y que parece ser un privilegio del espíritu francés. No es que la encuentre fea, pero es demasiado negra, demasiado severa, pese que el carácter bullicioso y desordenado de los latinos olvide que está en una ciudad forastera.

Y ahora algunos cuadros londinenses estilo telegráfico. Es paradojal la visión de las columnas, color aluminio nuevito, en el fondo obscuro de los viejos edificios. La abadía de Westminster hubiera sido estupenda si no la hubieran convertido en un cementerio de mal gusto.

Hyde Park, Regent Park, tienen todo el encanto de los campos ingleses en primavera, además de la presencia de unas girls con un standard de belleza bajo, pero entre ellas algunas en donde las palabras huelgan. Los policemen, en Londres, son los compendios de cuanta cosa útil existe en la ciudad.

El tráfico demuestra el espíritu práctico inglés. En Buenos Aires los ómnibus arrancan a velocidades siderales para detenerse un minuto en la próxima esquina. En Londres, previendo el porvenir, lo hacen con toda suavidad. El mejor proyecto para resolver el tráfico en Buenos Aires sería el enviar a nuestros agentes a pasar una semana en Londres. La sequedad proverbial inglesa es una idea de interés histórico o creada por alguien que no conoce Inglaterra. Los porteros de hotel me imponen un profundo respeto: parecen todos generales condecorados con una gruesa de medallas. Se conoce aquí a la Argentina mejor que en el continente, sin que eso signifique que se nos conozca bien.

No he visto a nadie en la calle gritando o insultando ni siquiera a los chauffeurs.

Los taxis son un ejemplo formidable de la bondad del material inglés. Modelos de quince años de antigüedad por lo menos andan a la perfección. Es estupendo el silencio del tráfico londinense. Parados en las esquinas más céntricas no se oye el sonar de una sola corneta.

En ciertos lugares, el Támesis y sus orillas, me hacen recordar París. Falta solamente, a lo lejos, la silueta de Notre Dame. He buscado inútilmente el Montparnasse y el Quartier Latin en Londres.

El piropo criollo es una institución absolutamente desconocida. No llega a causar desagrado, a los más, asombro. En Óxford y Cambridge estudiantes nos han preguntado si hablábamos español en la Argentina; otros nos han hablado a la perfección de la literatura e historia argentinas. En cada terreno baldío, en Buenos Aires se improvisa una cancha de football. En Londres, en verano, ocurre lo mismo, pero con respecto al cricket. El cricket es un juego apropiado para un clima como el de Santiago del Estero o Catamarca. En Londres no lo concibo.

Ahora, como punto final, una aclaración. Se habrá podido notar en estas ligeras impresiones la poca objetividad de todas ellas. Es el momento de recordar las exactitudes y errores garrafales de viajeros más experimentados que yo, que tuvieron la falta de tino de opinar sobre el espíritu de nuestro país habiendo vivido un solo mes en el Plaza Hotel. Que sirva de algo la experiencia ajena.

Para teñir en el hogar nada hay comparable con el legítimo Sunset por sus hermosos colores de moda y sus brillantes resultados. No es una simple anilina sino un "jabón de teñir", que lava y tiñe a la vez.

SUNSET tiñe — SETSUN destiñe

El decolorante Setsun destiñe cualquier tela con muy poco trabajo y sin dañarla en lo más mínimo. Esto permite que una prenda negra u obscura pueda ser teñida en un color claro de moda.

La moda femenina

EL CHIC EN LOS MODELOS DE FIESTA



• Delicado modelo de chiffon floreado con tres grandes volados en la pollera. Los breteles de strass sostienen la blusa, de escote muy poco pronunciado en el frente.

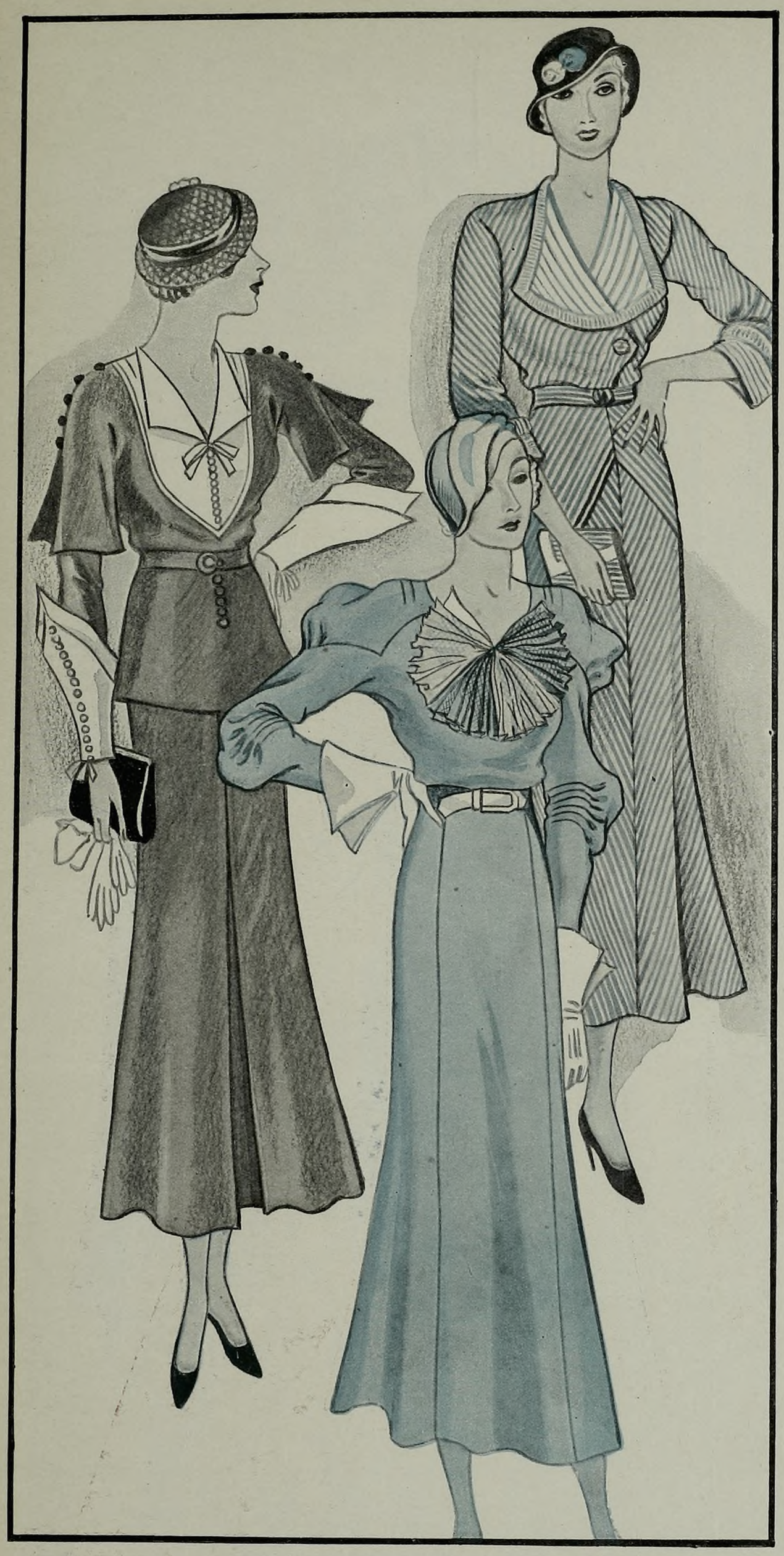
• Muy chic y juvenil este vestido de mousseline bordado. Las mangas están formadas por grandes volados plisados a pliegues anchos. El cinturón angosto, del mismo género, termina en un moño chato.

• Creación de Vionnet, de matmira blanca. La pollera cortada con un ligero efecto de túnica. Una écharpe verde pálido cruza por delante y se anuda en la espalda.

• Modelo de encaje de oro perlado en dos tonos de rosa y blue pálido. Muy ceñido al cuerpo y de líneas sencillísimas. Creación de Chanel.



PARA LA HORA DEL ALMUERZO



• Original modelo de crêpe flamisol, con pechera y enormes puños blancos, adornados con botones.

• Muy chic este modelo de crêpe mongol blue, con mangas abullonadas en los hombros y en los codos. El adorno del escote, de piqué u organdí plegado, blanco y blue.

• Modelo de lana diagonal con notas de contraste muy interesantes. Muy chic la disposición de las rayas en direcciones opuestas.



• Modelo de dos piezas de crêpe "Biarritz". Los botones constituyen una nota importante del adorno, y las mangas son muy nuevas y elegantes.

Y DEL TE

• Modelo de seda cuadriculada. Las mangas, cortas y abullonadas; el corte de la blusa forma una écharpe Este tipo de género constituye la nota nueva para la próxima temporada.

• Muy chic este modelo de seda flamisol, con una pechera y grandes puños de crêpe satin blanco. La original capita le confiere una línea moderna elegante.

• Muy chic este vestido para la tarde, de seda fantasía. El fondo blanco, con dibujos a rayas en distintos colores La franja, que cruza el escote y termina en un moño, acentúa la línea de cuello alto, impuesta por los modistos de París.



• Modelo de lana madiana, adornado con pespuntes blancos. El cuello, de crêpe mongol blanco, va pespunteado en el mismo tono del vestido.

PARA VESTIR CON GRACIA Y CHIC A LOS MELLIZOS



• Pequeñas tablas plegadas adornan las blusas de estos modelos para mellizos. La pollera y el pantalón son de lana marrón claro.



• Para la calle, el varón llevará saco de lana beige y la hermana un tapado de género escocés con capita.



• Para las visitas, el hermano y la hermana llevarán estos modelos de velours, con cuellos de crêpe de Chine levemente fruncidos.

• Los mellizos quedan encantadores con estos modelos de lanilla azul marino y crêpe de Chine blue claro.



• Estos mellizos quedan deliciosos con sus blusas de crêpe de Chine blanco. La pollera y el pantalón del mismo género y color.



• Trajecito para niño de sarga azul marino vivo, con blusa de crêpe de Chine blue claro. La hermana lleva un modelo de crêpe de Chine bordado.



LOS HOMBRES BUSCAN

EL ENCANTO DE UN CUTIS HERMOSO...

JUVENTUD — juventud — es lo que el hombre busca. Hay que conservar la juventud del cutis, nos dicen los especialistas en belleza, usando constantemente un jabón de aceites de palma y oliva. El Palmolive es el único jabón de tocador de renombre mundial, compuesto de estos dos famosos aceites embellecedores.

Más de 20.000 especialistas en belleza recomiendan el jabón Palmolive.

En la mañana, y por la noche antes de acostarse, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese con agua tibia, seguida de agua fría...

Compre 3 pastillas, siga este tratamiento y verá cuán lozano y hermoso se conserva su cutis.





35 CENTAVOS
3 por $ 1.—

OFERTA ESPECIAL

Si usted no ha usado nunca la Crema Dentífrica Colgate, puede obtener de su proveedor habitual un tubo mediano (cuyo valor es de 50 centavos) ABSOLUTAMENTE GRATIS con cada compra de 3 pastillas del famoso Jabón Palmolive. Todo por $ 1.—

Conserve ese Cutis de Colegiala

GRATIS



ESTA MAGNIFICA TABLA DE PLANCHAR

COMPRANDO LA PLANCHA ELECTRICA

Westinghouse

Señora:

La **Usina Local de Luz y Fuerza** se complace en brindarle esta magnífica oportunidad de comprar una excelente plancha eléctrica Westinghouse — de la más perfecta fabricación y máximo rendimiento — **obsequiándole** al mismo tiempo con una tabla de planchar de la mejor calidad por la que en cualquier casa del ramo usted tendría que pagar 6 ó 7 pesos.

A usted le conviene, pues, aprovechar esta **Oferta Especial** que por el mes de **Julio Unicamente** mantendremos en vigor.

USINA LOCAL DE LUZ y FUERZA

EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA

"EL LINYERA"





Todos los personajes de "El Linyera", la obra del doctor Enrique Larreta estrenada el martes último por la compañía Rivera-de Rosas, aparecen aquí escuchando las indicaciones que les hace la primera figura de la compañía.

Evaristo (Pascual Pellicciotta) y Pastora (Neda Francis), forman la pareja de enamorados campesinos que llenan la obra de ternura.



Admirable caracterización de Enrique de Rosas en el papel del linyera. El gran actor no ha olvidado detalle, y su expresión es aquella que en más de una ocasión ha sorprendido quien conozca el campo argentino en los vagabundos rurales.



Don Nazario (Carlos Bellucci), Evaristo (Pascual Pellicciotta) y Don Dámaso (Domingo Sapelli), las tres figuras de gaucho que aparecen en "El Linyera".

Leonie Matthis expone en la Galería Müller

Por

Pilar de Lusarreta

LOS veintisiete cuadros que componen la actual exposición de Mme. Leonie Matthis no desmienten en nada la obra consciente y simpática que desde hace largos años — años de labor honestamente artística, — viene realizando su autora. Fiel a sus temas — el paisaje norteño, — Mme. Matthis logra renovar en cada una de sus exhibiciones el espíritu de su obra. Cuándo es una evocación de la estática vida colonial lo que expresan, cuándo un interior apacible en el que flota el espíritu provinciano, cuándo un camino labrado en la roca por el esfuerzo de una raza extinguida. Sus cuadros lo son de pequeñas dimensiones y grandes perspectivas. Su coloración rica y caliente les da un vigor vital, animándolos como con una correntada de sangre. Y el cielo límpido y las montañas violáceas y el desconchado paredón tienen un perfecto enlace espiritual que Mme. Matthis ha logrado asir e interpretar fielmente. Su lápiz es ágil y leve; a través del empaste del gouache se percibe por veces el trazo ligero y firme, sin titubeos, gracioso o rotundo, sin que por ello se haga más regio ni se torne trivial. Mme. Leonie Matthis tiene su color y su dibujo; su obra es personal, inconfundiblemente personal; no hay corriente, por novedosa y brillante que aparezca, que haya logrado apartarla o desviarla siquiera; realiza lo que siente, como lo siente; lo que ve, como lo ve. Es un hermoso ejemplo de honestidad artística, en que la límpida ingenuidad espiritual no está traducida (ni necesita estarlo), por las formas externas, sino que se revela precisamente por su sinceridad de ejecución. Al propio tiempo no huye ni rehuye las dificultades de expresión; el retablo de oro chapado de su interior "El altar de la iglesia de Urquía" es una evidente muestra. Sin insistencias ni detalles, logra dar en tonos bajos el brillo especial de la madera sobredorada y estofada del retablo barroco, el retorcimiento de las formas jesuíticas, la pesada abundancia de esa obra de paciencia y labor. Mientras en "Calle de Urquía" parece estar asida la íntima melancolía de toda la indolencia tradicional y racial de la extirpe norteña. Quebradas, caminos, montañas, viejos edificios y callejuelas enguijarradas, son sus temas dilectos; a ellos se atiene porque de ellos saca un caudal de emociones diversas extraídas de la materialidad misma de las formas.



Leonie Matthis

A veces destaca la pesada enormidad de un repliegue de piedra con la presencia humana — borroncillo animado — que bajo la cúpula azul y sobre la mole rojiza es como un eco perdido en la inmensidad; a veces anima el ambiente estático de un hondo portal o del interior de una iglesia con una minúscula figura orante o sedente que hace más vibrante aún la pasiva melancolía de la obra.

Intérprete fiel de los aspectos exteriores y espirituales de las regiones del norte, Mme. Matthis ha sabido detenerse en un justo concepto de veracidad, sin lirismo; no exalta lo que ama y comprende; simplemente lo copia.

Y es precisamente en su sinceridad donde reside el más alto valor artístico de la obra de Mme. Leonie Matthis.

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

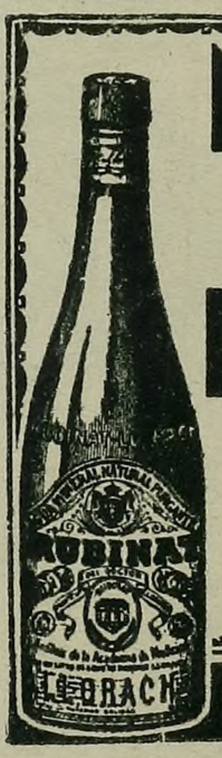
6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

Un comedor de lujo...



su instalación no depende tanto de la mayor o menor suma que se invierta, sino que requiere una gran experiencia, como la reunida por THOMPSON MUEBLES en una consagración que ya alcanza a ciento cuatro años... (Florida 833).



No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.



A solicitud remitimos un prospecto con sus precios

¡¡VARICES!!

Es horrible el sufrimiento y el malestar producidos por las várices, sin contar que las deformaciones de las piernas afean su aspecto y dificultan el caminar.

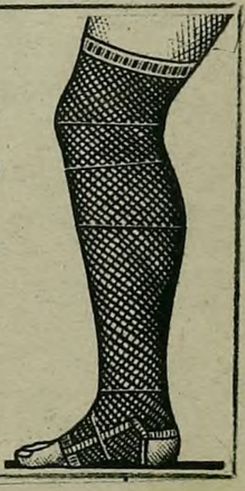
Atenúe tanta angustia y sufrimiento con el uso de las MEDIAS ELASTICAS de la **Casa Porta**, única forma posible de devolver a las piernas su lisura normal haciendo invisible esa enfermedad.

Las medias elásticas de la **Casa Porta**, son de una firme elasticidad y tejido absorbente y liviano. Son indicadísimas para várices, flebitis, reumatismo, hinchazones, eczemas y traumatismos.

Recomendamos especialmente para las damas nuestras medias color carne e invisibles bajo la media común.

Antigua CASA PORTA

CALLE VICTORIA 755 BUENOS AIRES



UN CLUB POR SEMANA

El Club de Flores concentra la afición deportiva y sentimental de la juventud del barrio oeste

Por Lita Igual — Apuntes de Lino Palacio



Doctor Horacio A. Esquivel, presidente del Club y gran propulsor de su actual progreso.

LAS primeras actas del Club de Flores fueron firmadas en el año 1867. Tiene esta institución la edad de muchas abuelas. Han pasado por él tres generaciones, y a medida que los años han corrido, aquella gran familia que creó en la vida de la parroquia de Flores ese centro que hoy se llama "El Club Flores" se ha extendido, ramificado, multiplicado, y los hijos y los nietos miran como algo suyo lo que fuera de sus mayores.

De los suburbios de Buenos Aires, ninguno conserva su vida propia, trazada por líneas que no han obedecido a ninguna otra influencia, como Flores.

Sus barrios, sus teatros, sus confiterías, su vecindario y sus instituciones conservan un sello característico propio de capital de provincia, con su sabor hogareño y su paz acogedora.



El salón árabe, lujosa dependencia del Club.

DESDE su fundación, en el año 1867, hasta 1891 el club era mixto. Desde 1891 a 1910 fué de hombres solamente, y desde entonces hasta la fecha vuelve a ser de todos: grandes y chicos, mujeres y hombres. No ha existido en forma continuada, pero su fundación ha ido, en diferentes fechas, respondiendo a la idea inicial. Han sido como reedificaciones en la misma base de cimientos.

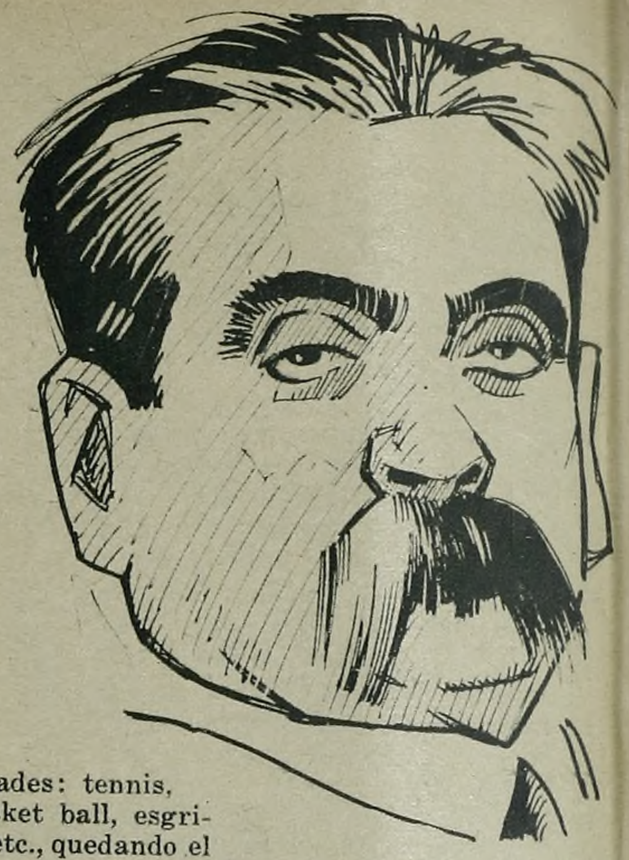
EN época de nuestras madres y de algunas abuelas, no se admitía el deporte como ejercicio adecuado a la mujer. Aquellas bellas damas no comprendían la vida al aire libre, no siendo en las estancias o en los balnearios, siempre bajo los ojos vigilantes de la madre. La camaradería con el sexo fuerte era algo que ni siquiera se mencionaba, y sólo los grandes bailes y las reuniones sociales reunían en un mismo salón a hombres y mujeres. Hoy se llama "copetín", "diner danzant" lo que ayer se llamaba "refrescados", y el alcohol, que sólo bebían los hombres (y eso sin hacer ostentación), era reemplazado por los refrescados, que, supongo, serían a base de agua panada, granadina o licorcitos caseros, neutralizados por agua fresca... ¡Tiempos aquéllos en que las almas eran tan poco complicadas como las bebidas, que las damas hacían pasar lánguidamente por los labios tocados naturalmente de juventud y rojo sano de naturalezas vírgenes!

PROTECTOR generoso lo fué sin medida el doctor Facundo Larrosa, que presidió la comisión del club y que en todo momento contribuyó a su mejoramiento.

Cuenta el doctor Horacio A. Esquivel, actual presidente del club, que en 1910, pasando la institución una época de crisis terrible, en donde los défices sumaban una gruesa suma, le tocó en suerte dirigirse al señor Larrosa, exponiéndole la necesidad apremiante por que pasaba. Conmovido aún, recuerda que Larrosa firmó en el acto un cheque de cien mil pesos.

¡Gestos así son dignos de no olvidarse nunca!

EN verdad, recién empieza el club a adquirir el carácter deportivo. Su índole social le marcaba la ruta, y las familias se sentían agradadas de que conservase ese carácter que las hacía sentirse como en su propia casa. Los tiempos cambian, sin embargo, y hay que adaptarse a las épocas, con lo que no se pierde, ciertamente, pero con lo que hay que desarraigar viejas y hogareñas costumbres. La nueva casa anexo, magníficamente instalada a pocos pasos del actual edificio, que se inaugura el domingo próximo, ampliará en esta forma las actividades: tennis, pelota, bocha, basket ball, esgrima, box, billares, etc., quedando el actual edificio para reuniones de carácter social, audiciones, teatro, recitales, conciertos y amable "causerie".



Contraalmirante Ricardo Hermelo, vicepresidente de la institución.

EL ambiente del club ha tenido en el rol amoroso-matrimonial un récord fantástico. Son muchas las parejas que han sido tocadas por el "dios ciego" y que conservan hacia el club un agradecimiento caluroso.

Sucede, sin embargo, que los casados hacen rancho aparte y van dejando de frecuentar el club. El calor de la estufita doméstica, los pebetes que atan a la madre, las responsabilidades que se adormecen cuando la cabeza reposa en la almohada, produce la parcial deserción. Pero la juventud se renueva.

El asunto es de estudiarse, y el presidente opina que es preciso cobrar una indemnización a los que cambian el hogar común por el hogar privado.

Pero la gente protesta. ¿Y aquellos que han sido defraudados en sus ilusiones, recibirán, a su vez, indemnización del club?...

EN las célebres olimpíadas de box que tuvieron lugar en París, el Club de Flores tuvo destacados representantes en los señores Gallo, O'Connor, Reilly, Vergara (este último, campeón de peso pesado).

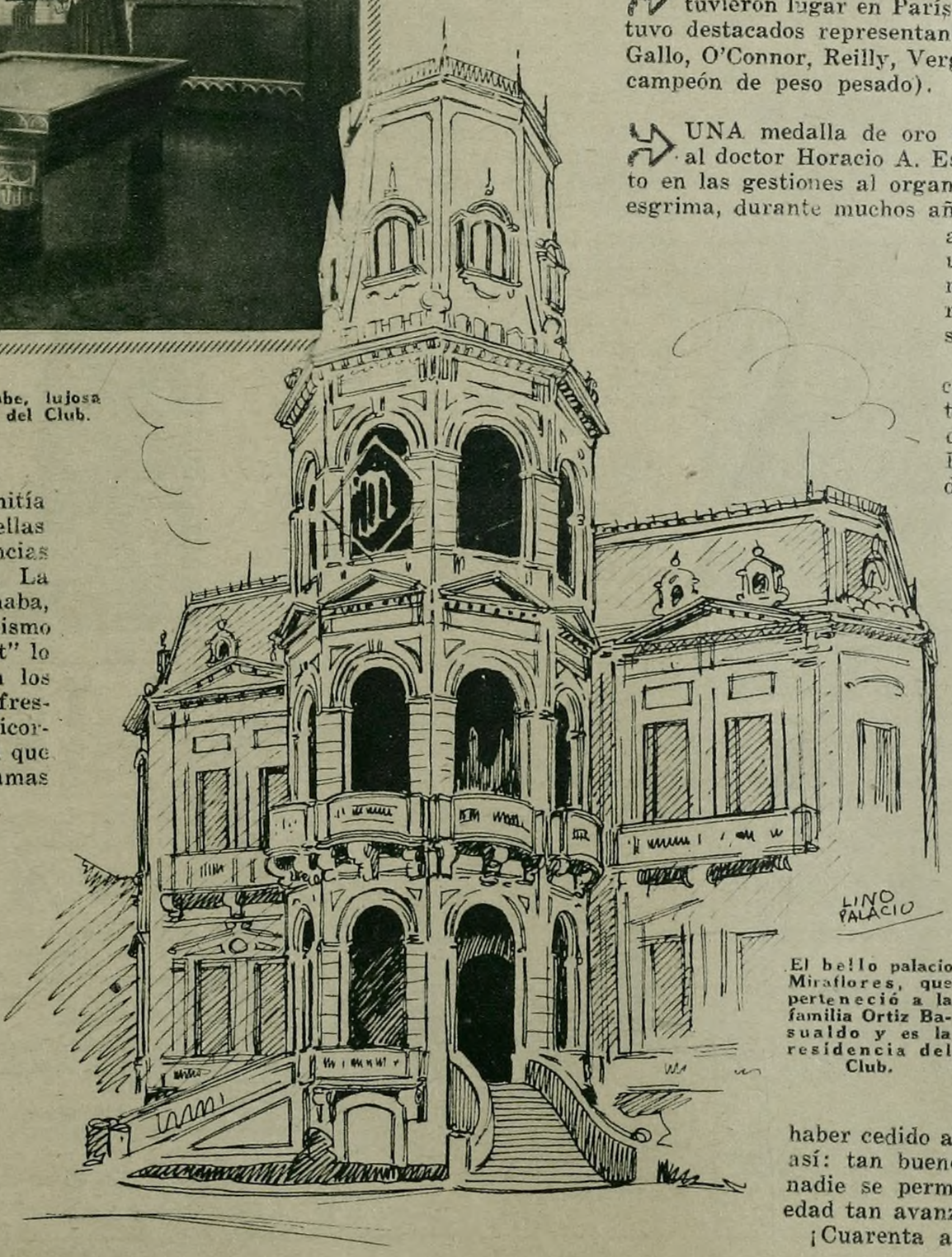
UNA medalla de oro le fué adjudicada al doctor Horacio A. Esquivel por su éxito en las gestiones al organizar la escuela de esgrima, durante muchos años disuelta, y que ahora ha tomado un brillante incremento bajo la dirección del profesor Lullo.

Como hecho excepcional tomó parte en esa brillante demostración la Escuela de Armas del Ejército.

LA sede central es el lujoso palacio de Ortiz Basualdo, cuya belleza no ha destruído el tiempo ni sus inclemencias. Es de llamar la atención cómo los cielorrasos conservan su estucado en perfectas condiciones, y cómo la pureza del oro y los colores no han perdido su brillo.

En cuarenta años podrían los parquets haber cedido al uso; pues, no es así: tan buenos están aún que nadie se permitiría darles una edad tan avanzada.

¡Cuarenta años! ¡Quién pu-



El bello palacio Miraflores, que perteneció a la familia Ortiz Basualdo y es la residencia del Club.

diera llegar a esa edad con una juventud tan visible!

SALONCITO árabe, de puro estilo, desde el suelo al techo, desde los cortinados a los muebles.

Este saloncito es como la niña mimada del club. Mármoles, tapices, damascos, estucados, todo, todo brilla de cuidado y limpieza. En noches de fiestas ha de caldearse con el fulgor de los ojos y la pasión de las palabras. Entonces la evocación será perfecta. Mas de una chica de Flores se habrá sentido "sultana".

EL club social tiene su revista, llamada *Revista del Club de Flores*, en que se reflejan las actividades del centro. En ella colaboran sus socios, y es como el primer escalón hacia las letras para muchos de ellos, que empiezan su carrera literaria



Edificio que ocupa el anexo deportivo del Club, sobre la calle Rivadavia, que se inaugura el domingo próximo.



desde las columnas de la revista que dirige el joven señor Mario Lorenzo con simpática adhesión.

CHICAS bonitas. — Imposible precisar cuál es más, cuál es menos — nos dice el doctor Esquivel, que parece hablar de hijas suyas, tal la simpatía y el orgullo que pone en la expresión. Pero en verdad, este señor, que es el gran animador de la casa, habla del club con un entusiasmo tan simpático que si las cosas de la vida obedecieran al ritmo interior que las alienta, el Club de Flores adquiriría una marcada y sobresaliente actuación entre los de Buenos Aires.

UN premio de belleza mereció, hace dos años, en el concurso de nuestra revista, la señorita Haydee Abad Conde. También lo mereció otra ex socia en el mismo año.



Como se ve, la belleza es patrimonio del Club de Flores.



LOS obreros empleados en el club tienen cada uno su profesión, y la ponen de manifiesto. Admirable idea la del actual presidente de valerse de la capacidad de cada uno, dándole al obrero la oportunidad de trabajar dentro del ambiente cómodo del establecimiento.

Es así cómo la carpintería necesaria toda se hace en casa.

Con esto caracteriza más lo que dije en principio: que el Club de Flores parece la residencia de un gran señor, cuya familia, compuesta por mil quinientas personas (que son los socios),

¿Cómo tiene los dientes?

—¡Impecables!—

A pesar de lo mucho que fuma son blancos como la nieve y sanos. Pero este gran fumador usa también la Pasta Dentífrica Pebeco, porque sabe muy bien que los componentes de la misma le garantizan una dentadura blanca y sana.

El sabor refrescante y fuertemente aromático es ya una señal externa de la gran eficacia del Pebeco. Pebeco excita la circulación de la sangre en la cavidad bucal, lo que vigoriza a los dientes y encías.

Además, el Pebeco da al fumador un aliento maravillosamente puro y fresco.



PASTA DENTIFRICA

PEBECO

Repr.: Kropp & Cia. S. A., Alsina 1142, Buenos Aires



Alimentado con KEROSENE YPF su calorífero será maravilloso por su limpieza y el calor uniforme. Para su comodidad, YPF expende el insuperable KEROSENE YPF en latas de 9 y 4½ litros.

Exíjalas en los buenos almacenes.

VISITE LA EXPOSICION DEL KEROSENE Y P F, en la calle Florida 463. Verá cosas sorprendentes en calefacción, alumbrado y refrigeración a kerosene.

KEROSENE YPF

100% ARGENTINO
SIN HUMO NI OLOR

Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales
PASEO COLON 922 — CAPITAL FEDERAL
U. T. 33 Av. 6031



Una perspectiva de los salones del club durante una de las flamantes exposiciones de flores que organiza anualmente, celebrando la entrada de la primavera.

se amparan bajo el calor de un sentimiento bondadoso y sereno.

El señor Bartolomé Galíndez fué uno de los propulsores más destacados para la formación de la biblioteca. Se espera darle un impulso mayor, disponiendo de beneficios, y destacando comisiones de socios en pedido de libros para la biblioteca.

Exposición de flores. — Se destaca esta iniciativa, puesta ya desde tiempo en acción. Las exposiciones de flores, a las que concurren las más acreditadas casas del ramo, convierten al gran hall en un jardín de invierno. Rivalizan en belleza las rosas y los claveles, las gardenias y las orquídeas, y, como en un día de gran baile, se yerguen en sus troncos las flores como si fueran otras tantas cabecitas humanas esperando el fallo que inspira su belleza.

En mi visita al club pude comprobar que la hidalga cordialidad porteña existe aún, y que, como un trasunto de viejos hogares, me llegaba su bien por intermedio de su presidente y de todas las personas a quien hube de tratar.

La comisión actual está formada por los siguientes caballeros: Presidente, doctor Horacio A. Esquivel; vicepresidente, contraalmirante Ricardo Hermelo; secretario, señor F. Arturo Sainz Kelly; prosecretario, señor José C. Paladino; tesorero, señor Eugenio E. Lemoine; protesorero, señor Apolinario R. Alonso; vocales: señores Adalberto G. Ugarteche, Ernesto C. Frechou y doctor César Bustriaso; revisores de cuentas: señores Heriberto V. Jansen, Ricardo Tinto y Roberto Frick.

Los presidentes del club, desde su fundación, han sido los señores: doctor Facundo Larrosa, teniente general Adolfo Arana, doctor Constancio Funes, señor Carlos A. Mohr y doctor Horacio A. Esquivel, reelecto durante tres períodos consecutivos.

El tango en Italia

(Continuación de la pág. 18)

recen en el escenario dos manolas, una de ellas tocada con sombrero cordobés, y, después de algunos contoneos, cantan a dos voces, bastante bien. Al llegar al estribillo, la de la primera voz se arrodilla al modo español y la segunda apoya el pie en la falda de la otra. El público aprueba ruidosamente.

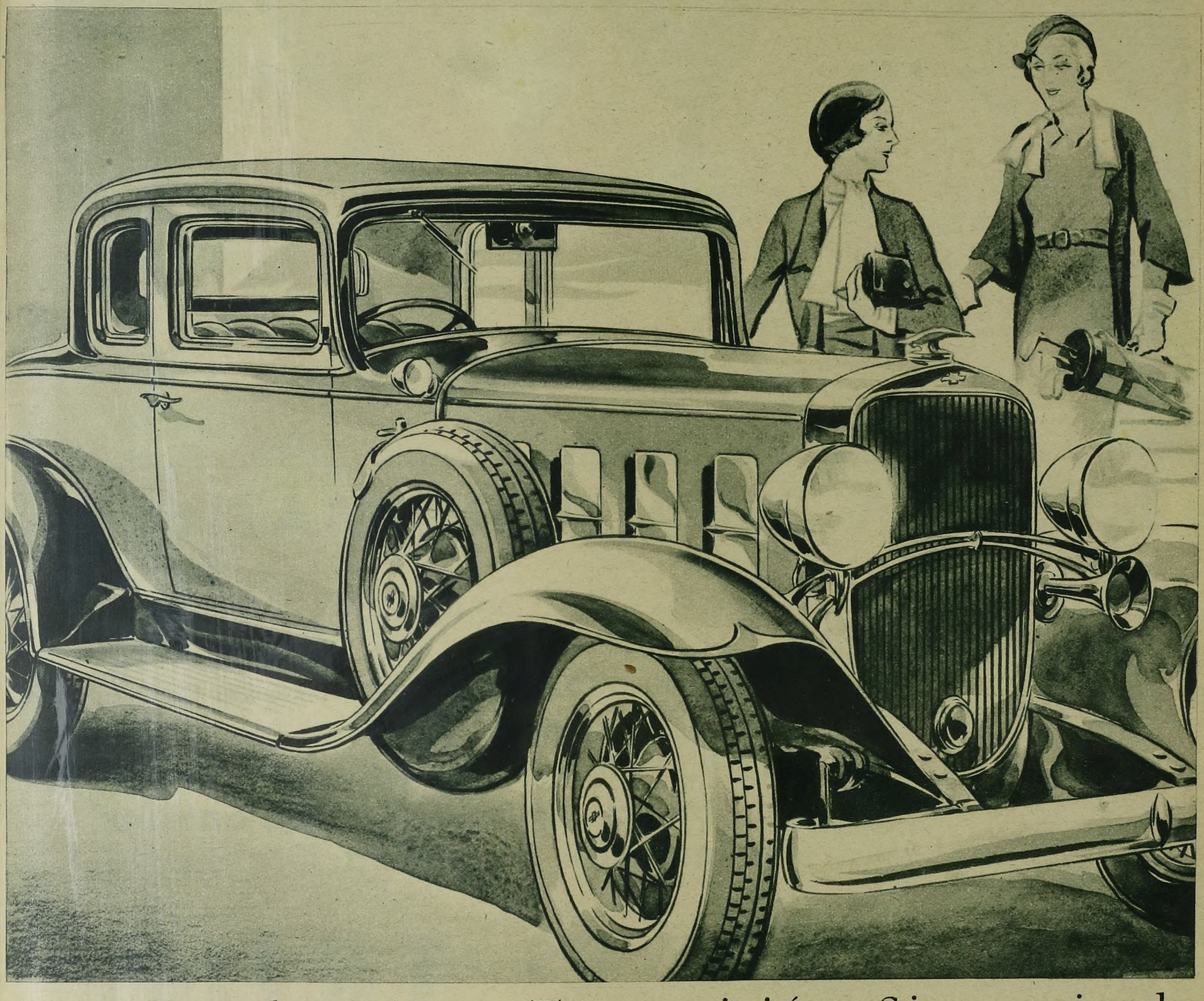
"Caminito", denominado por su autor "canción porteña", es considerado por los italianos una canción propiamente dicha. Suelen compararlo al "¡Ay, ay, ay!", que para ellos es mejicano. En algunos teatros ha sido cantado magistralmente, en coro y con letra italiana.

Refiriéndonos nuevamente a los tangos de producción italiana, cuya difusión es cada vez mayor, hay que reconocer que, salvo excepciones garrafales, como una que diremos, su escritura y su instrumentación son técnicamente perfectas. Los autores tienen debilidad por los nombres enfáticos, dramáticos, misteriosos: Tango delle ombre ("Tango trágico"), della gelosia, della notte, del sangue. Hubo quien escribió un "Tango delle rose" en compás de 3 por 4, que llevaba, como subtítulo: Valzer.

Hay, quizá, más tangos italianos en Italia que fox-trots argentinos entre nosotros, y en la Italia meridional el tango es preferido a la música norteamericana.

La cadena radiotelefónica Génova - Turín - Milán, no hace mucho tiempo, propaló, desde sus estaciones, las bases de un concurso de tangos, bases que publicó también el "Corriere della Radio". Ignoramos el resultado de este concurso, pero su solo anuncio denota el interés que en Italia existe por nuestra música popular.

E L C O C H E M A S P O P U L A R D E L M U N D O



Con Rueda Libre, Transmisión Sincronizada y Motor de 60 H.P.

EL CHEVROLET SIRVE DE PAUTA DE COMPARACION

La aceptación sensacional que ha tenido por parte del público el nuevo Chevrolet 1932 ha marcado una nueva época en el mundo del automovilismo. Ha obligado a los demás coches de bajo precio a ofrecer también mayores ventajas a los compradores. ¡Pero aun ningún otro auto de su categoría ha podido equipararse al Chevrolet 1932!

Por eso, cuando usted compra Chevrolet, está adquiriendo más coche con su dinero. ¡Y sobre todo adquiere un producto probado! Vea hoy mismo al Concesionario Chevrolet y pídale una demostración.

EL NUEVO CHEVROLET 1932

Concesionarios en toda la República • General Motors Argentina, S. A.



TODA LA ESCALA DE MATICES

Entre los ocho tonos en que se fabrican los delicados Polvos Trini elija usted el que conviene a su cutis; o bien mezcle varios, si desea obtener una especial tonalidad intermedia.

POLVOS TRINI

Adóptelos confiadamente. Se ajustan bien a las nuevas exigencias de la moda y son absolutamente inofensivos. Encantan por su adherencia, finura y exquisito perfume.



**Blanco, natural,
rosa fuerte, rosa pálido,
rachel fuerte, rachel pálido,
ocre y malva.**

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

NUESTRA TIERRA MAGNIFICA...



En el vasto esplendor de nuestro suelo, tan rico en bellezas naturales, hay rincones como éste, cuya perspectiva nada tiene que envidiar a los más hermosos paisajes de la Suiza alpina. Hacia el Sur, en la zona de los lagos; hacia el Norte, en la región de las selvas; hacia el Oeste, donde la cordillera muestra su imponente perfil, y, por último, hacia el Este, en la costa marítima o fluvial, nuestro suelo es siempre generoso de sitios como el que muestra esta fotografía. Envanezcámonos de ello y sintámonos poseídos por la sed de recorrer el territorio nacional, en donde, a veces, los garfios de las grandes ciudades nos vuelven casi extranjeros dentro de la propia patria.

(La fotografía, tomada por Luis Cabada, presenta al pueblo de Bariloche, en el territorio de Río Negro. Al fondo se ve el lago Nahuel-Huapí, uno de los más hermosos del Sur.)

EL PRECIO DE UN PERDON

Sckecht dramático de Josué Quesada interpretado fotogénicamente por

Ekatherina de Galantha

Primera bailarina absoluta del teatro Colón.



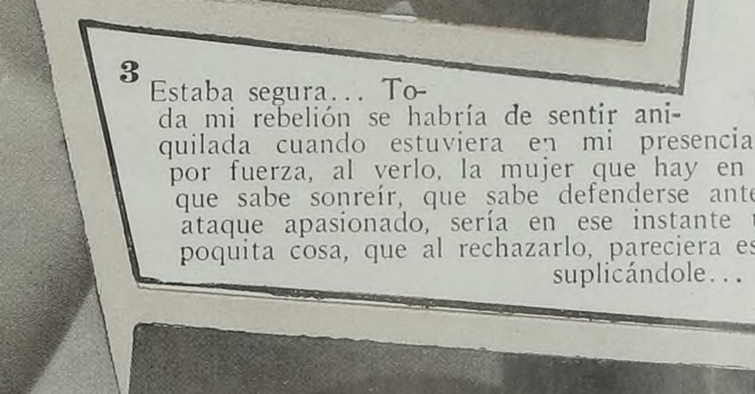
1

Me había ofendido y lo aguardaba de nuevo para decirle frente a frente todo mi odio. Aquel hombre en quien yo había cifrado mis mejores ensueños, clavó en mi corazón el puñal de un agravio que las mujeres no perdonamos nunca, aunque sepamos que a ese mismo hombre le queremos con toda el alma...



2

Pero sonó el timbre de la puerta y como por encanto mi rostro se transformó... Era él que volvía... ¡No..., no podía ser el villano que yo había imaginado en un momento de locura!... Me lo decía el corazón y toda la nerviosidad que me agitaba era una evidencia de que yo sabría perdonarlo...



3

Estaba segura... Toda mi rebelión se habría de sentir aniquilada cuando estuviera en mi presencia y, por fuerza, al verlo, la mujer que hay en mí, que sabe sonreír, que sabe defenderse ante el ataque apasionado, sería en ese instante una poquita cosa, que al rechazarlo, pareciera estar suplicándole...



4

Pero quise ser fuerte, y cuando él abrió la puerta lo aguardé con una expresión de desafío, dispuesta a mostrarle cómo era de honda la herida que su agravio marcó en mi corazón. Y lo miraría así, de soslayo, en un gesto que reflejara también mi absoluta indiferencia... Quería desconcertarlo...



5

¡No!... Fué el grito de espanto que pude articular alzando mi brazo para detenerlo... ¡No!..., volví a gritar cuando, delante de mí, aquel hombre a quien yo había perdonado, extraía su revólver y, allí mismo, a pocos pasos, se quitaba la vida y caía exánime a mis pies en una actitud de súplica...



6

¡Ah! El estampido del arma sigue castigando mis oídos a través del tiempo, y cuando evoco la íntima tragedia que me tocó vivir en aqual minuto de mi existencia, me transfiguro, y de nuevo me castiga la visión horrible del hombre aquel que me pidió perdón, ofreciéndome su propia vida...

Fotografías de Wilensky.

LOS PEQUEÑOS ACTORES

●

A Jackie Cooper

(EN "EL CAMPEON")

Hombrecito de calle y de aventura,
tan subido en tu afán de guapear,
que te pone peldaños de estatura
el ansia de hacer frente y no llorar.
Siquiera en ti descansa la ternura
del hombre que no sabe acariciar,
y que vive al mirarte la ventura
de llevarte a dormir sin despertar.
No te harás hombre y malo, asi pequeño
te guardaré en mi vida como el sueño
refugio de un amor que no existió;
mas dulcemente, como muerto acaso.
Tanto he vivido el vacilante paso
del hijo que la vida me negó.

TOMÁS ALLENDE YRAGORRI

●





JACKIE COOPER

Nació el 16 de septiembre de 1924 en Los Angeles (Estados Unidos). Tiene los ojos azules y el cabello rubio. Es, sin disputa, el más grande pequeño actor de la actualidad. Sus creaciones de "El Campeón" y "Chingolo" son sencillamente admirables.



Fotos Paramount y Metro-Goldwyn-Mayer

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA



Mi bisabuela

(MY GREAT GRANDMOTHER)

por **James Archer**

(1823 - 1904)

Existente en la Galería de Arte Guildhall, de Londres.

(Ver página 20)



Fotografía de F. Pérez

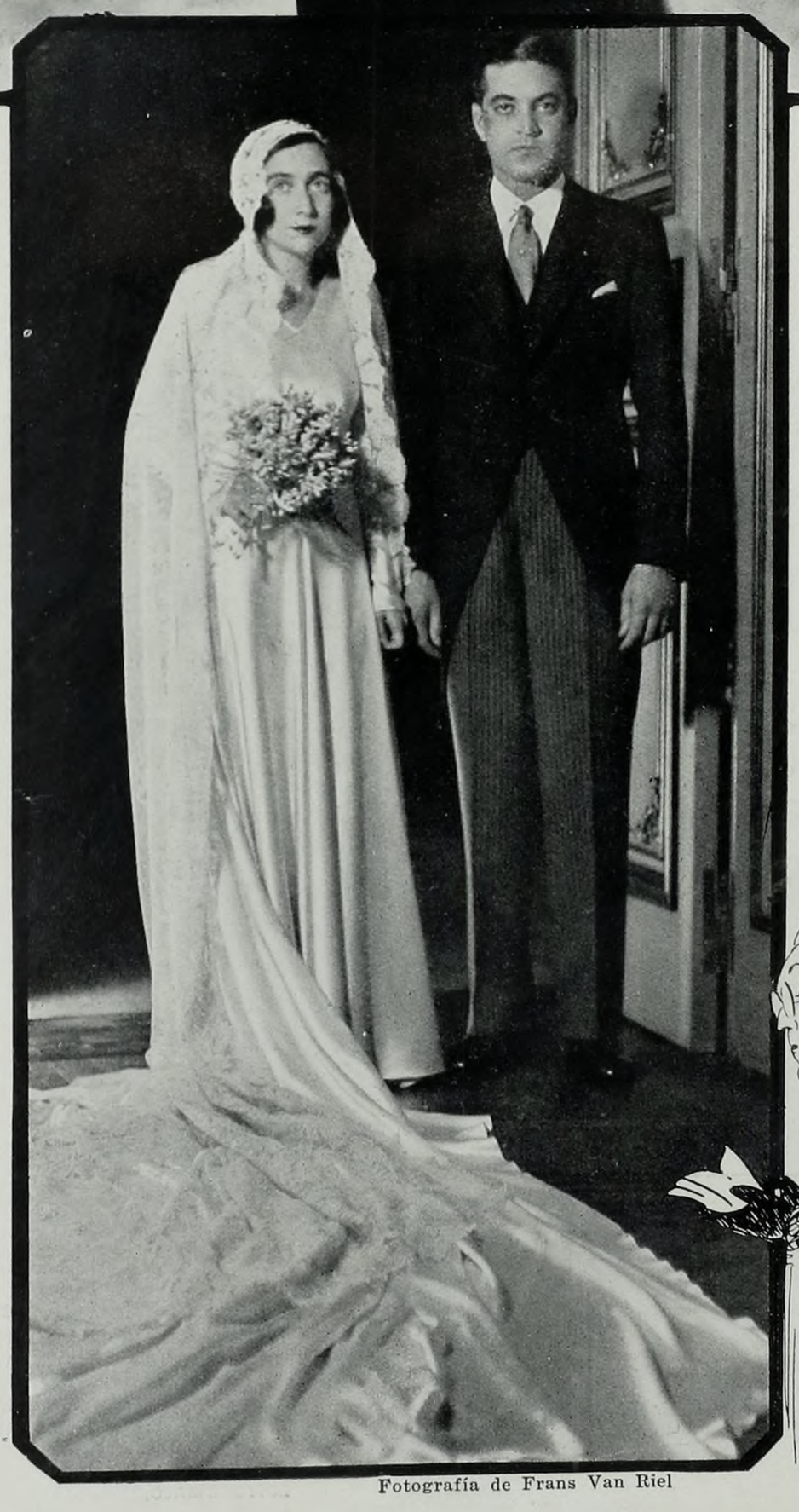
● Monseñor Miguel de Andrea, en el momento de bendecir la unión matrimonial de la señorita Ernestina Rodríguez Larreta con el señor Jorge Lamarca Martínez de Hoz, ceremonia que se llevó a cabo en la capilla de San Roque, con misa de esponsales, y que dió margen a una reunión social de vastas proporciones. La novia vistió en esta oportunidad una magnífica robe de satin blanco con fino manto de encaje de punto a la aguja. En su mano llevó un rosario de marfil antiguo, recuerdo de su señora abuela, la señora Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallol.

UN GRAN ENLACE

Rodríguez Larreta - Lamarca Martínez de Hoz



Apuntes del natural de las personas más caracterizadas del gran enlace, tomados especialmente por Fresno para EL HOGAR.



Fotografía de Frans Van Riel

● En la presente fotografía, en la que aparecen los novios antes de trasladarse al templo, puede apreciarse la suntuosa toilette de desposada que luce la señorita de Rodríguez Larreta y que realza su fina y elegante silueta. El manto de encaje de punto a la aguja es de un valor inestimable y uno de los más hermosos que hayan sido presentados en ceremonias de esta índole.



EN LA NOCHE DE



● En la presente fotografía aparecen las señoritas Elena Quesada Irarrazábal, que viste un modelo de Patou, en fleur de soie blanche, complementado con un abrigo del mismo color, de terciopelo con adornos de armiño. La señorita Margarita Bunge luce una toilette en tafetás verde jade y collar de oro viejo.



● Las señoritas María Pía e Isabel Padilla Borbón lucen modelos de Vionet, de crêpe marocain color lacre y broche de strass en la cintura. La señora Magdalena Inés Padilla de Quesada luce un nermoso modelo de Chanel, de fleur de soie color turquesa.



● El señor Rufino A. de E
Isabel Raver, en un intervalo
del Colón. La señora de E
tido de satin negro, con el
che de platino y





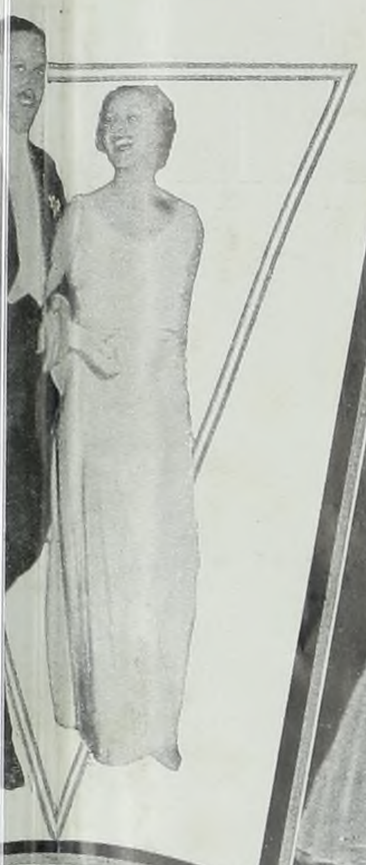
● La señorita Amalia Moreno Bunge, que se halla acompañada del señor Edgardo Lagos Mármol, luce una toilette de crêpe georgette bleu y chaqueta de terciopelo color bois de rose, con adornos, en las mangas y en el cuello, de piel de zorro blanco.



● Un interesante grupo formado por las señoritas Susana Gómez Aguirre, con vestido de satin verde claro; Magdalena Uribelarrea, con un modelo de Carrau, de faya blanco y flor rosada en la cintura; María Lydia Novaro Méndez, de satin blanco, e Isabel Uribelarrea, de georgette blanco y chaqueta de piel de armin d'eté.



E GALA DEL COLON







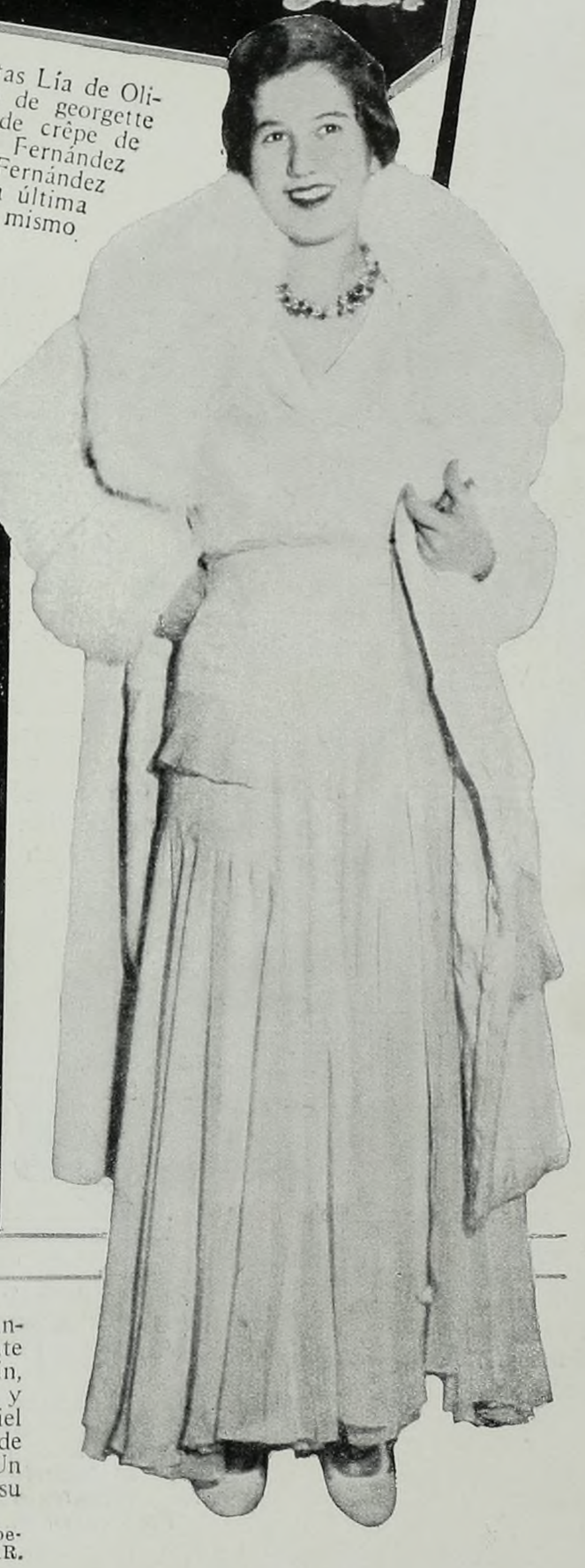
• Grupo integrado por las señoritas Lía de Oliveira Cézar, que viste un modelo de georgette blanco; María Angélica Madero, de crêpe de satin del mismo color, Angélica Fernández Guerrico, de gasa rosada, y Sofía Fernández Guerrico, de gasa de bois rose. Esta última lleva en la cintura una camelia del mismo tono y collar de fantasía.



• La señorita Susana Duhau Noceti luce un delicado abrigo de Lelong, de terciopelo bleu, sobre una robe de satin blanco; la señorita Augusta Macnab viste un elegante modelo de crêpe blanco, con abrigo de Vionet, confeccionado en terciopelo del mismo color y gran cuello de piel. Las acompaña el señor Horacio De Bary Tornquist.



• Los animados grupos femeninos que llenan los palcos del Colón en sus noches de gala, han impuesto la moda de lucir sus toilettes en el vasto foyer del gran teatro. En esta fotografía aparecen figuras conocidas de nuestro mundo social, en el momento de hacer su aparición en el recinto, que adquiere de esta suerte un aspecto interesante y atrayente. El foyer del Colón se convierte, por espacio de media hora, en el verdadero centro de la elegancia y del buen gusto.



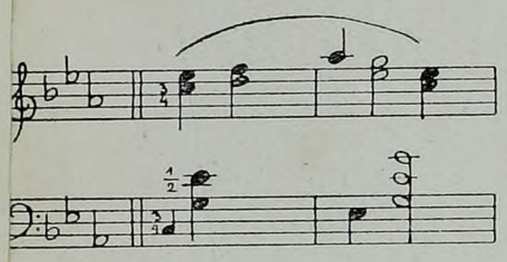
• La señorita Inés Zavalía Bunge lleva con gracia una elegante toilette, modelo de Jeanne Lanvin, de crêpe georgette color blanco, y una lujosa salida de teatro de piel de armiño con cuello y puños de piel de zorro, del mismo color. Un collar de fantasía complementa su figura.

Fotografías de Bay Baudoin especialmente hechas para EL HOGAR.

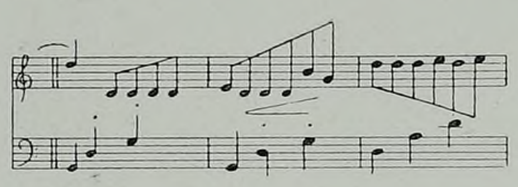
o A. de Elizalde y su señora, n intervalo, en el gran foyer ora de Elizalde lleva un ves-o, con el adorno de un bro-latino y brillantes.







La gloria blanca de los pañuelos pone su nota de gracia en una figura de zamba.

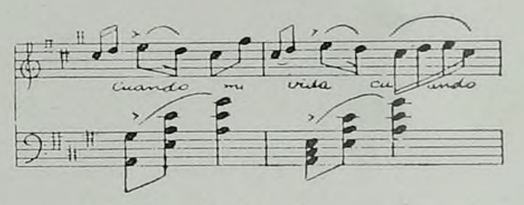


Rodilla en tierra, el zapateador Jiménez llega con los ojos a los ojos de su campañera, que se empina graciosa sobre sus trece años en un compás de pericón.

Final de cuadro de "La firmeza", en que se ve la seguriaad elegante de los bailarines



Mirándose a la cara, las manos convertidas en castañuelas, María Angélica Domínguez y Jiménez ilustran una vuelta de gato.

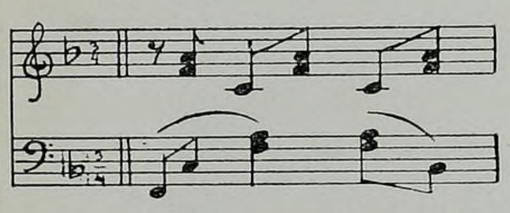


La terminación del "Cuando" deja en los labios de los bailarines una ingenua sonrisa de satisfacción.

María Angélica Domínguez, una magnífica realidad de trece años, baila para "El Hogar"



Sobre la punta de los pies, la bailarina estiliza el saludo del "Bailecito".



"Cuando sepais que he muerto,
mi negra,
vuela al instante,
a recoger los restos,
mi negra,
del fiel amante."

Mocosita: me ha tocado en suerte presentarte al público porteño. Se me ocurre que tus fotografías, como las de nadie, se escaparán en puntitas de pie, de la página de El Hogar. Te irás garabateando un escondido, rumbo a la tranquera, con tu mano en toldo sobre los ojos, como si quisieras guardarte en las pupilas el campo, el horizonte y la vida...

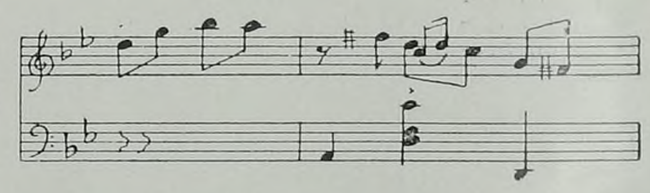
Yo, entretanto, les diré a los lectores que te perdonen la locura inconsciente de tener trece años. Les contaré muy callandito que tú eres ya un pedazo de gloria argentina, que vienes del Tucumán, con tus trenzas pesadas de negro, y tu color de chinita, y tu risa criolla, y tus caderas que empiezan a retozar. Les diré que en el Conservatorio Nacional se iniciaron tus estudios serios con madame Smirnova, que fuiste alumna de Leticia de la Vega y de Dora del Grande. Que un día, enloquecida de ritmo, tuviste la sensación de que un compás de zamba se te iba por las venas y se te ocurrieron a ti sola los giros de danza campera, en puntas de pie. Que desde entonces, en ti y por ti, salió la estilización de nuestros bailes, que tú haces a maravilla. Les contaré que eres única en el instinto maravilloso de empinar nuestras danza en la punta de los zapatos. Y después, para que sepan cómo te agigantas bailando, les diré que has ingresado por concurso al cuerpo de baile del Colón, y que un director ruso, el año pasado, te ofreció un contrato para Norte América.

Después de decirles todas estas cosas, me darán ganas de sentarte en mis faldas para que se te vaya una súplica por los oídos: ¡Mocosita: ojalá siempre te escapes de las páginas de una revista garabateando un escondido; ojalá te quedes así, en tus trece años, acurrucada de inocencia, sin sospechar que ya eres para nosotros una gloria legítima de nuestra tierra!

Por

PILAR DEL CAMPO





Finaliza la chacarera en un saludo estilizado, lleno de trenzas y de risa.



Zapateo del gato, con las enaguas y las polleras voladoras, y en la cara una fiesta de sol.

María Angélica no desdeña las poses rigurosamente clásicas. Las manos sobre el pecho, el cuerpo en perfecto alarde técnico, le permiten el lujo de una Pavlova en miniatura.

***El** ya conocidísimo y excelente bailarín santiagueño Jiménez, compañero de María Angélica Domínguez, y su maestro de música nativa, ilustran con ella esta nota.*

EL PRIMER NOVIO DE ELSA O'CONNOR

● Su novio de la pubertad — novio del verso, de la ternura, de lo exquisitamente espiritual, — fué Amado Nervo. Ella rezaba en las noches sus versos y se adormecía figurándose al Príncipe del Sueño. Vivió así muchos días. Una vez vió su retrato, y en la expresión serena del gran poeta mejicano siguió ella encontrando la esencia de sus versos y la blandura excelsa de su alma. Fué el primer novio, aquel de quien sólo es dable percibir el perfume en la estrofa o la emoción en la música...



● Más tarde, la vida siguió su curso, y Elsa O'Connor, enamorada en forma menos inmaterial, se casó con Lato Artich. Viaje de bodas. Luna de miel. Y el fruto del amor en el precioso muchacho que vemos en esta fotografía, tan lindo y fresquito como vino a la luz del sol. Para Elsa, no hay verso, ni siquiera de Amado Nervo, que se compare con su hijo. De ahí que la veamos puliéndolo y limpiándolo tal como los poetas hacen con sus creaciones. Y en tanto que el papá toma su mate, el chico demuestra en su mirada vivaz que no le teme al agua y que ni una burbuja de jabón le ha entrado en los ojos.



Los versos de Amado Nervo eran mi obsesión, dice Elsa O'Connor

Tenía catorce años, edad en que falta tiempo para leer todo lo que nos cae a la mano. Recuerdo que entre las páginas del libro de lectura desfilaron folletines, novelas grandes, versos, en fin, todo lo que estaba a mi alcance.

De aquella indisciplina nació una predilección: Amado Nervo.

Cuando empecé a compenetrarme de sus estrofas, un sentimiento extraño se fué apoderando de mí. Al correr de los días, aquello que sólo fué ternura era casi obsesión. Sin querer, mis manos tropezaban con sus libros a cada instante. Era la época en que la palabra "novio" empieza a mezclarse con nuestra vida.

Tuve el deseo de ser la novia de Amado Nervo. Me sentí protagonista de sus versos, soñé con él.

"El día que me quieras..." Allí culminó mi deseo de conocerlo. Ocultaba los libros a la vista de mi madre, hasta que un día le rogué que por "curiosidad" me comprara un retrato del poeta.

Extraña nerviosidad en la espera. Llega la fotografía, por fin. Fué como si se rompiera algo dentro del pecho. El poeta para mí siguió careciendo de forma carnal. Yo no lo amaba sino en el espíritu.

LO QUE USAN NUESTRAS NIÑAS

Los sweaters de moda



HELDA DOYLE

Oculto por una hermosa piel de zorro, este sweater de color claro forma parte integrante del vestido y presenta la particularidad de los puños, que dan una nota elegante en el conjunto



ELVIRA GODOY

En su simplicidad está la sobria elegancia de este sweater marinero, que da a la graciosa silueta femenina que lo luce un singular encanto, realzado por la boina de lana tejida que adorna su cabeza.



SUSANA THWAITES

Los sweaters claros, con lunares que atenúan su uniformidad, son los predilectos para las siluetas finas y juveniles. Se explica así que este elegante modelo haya sido elegido por la señorita de Thwaites, figura distinguida y atrayente.



GRACIELA CANO

La fantasía cabe dentro de la elegancia de los sweaters, según lo demuestra este interesante modelo que luce la señorita de Cano. El capricho creador llega así a producir sweaters de muy buen gusto.

La simplicidad continúa siendo la característica saliente de la moda femenina. El sweater que se había adoptado para el deporte, se ha generalizado hoy en forma tal, que él resulta el complemento obligado de la toilette diaria en la vida de la ciudad. Como es natural, la variedad en gustos y colores es infinita, y cada dama o niña alige de acuerdo a su personalidad, teniendo en cuenta muchas veces el color de su cabello, de sus ojos y hasta de su cutis. El sweater viene triunfando desde hace tiempo y no tiene probabilidades de ceder su lugar a otra prenda. Más aún, cada día conquista nuevos adeptos, y si primero fué el hombre, luego la mujer, ahora lo es el niño. El sweater, símbolo de la crisis, como ella misma, se ha universalizado.

FOTOGRAFÍAS DE KANAZAWA ESPECIALMENTE HECHAS PARA "EL HOGAR"

ANTAÑO Y HOGAÑO



FOTO SCAIONI. PARÍS

SILVIA SAAVEDRA LAMAS DE PUEYRREDÓN

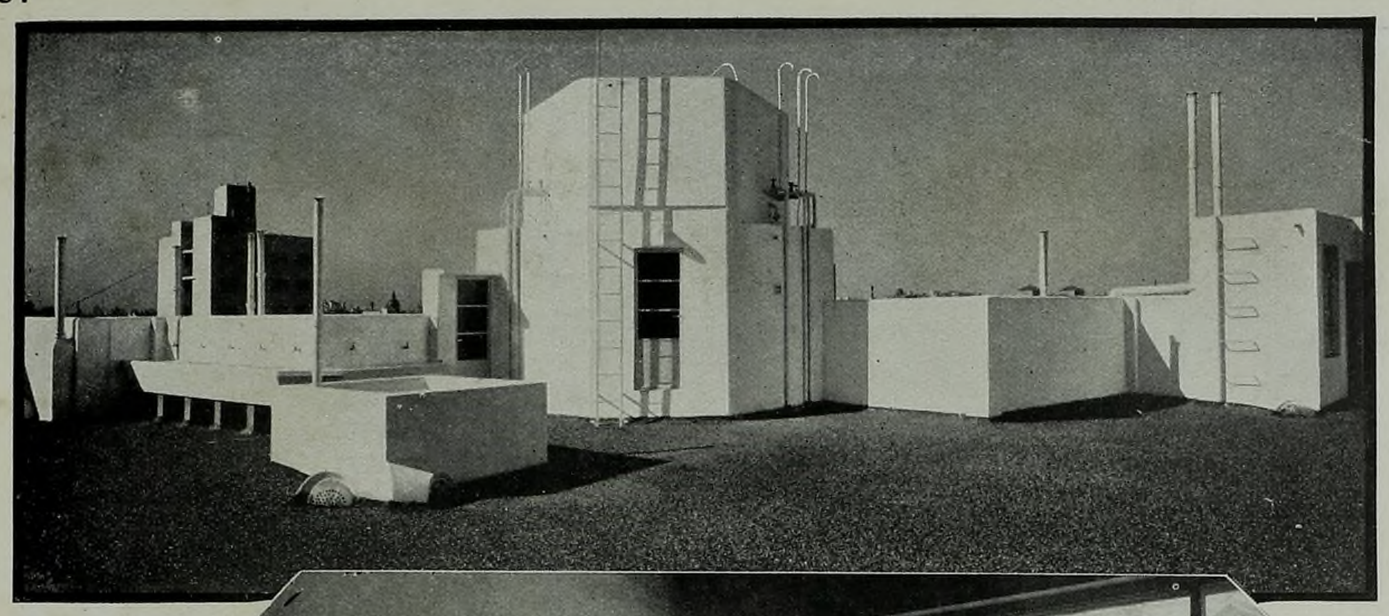


SATURNINA OTÁROLA DE SAAVEDRA
(De una miniatura)

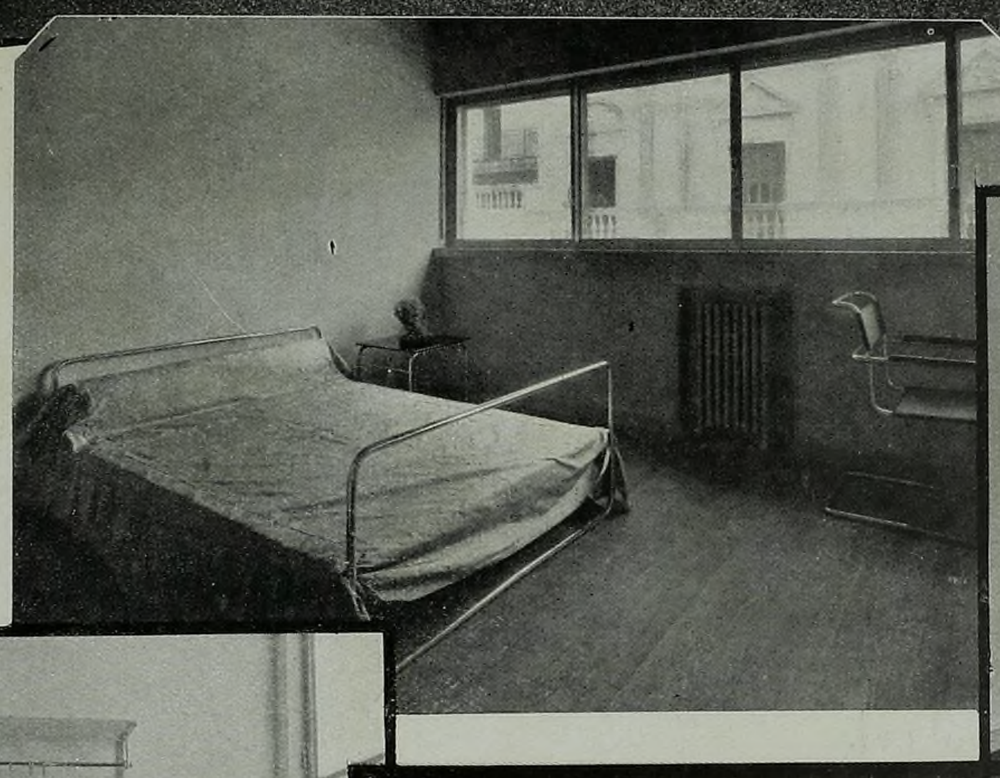
• Saturnina Otárola de Saavedra, hija del teniente coronel José Antonio de Otárola y de Josefa Rivero, casó en Buenos Aires el 28 de abril de 1801 con el brigadier general don Cornelio de Saavedra, presidente de la junta de mayo. Su hijo Mariano Saavedra, gobernador de Buenos Aires, casó con Carmen Zavaleta. Su nieto, Mariano Saavedra Zavaleta, casó con Luisa Lamas, de cuyo mtrimonio fué hija menor Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, casada con el doctor Carlos A. Pueyrredón y bisnieta de la ilustre patricia.

RESIDENCIAS MODERNAS

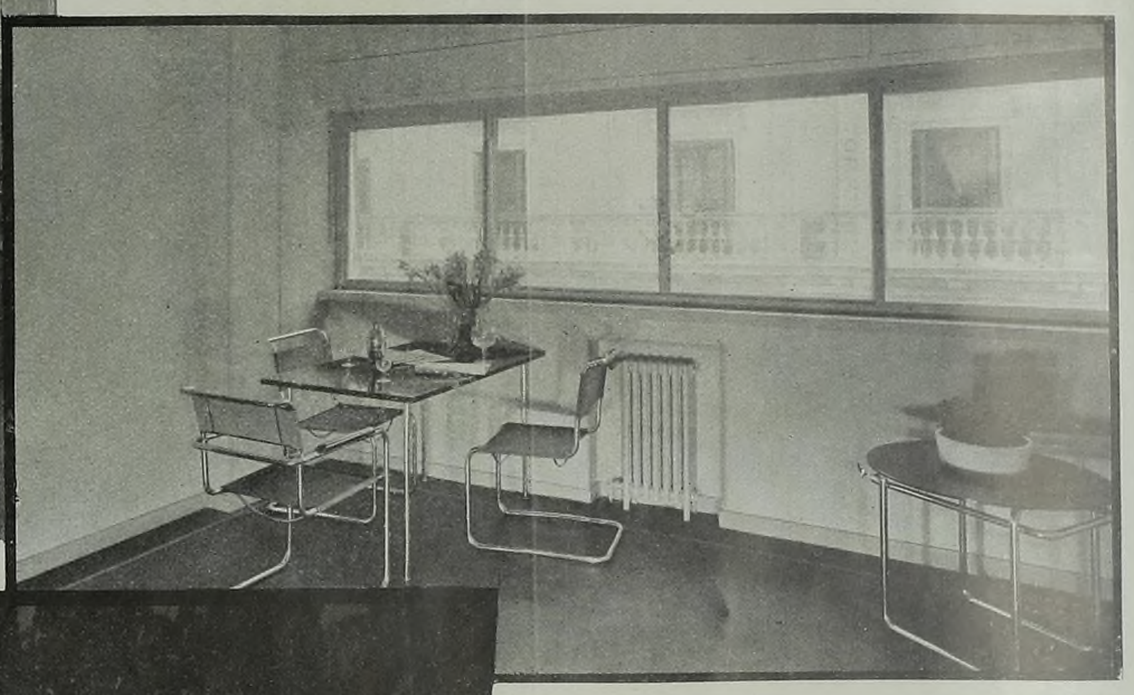
Buenos Aires está incorporando, desde hace algún tiempo, algunos edificios que responden a la tendencia moderna, que se ha dado en llamar futurista, sin duda porque en sus normas y orientaciones se anticipan a la época presente. El que hoy publicamos ha sido levantado de acuerdo a los planos del arquitecto Nicolás B. Lastra y construído por la empresa del arquitecto Alejandro Virasoro, otro de los técnicos argentinos especializados en esta materia.



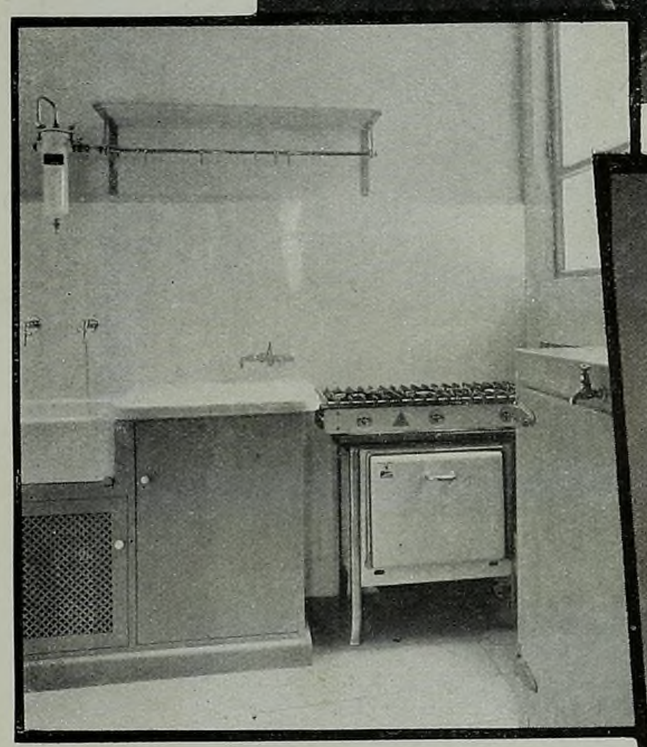
● Esta es la azotea del moderno edificio, ejecutada en concreto asfáltico accesible. Como puede verse, dispone de diversos lavaderos, que corresponden a los distintos departamentos de la casa. La azotea se utiliza, además, como solarium.



● El dormitorio presenta la particularidad de muebles hechos con caño de acero, que son el complemento de la sencillez de los interiores del edificio. Ellos contribuyen a dar confort y tranquilidad al ambiente.



● El moderno "living-room" está igualmente arreglado con muebles de caño de acero, y permite el mejor confort dentro de la mayor higiene y facilidad de limpieza. Nótese que las ventanas, construídas sobre chassis corredizos, hacen utilizable el espacio inmediato a ellas, que es desperdiciado con el tipo común de ventana de abrir hacia adentro.



● La cocina lleva todos los muebles necesarios para su funcionamiento, colocados en forma racional y con distancia entre ellos, perfectamente estudiada, lo que permite ahorrar el mayor desgaste de energías posible a la persona que trabaje en este interior.

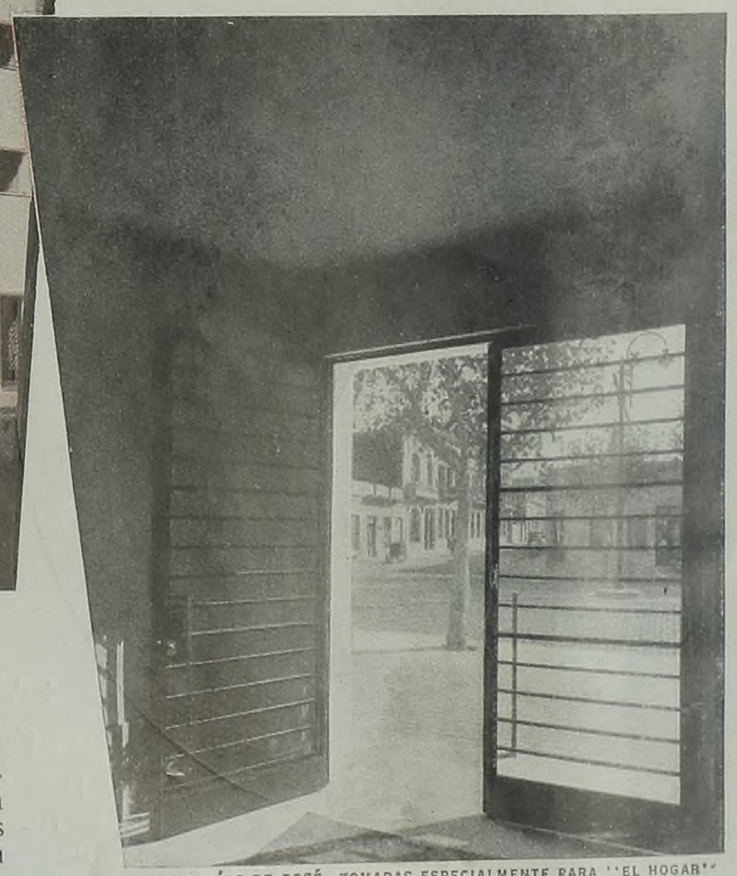


● La puerta de entrada es, dentro de la sencillez de sus líneas, de una sobria elegancia. Ella forma parte integrante del resto del edificio, concebido en las líneas y formas puras que nacen de los nuevos métodos de construcción. La armonía en la tonalidad es una de las características de esta parte del edificio.



● Cada uno de los departamentos de esta casa dispone de una pequeña terraza particular, que ofrece las características de un patio primitivo, en el que grandes piedras lajas aparecen divididas por guías de césped, de un gran efecto decorativo. Un cantero destinado a plantas florales complementa este conjunto.

● El frente de la moderna casa de departamentos ha sido ejecutado en la forma que permite el mayor rendimiento en la utilización de los materiales y métodos modernos. Sus ventanas son radiadores de luz, que con una misma superficie de las comunes la reparten en forma racional en la habitación.



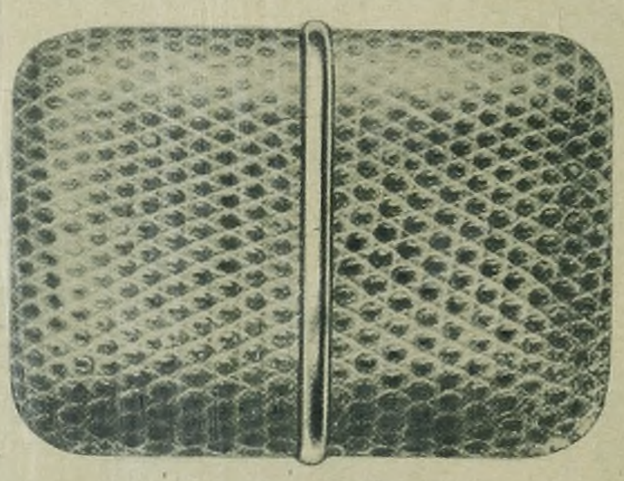
FOTOGRAFÍAS DE ROSÉ, TOMADAS ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

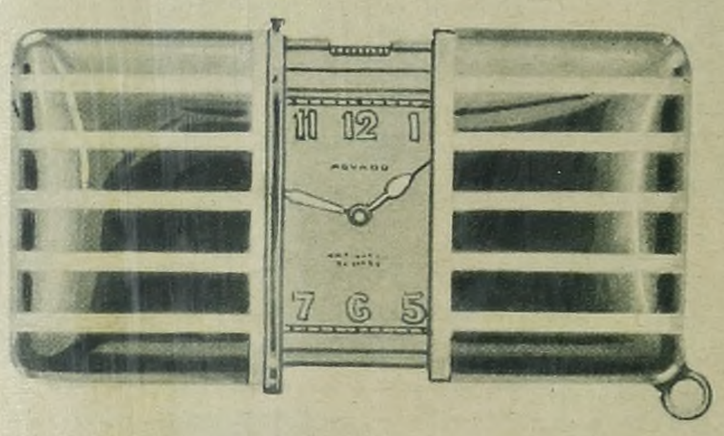


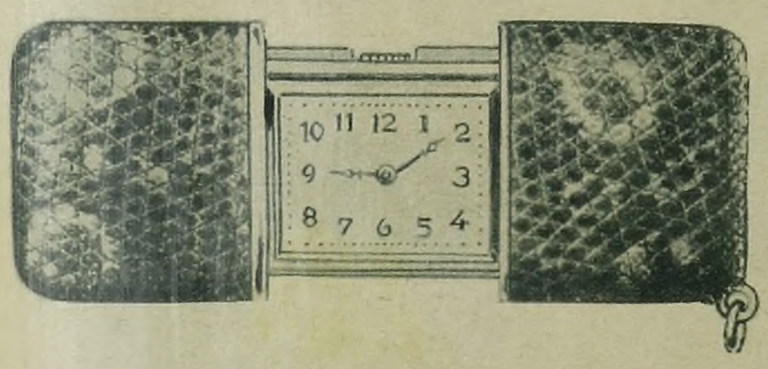
RELOJES

ermeto

MOVADO







Estos relojes unen a la exactitud de su mecanismo, la elegante distinción de su originalidad y la protección blindada de su coraza. — Indiferentes al uso más rudo y desconsiderado.

Distribuidores

CORONA HNOS.
FLORIDA 529
BUENOS AIRES

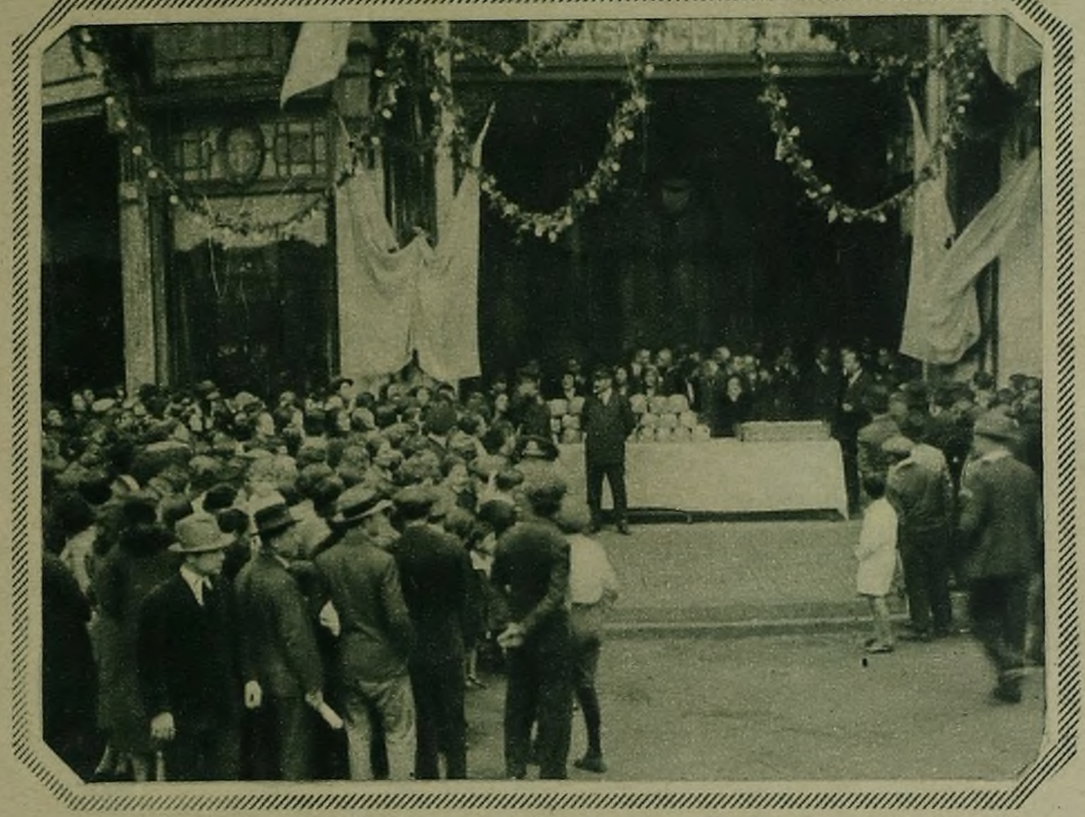
y

MAPPIN & WEBB
28 FLORIDA 36
BUENOS AIRES





Reparto de víveres efectuado por las casas Harrods y Gath y Chaves



Aspecto que presentaba el frente de la casa central de Gath y Chaves, en la mañana del 9 de Julio, en que se procedió al reparto de víveres entre las familias menesterosas, forma ésta en que la importante firma comercial se adhirió a la celebración de la fiesta patria.



Alto personal de la casa Gath y Chaves, que tuvo a su cargo la tarea de distribuir los víveres que en la mañana del 9 de Julio fueron entregados a las familias menesterosas de la sección, simpático acto que reunió a un considerable público en la puerta principal de aquella casa.



El mismo espectáculo animado y bullicioso se reprodujo en el frente de la casa Harrods, donde también se procedió al reparto de víveres entre las familias pobres del barrio. La calle Florida ofreció así, en la mañana del 9 de Julio, un aspecto inusitado, según lo revela la presente fotografía.



Otro aspecto que ofrecía el frente de la casa Harrods, en el momento de procederse a la distribución de víveres. Una multitud apiñada se situó en las inmediaciones de la puerta principal, y con la impaciencia natural en tales circunstancias aguardó que le llegara su turno. Y como la casa fué en extremo generosa, hubo para todos.







En el hipódromo de La Plata



Señor N. Solá, su señora y las señoritas de Solá, presenciando las carreras en el recinto oficial.



Un accidente muy común: se ha corrido un punto en la media y ello ocasiona un leve desagrado en la dama.



Señoritas Delia A. Chaumeil, María Teresa Grasso y Celia Eliçabe, paseando por la pelouse.



Un terceto interesante, que no parece partidario de los colores fuertes en la indumentaria femenina.



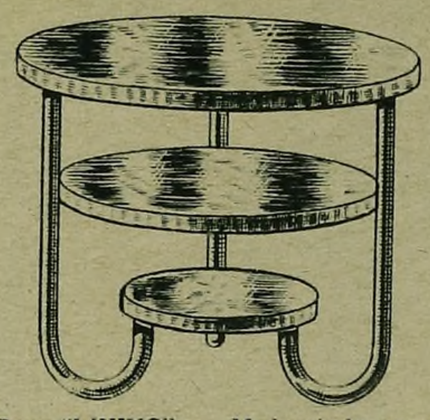
Un cuarteto de damas conocidas en la sociedad platense, que aparece disfrutando del sol invernal.



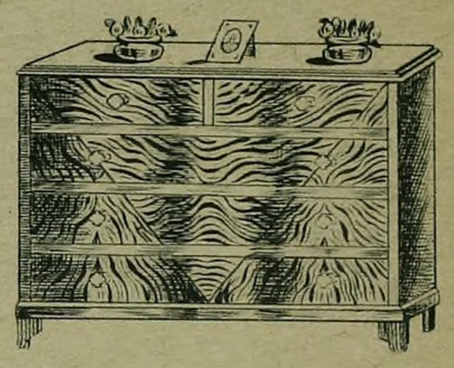
Señoritas de Martínez, Martín, Copello, Durañona y Claps, en los jardines del hipódromo.

Fotos de la Mela

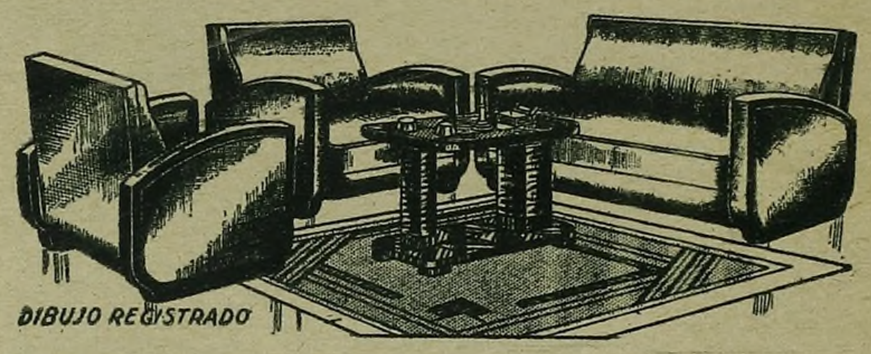
Living-Rooms Modernos



Para "LIVING". — Modernícelo con una hermosa Mesa de Nuevo Estilo, en Raíz de Nogal. Más de veinte modelos. Desde $ **25.-**



Las Cómodas vuelven a usarse otra vez. Hermoso modelo moderno, acabado en raíz de nogal o caoba, desde..... $ **55.-**



DIBUJO REGISTRADO

Uno de los Modelos difundidos en Europa, de donde viene la más elegante expresión del Arte Moderno. Confortable juego de "LIVING ROOM" construído en cedro macizo, lustre brillante y finamente tapizado en felpas o géneros de seda modernos en tonos a elegir (beige, blue, bronce, champagne). PRECIO DE FABRICA..... $ **260.-**

Solicite Catálogo H Edición 1932.

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694



BY APPOINTMENT TO H.M. THE QUEEN

YARDLEY LAVENDER

Es apreciada por su fragancia suave y digna, que es agradable en cualquier momento y especialmente cuando los perfumes exóticos y pesados están fuera de lugar.

Frascos con tapa rociadora y de tapones de fantasía, y perfumeros de cartera.

EL POLVO

El Polvo Inglés para la Cara de Yardley Lavender, le dará a Ud. ese encanto que sólo un polvo de la más fina calidad puede darle.

En los matices que mejor entonen con su cutis.

Unicos Representantes y Distribuidores
MURRAY LEA & Cía. — Rivadavia 1220 — Buenos Aires

YARDLEY HOUSE
33 Old Bond Street
LONDON

También Jabón Lavender, "El Lujoso Jabón del Mundo", Crema para la Cara, Talco, Sales de Baño, etc.



LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Antes del té

Un acto de Félix M. Pelayo

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz María Esther Podestá de Pomar y los actores Segundo Pomar y Marcelo Ruggero.

PERSONAJES: Alicia, Jerónimo (su esposo), *Antonio, Gonzalo y Carlos,* (amigos de este último), *y Eduardo* (criado).

Son las cinco de la tarde; hora marcada por las convenciones sociales para llenar un vacío: el del estómago. Interior elegante de la casa de Jerónimo Palacín, quien, a pesar de su apellido empequeñecedor, es poseedor de una hermosa fortuna y de una mujer encantadora: Alicia.

ESCENA I

Alicia y Antonio

Alicia. — ¡Usted también, amigo mío!... ¡Tampoco usted ha podido resistir al "imperativo categórico" de..., de..., de enamorarse de mí!... Llamémoslo así. Es más discreto, ¿verdad? Y más digno.

Antonio. — *(Confundido.)* ¡Oh, Alicia!... Es usted demasiado cruel... Su burla es sangrienta. ¡Hay tanto sarcasmo en sus palabras!... Y si supiera lo que he sufrido, lo que he vacilado; la lucha terrible que he debido sostener para ahogar esta pasión, para callar..., para no traicionar mis sentimientos... *(Con desaliento.)* Pero no he podido. ¡Se lo juro! Era más fuerte que yo... *(Adopta un gesto desesperado. Se pasea nerviosamente. Bruscamente.)* ¿Por qué me dice usted con ese tono burlón que tampoco yo he podido resistir al imperativo categórico? ¿Qué me quiere decir con eso?

Alicia. — *(Riendo.)* ¡Qué! ¿Aspiraba usted a ser el primero que se decidiese a portarse mal con Jerónimo? ¿Se creía usted el único amigo capaz de una mala acción? ¿Tenía la esperanza de declarársele a su mujer sin conocer predecesores?... ¡Oh! No se juzgue tan mal. Hay muchos como usted, y que además han sido más apresurados que usted. La amistad tiene esas prerrogativas.

Antonio. — *(Herido.)* Me está ofendiendo, Alicia. Y no lo merezco. Se lo juro. Mi amor es sincero. Sólo una pasión auténtica...

Antonio. — ¡Hombre! Lo dirás por ti, porque lo que soy yo...
Carlos.—¿Te sientes chiquillo?
Antonio. — ¡Chiquillo!... Y a más que no quisiera serlo... Un hombre maduro, sí, pero joven..., joven de espíritu...

Alicia. — ¡No se exalte usted! Los otros también me han dicho lo mismo. Han jurado con igual fervor. Se han desesperado tan patéticamente como usted..., y han terminado por ser razonables. Créamelo. Razonables, como indudablemente lo será usted a poco que se lo pida.



Carlos. — ¿Se completó la serie?
Alicia. — ¿Por qué lo dice?
Carlos. — A juzgar por la cara de Antonio...
Alicia. — ¡No sea malo!...
Carlos. — Apostaría...
Alicia. — No, porque ganaría.

Antonio. — Alicia, Alicia. ¡Si supiera cómo me duelen sus palabras!

Alicia. — Lo sé, lo sé, amigo mío. Pero son las únicas posibles en estas circunstancias.

Antonio. — Hubiera querido ahogar esta pasión. Sí. Pero no pude. Algo más imperioso que mi propia voluntad me impulsó a decir la palabra imprudente que quemaba mis labios: la amo... ¡Oh! Yo sé que es ridículo... No soy un jovencito...

Alicia. — *(Con dulzura exquisita.)* No lo es, amigo mío.

Antonio. — Pero tampoco soy un viejo... Soy un hombre..., un hombre maduro... Es decir, estoy en la segunda juventud, que es la verdadera. Cuando a esta altura de la vida un sentimiento amoroso...

Alicia. — Ya sé eso también. ¿Quiere que se lo diga? *(Remedándolo.)* Cuando a esta altura de la vida un sentimiento amoroso se posesiona de un hombre que ha vivido, que ha sufrido, que ha reflexionado y visto mucho, que ha pasado por muchas pasioncillas que le han dado experiencia, pero que no han interesado su corazón, es porque es sincero, definitivo... *(Riendo.)* Poco más o menos es lo que tenía que decirme, ¿verdad?

Antonio. — *(Desagradablemente sorprendido y un poco corrido.)* ¿Cómo lo sabe?

Alicia. — ¿No le digo que lo he tenido que escuchar varias veces? Lo sé de memoria. De cabo a rabo.

Antonio. — Pero no comprendo...

Alicia. — *(Con picardía.)* Estoy segura. ¡Vamos! Apostaría cualquier cosa a que han estudiado la lección juntos.

Antonio. — ¿Qué lección? ¿Quiénes hemos estudiado juntos? ¿A qué se refiere? ¡Usted se burla! ¡Usted se burla, Alicia!

Alicia. — ¡Oh! No. Hablo muy seriamente. Y tendré que darle a usted la misma respuesta que a los otros. Pero, ¿sabe que es fastidioso? Resulta monótono, aburridor. ¡Repetir constantemente lo mismo después de haber escuchado idénticas palabras!

¡Oh! ¡Hay que tener un poco de consideración!

Antonio. — Sigo sin comprender nada...

Alicia. — ¿Se han juramentado ustedes?

Antonio. — *(Estallando.)* ¡Pero quiénes, por Dios! Hable usted de una vez, no me tenga sobre ascuas. ¿A quiénes se refiere?

Alicia. — ¡Cómo! ¿No sabía usted? Sin embargo, hubiera jurado... Sí, parece que hubieran estado de acuerdo...

Antonio. — ¡Oh! Le ruego...

Alicia. — Y... Gonzalo y Carlos...

Antonio. — *(Estupefacto.)* ¿Gonzalo..., Carlos? ¿Gonzalo y Carlos le han dicho a usted?...

Alicia. — Lo mismo que usted me acaba de repetir, y que yo he completado. Pero por turno, como supondrá usted. Exactamente lo mismo.

Antonio. — ¡Oh! Pero eso..., eso es una indignidad... Es una felonía... ¿Gonzalo y Carlos se le han declarado a usted?

Alicia. — Exactamente como usted acaba de hacerlo. En honor de la verdad debo decir que a Gonzalo no tuve necesidad de completarle el párrafo...

Antonio. — ¿Por qué?

Alicia. — Sencillamente, porque fué el primero y yo ignoraba lo que me iba a decir. Pero después...

Antonio. — *(Se pasea.)* Es indignante... Es más... *(Se detiene delante de Alicia, agitando un dedo.)* Es una mala acción... Una acción..., una acción... reprochable...

Alicia. — Justamente lo que yo pensaba... Una mala acción...

Antonio. — ¡Se lo habrá dicho usted todo a Jerónimo!

Alicia. — No. ¿Para qué?

Antonio. — Pues debiera decírselo... Impedirles a esos malos..., a esos indignos amigos, sí, indignos amigos, la entrada en esta casa... ¿Han continuado viniendo aquí?

Alicia. — Casi todos los días.

Antonio. — ¡Oh! ¡Qué hipocresía! ¡Qué desfachatez!

Alicia. — No crea usted. Es natural. ¡Son tan amigos!...

Antonio. — ¿Y después..., después?

Alicia. — ¿Después qué?

Antonio. — ¿No han vuelto a molestarla con sus..., con sus estupideces de viejos?

Alicia. — ¡Oh! No. Se han portado muy discretamente.

Antonio. — ¡Discretamente! ¡Discretamente! Es que se han dado cuenta de la ridiculez de sus pretensiones. Eso es todo.

Alicia. — Posiblemente.

Antonio. — *(Se detiene frente a ella.)* Y..., ¿qué me contesta, Alicia? Estoy sobre ascuas... Necesito que me responda..., que me saque de esta incertidumbre...

Alicia. — *(Pausa.)* ¿Qué quiere usted que le conteste? *(Con dulzura.)* Lo mismo que a los otros. Exactamente lo mismo.

Antonio. — Supongo que a los "otros" no les habrá dado ninguna esperanza... Les habrá dicho categóricamente que no.

Alicia. — No tuve necesidad de ello. Tuvieron la inteligencia de no ponerme en un trance tan molesto... Y hemos quedado excelentes amigos.

Antonio. — *(La mira atentamente. Abre desoladamente los brazos.)* ¡Fracaso! ¡Fracaso rotundo! No necesito que me explique usted más. He comprendido perfectamente.

Alicia. — Siempre pensé que era usted un hombre de talento. Por eso he llegado a apreciarlo como lo aprecio.

Antonio. — *(Reflexiona.)* Y ahora, ¿qué deberé hacer?...

Alicia. — Continuar dispensándome su amistad. No sé por qué iba a ser usted una excepción.

Antonio. — ¡Oh, claro! *(Con inquietud.)* ¿Jerónimo no se enterará de esto?

Alicia. — Yo, por mi parte, no tengo ningún interés.

Antonio. — Está bien. Está bien. Gracias. ¿Y los otros?

Alicia. — Los otros, ¿qué?

Antonio. — Tampoco...

Alicia. — A menos que usted tenga un especial deseo...

Antonio. — No, no. Decía...

Alicia. — Sí, sí. Comprendo. Nadie sabrá nada. Puede estar tranquilo.

Antonio. — *(Tranquilizado, se sienta y extrae un cigarrillo.)* Es de lamentar. La hubiera amado tanto a usted... Es el tipo de mujer ideal para mí... Fina, inteligente, discreta... ¡En fin! No hablemos más... Sólo que este animal de Jerónimo ha tenido una suerte..., una suerte que no se merece... *(Suspira.)*

Alicia. — *(Melancólicamente.)* ¡Pobre Jerónimo!... No lo envidie... Quizá...

Antonio. — ¿Quizá qué?

Alicia. — ¡Oh! Nada... Quizá no tenga tanta suerte como usted supone... Digo..., muchas veces a una persona..., a una persona se la envidia... juzgando por las apariencias..., el exterior..., y tal vez...

Antonio. — Ya sé. Usted lo dice para que yo no sufra. ¿Verdad? Para que me resigne más pronto. ¡Ya estoy resignado! Y tranquilizado. ¡Qué se le va a hacer!... pero de todas maneras, es un animal con suerte... Nadie me quitará eso de la cabeza...

ESCENA II

Dichos y Carlos

Carlos. — *(Entrando.)* ¡Hola! ¿Estabas tú acá?... ¿Cómo está usted simpática Alicia?

Alicia. — *(Tendiéndole la mano.)* ¿Cómo le va, Carlos?... Se ha hecho esperar hoy.

Carlos. — Es un consuelo, amiga mía. ¡Hacerse esperar! *(Al oído de ella, por Antonio.)* ¿Se completó la serie?

Alicia. — *(Igual tono.)* ¿Por qué lo dice?

Carlos. — A juzgar por la cara de Antonio...

Alicia. — ¡No sea malo!

Carlos. — Apostaría...



Antonio. — ¡Oh! Pero eso..., eso es una indignidad... Es una felonía... ¿Gonzalo y Carlos se le han declarado a usted?

Alicia. — Exactamente como usted acaba de hacerlo. En honor de la verdad, debo decir que a Gonzalo no tuve necesidad de completarle el párrafo...



FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Antonio. — Me está ofendiendo, Alicia. Y no lo merezco. Se lo juro. Mi amor es sincero. Sólo una pasión auténtica...

Alicia. — No se exalte usted. Los otros también me han dicho lo mismo. Han jurado con igual fervor. Se han desesperado tan patéticamente como usted... y han terminado por ser razonables.



La DOBLE* ACCION de LIMPIAR protege esos dientecitos

TODA madre sabe que el descuido de los dientes de leche de los niños puede traer como consecuencia una malformación de los dientes permanentes que se están formando en las encías.

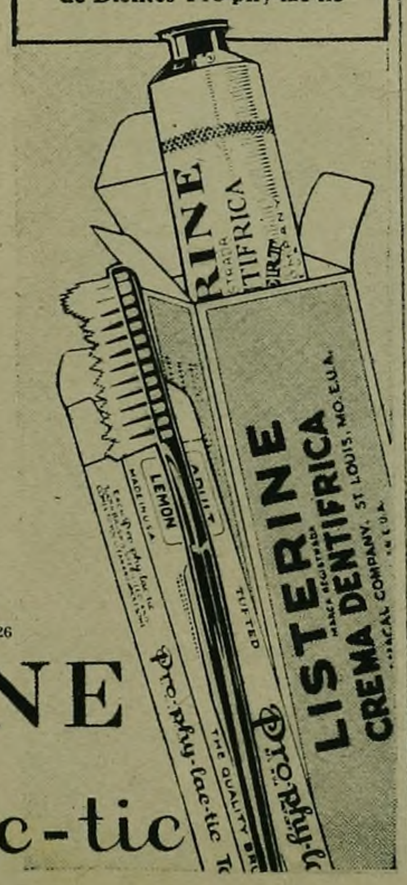
La Doble Acción de Limpiar que proporciona la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic, ofrece la mayor seguridad para limpiar esos dientecitos y conservar sanas las tiernas encías.

Las cerdas en forma de sierra y el copete en la punta del Cepillo Pro-phy-lac-tic, llevan los maravillosos ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine a todas partes de los dientes — hasta las más diminutas hendeduras. La Crema Dentífrica Listerine no tiene substancias ásperas que puedan dañar el esmalte. Jamás se encontrará en un cepillo Pro-phy-lac-tic una cerda floja capaz de lastimar las encías.

No ponga en peligro esos dientecitos usando dentífricos ásperos ni cepillos antihigiénicos. Válgase de la Doble Acción de Limpiar que ofrece la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales, empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine
con un Cepillo
de Dientes Pro-phy-lac-tic



3726

CREMA DENTIFRICA **LISTERINE**

CEPILLO DE DIENTES **Pro-phy-lac-tic**

Alicia. — No, porque ganaría.

Carlos. — Ahora estoy tranquilo.

Alicia. — ¡Mal pensado!... Supongo...

Carlos. — ¿Qué? ¿Discreción? Pero claro que la tendré, amiga mía... Ahí reside el interés de todo: en la ocultación, en la ignorancia de los demás; ¡que no supongan nunca que sabemos lo que con tanto interés disimulan!... Seré un celoso guardián de su secreto *(Refiriéndose a Antonio.)* y del mío, indudablemente...

Antonio. — *(Que ha quedado fumando en este aparte.)* ¿Y Gonzalo?

Carlos. — Vendrá en seguida. No te impacientes. Estaremos los tres.

Antonio. — ¿Los tres?

Alicia. — Los cuatro, querrá decir. Porque Jerónimo me aseguró que tomaría el té con nosotros.

Carlos. — *(Regocijado.)* ¿Los cuatro? Mejor que mejor... Más interesante así... El dueño de casa y sus grandes amigos...

Alicia. — Gracias, gracias. ¿Y de mí no se acuerda?

Carlos. — ¡Oh! Está de más la salvedad. ¿No estamos aquí todos por usted? ¿Eh? ¿Qué dices tú, Antonio?

Antonio. — Sí... Claro... Naturalmente... Alicia nos reúne...

Carlos. — Nos abruma... Nos trata como si fuéramos chiquillos... ¡Ja, ja, ja!... Y la verdad, viejo, es que hace rato que hemos dejado de serlo.

Antonio. — ¡Hombre! Lo dirás por ti, porque lo que soy yo...

Carlos. — ¿Te sientes chiquillo?

Antonio. — ¡Chiquillo! ¡Chiquillo!... Y además que no quisiera serlo... Un hombre maduro, sí..., pero joven..., joven de espíritu...

Carlos. — ¡Ah! Ya... De espíritu...

Antonio. — *(Vivamente.)* ¡Y de cuerpo! ¡Y de cuerpo! ¿No cree usted, Alicia, que llevo bastante bien mis cuarenta y tantos años?

Carlos. — *(Como si buscara algo.)* Se te ha caído un rey del mazo...

Alicia. — *(Conteniendo la risa.)* Admirablemente bien. Nadie diría que los tiene usted.

Carlos. — *(Burlonamente.)* Cumpliditos, bien cumpliditos...

Antonio. — *(Sin hacerle caso.)* Y las mujeres saben de estas cosas.

Carlos. — El rey, el rey... ¡Qué fastidio! No aparece. *(Respondiendo a Antonio.)* Por lo menos, son los más condescendientes.

Antonio. — Te creerás muy gracioso con tus guasadas. Pero, la verdad..., la verdad es que no haces reír a nadie, hijo.

Carlos. — ¿Lo ve, Alicia? Por meterme a comedido. ¡Bien merecido lo tengo! Quería reintegrarle lo que le pertenece... En fin, ingratitud. Nada más que ingratitud.

ESCENA III

Dichos y Gonzalo

Gonzalo. — *(Entrando apresuradamente.)* ¿Llego tarde?

Carlos. — ¿Tarde? No, hijo. Al contrario, excesivamente temprano. Aún no habíamos empezado a hablar mal de ti.

Alicia. — No le haga caso, Gonzalo. No pensábamos hacerlo.

Gonzalo. — No se disculpe, amiga mía. No va con usted. Pero, como veo que estoy entre amigos, sé lo que me esperaba si me hubiera detenido un poco más.

Alicia. — ¡Qué hombre suspicaz!

Carlos. — ¿Por qué? ¿O es que usted, sinceramente, no lo ha acertado? Nos conocemos muy bien todos.

Antonio. — ¡Demasiado bien!

Alicia. — ¡En qué forma lo ha dicho! ¡De qué manera!...

Gonzalo. — Lo dicho: que nos conocemos demasiado bien.

Carlos. — *(Riendo. Al cabo de un instante.)* Parecemos todos cómplices... Como si tuviésemos una mala acción que reprocharnos...

Gonzalo. — *(Fuera de sí.)* ¡Se te ocurren unos pensamientos!...

Carlos. — ¡Hombre! Es una idea que se me ha ocurrido.

Antonio. — *(A media voz.)* Idea..., y tuya... ¡Hum!...

Alicia. — De verdad, Carlos. Está diciendo cosas que no hacen sino molestar a sus amigos. Está mal.

Carlos. — *(Jocoso.)* ¿Es culpa mía si tienen cola de paja?

Antonio. — *(Desconfiado.)* ¡Oh!

Gonzalo. — *(Idem. Al mismo tiempo.)* ¿Qué quieres decir?

Carlos. — Pero, ¿qué les sucede? ¿Qué he dicho yo?... No se puede deslizar una broma..., así, subrepticiamente. *(Los mira como si quisiera adivinar sus pensamientos.)* ¡Ustedes ocultan algo! Cualquiera diría... que ustedes tienen algo que reprocharse. A ver si he acertado

Cómo se debe aclarar el pelo de los Niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello de otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

Creaciones para calle, soirée, teatro y baile. Rasos y Crêpe de Chine de todos los colores. Cabritillas blanca, azul, verde, roja, negra, marrón, baker, marfil, moka y gamuza, del 32 al 41, a un solo precio de..... $ **10**



Catálogo gratis — Flete 0.60

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires



Su dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"
FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
GRATIS pida folletos explicativos escritos por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Vaile - C. Pellegrini 603, Buenos Aires.
En Montevideo: Droguería Paraguay 1393

sin querer... *(Triunfalmente.)* ¡He puesto el dedo en la llaga?

Gonzalo. — *(Estallando.)* ¡Vete al demonio!... *(Abochornado por su ímpetu.)* ¡Oh! ¡Perdón, Alicia! Pero este..., este..., este tonto... dice cada cosa que...

Carlos. — ¿Seguro de qué?

Gonzalo. — De..., de... Seguro de...

Antonio. — *(Yendo en su ayuda.)* De su integridad moral.

Gonzalo. — Eso, eso.

Carlos. — Y tú..., y ustedes... ¿están seguros, completamente seguros de su integridad moral?

Gonzalo. — *(Sofocado, lleno de inquietud.)* ¿Qué quieres decir?

Antonio. — ¿Qué supones?

Carlos. — *(Con candor.)* ¿Yo? ¡Nada! Una simple preguntita. *(Riendo.)* Pero parece que las preguntitas simples son las más difíciles de contestar. Los sacan de quicio a ustedes. ¿Qué mosca les ha picado?

Gonzalo. — *(Con dignidad, recobrando el aplomo.)* No lo dirás por mí. Yo nada tengo que reprocharme. *(Echa una mirada a Alicia como pidiéndole perdón por la mentira.)* Absolutamente nada.

Antonio. — *(Apresuradamente.)* Ni yo, ni yo. Mi conciencia está tranquila. Puedo jurarlo. *(Idem a Alicia.)* Sólo que adoptas un tonito tan zumbón, que..., que... desconciertas.

Alicia. — Es que Carlos es muy bromista... Con no hacerle caso...

Gonzalo. — *(Con reticencia.)* Ya se ve, ya se ve. Muy bromista.

Antonio. — Pero sin pizca de gracia. Hay que confesarlo.

Carlos. — No se puede contentar a todo el mundo, querido. Yo te confieso que a mí, personalmente, me regocija bastante.

Gonzalo. — *(Vivamente.)* ¿El qué?

Antonio. — *(Idem.)* ¿El qué?

Carlos. — La bromita. La inocente bromita.

Alicia. — Bueno, señores... Es la hora del té.

Gonzalo. — ¿Y Jerónimo?

Alicia. — Quedó en venir a las cinco. *(Consulta el reloj.)* Son las seis y diez. No lo esperamos más. *(Toca el timbre.)*

ESCENA IV

Dichos y Eduardo

Eduardo. — *(Aparece. Hace una inclinación.)* ¿Llamaba la señora?

Alicia. — Sirva el té, Eduardo.

Eduardo. — *(Inclinación.)* ¿Dónde quiere la señora que lo sirva? ¿Aquí?

Alicia. — No, no. En el comedor, Eduardo. En el comedor. *(Mutis de Eduardo.)*

Carlos. — No he envidiado nunca las prerrogativas de dueño de casa.

Alicia. — ¿Por qué?

Carlos. — Porque no tienen nunca el derecho de llegar tarde. ¡Ni los amigos lo esperan!

Alicia. — ¿Lo dice por Jerónimo? Es que a lo mejor lo han retenido sus negocios...

Carlos. — Cuando se tiene una mujercita como usted, Alicia, no hay negocio que pueda retener...

Alicia. — *(Riendo.)* ¡Huy! ¡Qué piropo se ha preparado usted! ¿Debo agradecerlo?

Carlos. — Según el efecto que haya causado.

Alicia. — Excelente..., aunque con detrimento de Jerónimo.

Carlos. — Puede ser. Pero es la verdad. ¿De cuándo acá Jerónimo preocupado por la buena marcha de sus negocios? En su vida no ha hecho otra cosa que echarlos a perder.

Alicia. — ¡Ah! Es obra mía. Me he propuesto hacerlo trabajar. Tiene sus dificultades el asunto. Pero es necesario que cambie su vida.

Carlos. — *(Mueve la cabeza.)* ¡Es usted decididamente peligrosa!

Alicia. — *(Riendo.)* ¿No convengo entonces? *(Con intención a todos.)* ¿Han visto?

ESCENA V

Dichos, luego *Jerónimo*

Eduardo. — *(Aparece por la derecha.)* El té está servido.

Jerónimo. — *(Entra por la izquierda.)* ¿Llego a tiempo entonces?

Carlos. — Eres un oportunista, querido Jerónimo. Haces bien. *(Con intención.)* Hay que llegar siempre en el momento preciso: ni antes ni después.

Gonzalo. — Pero en el peor de los casos, es preferible llegar siempre antes que después.

Antonio. — *(Suspirando.)* ¡Qué razón tienes! Pero a veces ni eso da resultado.

Carlos. — Un consejo entonces. Hay que aprender a madrugar.

Alicia. — Pasemos... *(Lentamente pasan al comedor, a la derecha, charlando animadamente.)* Señores, a no olvidarlo nunca: la portunidad para todo... Hasta para la hora del té.

TELON



LOS SAUCES

Por

AURORA SUAREZ

¡Qué lindos son los sauces!
¿Por qué les llaman tristes?
Cuando los sauces brotan
el paisaje sonríe...
Sé de un sauce que lejos
del agua rumorosa,
canta lamiendo el techo
de metal de una choza.
Otros sauces, al borde
del desierto camino,
tienden su cabellera,
húmeda de rocío
y húmeda de canciones,
al pobre peregrino.
Si alguien dice que ha oído
a los sauces llorar,
es que ha escuchado el llanto
de su propio penar.
Quien llega bajo el sauce,
el corazón alegre,
oye sólo canciones
entre las hojas verdes.

Dedique los 3 últimos minutos del día a este científico tratamiento de belleza



Esta noche — los tres últimos minutos — es todo lo que le pide este tratamiento rejuvenecedor del cutis.



Mientras Vd. duerme, los científicos componentes de la Crema de Oriente Vindobona penetran la piel e intervienen en el maravilloso laboratorio debajo de la superficie del rostro donde se elabora el cutis que Vd. ostentará mañana.



...y mañana por la mañana, mírese en el espejo y observe cómo se revela la nueva belleza de su tez.

Las pecas desaparecen por completo; los paños y la tez cetrina son expulsados en pocos días; las arrugas se alisan; la piel se aclara; los barritos y granitos sanan,

— o le devolvemos el dinero.

La primera condición para mantener el cutis sano, claro, juvenil e inmaculado, es: no recostar la cabeza sobre la almohada sin haber limpiado el rostro y haber dedicado dos minutos al sencillo tratamiento rejuvenecedor de la epidermis con Crema de Oriente Vindobona.

Cómo se limpia el cutis mejor

Todos los jabones comunes son un poco cáusticos. Son numerosas las señoras que saben por experiencia que no les conviene lavar su rostro con jabón.

Especialmente si el cutis de Vd. es grasoso, si tiene Vd. barritos y acné, necesita de una limpieza profunda, que elimine de los poros todo resto de polvos o tierra. Que al mismo tiempo corrija la excesiva secreción oleosa (sebácea). Esto lo conseguirá Vd. limpiando su rostro todas las noches con Crema Jabonosa Vindobona de Acacia Blanca.

Su uso es sencillo. Se humedece el rostro con agua clara, y se aplica la Crema Jabonosa como una crema de tocador. En seguida se vuelve a enjuagar y, ¡cuánta diferencia!, Vd. inmediatamente notará que su cutis ha quedado más limpio que nunca, suave y terso. El uso de la Crema Jabonosa de Acacia Blanca corrige la excesiva grasitud de la piel, evita los pequeños granitos debidos a infecciones cutáneas, contrae los poros y elimina los barritos.

En seguida rejuvenezca su cutis con Crema de Oriente Vindobona

En seguida de haber limpiado el rostro, aplique sobre él pródigamente la científica Crema de Oriente Vindobona. Apliquela suavemente, abundante.

Pronto penetra la epidermis. Llega a los tejidos subcutáneos e interviene allí en la construcción del cutis que Vd. ostentará mañana.

Ejerce una notable acción tónica y rejuvenecedora sobre las capas profundas de la piel. Entonces las arrugas — aun las más profundas, alrededor de los ojos, en la frente, junto a la boca o en la garganta, — se alisan con asombrosa rapidez.

El cutis marchito, cetrino, pecoso y manchado, se desprende en ínfimas partículas, sin que nadie pueda notarlo. Las células nuevas formadas bajo la influencia de la Crema de Oriente Vindobona, lo expulsan. Con el cutis marchito, se van las pecas, los paños, todas las impurezas cutáneas, como si Vd. las hubiese sacado con una toalla. Triunfante surge la nueva superficie lozana de su tez, un cutis claro, límpido y liso, como Vd. jamás soñara tenerlo. Empiece el tratamiento esta noche. Deje que los científicos ingredientes de la Crema de Oriente Vindobona rejuvenezcan y embellezcan su rostro mientras Vd. descansa. Mañana por la mañana, enjuague la cara con agua clara, séquela suavemente, y mírese al espejo. Constatará por sí misma cómo empieza a revelarse la nueva belleza de la tez.

El tratamiento con Crema de Oriente Vindobona, noche tras noche, es el culto que las actrices más famosas por su belleza siguen para conquistar la juventud del rostro. Librará al rostro de todas las imperfecciones cutáneas y le quitará diez años. Ninguna otra crema puede hacerlo. Y si no hubiésemos dicho la verdad, si este tratamiento no le diera a Vd. resultados semejantes, le devolveremos el dinero gastado.

"Crema de Oriente Vindobona" y "Crema Jabonosa Vindobona" se venden en las buenas farmacias y perfumerías (Franco Inglesa; Gath y Chaves; Casa Argentina Scherrer; La Piedad; Ciudad de Méjico; Adhemar; Perf. Ambrosini, Corrientes 1252; Farm. Constitución, Lima y Garay; Farm. Balvanera, Bmé. Mitre 2500; Farm. L'Aiglon, Callao 200; Perf. Oasis, Rivadavia 7083, y Av. San Martín 1083; Farm. Santa Rosa, San Juan 3802, etc.) y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8 Piso 1º Buenos Aires

(Atendida por señoritas)

En Chile: Huérfanos 920 - Santiago

En Montevideo: Andes 1338

FOLLETOS GRATIS

Llene y remítanos el cupón

Pedidos del Interior se atienden en el día

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 16

Florida Nº 8 (piso 1º) - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el folleto descriptivo sobre los productos Vindobona para la tez.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Una curiosidad de "El Hogar"

CONSTITUYÓ un señalado acontecimiento para la publicidad nacional la interesante y originalísima innovación realizada por la Empresa Editorial Haynes el domingo próximo pasado, al poner en práctica, por primera vez en el mundo, la propalación de un programa combinado de música y anuncios desde un avión en pleno vuelo y a tres mil metros de altura, que alcanzó a ser escuchado por numeroso público de la capital y localidades suburbanas.

Este modernísimo sistema de publicidad, organizado por la editorial citada para anunciar nuestra publicación, pudo ser experimentada con el magnífico éxito obtenido gracias a la eficiente colaboración de la empresa Martin-Hill y a la valiosa contribución de la Pan American Grace Airways Inc., que cedió uno de sus aeroplanos; de la Casa Ditlevsen, que instaló el equipo transmisor en el aparato, y de la "Hollywood Jazz", cuyos componentes, los estudiantes músicos de la Universidad de California, se encargaron de la música en el avión, conjuntamente con el conocido cronista cinematográfico Néstor, que actuó de speaker a bordo.

Tan singular vuelo, que convirtió al avión en una verdadera broadcasting musical del cielo, comenzó el domingo a las 14 horas, en que el poderoso trimotor Ford bautizado con el nombre de "San Pablo" y piloteado por Mr. Warren Smith, de la Panagra, partió del aeródromo de Morón y cubrió, durante tres horas de recorrido, un itinerario que abarcó los lugares públicos más concurridos al aire libre, desde Palermo, con el hipódromo y las canchas de Gimnasia y Esgrima y de River Plate, hasta el field de Racing, en Avellaneda, pasando por la Avenida Costanera, plazas del Congreso y de Mayo, y volviendo por San Martín, Hurlingham, Olivos y San Isidro.

El raid, que logró un éxito inmejorable, pues llegó a marcar un récord mundial al transmitir música y hasta la voz humana desde una altura superior a diez mil pies, puso de manifiesto la excelencia de su organización y de los elementos empleados para ponerlo en práctica, que resultaron de gran eficacia.

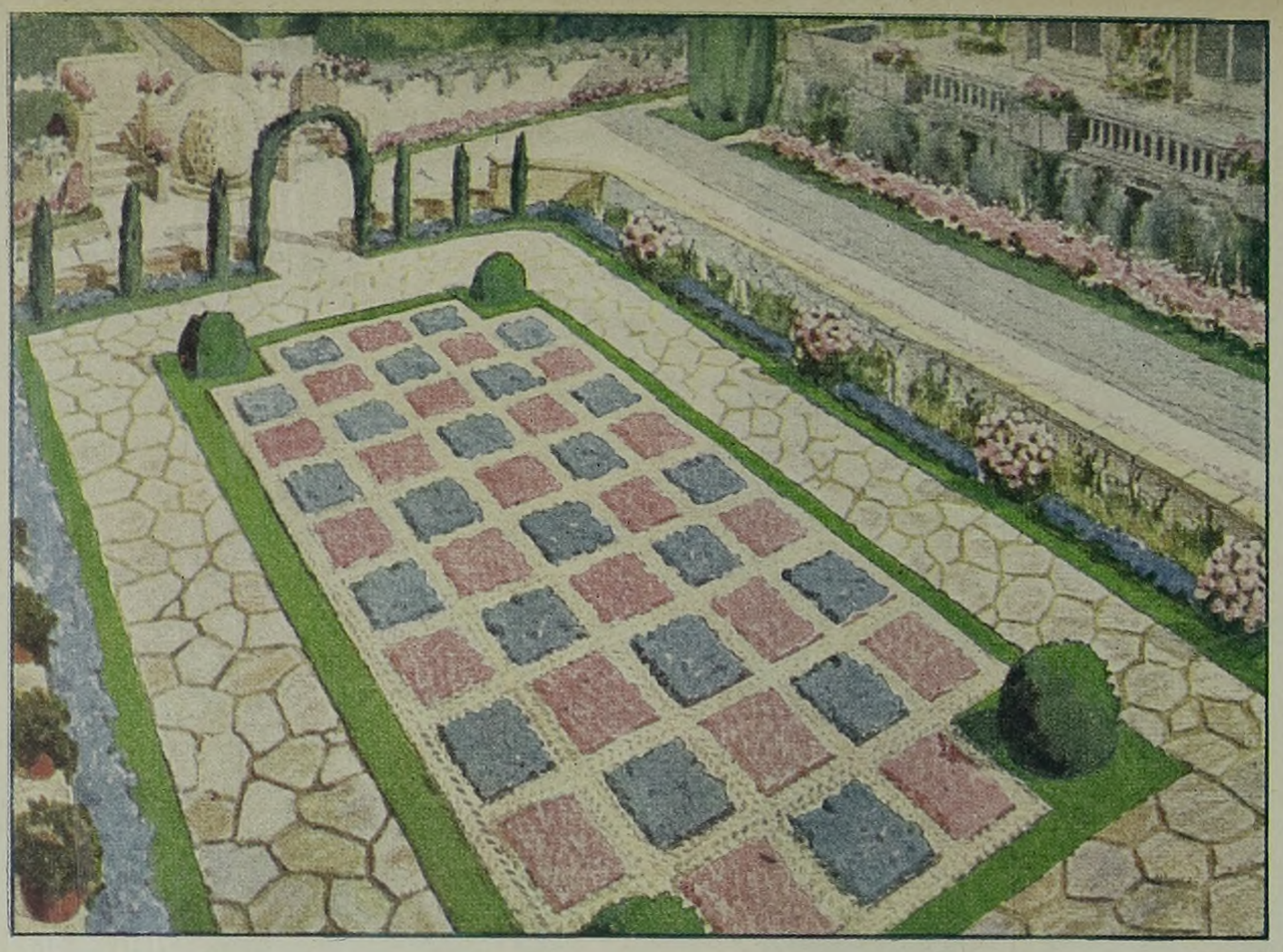


Nuestro colaborador el cronista cinematográfico Néstor, la "Hollywood Jazz" y el piloto W. Smith, momentos antes de iniciar el vuelo de propaganda, con el cual cumplieron un récord mundial al transmitir música y frases de publicidad desde tres mil metros de altura.



He aquí a las personas que hicieron el vuelo de propaganda en un avión de la Panagra, poniendo de manifiesto la excelencia de la organización de todos los elementos que intervinieron, por primera vez entre nosotros, en esta clase de experiencias.

BIZCOCHOS
CANALE
El producto más sano y genuino de la industria argentina
BIZCOCHITOS HONEY
A base de miel de abejas.
Creación de la CASA CANALE



El sentido decorativo en los jardines modernos

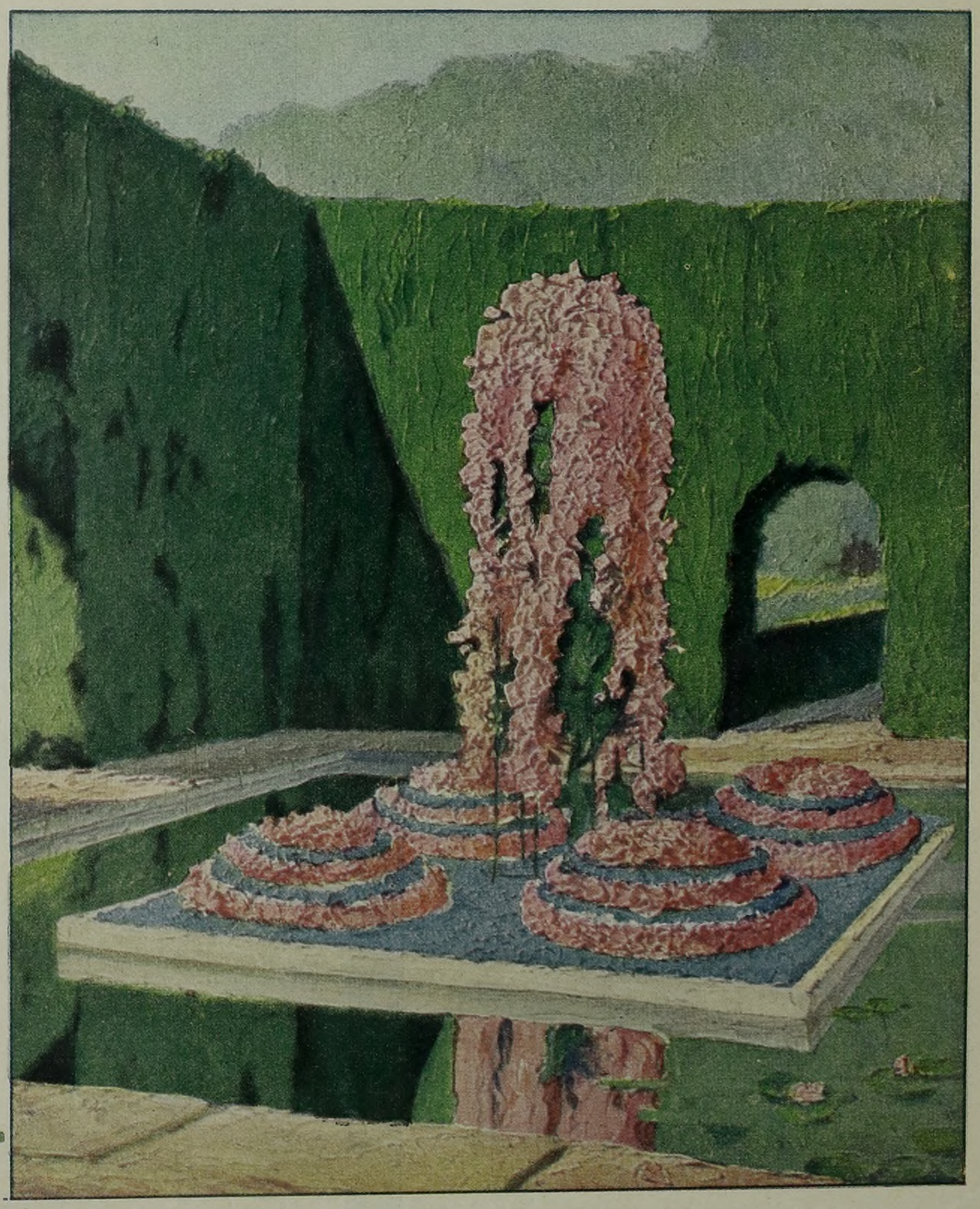
●

● Este jardín, cuya parte central está formada por cuadrados de flores, es una obra del más perfecto buen gusto, y que presenta a los ojos del paseante perspectivas maravillosas. Circundado por un camino de piedra, diversos canteros florales ponen su nota armoniosa en el conjunto.

EL gusto por los jardines ha constituído una de las tradiciones más difundidas en nuestro ambiente y la que con mayor arraigo se ha perpetuado en las familias argentinas. Claro es que, como en los diversos aspectos artísticos, la evolución operada ha sido fundamental, y las nuevas generaciones han nivelado sus preferencias con las normas de los tiempos actuales. En las grandes residencias de los pueblos suburbanos, en las no menos suntuosas de Mar del Plata y en algunas de Córdoba, el jardín es algo así como un "avant-gout" de lo que es el interior de la casa. En materia de decoración floral, los jardines modernos ofrecen puntos de vista interesantes y novedosos, que destacan, en la mayoría de los casos, la belleza arquitectónica de los palacios que circundan.

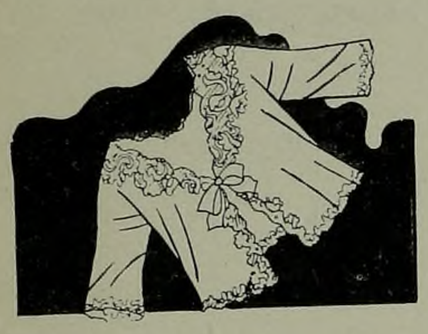


● "La rosa de los vientos", colocada en la forma que aquí aparece, es un adorno en cualquier jardín. Esta que se publica en el presente grabado, ha sido construída en los jardines del doctor Heitz-Boyer, en Bénodet (Finisterre).



● Esta isla de flores en el centro de un bosquecillo es de un efecto decorativo teatral. El pequeño estanque cuadrado, sobre cuya superficie flotan algunas plantas acuáticas, realza su belleza con el colorido de las flores que ocupan el centro de la isla.

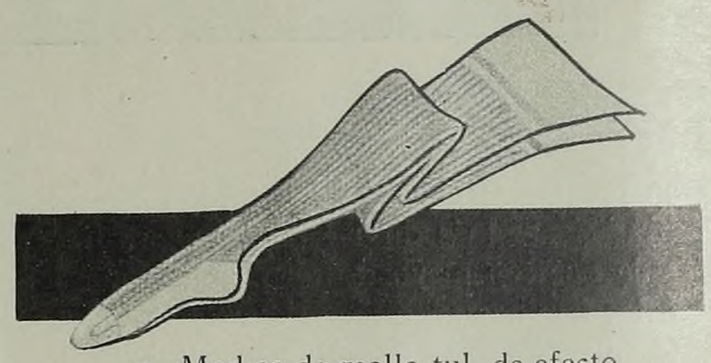
DELICADOS MODELOS DE LINGERIE



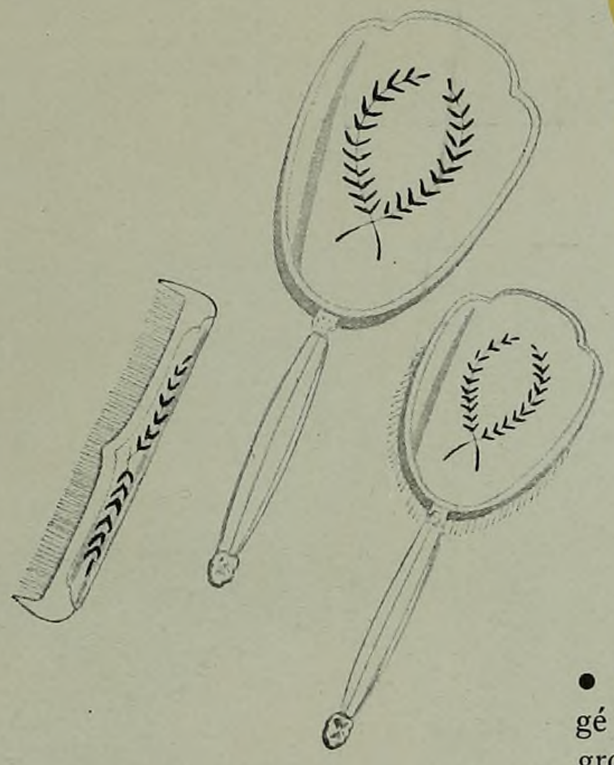
● Batita de crêpe satin rosado, con encaje teñido del mismo color.



● Encantador negligé de terciopelo negro, con mangas abullonadas y un moño de tiras de armiño en el escote.

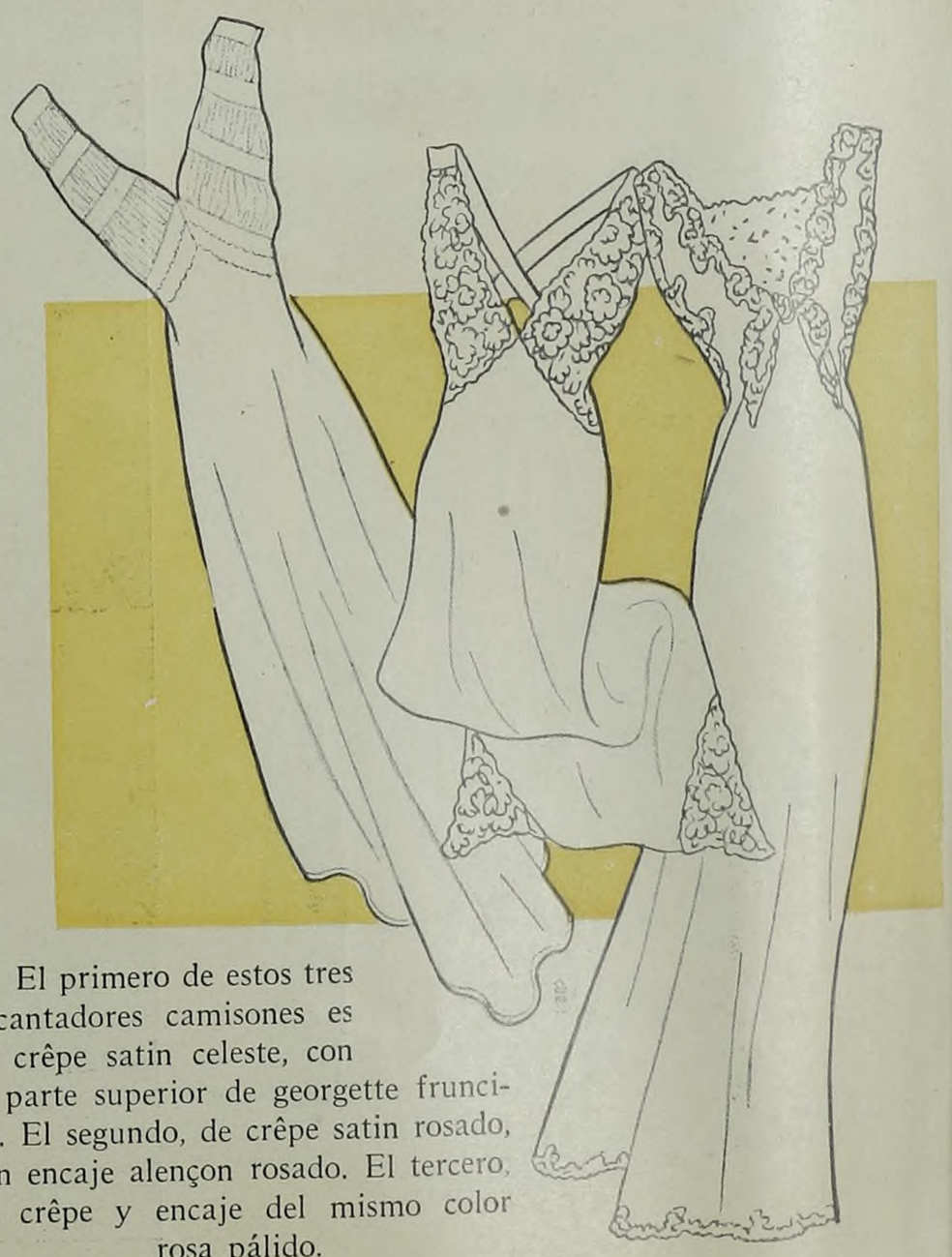


● Medias de malla tul, de efecto muy bonito.





● Deliciosa bata tejida a mano, de lana rosa pálido. La banda, ceñida en la cintura, termina en un moño.

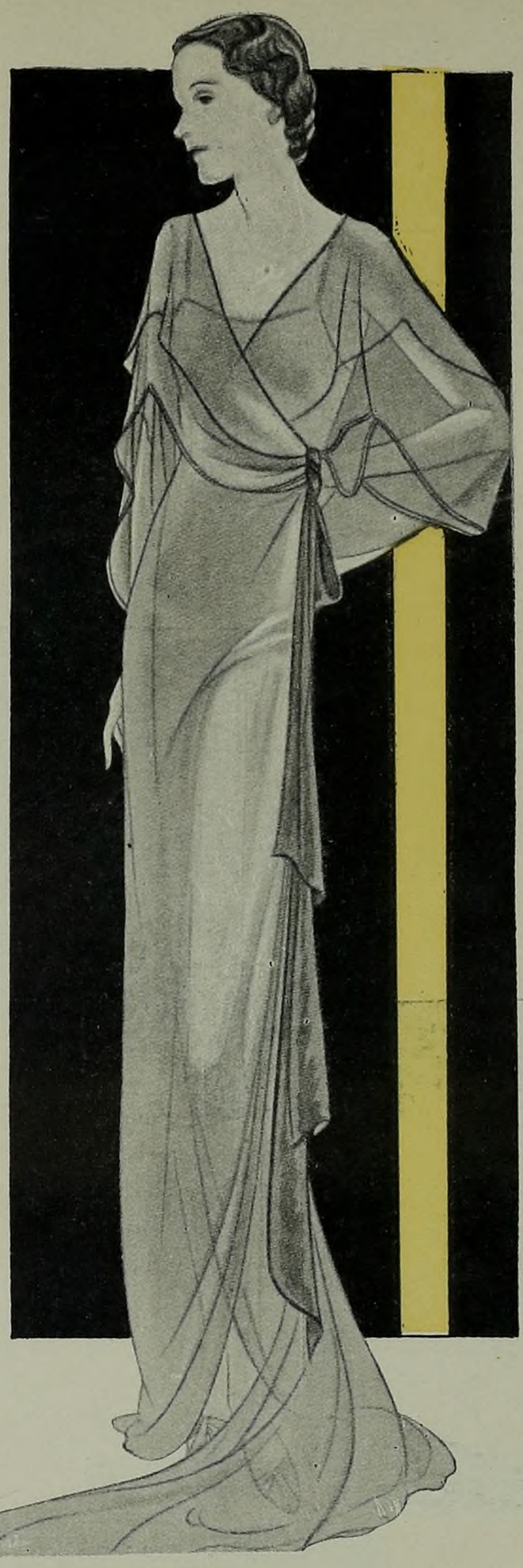


● El primero de estos tres encantadores camisones es de crêpe satin celeste, con la parte superior de georgette fruncido. El segundo, de crêpe satin rosado, con encaje alençon rosado. El tercero, de crêpe y encaje del mismo color rosa pálido.

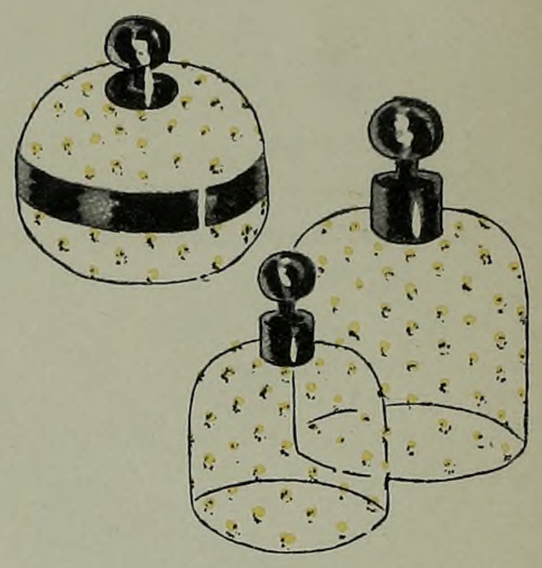
Los encajes teñidos en el mismo tono del modelo constituyen la última novedad.



• Camisón de voile de seda, con una capita y breteles de encaje del mismo color, que constituye la última novedad.



• Precioso negligé de voile rosado, con un moño de terciopelo en un tono más obscuro.



• Calzoncitos de crêpe satin rosado, con encaje ocre. Cerrados atrás con tres botones.



• Pijama de crêpe de Chine rosado. La chaqueta y el cinturón de terciopelo marrón.



• Chinelas de satin negro, forradas en distintos colores, haciendo juego con el negligé.



• Bata de cama de crêpe satin bleu, con encaje en el mismo tono.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia del 8 del corriente y se repitió el día martes 12.

Salpicón de Pollo en Bella Vista

Ingredientes:

Medio pollo.
Medio litro de gelatina.
Ocho tarteletas.
Un cuarto kilo de arvejas.
Tres cucharadas de salsa mayonesa.
Cuatro huevos duros.
Cuatro aceitunas.

Preparación: Cocinar el pollo, sacarle la carne y cortarla en pequeños dados. Agregarle a esto la mayonesa y las arvejas cocidas y frías; revolver todo muy bien y rellenar con la mezcla las tarteletas.

Cortar los huevos duros por la mitad, a lo largo; poner encima de cada tarteleta una mitad, con la parte comba para arriba. Decorar el rededor con la gelatina picada, y poner encima de cada huevo una lámina de trufa o aceituna negra.

Para preparar las tarteletas se pone en la mesa, en forma de corona, ciento cincuenta gramos de harina, y, en el medio, cincuenta gramos de manteca, una yema, una pizca de sal fina y una cucharada de agua fría. Se une todo formando una masa que no sea ni dura ni blanda, se estira, se corta con ayuda de un cortapasta y se forran unos moldecitos de tarteletas enmantecados y enharinados, se rellenan con porotos y se cocinan en horno regular. Una vez cocidos, se les sacan los porotos y se dejan enfriar.

Detalles importantes: Estas tarteletas se sirven sobre fuente con carpeta bordada.

Los porotos se les ponen a las tarteletas para que tomen bien la forma del molde.





Torta 9 de Julio 1932

Ingredientes:

Doscientos cincuenta gramos de manteca.
Trescientos gramos de azúcar molida.
Cinco huevos.
Una copita de coñac.
Una cucharada de miel de caña negra.
Medio paquete de especias.
Trescientos gramos de pasas corinto.
Trescientos gramos de pasas sultanas.
Ciento cincuenta gramos de pasas de uva.
Doscientos gramos de fruta abrillantada.
Una cucharadita de bicarbonato de soda.
Seiscientos gramos de harina.
Un kilo de azúcar impalpable.
Unos confites plateados.

Preparación: 1º Poner en un bols la manteca y el azúcar molida; batir hasta crema con una espátula de madera; agregarle luego los huevos y seguir batiendo, añadirle el coñac, la miel, la harina, las pasas, las frutas abrillantadas y el bicarbonato de soda disuelto en un poquito de leche. Revolver todo muy bien para que quede una masa uniforme, y ponerlo en un molde enmantecado y forrado con papel enmantecado. Cocinar en horno suave durante tres horas. Dejarla enfriar una vez cocinada y bañarla con la siguiente preparación Glas Real: Poner en una taza una clara y media de huevo, una cucharadita de jugo de limón y agregarle toda el azúcar impalpable que pueda absorber. Batir bien durante veinte minutos. Separar de esta preparación dos cucharadas, a las que se le agregará un poquito de azul para volverla celeste. Con el Glas Real blanco se decora el rededor de la torta. Encima se escribe con el celeste la fecha patria y se le hacen unas banderitas argentinas. Se adorna por último con confites plateados.

Detalles importantes: Esta torta se puede guardar, sin el baño, tres, cuatro y seis meses, envuelta en papel impermeable y en latas. Se usa también como torta de bodas.

Paté de Pescado

Ingredientes:

Ciento cincuenta gramos de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Un huevo entero.
Dos yemas.
Un pescado cocido (merluza o pejerrey).
Un kilo de papas.
Medio litro de leche.
Sal, pimienta, nuez moscada.
Tres huevos duros.

Preparación: 1º Poner en la mesa, en forma de corona, ciento veinte gramos de harina, y, en el medio, cincuenta gramos de manteca, un huevo y una pizca de sal. Formar una masa, estirarla, y forrar un molde a paté, enmantecado y enharinado.

2º Preparar una salsa blanca (ver receta en el número 1.173 de El Hogar) con cincuenta gramos de manteca, medio litro de leche y dos cucharadas de harina, condimentada con sal, pimienta y nuez moscada.

3º Preparar una papa duquesa de la siguiente manera: hervir en agua y sal las papas cortaditas, y una vez cocidas escurrirlas y pasarlas por el cedazo. Agregarles dos yemas y cincuenta gramos de manteca y condimentarlas. Una vez todo preparado, rellenar el molde forrado con la salsa blanca, ponerle encima el pescado, cortado y sin espinas, los huevos duros, cortados en rodajas, arriba, y por último adornar con la papa duquesa, colocándola en una manga con boquilla rizada.

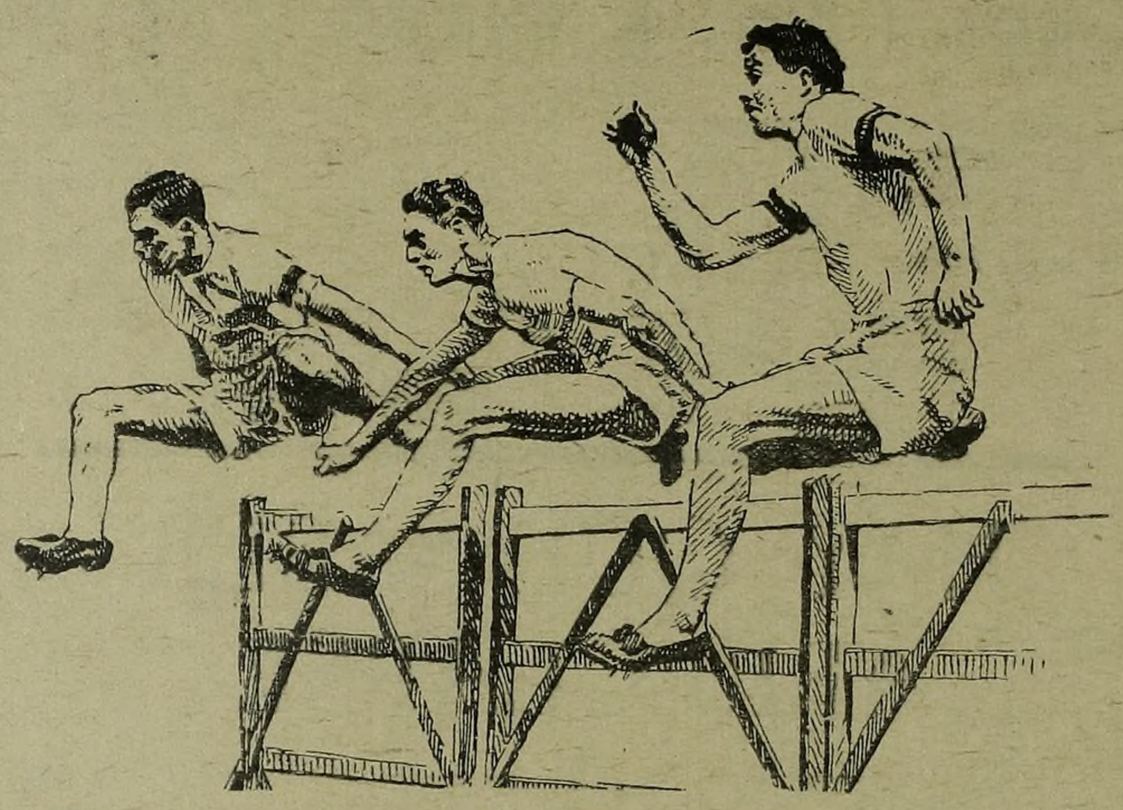
Cocinar en horno regular por una hora y cuarto, más o menos.

Detalle importante: Este plato se sirve caliente, sobre fuente con servilleta.



El cupón para las conferencias va en la página 25.

Dibujos de V. Cantini



DE LOS ANGELES A BUENOS AIRES

SIN PERDER MINUTOS

"LA NACION" ofrecerá a sus lectores las crónicas mas exactas y completas de los Juegos Olímpicos. Ha destacado al efecto un grupo de redactores especializados en todos los sports y ha organizado el mas rápido servicio de transmisión.

Los lectores de "LA NACION" estarán en situación de privilegio al favor de estas iniciativas.

LEA, PUES,

LA NACION

EL GRAN DIARIO ARGENTINO.

consultorio de belleza femenina



HAY QUE SABER ARREGLARSE

CARMEN Sylva, la soberana escritora, ha dicho: "La *toilette* no es cosa indiferente. Ella hace de la mujer un objeto de arte animado."

No es, en efecto, indiferente la *toilette*, no ya para la mujer únicamente, pues el deseo de agradar constituye una legítima aspiración de todos los seres conscientes.

Este deseo legítimo y natural, cuando es llevado a la exageración, se convierte en un defecto, porque no deja lugar a ninguna otra comparación ni a interés otro alguno.

Pero, sin llegar a la frivolidad, la mujer puede y debe tratar de realzar sus cualidades físicas.

Hoy en día no puede ser absolutamente fea sino la mujer que se obstina en serlo.

La moda actual no es como la de antaño, que se ajustaba a un solo patrón, el mismo para todas las mujeres, así fueran delgadas o gruesas, altas o bajas, morenas o rubias, jovenes o viejas. La moda, desde hace unos años, viene siendo tan amplia y tolerante, que toda mujer de buen gusto y de espíritu crítico encontrará en ella el estilo que disimule sus defectos o realce sus encantos físicos.

Gran parte del atractivo femenino consiste en el cabello.

Muy pocas son, seguramente, las señoras que ignoran aquella depresión física que se nos sobreviene, cuando sentadas ante el tocador vemos los estragos producidos en nuestra cabellera por el peine o el cepillo. Algunas miran este hecho, que parece irremediable, con calma estoica; otras, o sea las más enérgicas, consultarán al médico. Mas, a éste no le será tampoco posible remediar siempre el mal, cuyo origen suele estar en relación con otros fenómenos fisiológicos. A menudo son las jóvenes, llegando a la época de la pubertad, las que padecen de la caída del cabello y la cual en este caso es motivada por una debilidad general, por la anemia o por una defectuosa alimentación. Pero también la aflicción, las penas, las enfermedades, las influencias atmosféricas, lo mismo que el exceso de trabajo pueden ser perjudiciales a la hermosura y al crecimiento del cabello.

Puede suceder también que se peque por ignorancia contra la naturaleza, la cual no nos ha dado la cabellera sólo para que nos proteja contra las influencias del frío, del calor o de los cambios repentinos de la temperatura. El aumento de años no siempre, significa un aumento de inteligencia, y así podemos comprobar muy a menudo que muchos adultos han perdido el sano instinto de su infancia, el cual les hacía exponer su cabeza descubierta al aire libre, velando ahora celosamente de que ni ellos ni sus hijos salgan sin sombrero, no obstante de ser el aire un factor notablemente fortificador que aumenta el crecimiento del cabello. Sin embargo, se viene notando un pequeño cambio en esto desde que el mundo entero muestra mayor interés por los deportes.

Muy poco sabido es también que nuestro pan blanco carece de la mayoría de las materias nutritivas que estimulan el crecimiento del cabello. En efecto, esas materias van adheridas a la cascarilla del trigo que se quedan con el salvado. El pan moreno, en cambio, contiene aquellas materias en gran escala, lo mismo que la avena triturada, que es un alimento excelente para evitar la caída del cabello.

Uno de los principales factores en el cuidado del cabello consiste en peinarlo y cepillarlo con utensilios intachables. Es decir, con peines ralos perfectamente pulidos, ya que con los demasiado tupidos y mal alisados es muy fácil enredar y cortar los cabellos.

Las cerdas del cepillo han de ser tupidas, en cambio, largas y duras. Ambos utensilios, que han de brillar siempre por su limpieza, son preferibles de material blanco. Es una lástima que bajo el pretexto de no disponer del tiempo necesario se haya hecho menos común el uso del cepillo, pues precisamente con su uso frecuente el cabello adquiere aquel brillo natural que no le puede dar ningún cosmético. El cabello se ha de peinar, empezando siempre por sus extremos para desenredar primero sus puntas, y siendo abundante deben de hacerse varias divisiones.

Por sabido se debería de callar que la limpieza del cuero cabelludo ha de ser intachable y esmerada, igual a todas las demás partes de nuestro cuerpo; mas a este respecto las señoras no piensan siempre con la severidad necesaria. No es posible, por supuesto, indicar uniformemente cuántas veces se ha de lavar la cabeza; esto depende directamente de las condiciones individuales del cabello.

Una cabellera seca que se conserva ligera y vaporosa durante algunas semanas necesita menos cuidado que el cuero cabelludo propenso a segregar grasa. La mujer inteligente sabrá, por lo demás, lo que más conviene a su cabellera, y la cuidará con arreglo a ello.

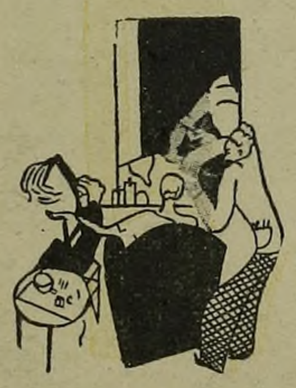
Ella también sabe que no existe nada que pueda perjudicar más a su elegancia personal que el cabello mechudo y grasoso.

La teoría no aprueba, en general, el uso de las tenacillas para rizar el pelo; mas la práctica ha demostrado felizmente, que a tal opinión no se le debe dar gran importancia. Por tal motivo podrá la mujer, cuyo cabello no sea rizado de por sí, usar las tenacillas sin temor alguno, siempre que lo haga con el debido cuidado. Es verdad que muchos de los peluqueros llamados "artistas" no siempre se preocupan bastante de la conservación del cabello de sus clientes, ya sea quemándolo con tenacillas caldeadas o atándolo demasiado fuerte; o bien secándolo con una corriente de aire de temperatura muy subida, o sea, por fin, recomendando tintes y remedios descolantes.

Tarde o temprano toda señora se verá obligada a pensar en el problema de teñir su cabello; mas, antes de decidirse a ello, convendrá que ella piense muy bien en las consecuencias de su resolución, las cuales no son de poca importancia, por cierto, pues empezando una vez habrá que repetir la costosa y molesta operación cada dos meses, por lo menos, puesto que, según vaya creciendo el cabello se han de teñir sus raíces. Las damas de cabello rubio están tentadas a menudo a blanquearlo con agua oxigenada, puesto que el cabello rubio tiende a obscurecer con los años. A ellas recomendamos con instancia que no caigan en tal tentación, pues el cabello muy pronto se volverá quebradizo, cayéndose en seguida, y para que vuelva a crecer — si es que ello sucede — habrá que esperar muchos años. Con tal operación tampoco se conseguirá jamás que el cabello vuelva a tener su color rubio natural, y el menos conocedor verá siempre si se trata de cabello blanqueado al notar su color pajizo que le distingue del color natural.









SU cutis es graso. En consecuencia debe lavarlo con agua caliente y un buen jabón de toilette, enjuagándolo con agua fría donde vierte unas gotas de tintura de benjuí. — *Marfil* (Buenos Aires).

1º No conozco, señorita, la preparación de grasa de chivo a la que usted alude.

2º Las manos adquieren suavidad y blancura friccionándolas después de cada lavado, con el líquido siguiente:

Glicerina	2 cucharadas
Zumo de limón	2 „
Agua oxigenada	1 cucharada
Agua de rosas	1 „

— *Chaqueña fea* (Chaco).

Ñame Porteñita. — A su estatura, señorita, corresponden 48 kilos y medio de peso.

por la Doctora Equis

Debe tratarse más bien de eczema, pues la caspa no ataca a la cara. Ensaye esta **POMADITA PARA LAS MANCHAS FACIALES:**

Oxido de cinc	10	gramos
Almidón	30	„
Vaselina	120	„

Las duchas con agua de alumbre, fría, compondrán ese aspecto del seno. — *Paraguayita afligida* (Asunción).

1º Hay en el comercio excelentes tinturas para todos los tonos de cabello. Es preferible recurrir a ellas.

2º Las aplicaciones diarias de agua oxigenada están indicadas para esas manchas. — *Ojos glaucos* (Santa Fe).

Intrigada (Buenos Aires).—Si emplea usted la crema en vez de la loción para broncear el cutis, éste se mantendrá lustroso.

Desde esta sección me está vedado indicar marcas y direcciones.

EL PRODUCTO QUE USTED DESEA SE PREPARA mezclando íntimamente:

Agua de azahar	100	gramos
„ „ rosas	100	„
Subnitrato de bismuto	50	„
Glicerina	20	„

— *Mabel* (Asunción).

1º **UNTE LAS MANOS** mañana y noche con esta crema:

Vaselina	15	gramos
Pasta de almendras	25	„
Glicerina	10	„
Agua de rosas	100	„

2º Suprima de su alimentación todas las materias grasas, feculentas y dulces, beba poco líquido y haga cotidianamente media hora de ejercicio por lo menos. — *Juanita* (Naón).

En la respuesta a "Paraguayita afligida" se da una pomada especial para su caso. — *Luisita* (Tandil).

1º Los alimentos grasos, feculentos y dulces, así como las pastas, cremas, manteca, embutidos y postres de cocina, tienden a engordar. En cambio, puede comer carne magra asada, pescado, aves hervidas, legumbres y frutas, evitando ingerir mucho líquido.

2º Lo más eficaz en ese caso, máxime si el "mal" es hereditario, consiste en masaje local, diario, con rodillo de goma y una crema adelgazante. Desde esta sección y en distintas oportunidades, se dió la fórmula.

3º Le será igualmente de mucha utilidad el uso de un jabón yodado para el baño.—*Ciudadana de Trelew* (Trelew).

Aplique por medio de un pincel sobre la prominencia mencionada y durante seis días seguidos esta pasta:

Flor de azufre	2	gramos
Acido acético puro	1	gramo
Glicerina	5	gramos

Bastará con ello para que desaparezca.—*Mari-Rosa.*

PARA LA CARA, la siguiente pomada le dará excelente resultado:

Lanolina	**30**	**gramos**
Glicerina	**15**	**„**
Aceite de almendras dulces	**10**	**„**
Agua oxigenada	**15**	**„**
Bórax	**1**	**gramo**
Tintura de benjuí	**5**	**gramos**

Jovenzuela triste (Bs. Aires).

1º La fórmula más económica para ese líquido de obscurecer la piel consiste en disolver en agua una pequeñísima parte de permanganato.

2º Respecto a obtener el cutis como desea, no se consigue sino con la crema especial, que las casas de belleza preparan a tal fin. — *Cordobesa* (Jesús María).

1º Aplique en la parte mencionada, noche y mañana, un poco de este líquido que deja secar sobre la piel:

Alcohol	24	gramos
Benjuí	10	„
Bálsamo de Judea	20	gotas

2º Contra las otras manchitas, le aconsejo dos lociones diarias con:

Aceite de almend. amargas	100	gramos
Bórax en polvo	10	„
Tintura de mirra	2	„
Agua de azahar	20	„
Agua de rosas	30	„

— *Violeta de los Alpes.*

1º Con infusión de hojas de nogal conseguirá obscurecer su cabello.

2º Aplique sobre las uñas una pomadita que hace usted misma fundiendo partes iguales de pez y mirra. — *Luchita Flirt* (Buenos Aires).

1º Si a los primeros fríos se acude a un tratamiento adecuado SE CONSIGUE EVITAR LOS SABAÑONES. Para esto deben friccionarse las manos, varias veces al día, con alcohol alcanforado o con una mezcla de agua de rosas y tintura de benjuí.

2º EN CUANTO A LAS GRIETAS, desaparecen rápidamente si se aplica todas las noches esta pomada en las manos:

Mentol	**0,75**	**gramos**
Salol	**2**	**„**
Aceite de olivas	**1,50**	**„**
Tintura de almizcle	**2**	**gotas**

Tina triste (Flores).

1º La siguiente preparación aplicada en forma de fricciones, en el seno, le dará excelente resultado:

Cardamomo en polvo	20	gramos
Canela en polvo	20	„
Pimienta en polvo	10	„
Polvos de quina	6	„
Sulfato de alúmina	4	„
Leche de almend. amargas	100	„
Mirra	4	„
Alcohol	300	„

2º El masaje se hace en movimiento circular. Puede usar aceite tibio para esa operación. — *Afligida* (Bs. Aires).

Rubia M. de Martínez.—Tome por suyos los consejos que se dan a "Afligida".

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.



La primera vez que Vd. use Polvos Vindobona, quedará Vd. sorprendida al ver su rostro tan rápidamente transformado, el cutis tan diáfano y lozano.

Usted empolva su rostro mil veces al año

Use el polvo que es bueno para su tez

El cutis de Ud. es sensible, de conformación delicada. Cuantas veces al día Ud. se mira al espejo y frota un poco de polvos sobre la piel, el cutis recibe un beneficio o un daño, según sea el polvo que Ud. use. Suaves, finos y saludables son los Polvos de Tocador Vindobona. Las señoras que una vez los probaron, no los cambian por ningún otro. Confieren al cutis hermosura natural y no un aspecto de empolvado. Son tan saludables porque se hacen con las materias primas de la mejor calidad que se produce, cuidadosamente purificadas. Muchas de éstas son sometidas a electrolisis antes de que se empleen en la fabricación de los Polvos Vindobona. El cutis que es beneficiado constantemente con Polvos Vindobona, se purifica, realzándose su más fina contextura. La mágica base de almendras dulces pulverizadas hasta la extraordinaria finura de los Polvos Vindobona, regula las funciones de los poros, evitando que se obstruyan y regulando la grasitud de la piel.

Siete tonos de color — ocho perfumes

Los tonos de los Polvos Vindobona armonizan maravillosamente con el tono más delicado del cutis. Vienen en piel natural - blanco - rachel - rosa - ocre - ocre rosado - ocre iodado. Este último imita perfectamente un cutis tostado por el sol. Elija el tono que más le convenga al color de su cutis, de los ojos, del cabello. Ud. querrá también que los polvos que usa se distingan por su perfume selecto. Todos los tonos de los polvos de tocador Vindobona se preparan en estos perfumes: Rosas de Shiras - Madreselva - Orquídea - Cyclamen - Cypre - Acacia - Olginka. Entre ellos, el que combina con la exquisita personalidad de Ud.

Háganos Vd. el favor de ensayar una caja. Se venden en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías

LABORATORIOS VINDOBONA — Florida Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires

Polvos de Tocador

VINDOBONA

El crecimiento del vello destruído *para siempre*

Aplicado tan fácilmente como polvos de tocador, "Racé" va hasta la causa del crecimiento del vello, las raíces... y destruye el vello en forma permanente. Es tan sencillo, tan rápido y tan **agradable de usar**, porque en su fabricación no interviene ninguna substancia cáustica. (Su ligero aroma de plantas se debe a los vegetales que se usan para la elaboración.) Por eso "Racé" jamás irrita y no huele mal.

Inofensivo — No arde

"Racé" no debe confundirse con un depilatorio en polvo que meramente quema el vello de la superficie de la piel. Ataca el crecimiento subcutáneo — los bulbos, — y de esta manera mata el vello para siempre. Aleja indefinidamente la posibilidad de que vuelva a crecer. Si después de meses de eliminar un vello fuerte con "Racé" asomara nuevo vello en el mismo lugar, será completamente distinto. Será débil e incoloro. Nada de puntas filosas.

Este notable descubrimiento destruye el vello en dos minutos atacando los bulbos debajo de la piel.

"Racé" siempre está listo para ser usado. Simplemente se humedece con agua común la piel a depilar, se empolvorea con "Racé" y al lavarse, dos minutos después, la piel aparece blanca y suave, sin vestigios de haber sido depilada.



Use Vd. "Racé" y cuente a sus amigas los resultados. Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires

En Chile: Huérfanos 920, Santiago

En Montevideo: Andes 1338 - 3er. piso

Racé

El perfecto destructor del vello.

Al pasar la mano por la piel donde se ha usado "Racé", se palpa fina y suave. Ni el menor vestigio de vello.

Viaje de bodas

Un cuento sentimental

De Vera D. Kackley

Dos recién casados emprenden el viaje de bodas. A su regreso, con sus pequeñas economías comprarán los muebles para su flamante hogar: unos muebles con que ella ha soñado siempre, pero... El demonio de la fatalidad se les cruza en el camino y regresan de su viaje de bodas vencidos, con la honda pena de no poder realizar el dulce sueño acariciado.



E quieres, queridita mía?

La joven de los labios pintados sonrió dulcemente, y, entornando los ojos, le contestó:

—¡Claro que sí!...

La gorra de él estaba en el asiento trasero del auto. Sus cabellos, que aparecían en desorden a causa del viento, su camisa que tenía caído el cuello, y sus manos, apoyadas en el volante, dábanle un gran aire de juventud.

Era un camino lleno de polvo el que tenían que seguir para llegar al océano Pacífico; pero el paisaje era hermosísimo.

—¡Mira, querida, qué precioso panorama!

—¡Estupendo!... —Pero María no miró el océano; miraba al hombre que estaba a su lado.

Él le había preguntado minutos antes si lo amaba; ella sonrió para sí. Lo amaba, sí, desde aquella mañana de abril, en que por vez primera lo conoció en la tienda donde ella trabajaba, en Los Ángeles.

Ella entonces no conocía los sentimientos de él; conocía solamente su figura. Era alto, delgado, y se había enamorado perdidamente de él. Ahora estaban casados y en viaje de bodas.

—Recuerdo la primera vez que te vi, Beltrán — empezó a hablar María.

—¿De veras?...

—Sí; estaba haciendo el chocolate para una señorita, ya vieja... Llegaste tú a la puerta y olvidé todo por mirarte. De pronto la vieja me dijo, furiosa: "Apúrese, por favor, que quiero tomar el tren." Perdí por completo la cabeza, le di el cambio equivocado, y recién a la noche me di cuenta de que faltaba dinero en la caja.

—¡Pobrecita, mi querida!

—Pero no me alarmé mucho — agregó ella rápidamente.

—¿Así que fué una cosa repentina? — preguntó Beltrán.

—No, precisamente — dijo María, pensativa. — Fué más bien cuando volviste, mientras atendía a una mujer. Me agaché detrás del mostrador, y me arreglé, aunque el arreglo en la cara no iba con los reglamentos de la casa. ¿Recuerdas?, me regalaste algo y me invitaste a bailar en Santa Mónica. La orquesta tocaba "La divina dama"... A la mañana siguiente, Juana, la chica, que también atendía el mostrador, me preguntó: "¿Qué te pasa?... ¿Ya te ves en una linda casa?" "Sí — le contesté, — porque yo te quería ya a ti, y no dudaba que me ofrecerías un hogar donde soñar, bien amueblado.

—¿De dónde sacaste la idea de los muebles?

—Siempre he soñado con una casa bien amueblada... ¿Dónde está, Beltrán?

—¿Dónde está, qué?

—El dinero para los muebles.

—¡Aquí! — dijo Beltrán, golpeándose el bolsillo.

—¡Pero, Beltrán; pensé que habrías puesto en un banco ese dinero, ayer!

—Así era, querida; pero en el momento de ir llegó alguien para que le arreglara el auto, y cuando terminé ya estaba cerrado el banco; y esta mañana, con nuestro casamiento, no he tenido tiempo de hacerlo.

—Pero, ¿y si nos sucede algo?, ¿y si nos roban?

—Dime, ¿es que crees tú que no soy capaz de cuidar y defender quinientos treinta pesos?... Cuatrocientos veinticinco los gastaremos en los muebles en cuanto volvamos a Los Ángeles, cuarenta reservaremos para los primeros gastos, y el resto lo gastaremos en nuestra luna de miel... No te preocupes; en mi bolsillo están seguros.

—Sí, ya sé... Pensaba solamente qué haríamos si alguien apareciera por este camino y nos quitara el dinero; pero tienes razón. En tu bolsillo está bien seguro.

He aquí cómo habían visto los muebles:

Iban un día por una calle de Los Ángeles, y Beltrán le hablaba de comprar un anillo de compromiso con brillantes y diamantes.

—Conozco un hombre que me vendería un regio brillante por ciento cincuenta pesos, y tengo esa cantidad.

Pero ella lo interrumpió bruscamente:

—¡Mira, Beltrán! ¡Mira, por favor!...

Era un moblaje completo para cuatro habitaciones. Todo moderno.

—¡Mira, Beltrán, si no es maravilloso! — Lo tomó del brazo y lo arrastró hasta la puerta del negocio. — Vamos a verlo, querido...

El empleado les mostró los muebles. Dejó que probaran todas las sillas, y les elogió la buena calidad de la madera. María abría y cerraba las puertas y los cajones, diciendo:

—¡Es el moblaje más lindo que he visto en toda mi vida!



"—¡BELTRAN! — DIJO MARÍA. — NO DEBES HACER ESO. ES EL DINERO PARA NUESTROS MUEBLES."

Esa noche, después de la cena en un pequeño restaurante, María dijo:

—Óyeme, Beltrán; no necesito anillo de brillantes...

—¿Que no necesitas un anillo de brillantes? — contestó él con tono de asombro.

—No... Escúchame, querido. Aunque no lleve anillo de brillantes, no olvidaré que estoy comprometida contigo. — Y con uno de sus dedos seguía haciendo círculos en el mantel.

—Entonces, ¿qué quieres?...



"— ¡MIRA, BELTRÁN, SI NO ES MARAVILLOSO! — LO TOMÓ DEL BRAZO Y LO ARRASTRÓ A LA PUERTA DEL NEGOCIO."

— Quiero los muebles — dijo ella en voz baja. — Siempre he vivido con mamá y papá, rodeada de muebles viejos; viejos y rotos, y estoy cansada de todo eso... Pensé siempre que cuando me casara tendría muebles nuevos y bonitos.

— Muy bien — dijo él, — como tú quieras. — Y pensó que para él era lo mismo.

El verano había pasado, y llegó el día de la boda. Ya tenían el dinero suficiente para los muebles, para los primeros gastos y para el viaje de bodas.

María era la que había guardado el dinero, y la víspera se lo había entregado a Beltrán para que lo pusiera en el banco. ¡Cómo deseaba que ese dinero estuviera en el banco!... Seguían avanzando por la carretera polvorienta. Cruzaron la frontera y entraron en Méjico. Llegaron a un pueblo que parecía tener solamente una calle principal, donde se encontraba un gran edificio.

— Mira, querida; es Tijuana.

Detuvieron el coche, y entraron al edificio. Hombres y mujeres, vestidos ricamente, estaban sentados alrededor de las mesas.

María y Beltrán ocuparon una mesa. Cuando el mozo se acercó a ellos, Beltrán pidió una bebida. Tomó María la suya a pequeños sorbos, para que no se diera cuenta Beltrán de que no le gustaba la bebida que había pedido. Los acordes de la orquesta la encantaban a ella, pero Beltrán dijo:

— Aquí se está muy aburrido. Vamos al Club Extranjero. Ahí es donde va todo el mundo.

El Club Extranjero era uno de esos clubs donde se juega; todo lleno de humo, de olor a licores, de ruido de cartas, de ruleta... Se detuvieron delante de esta última.

— ¡Qué curiosa esa pelotita que da vueltas siempre! ¿Para qué sirve?

— Mira un poco, querida. Te voy a mostrar cómo se juega.

Compró cinco pesos en fichas, y empezó a colocarlas. A veces ganaba y a ratos perdía. Dobló su apuesta y le explicó a María que en esa forma se ganaba a la ruleta.

— Siempre hay que doblar la apuesta cuando se pierde.

¡Perdió diez y seis pesos, y puso treinta y dos!

— ¡Beltrán! — díjole María. — ¿Y los muebles?

— ¡Colorado el diez y ocho!—dijo el "croupier". Recogió el dinero y de nuevo arrojó la bolita.

— ¡Beltrán! — dijo María. — No debes hacer eso; es el dinero para nuestros muebles... No te lo permitiré.

Pero en la confusión la dejaron atrás. Luchó para llegar junto a Beltrán; lloraba y no hacía esfuerzos para disimularlo.

— ¡Beltrán; dame el dinero! — dijo ella, suplicante.

La rueda ya daba vueltas, y Beltrán no tenía tiempo que perder; apostó sesenta y cuatro pesos, y esperó.

María se quedó silenciosa. Pálida, aterrada, seguía la bolita.

— ¡Colorado el veintiuno! — dijo el "croupier".

— ¡Querida! — dijo Beltrán en un tono que no le había oído jamás. Y se agarró la cabeza con las manos.

Las apuestas empezaron a hacerse, y el "croupier", con la bolita en la mano, decía:

— ¡Hagan juego, señores! ¿No apuesta usted?... ¡Ahora son ciento veintiocho!... ¿No apuesta ciento veintiocho al negro?

María fué despertada por la voz fría del "croupier".

Nada le importaba ahora, sino que Beltrán no creyera que era el único culpable. Fué hacia él y le puso la mano sobre el brazo.

— ¡Sí! — contestó. — Ciento veintiocho pesos al negro.

Eran el moblaje de las cuatro habitaciones lo que se jugaba.

La rueda comenzó a girar.

Había salvado a Beltrán de culparse él sólo. La bola paró y esperaron que el "croupier" levantara el dinero con su rastrillo...

EL camino era polvoriento. A la izquierda dejaban el océano Pacífico. Tijuana quedaba atrás, y ya se divisaban las luces de Los Ángeles. Tanto él como ella trataban de engañar el dolor de su desilusión:

— ¡Mira, querida, qué precioso panorama!

— ¡Estupendo! — Pero María no miró el océano, sino al hombre que estaba a su lado.

— ¿Me quieres, nena?...

La joven de los labios pintados sonrió dulcemente, y, entornando los ojos, le contestó:

— ¡Claro que sí, querido!...

FIN

RIVALES

Filósofo en instinto y pensamiento,
El amor, como impulso de mis horas,
Reduce a dos rivales tentadoras
La conquista rotunda que presiento.

Siempre a ellas solícito y atento —
Que las sé mis seguras poseedoras —
Yo le ofrendo a la una mis auroras
Mientras llega a la otra "su momento"

Sin prisa por el triunfo la que espera,
Del reinado fugaz de la primera,
No se cuida al mirarla bella y fuerte.

Pero al fin, de mi goce con la Vida,
Quedará, porque fué la preferida,
Sólo el sueño al abrazo de la Muerte.

Mundyn Schaffter



Adela Carbone con el colaborador de "El Hogar" Octavio Palazzolo. La actriz sonríe ante las preguntas del escritor. Y las responde con la agilidad mental que la distingue.

En la vida como en el teatro, Adela Carbone es una personalidad múltiple

Por Octavio Palazzolo

EN su camarín del teatro de la Ópera nos esperaba Adela Carbone, una hora antes de iniciarse la función vespertina.

Su saludo cordial y efusivo evita todo protocolo, y al cabo de un segundo hablábamos como viejos camaradas que vivían el alborozo de hallarse nuevamente después de prolongada ausencia. Sin embargo, era ése el primer encuentro. Nosotros la conocíamos porque de tanto en tanto había desfilado por nuestros escenarios. Ella nos ignoraba; no tenía por qué conocernos. Pero esta mujer, que tiene el don de la simpatía, bien pronto nos convenció de lo contrario: ya éramos amigos. Quién sabe desde cuándo. Tal vez desde siempre...

Actriz, escritora, bachillera, conferencista, licenciada en filosofía y letras, periodista, exquisita mujer de mundo, todo eso es Adela Carbone. Una mujer múltiple en la vida como lo es la actriz que ha interpretado una rica gama de personajes en el mundo de la ficción.

Conversa, y sus palabras nos cautivan por su sencillez, su espontaneidad, por el calor y el entusiasmo con que lo dice todo. El teatro, el periodismo, el movimiento intelectual de España y hasta la política le son temas familiares. Nada escapa a su versación y a su agudo espíritu analítico. Ahonda en las cosas, rehuyendo esa superficialidad que es tan propia de las mujeres de teatro. Y lo más grato es comprobar que en Adela Carbone no existe, ni por asomo, ese empaque estudiado de las seudos intelectuales, esa postura que tan bien los define cuando están frente a un periodista.



Tras el ensayo de todos los días, hela aquí, dispuesta a gozar de unos momentos de tranquilidad ciudadana

Perteneciente a una distinguida familia, Adela Carbone se incorporó al teatro llevada por su irresistible vocación.

Nuestro público la conoce como actriz por su larga y repetida actuación en los escenarios locales. Dentro de poco la conocerá en otro aspecto de su interesante personalidad. Adela Carbone, que es también una excelente escritora, nos ha prometido su colaboración para "El Hogar".

Una actriz española que nace en Italia...

ADELA Carbone, actriz española, escritora española, nació en Italia...

— De madre española y de padre italiano — nos dice, — nací en la patria de Dante. Y desde muy pequeñita viví en Montevideo. En la capital uruguaya pasé mis primeros años. Tengo allí muchas amistades. Ya ve usted que no soy tan extranjera para estas tierras del Plata. Y aquí, en su patria — agrega, — poseo algunos amigos que fueron compañeros en mis juegos de infancia y que tal vez no me recuerden. Alvaro Melián Lafinur es uno de ellos.

Ante nuestra sorpresa, continúa:

— En la Argentina me siento como en casa propia. La visité, como actriz, en 1911. No se alarme. Puedo decirlo. No cultivo la coquetería de la edad. Vine en ese entonces con la compañía de la Comedia, de Madrid. En ese conjunto yo era damita joven, y en la plana de actores formaba Ernesto Vilches. Luego estuve en 1915, y en 1921 trabajé en el teatro Victoria, hoy Onrubia, con la compañía Astor. En esa temporada estrenamos "El ramo de locura", de los Quinteros, obra que fué una primicia para Buenos Aires. La conocieron ustedes antes que el público madrileño. Ya ve usted si tengo recuerdos de esta ciudad...

Una niña en escena...

LA interrumpimos para hablarle de un tema familiar.

— En efecto, — nos dice, — pertenecí a lo que comúnmente

(Continúa en la pág. 89)



El maquillaje es labor delicada y que requiere paciencia. En la foto Adela Carbone aparece dedicada a esta operación, que es la que más abstrae a una actriz.



En su caracterización de "Era una vez en Bagdad", la obra de Marquina que se viene representando con gran éxito.

CRITICA Y ENSAYOS

¡Caminos! ¡Caminos! ¡Caminos!

Por NICOLAS OLIVARI



Nicolás Olivari

SI existe una necesidad urgente en la república, un problema de vital importancia, al que no puede estar ajeno en absoluto la preocupación del buen gobernante, ese problema es el de la vialidad.

Tenemos un territorio extensísimo, bendito por Dios. Pero el hombre lo ha hecho poco menos que intransitable. Viajar es, todavía, en nuestro país, lanzarse a la exploración, a la aventura.

A pesar de la extraordinaria vitalidad de nuestro suelo, tenemos una red venosa pobrísima. Nos amenaza una arterioesclerosis que no merece nuestra juventud. Porque los caminos son la red venosa del inmenso cuerpo de la nación, el sistema circulatorio de nuestra potencialidad, de nuestra riqueza.

Construyendo caminos se ayuda a la tracción mecánica, se abre el horizonte, se vence la distancia, se llega al admirable conocimiento del suelo argentino, que los argentinos no conocemos. No por falta de voluntad, medios o deseos, sino por imposibilidad natural de llegar hasta donde nuestro ensueño desea llegar. Si el "Automóvil Club Argentino", en admirable gesto de desafío a todos los obstáculos del camino, ha podido realizar, no hace mucho, esa marcha heroica de la caravana mecánica hasta los territorios del sud, en donde ante los ojos del asombrado viajero se abren en fantástico calidoscopio todos los paisajes del mundo, el viajero solo, el turista deportivo tendrá que fracasar. El inexistente camino vencerá su heroísmo y lo desilusionará para siempre. Y es por eso que el turista argentino prefiere embarcar su auto en un transatlántico, para llevarlo sobre todas las rutas europeas, en donde el viajar es un placer y no un martirio, como sucede por desgracia en nuestro país.

Y el admirable horizonte de la patria, por muchos años aún, permanecerá en la soledad aflictiva y salvaje a que lo condena la imposibilidad de llegar hasta su abrazo cordial.

El automóvil, símbolo de la época

LOS romanos quedaron en la historia del mundo, no por sus méritos de guerreros principalmente, sino porque la marcha de sus falanges invictas estaba seguida por un ejército de peones camineros. Y así adelantaron en muchos años el progreso de la historia. El bárbaro fué atajado, más que con el bronce de la espada, por la cinta de plata del camino. En un abrazo de caminos se entregó amansada la selva inhospitalaria y la cañada insalubre. El bosque depuso su agresividad apenas los hombres llegaron a su corazón por la vena de una carretera.

Cuando se abren las canchas de luz de los caminos en la tierra monótona e intransitada, aparece la edad de la máquina. Han sido vencidas, pasadas, superadas, las edades de piedra y de bronce. El motor triunfó al ponerse en contacto con la tierra. Primero para labrarla, terrón a terrón. Luego para recorrerla en toda su longitud redonda.

Hay una intimidad cordial entre el motor y la tierra. El motor es el ala del hombre sobre el inmenso cuerpo de la tierra. Porque el motor late uniforme y es sensible como el corazón del hombre cuando acompasa su marcha y cuida de su embriaguez en la velocidad alcanzada.

Porque viajar es embriagarse de luz, de naturaleza, de mundo, de pampa... El camino acorta las distancias y asocia a los hombres de cada frontera en una fraternidad que no tiene otro sentimentalismo que el de la conveniencia comercial. Italia quiso una vez rendir un supremo homenaje espiritual a su Papa Pío XI, y le regaló un soberbio automóvil moderno. Rindió así al padre espiritual del mundo el mejor homenaje espiritual. Porque la admirable máquina regalada simboliza la conquista del poder temporal, es decir, de la tierra, es decir, de la libertad para el cautivo voluntario y esto mucho mejor que todos los tratados y convenios.

La belleza de los caminos

PROBABLEMENTE no exista belleza moderna comparable a un camino liso, normal, perfecto. Un camino largo de asfalto, brilla con la luna como una cinta de plata y si al final de ese camino hay uno de esos puentes colgantes que nos enseñan las postales de la Unión, la sensación de esa belleza, la emoción estética de ese cuadro de vigor y fuerza, de expresionismo modernista, supera todas las leyendas de los bosques perfumados en donde los ruiseñores, desgraciadamente, cantan para ellos solos, pues no se puede llegar hasta ellos.

El porvenir del mundo está en el camino. Yo quisiera traer aquí a colación un ejemplo, un ejemplo muy prosaico, pero muy convincente. Es este: Hasta hace poco tiempo, la leche era un alimento caro en Buenos

(Continúa en la pág. 77)



PALOMITAY

VIDALA

Vos que me has visto sufrir,
vos que me has visto llorar,
vos no tenís corazón,
¡palomitay!

¿Que como yo te he querido
malhaya quién te amará?
No hay cariño como el mío,
¡palomitay!

La noche la paso en claro,
y el día, cómo será,
que me estoy desconociendo,
¡palomitay!

Ya cavan mi sepultura,
mañana me han de enterrar;
mi madre se ha puesto luto,
¡palomitay!

Pero esta caja que toco
la vida te va a quitar.
Todita le santa noche
por los cerros sonará:

¡Palomitay,
ay, palomitay!

RAFAEL JIJENA SANCHEZ

El alma de la poesía moderna

Por HILDA PINA SHAW



Hilda Pina Shaw

TAREA difícil ésta de sondar el alma de una criatura que parece haberla perdido en la diaria lucha de los intereses egoístas.

La multitud domesticada de nuestro siglo, tan poco afecta otrora en lo que a evolución literaria se refiriese, ha hecho causa común con la expresión hostil de los mediocres, oponiendo a la delicada tiranía del sentimiento esa forma brutal y deshonesta de los golpes de efecto.

Esa poesía la habíamos soñado en un tiempo dulcemente dormida en la umbría de un bosque, arrullada por el canto jubiloso de las dríades o descubriéndose en la vaga tristeza de un sollozo que partía de las aguas claras y luminosas del arroyo.

El secreto de su fuerza se abría paso por entre las celdas generosas del espíritu y gustaba revelarse ya en los brotes fecundos de la tierra o traspasada del íntimo contacto con los múltiples reflejos de la vida cotidiana.

Pero una palabra nueva, disfrazada de inquietud con caracteres de franca rebeldía, vino a turbar la dignidad de su reposo y a trastrocar el sentido de su hasta entonces plácida existencia.

El comercio y la política quebraron los viejos moldes y nos dieron esta ilusión de poesía vanguardista, destinada no a deleitar, sino a asombrarnos con la vaguedad de sus grotescas revelaciones.

Se trata de una serie de líneas amontonadas en perfecto desorden que pretenden hacernos llegar indefinidas sensaciones. Que descubren prodigio en el vuelo de un mosquito y tierna melodía en el chillido de un tren y en el canto discorde de las ranas.

Nada certifica la gran mirada de sus estúpidos ojos, ni el descaro con que se profana la inspiración sublime que alienta para gloria de los hombres, en la infinita lejanía del sentimiento humano.

Era con temblorosos dedos, no ha mucho, con que la juventud entreabría las hojas unidas de un tomo de poemas que confiaban al alma, amante y curiosa, el secreto gentil de las rocas y las flores de la sierra.

Pero esa curiosidad que vivía embellecida por el aroma sutil que emanaban sus quince años, encontróse súbitamente con una faz hasta entonces extraña a la esfera del arte: La faz vanguardista; cuidada y cultivada por el ruido; defendida por los ciegos y gustada por la imposible caravana de los sibaritas.

Para justificar el cambio lamentable, una mentira insolente: La necesidad imprescindible de ajustar la producción literaria a las necesidades de la época. Como si la evolución saludable de la cultura física significara la anulación del menos común de los sentidos. Como si la poesía fuese un vulgar instrumento de trabajo que reclamase aplicación material. Como si no existiesen los exquisitos gustadores de un Byron, de un Poe, de un Almafuerte, de un Puccini, de un Beethoven. Como si el alma emancipada no siguiera vagando dulcemente por el espacio abierto de los cielos...

Experiencias vividas nos demuestran cuán poderoso y efectivo es el alcance de la costumbre, con sus raquíticos y enmohecidos cerrojos.

Lejos de aplaudirla sabemos, cuando la oportunidad nos depara la gracia de su presencia, retarla a valiente duelo por estacionaria. Pero de esto a arrojarla violentamente de sus altares para entronizar en las regiones del empíreo la imagen del ridículo, dista un largo trecho.

El valor de la obra literaria no reside tanto en su capacidad estética como en el poder para abrirse paso en los dominios de la sugestión. Cuanto más grandes sus alcances inspiradores, más se aproxima al estallido de la emoción artística.

La poesía vanguardista, que vive ignorando las más elementales reglas de métrica y que ha perdido el gusto por la elegancia en el decir, ha falseado el concepto del arte bajo las erradas proyecciones de su impotencia.

Porque existen composiciones que escapan al análisis cuando logran subyugarnos bajo el torrente de emoción que comunican.

El alma se resiste en estos casos a conceder la más leve actividad a la razón y su sonrisa extática ausa la presencia de un ritmo musical que desvanece el sentido de las reglas establecidas.

Pero la avalancha intelectual de nuestros días que publica más de lo que piensa, que tiene el vicio incurable y pernicioso de amontonar libros y más libros en los polvorientos estantes de las casas de comercio, que abusa injustamente de la paciencia del público y que compromete la reputación de un no menos comprometido prologuista, se defiende indignada contra la falta de comprensión, sufre desmayos y nos arroja a la cara como cosa indigna el epíteto de atávicos.

A los veinte años no debieran editarse libros con lindas tapas de cuero, ni cantarse endechas al amor dolido. Porque a los veinte años se siente intensa pero desordenada-

(Continúa en la pág. 91)

Los motivos decorativos



ESTAS noches de invierno, en que el tiempo convida a permanecer recogidos en la salita confortable, son las más indicadas para consagrarse a las labores caseras, entre las que, sin disputa, las decorativas ocupan un lugar preferente en los gustos de nuestras señoras y niñas.

Deseosos de contribuir a facilitar las tareas de las dueñas de casa aficionadas a la confección de objetos de adorno para el embellecimiento del hogar, ofrecemos en esta página un interesante motivo a propósito para decorar platos de adorno, almohadones y pantallas.

Aunque no lo parezca, la realización de esta pequeñas obras decorativas no ofrece dificultades de ninguna clase. Todo se reduce a calcar esta muestra que ofrecemos, sobre cartulina o papel graneado, si lo que se desea realizar es una pantalla, y en seda si se trata de almohadón. En el primer caso puede colorearse a la gouache o a la acuarela, y en el segundo empleando una pintura especial. También podría, en este caso, bordarse, empleando cordoné de seda, pero ya dejaría de ser una obra puramente pictórica. En cuanto a los platos, pueden éstos adquirirse en las casas del ramo, y una vez pintados hacerse vidriar, con lo que se tendría la seguridad de obtener una obra duradera.

By So Dó

Le ayudará a ganar amigos y admiración



USTED no puede triunfar si tiene un estómago delicado. Manténgase en un perfecto estado físico con By So Dó. Alivia de inmediato los agudos y molestos dolores de la indigestión. Los médicos lo recomiendan por su eficacia y seguridad.

By So Dó es una fórmula equilibrada que contiene bicarbonato de soda, magnesia y esencias aromáticas, que neutralizan el exceso de ácidos en el estómago y detienen rápidamente los desórdenes digestivos, las náuseas, acidez y gastritis.



Téngalo siempre a mano. Tome una cucharadita en agua caliente, tibia o fría, y obtendrá pronto alivio.

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

En dias de **FRIO** proteja su cutis



Póngase

CREMA

DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

que no sólo defiende contra la intemperie... da al cutis una encantadora suavidad y blancura.



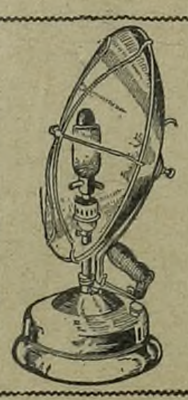
La Nueva Estufa

PRIMUS

consume en **14 horas** solamente **1 litro de kerosene.** Funciona sin olor, sin humo. Visítenos o pida folleto gratis.

Casa Primus

Santiago del Estero 155
Buenos Aires



Cartas de mujer

Por *Silvia*



(Cartas confidenciales de Silvia a Leonor y de Leonor a Silvia, publicadas en "EL HOGAR" para sus lectoras, con derecho exclusivo de reproducción. En un número Silvia escribe a su amiga y en el otro Leonor le responde; y así sucesivamente.)

PARÍS, Junio 5 de 1932

Leonorcita querida: He pasado una noche horrible y me levanto tierna como un buen pan criollo. ¡Oh, misterios del corazón humano! ¿Chacoteando? ¡Ojalá!

No te alarmes; todavía no ha ocurrido nada, pero... tengo el pálpito de que está por pasar. ¿Quién es él? ¡Ah, Leonor! No puedes hacerte idea aproximada. Te diré que desde que lo conocí he perdido el apetito... y el sueño. ¿Síntomas infalibles? ¡Quién sabe! Es la quinta vez que me ocurre en la vida y me hallo bastante crecida, sana y profundamente alegre. Pero esta vez, Leonor de mi alma, esta vez creo que va en serio. Por hoy no agrego más; estas líneas te servirán de aperitivo; en mi proxima, si la "cosa" continúa, seré más explícita.

Ahora voy a pagar mi deuda contigo. Te debo no sé cuántas respuestas, y no quiero que llegues a imponerme la enumeración de los asuntos en cada carta, para obligarme a contestar punto por punto.

La muerte de Alfredo, el novio de Margot, me sorprendió dolorosamente, te lo aseguro; es un espíritu fino, delicado, sensible, generoso y noble que desaparece; se me ocurre que no quedan muchos con esas cualidades por allá, donde la vida obliga a temples especiales, con elásticidad de conciencia y aptitudes para el mimetismo intelectual. Escribo a Margot directamente, pero quiero conversar contigo sobre el particular, con toda reserva. ¿Crees que una novia puede llorar a su novio con la intensidad que llora una esposa a su esposo? ¿Puede ser mayor y más hondo el sentimiento de vacío que siente una novia cuando su novio desaparece o que el de una esposa cuando el esposo muere?

Carlitos Benguren, que está aquí hecho un perfecto calavera, pero que, como sabes, no carece de sesos ni de corazón, opinaba a su manera, y me decía que para un hombre verdaderamente enamorado, tal vez fuese más sentida la pérdida de la novia que la de la esposa, pues la primera es el ideal, la esperanza, lo no alcanzado, y la segunda es la realidad; según Carlitos, los hombres son más inclinado a lo irreal que nosotras. ¿Tiene razón?

Yo creo que se debe sentir más a un esposo que a un novio, cuando el esposo es, verdaderamente, el ser amado, naturalmente. Pero todo esto debe depender de la clase de amor y la clase de enamorados. ¿No te parece? Yo voy a realizar una pequeña encuesta entre mis amigas de aquí. ¿Si tu hicieses lo mismo con las tuyas de allí? Podría resultar algo muy interesante.

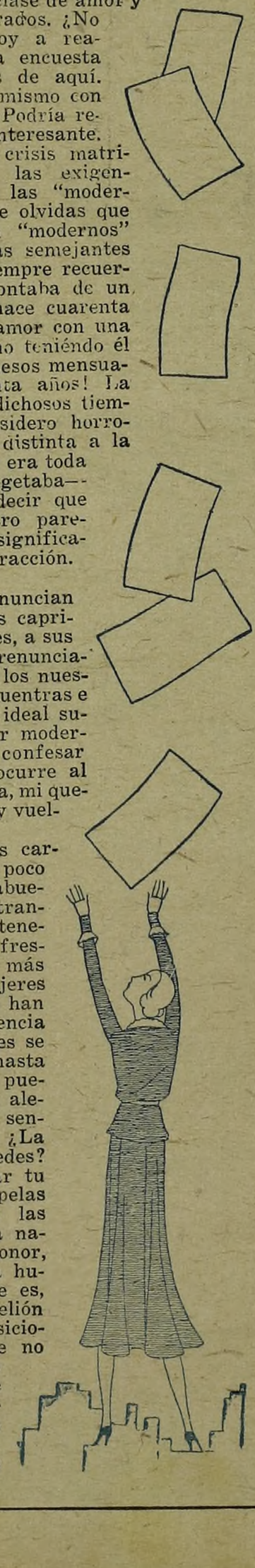
Referente a la crisis matrimonial debida a las exigencias de nosotras, las "modernas", agregaré que olvidas que ellos también son "modernos" y tienen exigencias semejantes a las nuestras. Siempre recuerdo lo que papá contaba de un primo suyo, que hace cuarenta años se casó por amor con una muchacha pobre, no teniendo él más que ochenta pesos mensuales. ¡Hace cuarenta años! La vida, en aquellos dichosos tiempos —yo los considero horrorosos— era muy distinta a la de ahora. El hogar era toda la finalidad; se vegetaba—¡no me vayas a decir que no!— entre cuatro paredes, y los hijos significaban toda la distracción. ¡Pero hoy!

¿Acaso ellos renuncian a sus vicios, a sus caprichos, a sus aficiones, a sus juegos? ¿Por qué renunciaríamos nosotras a los nuestros? Si tú encuentras egoísmo y falta de ideal superior en la mujer moderna, tendrás que confesar que lo propio le ocurre al hombre. Es la época, mi querida Leonor, no hay vuelta que darle.

A través de tus cartas me haces un poco el efecto de una abuelita razonadora y tranquila. Nosotras tenemos el alma más fresca, el espíritu más juvenil, y las mujeres de cierta edad que han adoptado la existencia moderna tal cual es se conservan más, hasta físicamente. ¿Qué puede reemplazar esa alegría de vivir que sentimos nosotras? ¿La resignación de ustedes?

Para justificar tu manera de ver, apelas al argumento de las imposiciones de la naturaleza. Pero Leonor, si precisamente la humanidad es lo que es, gracias a la rebelión contra esas imposiciones. Si el hombre no hubiese triunfado de gran número de ellas, todavía estaríamos viviendo en

(Continúa en la pág. 77)





Imparte brillo y esplendor *al cabello.*

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

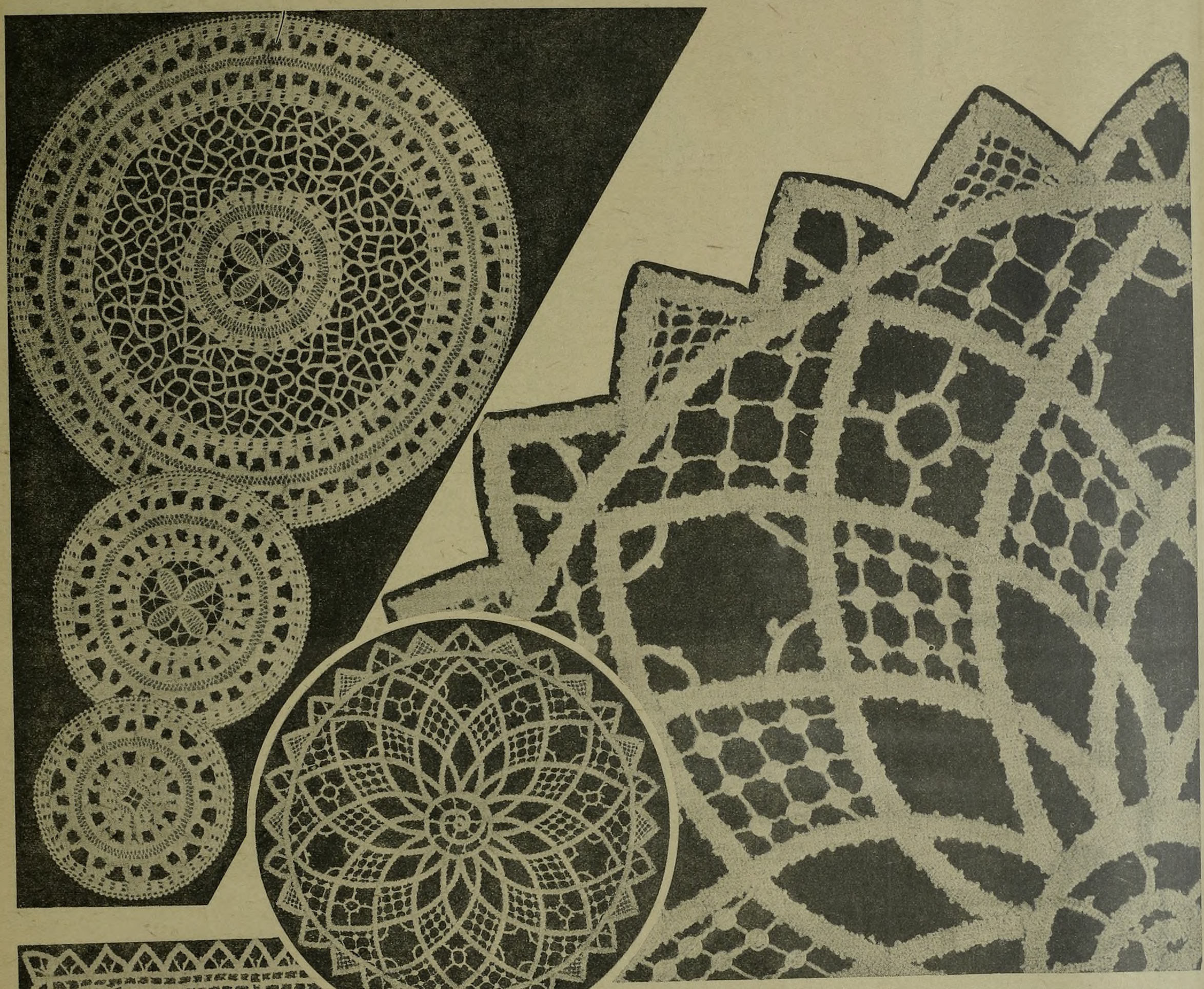
Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

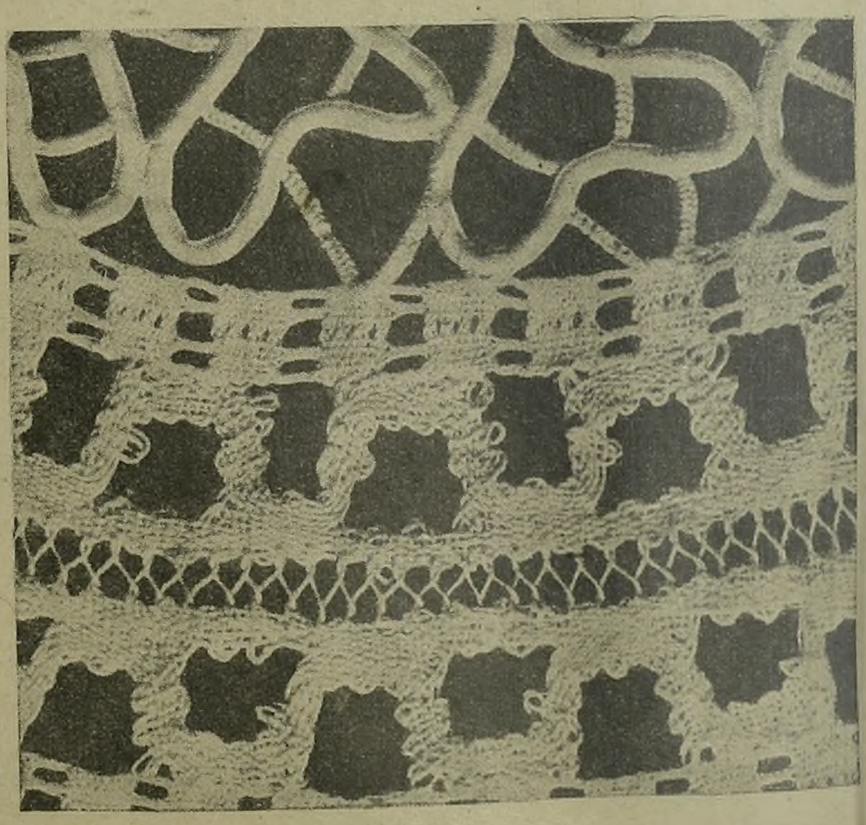
Una botella de Glostora cuesta muy poco . . . y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.



Los modelos semanales



Modelos de encaje moderno de trencillas estilo Venecia



Cartas de mujer

(Continuación de la pág. 75)

cavernas. Me parece que es muy justo y más aún necesario, que a medida que los descubrimientos e inventos humanos nos alejan de la Naturaleza, nos vayamos adaptando a las nuevas condiciones de vida que de ellos resulta.

La mujer se ha decidido a tomar parte activa en esa conquista y sumisión de las fuerzas naturales: ¿hay algo de reprensible en eso? ¿Que para ello haya necesitado cambiar su género de vida? Pero, ¿acaso el hombre no ha hecho lo mismo? Hojea una revista de modas de hace veinte años, nada más, y te darás cuenta de que las exigencias imperiosas de la existencia actual hacen imposible su resurrección. Hay incompatibilidad entre la pollera larga de nuestras abuelas y los automóviles, los aviones, los ómnibus, los transportes subterráneos. ¿Imaginas ahora a las mujeres con miriñaque o polizón?

La conquista de la velocidad nos ha cambiado a todos, a ellos y a nosotras. Ustedes son las rezagadas, que quisieran mantener en un marco nuevo una pintura vieja. ¿Cómo puedes imaginar las numerosas familias de antaño viviendo en los reducidos departamentos de hoy?

Te prevengo que tampoco estoy de acuerdo contigo, en lo que me dices sobre la eterna dependencia masculina. Son frases, Leonor. Ahí está la Historia para demostrarte lo contrario. La mujer ha sido la esclava y sigue siéndolo en muchos rincones de la tierra; lo que nosotras deseamos es una igualdad de principio, no la absoluta, naturalmente. Igualdad de derechos, igualdad de responsabilidades, igualdad de trato, igualdad de situación, igualdad de privilegios o supresión total de ellos.

Acabo de hacer un borrón en mi carta. ¡Qué nerviosa me he puesto! ¿Será mi noche de insomnio?

Releo mi carta y me espanto de su seriedad. Por lo visto, estoy destinada a convertirme en una sabihonda... ¡Dios me libre!

Suena el timbre. Es él.

Termino a la disparada. Disculpa. Recibe muchos besos para ti y los tuyos de tu amiguita que te quiere mucho a pesar de la distancia y de nuestra incomprensión momentánea.

SILVIA.

Posdata: No te enfades y escríbeme. Me parece que "ahora" voy a tener más necesidad que nunca de tu preciosa amistad y tus sanos consejos. ¡Ya adivinas por qué!

El porvenir es de la llanta

El porvenir, digámoslo de una buena vez, rueda ahora en la llanta audaz, ingrávida como la marcha de Diana la cazadora. La rueda que abre un surco de luz en la humanizada tierra de los caminos, en la leve y brillante tierra en el sol de los caminos, bajo los cuales duermen un sueño de siglos los huesos de los antepasados, hombres o monos, se encabrita el gran fuego central, la llamarada ígnea que hace competencia al sol. A los lados, rosas de acero, radiadas rosas de acero, se encabritan también sobre la tierra, doblemente generosa bajo el diente afilado de la máquina agrícola y del automóvil que rueda. Pero el goce está en el vuelo, como dijo el poeta. Y la máquina audaz, el automóvil más bello que un soneto, admirable poema moderno de cilindros y aceite, de barniz y hierro, vuela fantásticamente sobre la ruta que une a los pueblos y que son como anchas, caudalosas venas por donde transita la riqueza de las naciones, el bienestar de los pueblos, la seguridad en el tránsito y la provechosa migración del comercio. Antes, se fundaba un pueblo con una piedra y tres bendiciones. Ahora no hace falta nada más que instalar un surtidor de nafta al costado de un camino y el pueblo brota como por milagro.

Como antaño el canto al árbol se imponía en la religión y en la costumbre, ahora el canto al camino se impone en el nervio de la época. Porque los caminos son la gran red nerviosa, tentacular, estremecida y eléctrica de la vida, de la vida que sin ese lazo de unión, sin esa cinta de plata de confín a confín, deja de ser vida para ser una agonía en el borde de un pozo cegado, de un callejón sin salida, de la soledad angustiosa y del aislamiento que atrasa y degenera. Con el camino la civilización se abre paso. Sin caminos reina la tribu, el clan, la corporación tímida y huraña sin luz, sin escuelas, sin arte, sin vida. Con el camino va la máquina, el tornillo, el mueble, el confort, el periodismo. A un lado del camino el mundo y el progreso. En donde el camino termina, el misterio, la duda y la muerte... El "Hic sum leones" de los antiguos atlas.

El hombre, Dios mecánico, tiene en sus manos la distancia y la velocidad. El hombre del siglo XX, quiérase o nó, es el "chauffeur". Hagamos, pues, los caminos que nos faltan, aun sobre las tumbas de nuestros antepasados...



El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 25 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.

¡Caminos! ¡Caminos!...

— (Continuación de la página 73) —

Aires. Los diarios protestaban con justa razón de que en el país de la leche este producto fuera un artículo de lujo. Entonces las grandes compañías de productos lácteos, aprovechando la construcción de los caminos que unen la capital con los pueblos vecinos, ¿qué hicieron? Adquirieron una buena cantidad de camiones e hicieron converger los productos de granja a un punto determinado y de allí los traen a la capital. Suprimido el flete caro e incómodo, la capital tiene leche fresca todas las mañanas a quince centavos el litro. El ejemplo es, repito, prosaico, pero por el camino, gracias al camino, la población de Buenos Aires, sus niños sobre todo, pueden consumir leche fresca a un precio conveniente. Si bien miramos este ejemplo antipoético, redunda también en elogio a la alta poesía productiva del camino.



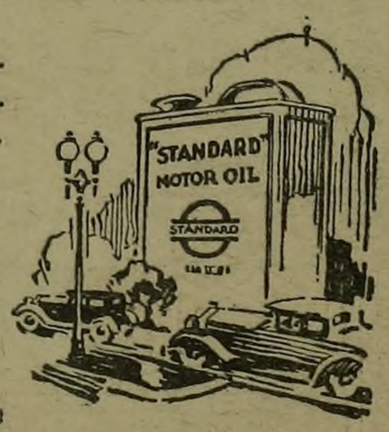
Esté seguro de que la ECONOMÍA le guía al escoger aceite lubrificante

La economía ha llegado a ser más que un hábito. Denota un hogar prudentemente regido, un negocio bien administrado, un comprador inteligente. Seguramente que Ud. trata de ser económico en todas sus compras, pero ¿y en la de su aceite lubrificante?

En aceite de motor, no es el costo inicial lo que tanto importa. Es lo que el aceite cuesta en desgaste y desperfecto del automóvil.

El "Standard" Motor Oil no es el aceite más barato que se puede comprar, pero es el más económico—porque protege al motor mejor y durante más tiempo—evita las costosas reparaciones—mantiene a su mínimum los gastos de mantenimiento, prolonga la vida útil del automóvil y brinda un funcionamiento más suave y placentero del motor.

No confíe su automóvil a aceites inferiores. Proteja su motor—vacíe y rellene su cárter a intervalos regulares. Habitúese a esta acción económica.



Use Wico "Standard"—es nafta Argentina

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

para la gente imenuda

SAN CRISPIN Y EL DIABLO

(CUENTO)

HACE muchos años, San Crispín y el diablo juntaron sus ahorros para comprar un campo, conviniendo en repartirse los frutos. El diablo, que, como diablo, se las daba de muy vivo, pidió que el primer año fuese su parte todo cuanto brotase del suelo, y que lo demás se lo quedara el santo.



San Crispín accedió. Fué a la ciudad, compró semilla de papas y sembró con ellas todo el campo.

Llegado el momento de la cosecha, fué el diablo a reclamar su parte. Crispín lo llevó al campo, y entre los dos arrancaron todas las papas. Como viera el diablo que el santo cortaba las hojas y las amontonaba a un lado, le preguntó qué pensaba hacer con ellas.

— Esa es tu parte — le contestó San Crispín. — ¿No dijiste que querías todo lo que brotara del suelo? Pues, tuyas son las hojas, y mías las papas.

— Me fumaste — pensó el diablo. Y para el año siguiente pidió todo lo que creciera bajo el suelo.

San Crispín dió su conformidad. Fué a la ciudad, compró trigo y lo sembró. Cuando estuvo a punto de siega y trilla, fué el diablo a pedir su parte, y sólo le correspondió el rastrojo, que no supo en qué emplear. No le gustó nada la cosa, y encarándose con el santo le propuso un nuevo trato.

— Yo mismo cultivaré el campo — le dijo. — Sembraré la planta que me parezca. Si aciertas su nombre, será el campo para ti solo; si no lo aciertas, será para mí. ¿Te conviene?

San Crispín, como siempre, aceptó.

Fuese el diablo a una tierra lejana y trajo una planta desconocida para el santo: la lenteja.

Sembró de ellas el campo, germinaron y lo cubrieron todo. Estaba el santo en grave riesgo de perder, pues por más que investigaba no podía averiguar el nombre de la planta desconocida.

Decidido a saberlo, una noche se revolcó en medio del campo de lentejas, y al otro día le dijo al diablo:

— Anoche, un enorme animal negro entró en el campo y aplastó muchas plantas. Será bueno que vigiles con cuidado, si no quieres perder toda la cosecha.

— Gracias por el aviso — le contestó el diablo. Y llegada la noche fué a emboscarse cerca del campo.

San Crispín, después de sumergirse en un tonel de melaza, se revolcó en un montón de plumas, y disfrazado de ese modo se metió en el campo. El diablo no lo reconoció, y fué grande su sorpresa al ver que un animal tan feo se revolcaba sobre las lentejas.

— Pero, ¿qué animal es éste que viene a echar a perder mis lentejas? — exclamó en voz alta, mientras huía atemorizado.

San Crispín sabía ya lo que quería saber.

Llegado el momento de la cosecha, buscó el diablo al santo y le preguntó:

— ¿Sabes ya el nombre de la planta?

— Tal vez. Voy a decirte tres nombres. Si entre ellos no está el verdadero, el campo es tuyo... ¿Es lino?

— No es lino. ¡Pobre Crispín!

— ¿Es alfalfa?

— Tampoco. El campo casi es mío.

— Si ahora no acierto, estoy embromado. ¿Son lentejas?

— Me venciste. Adiós, Crispín; el campo es tuyo. Eres más astuto que yo.

Y se marchó, furioso.

Los diablos son muy vivos; pero cuando van de mala fe, los engaña cualquier zonzo.

Y que San Crispín nos perdone ese calificativo.



¡LINDO CHISTE!

La señora Chancha. —¡Qué lindo gato has dibujado! Pero, ¿dónde está la cola?

Periquín.—Debe estar todavía en la botella de tinta, mamita. ¡Aún no la he sacado!

UN BONITO DIBUJO PARA COLOREAR

Disponer a vuestro gusto los colores sobre este dibujo, que luego podréis enviar a algún amiguito o amiguita cuando estén enfermos, y, además de alegrarlos os juzgarán como artista.



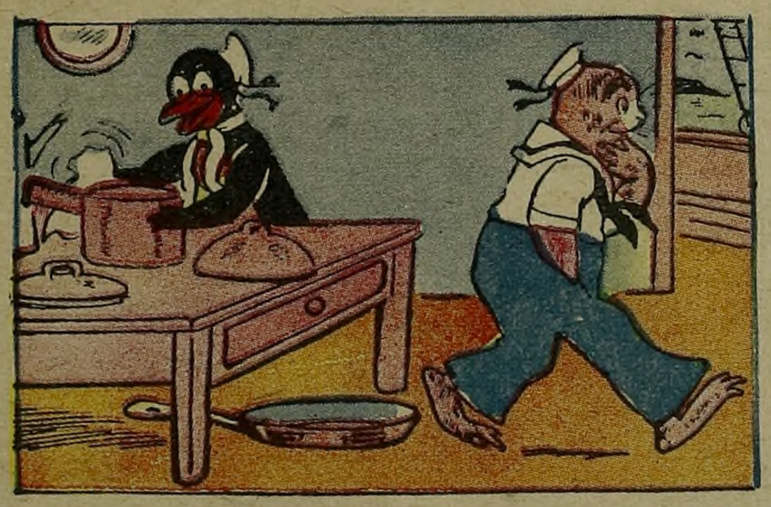
LABERINTO

El simpático elefantito quiere ir a su casa porque está cansado de andar en bicicleta sin dar con el camino. Si no lo ayudamos, ¡quién sabe cuándo llegará!

EL JUEGO DEL TUNEL



Para esto son tan sólo necesarios tres aros de servilletas y una pelota pequeña de papel. El juego consiste en hacer pasar la pelota por entre los tres anillos de un solo golpe, arrojándola con la mano. Pruébese y se verá que es mucho más difícil de lo que parece.



"Topo" y "Pingüino" habían concertado su plan de farra para después que tocaran retreta, y es así que tanto uno como otro se apuraban cuanto podían para terminar su fajina y poder ir a vestirse. ¡Estaban tan seguros de divertirse en grande una vez en tierra!...



¡Cuál no sería la sorpresa de "Topo" al comprobar que el espejo estaba roto! Esto no sólo podía ser un mal presagio, sino que les sería imposible afeitarse y acicalarse, sin tener dónde contemplar su airosa figura...



Pero "Pingüino", que era más vivo de lo que parecía, resolvió rápidamente el conflicto. Frotó con todas sus fuerzas el fondo de la sartén que tenía entre manos, y no sólo improvisó un espejo frente al que poder afeitarse, sino que hasta podía servir para hacer su arreglo la dama más coqueta.

GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

Por MARIO DE ALOYA



Manuel Gálvez

El general Quiroga, por MANUEL GÁLVEZ. Novela. La segunda de la serie "Escenas de la época de Rosas", cuyo primer libro fué "El gaucho de los Cerrillos", de reciente éxito. Con este segundo volumen, el difundido novelista confirma el valor literario e histórico de la interesante trilogía romancesca, en que Gálvez realiza una reconstrucción del trágico período, admirablemente documentada, lo cual acredita una importancia destacada a este nuevo aspecto de la producción literaria del fecundo novelista argentino. La novela empieza cuando Quiroga, el protagonista, regresaba de la Rioja, después de su derrota a manos del general Paz, y termina con la muerte de los Reynafé y el capitán Santos Pérez, condenados a la horca por haber asesinado al "Tigre de los Llanos". Volumen de 340 páginas. Librería y Editorial "La Facultad". Buenos Aires.

Aleteos, por PUBLIO A. CORDERO. Versos de un tímido romanticismo, en que el poeta exprime sus inquietudes íntimas sin más aspiración que la confesada en su declaración de la portada: "Es humilde el verso mío, muy humilde y muy sincero. No tiene el caudal de un río ni fuerza de un ventisquero. Es humilde el verso mío." Volumen de 80 páginas. Edición del autor. Buenos Aires.



Isabel Figueras

Sombras en relieve, por ISABEL FIGUERAS. Novela de ambiente nacional, obra en que la narración se desarrolla en un estilo ameno y sugerente, y cuya trama está inspirada en un elevado sentimiento de democracia y de humanidad. A través de sus páginas la autora revela un experto conocimiento del ambiente social que sirve de fondo al romance. Volumen de 230 páginas. Imprenta López, Buenos Aires.

Concéntricas, por SIXTO C. MARTELLI. Motivos de Buenos Aires. Impresiones urbanas esbozadas en el estilo ingenioso y sintético de la greguería. Volumen de 80 páginas, en formato mayor, lujosamente editado, a dos tintas, con artística doble tapa. Impresa en los talleres gráficos de A. Plantié y Cía., Buenos Aires.



José A. Negri

El problema notarial, por JOSÉ A. NEGRI. Contribución al estudio de la ley orgánica para el notariado de la capital. Estudia los problemas constitucionales, los gremiales, etc., relacionados con la profesión. Prólogo del doctor Adolfo F. Orma. Volumen de 200 páginas. Editorial Atlántida, Buenos Aires.



Arturo Mejía Nieto

El tunco por ARTURO MEJÍA NIETO. Novela de ambiente centroamericano, donde palpitan pasiones tropicales al margen de un drama descripto con el vivo colorido y el vigor narrativo de que el autor ha hecho gala en sus anteriores obras del mismo ambiente. Xilografías y tapa de Francisco Amighetti. Editorial Tor, Buenos Aires.



Ovidio Fernández Ríos

Poesías, por OVIDIO FERNÁNDEZ RÍOS. "Horizontes de Luz", "Blasones" y "Las leyendas milagrosas" son las tres partes de este libro, en que el autor vierte su estro poético glosando, en una variedad compleja y extensa de motivos, su emoción de romántico, pero de un romántico humanizado por nobles inquietudes sociales. Caracterízase por lo sentimental y combativo, sin preocupaciones de escuela. Prólogo de Víctor Mandía. Volumen de 220 páginas. Claudio García, editor, Montevideo.

Cómo y por qué en golf. Advertencias y consejos prácticos para los aficionados al golf. Esta obrita no está sólo destinada a perfeccionar el juego de los golfers aventajados, sino que tiene instrucciones desde los principios más elementales, que sirven para los que empiezan a dedicarse a este deporte, tan difundido ya en la Argentina. Todos los artículos que integran el volumen han sido publicados en el diario "El Mundo", de cuyos numerosos lectores recibieron la más favorable acogida. Todos los artículos están cuidadosamente redactados por expertos jugadores, y van en el libro ilustrados con grabados y gráficos que facilitan grandemente las explicaciones del texto. Volumen de 180 páginas, esmeradamente impreso, con elegante tapa alusiva, a dos colores. Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes, Lda.



Enrique Popolizio

Cuentos de todo tiempo, por ENRIQUE POPOLIZIO. Son siete narraciones de distinta índole, en todas las cuales domina un delicado estilo y un fácil e ingenioso juego imaginativo. Ya es el romance de ambiente o la ficción narrativa forjada en el molde de la parábola. En los siete cuentos campea un idealismo sereno y una elegante modalidad de expresión y de concepto. Volumen de 120 páginas. Talleres gráficos de Fontana y Traverso, Buenos Aires.

ST. MORITZ
. . . los deportes de invierno



"Solo hay una manera segura de lavar las lanas," dicen las damas



LUX
PARA EL LAVADO SEGURO
Precio: 20 y 45 ctvs. el paquete

"Lavar prendas de lana con cualquier otro producto que no sea Lux es arriesgar la duración de las mismas."

Asi dicen todas las damas que han sufrido la incomodidad de haber llevado un sweater o un cardigan encogido—debido al lavado con jabón ordinario.

La lanas *nunca* pueden encoger si se lavan con Lux. La espuma rica y purificante elimina la suciedad . . . fácilmente . . . con seguridad . . . como por encanto — dejando las prendas maravillosamente suaves y como nuevas. Lux evita la necesidad de frotar—asegura el lavado perfecto para la tela más delicada.

L X 70

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES



Esta nueva técnica hace rápidamente

LOS DIENTES MAS BLANCOS

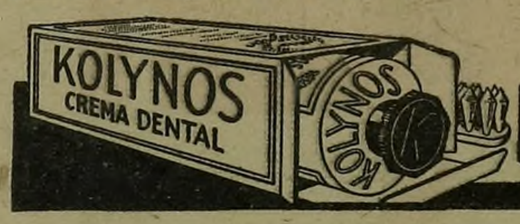
pues elimina la "Boca Bactérica"

CUANDO su sonrisa revela dientes feos, manchados o cariados y encías enfermizas, es que tiene Vd. la "Boca Bactérica." Una condición inexcusable, causada por los microbios de la boca que atacan los dientes y las encías. El Kolynos blanquea los dientes tan pronto y afirma las encías tan eficazmente porque mata los microbios que causan el daño.

Use la famosa Técnica Kolynos del Cepillo-Seco, por 3 días—un centímetro de Kolynos en un cepillo seco mañana y noche. Mírese luego los dientes: los verá 3 matices más blancos. El Kolynos es único en su acción. Se multiplica 25 veces al entrar en la boca y conviértese en espuma antiséptica y creciente que llega a todos los huecos y hendeduras. Los microbios que infestan la boca mueren. Desaparecen y la boca entera queda purificada.

Si quiere usted dientes de reluciente blancura y encías firmes y sanas—use el Kolynos.

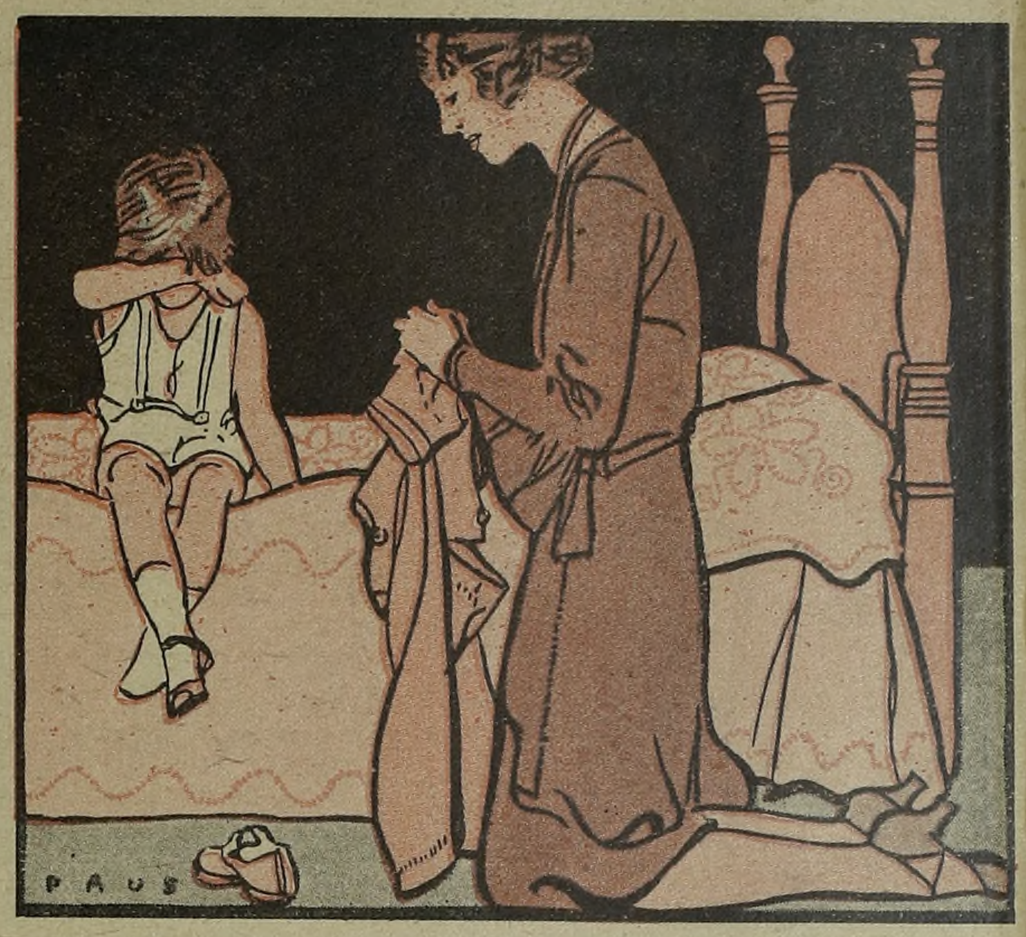
112H



LA CREMA DENTAL *Antiséptica*
KOLYNOS

La buena administración de las Finanzas caseras

Por Edith Rivers



INCONTABLES son — en el momento actual — las familias cuyas rentas, sueldos, entradas, en una palabra, han quedado repentina e inesperadamente disminuídas, restringidas debido a nuevos impuestos, a descuentos mensuales o simplemente a rebajas sobre la remuneración de su trabajo. Pocos son los que escapan a esta crisis económica, que es casi general, siendo el tema principal en casi todos los hogares, en todas las reuniones; y muy pocas son también las personas que no se incluyen en la interminable lista de las que deben, forzosamente, hacer economías y que, por esa misma causa, requieren con urgencia la palabra alentadora, el consejo fortalecedor que les ayude a iniciar esa ímproba labor de economía doméstica, nunca practicada a fondo hasta esta fecha, y cuyo éxito será el nuevo fundamento de un hogar que sufre ante el embate de las aflicciones pecuniarias.

Hay que presupuestar las entradas

DE tan capital importancia como el presupuesto nacional, es el presupuesto mensual de cada hogar. Y resulta tarea poco menos que imposible establecer una ley en este sentido.

No sólo los gustos personales difieren considerablemente entre sí; el costo de las comodidades, de los servicios y artículos varían en forma apreciable en las diferentes partes del país, en las ciudades, en los pueblos de campaña.

También hay que tener en cuenta la posición social de cada persona; con igual entrada mensual, unas tienen que cuidar más su aspecto exterior que otras, según su trabajo y el ambiente que frecuentan, y como esto, tantas cosas más elevan el costo de la vida.

Así, pues, es indispensable constituir un presupuesto "individual", por decirlo así, en cada caso, un plano general, y mayor aún, detallado para cada año o mes, dejando, al hacerlo, un razonable margen para contingencias inesperadas.

Estando, pues, la palabra "economía" a la orden del día, consideraremos en primer lugar cómo es factible aplicarla el mayor número de veces.

Es obvio que la exigencia primordial estriba en abolir los lujos o semilujos.

La manutención del auto, que algunas personas consideran indispensable, suele gravar en proporción desmedida el presupuesto, como sucede también con las innumerables cuotas y subscripciones de clubs sociales, sociedades deportivas y otras cosas por el estilo. Para poder vivir aun desahogadamente, es imprescindible reducirse a una escala más simple, más humilde en una palabra; hay que espaciar las visitas al teatro o al cine o tomar entradas menos dispendiosas. Economías de esta índole son, naturalmente, poco gratas; pero reducciones en los gastos generales, como ser: alquiler, contribuciones, educación, etcétera, son mucho más difíciles de realizar y hasta poco aconsejables, ya que en muchos casos se trata solamente de una "crisis económica" transitoria.

Ahora bien: Un pequeño ahorro mensual, una reducida suma puesta aparte de cuando en cuando, es una sabia costumbre, por cuanto en la mayoría de los casos se olvidan las posibles cuentas del médico o del dentista. Si más tarde no fuera necesario gastar en este sentido estos ahorros, la suma acumulada servirá para desenvolverse en algún momento de apuro, que nunca falta en estos tiempos. Muchas personas no cobran hoy día con la regularidad acostumbrada los sueldos, los honorarios, el salario, que por su trabajo les son adeudados; y en tales emergencias el ahorro trae sus frutos, y se puede seguir viviendo de él y gastando estrictamente el presupuesto establecido en cada hogar, sin necesidad de "pedir préstamos", de "abrir libretas" y tener "cuentas" en los comercios, sin "sacar créditos" en las tiendas, prácticas que siempre resultan en detrimento de la economía.

Del mismo modo como se lleva a cabo la disminución de estos gastos personales, la supervisión de toda la labor doméstica y de la servidumbre en particular, se hace indispensable.





Mientras que hay infinidad de sirvientes y cocineras absolutamente incompetentes, existen otras que son eficientes trabajadoras, que de buen grado colaborarán con las señoras en reducir dispendios innecesarios; apagar la luz eléctrica en habitaciones desocupadas; cerrar las llaves de la cocina a gas cuando no se usa y conservarlas ajustadas en forma que las llamas de los picos no sobrepasen los costados de las cacerolas, ollas y sartenes durante la preparación de las comidas; evitar que se carguen excesivamente las hornallas de las cocinas a carbón cuando ya falta poco para dar término a la labor culinaria; no preparar cantidades grandes de comida para que no sobren restos; lavar ciertas prendas de ropa como ser medias, pañuelos, ropa interior de seda, etcétera, en casa, son otras tantas medidas de economía que causan sólo poco o ningún inconveniente.

"La economía en los detalles"

OTRAS ideas de economía, que pueden ponerse ampliamente en práctica en cualquier hogar, son las que analizaremos a continuación: para que la cuenta de la luz eléctrica no suba desmedidamente, sería, por ejemplo, muy razonable acostarse más temprano, con lo que, además, se beneficiaría el bienestar físico; y luego podrían usarse en los dormitorios, piezas de servicio, despensas, etcétera, lámparas de menor poder.

En estos días es oportuno pensar en la calefacción del hogar. En una habitación mal caldeada acecha la gripe, y hay que evitarla por todas sus funestas consecuencias. Ahora bien, en muchas casas de campo y suburbios hay actualmente chimeneas, estufas-hogares y salamandras, que se suelen alimentar con carbón, coke o leña. Para aliviar el gasto de combustible, pueden formarse unas pelotas de papel o tiras gruesas de diarios o revistas, fuertemente retorcidas, que se agregarán al carbón, aumentando grandemente las llamas y por consiguiente el calor, sin costar un solo centavo. Este procedimiento se recomienda también para cualquier estufa de invención moderna y cocina económica corriente.

Un sencillo consejo para las amas de casa que preparan la comida personalmente: en invierno, un par de guantes de goma, evitará pérdida de tiempo, jabón y gastos de toallas, y... la aparición de sabañones, que en la mayoría de los casos se deben a manos húmedas, mal secadas en el apremio de la tarea.

Y para las mamás: los niños generalmente se divierten tanto o más con juguetes baratos que con los de más valor. Y muchas veces su goce es mayor aún cuando en lugar de costosos regalos se les da de vez en cuando unas moneditas, para que ellos mismos se compren alguna cosita que desean. Así quizá, desde temprano, ellos a su vez aprenden a gastar razonablemente su dinero, consultando a su mamá antes de efectuar alguna compra.

En cuanto a las diversiones a que ya nos referimos, puede reemplazarse una que otra visita al cine por una velada familiar de estilo bien moderno. Es decir, se organizará un variado programa de discos nuevos, que pueden intercambiarse entre amigos, siempre, naturalmente, si se posee un buen fonógrafo.

También se pueden realizar veladas de radio, ya se pasen en ameno baile o escuchando música clásica ejecutada por famosos intérpretes, o alguna interesante obrita de teatro. La adquisición de una radio, es sin duda un gasto considerable, pero, en poco tiempo se volverá a ahorrar la suma gastada pues se hallará en las variadísimas audiciones múltiple atracción para substituir con ellas el biógrafo y el teatro. El consumo de corriente eléctrica es ínfimo, tratándose de un aparato de marca reconocida y de potencia no exagerada.

La exageración en cualquier forma es siempre inconveniente y de mal gusto y sobre todo en estos tiempos en que hay una corriente tan favorable hacia todo lo esencialmente mesurado y práctico.

Ahora bien, si faltara aún lo necesario para una compra de tal importancia, un buen libro, una excelente e interesante revista, pueden ser motivo de una agradable velada pasada en el hogar.

Y para las personas que prefieren salir a quedarse en su casa, un paseo por las calles céntricas de la ciudad a la hora *(Continúa en la pág. 92)*



Contract-Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Nº 30

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

CONTINUACION DE LA CONVENCION DE "DOS TREBOLES"

SUPONGAMOS que en tres oportunidades usted ha tenido una de las tres manos que damos a continuación, y que ha respondido en cada caso con 2-diamantes (expresando falta de una baza segura) sobre la declaración obligatoria de su compañero de 2-tréboles. Cada mano está acompañada por la respuesta que usted debe dar en el caso que su compañero declare 2-piques sobre sus 2-diamantes.

3-Piques

P. 8-7-6-3-2 C. -- T. K-9-5-4 D. 10-8-5-3

3-Tréboles

P. 8-7-6 C. 3 T. K-J-9-5-4 D. 10-8-5-3

2-Sin triunfos

P. 8-7-6 C. 4-3-2 T. K-9-5 D. 10-8-5-3

Supongamos ahora que haya respondido a la declaración inicial de 2-tréboles de su compañero con 2-diamantes con cada una de las manos que damos a continuación, y que su compañero luego declaró 2-piques y que su respuesta ha sido en cada caso 2-sin triunfos; si su compañero entonces ha declarado 3-corazones, usted debe declarar como indicado en cada mano.

4-corazones

P. 8-4 C. 10-8-7-5-3 T. 9-4 D. K-8-7-2

3-piques

P. 8-4-3-2 C. 7-5-3 T. 9-6-4 D. 10-8-7

3-sin triunfos

P. 8-4 C. 7-5 T. 9-6-4-2 D. 10-8-7-5-3

Supongamos que usted haya declarado 2-corazones sobre la declaración inicial de 2-tréboles de su compañero, con cada una de las manos que damos a continuación y que él ha cambiado a 2-piques. Está indicado en cada mano lo que usted debe responder.

4-piques

P. J-7-5-3 C. Q-10-8-4-2 T. 6-5 D. A-7

3-corazones

P. 3 C. Q-J-10-8-4-3 T. 6-5-2 D. A-7-6

3-diamantes

P. 3 C. Q-10-8-4-3 T. 6-5 D. A-7-6-4-2

2-sin triunfos

P. 3 C. Q-10-8-4-3 T. 9-8-6-5 D. A-7-6

Una declaración inicial de 2-tréboles obligatoria, a la que el compañero debe responder, permite una declaración semiobligatoria de dos en cualquier otro palo; lo que es mejor que considerar que cada declaración inicial de dos es obligatoria. No conviene ser demasiado radical, como lo comprendieron los socios del Bridge Headquarters cuando permitieron el uso

(Continúa en la pág. 83)





No se niegue placeres: disfrute sin reservas y no tema, a condición de que no descuide usted su salud. Ayúdese con la "Sal de Fruta" ENO. Un vaso diario de esta agradable bebida refrescante y efervescente, neutraliza las consecuencias del comer excesivo y a deshoras, del trasnochar y del exceso de emociones . . .

En todas partes del mundo los médicos reconocen y recomiendan la "Sal de Fruta" ENO. Elimina los venenosos residuos intestinales que deprimen la vitalidad y embotan la mente. Uno se siente saludable, bien dispuesto, vivaz. Haga la prueba unos pocos días y verá. Pero insista que sea la legítima

"SAL DE FRUTA"
MARCAS

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York

ENO
REG DAS



ENO es antiácido además de laxativo

Su uso no crea hábito



Lanas para tejer "Penélope"

La única lana de calidad:
$ 0.80 la floja; $ 0.75 la torcida.

Lana Camello Penélope, madeja grande.....	$ 1.20
Lana Vicuña fantasía, con seda, mad. grande	,, 1.40
Lana sedificada clase superior, mad. grande..	,, 1.25
Lana para alfombras Smyrna, calidad inmejorable, importada, mad. 100 grs	,, 1.40
Lana para alfombras, ind. nac., mad.	,, 0.75
Lana con Hilo Metálico, mad. de 50 grs.....	,, 0.75

Además, para todas clases de tejidos, un gran surtido de lanas en tipos novedosos.

CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cia.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

GRATIS se envía al interior el Nuevo Catálogo General de 1932.

La caricatura en el extranjero



(DE "PUNCH", LONDRES)

El campeón de tennis... *...escribe en su oficina.*



(DE "PUNCH", LONDRES)

La admiradora (a la actriz de cine). — *Y, además, sus últimos artículos en las revistas demuestran en usted un mayor conocimiento de la vida; hay en ellos más emotividad, más...*

La actriz de cine. — *Sí; ahora tengo otro secretario para que me los haga.*



— ¿Qué le parece el café?

— Le diré: le encuentro una cualidad y un defecto.

— ¿Cuáles son?

— La cualidad, que no tiene achicoria, y el defecto, que no tiene café.



(DE "L'AMUSANT", PARÍS)

— Yo, en cuanto tomo un copetín, lo veo en seguida todo doble.

— Perdóneme usted la franqueza, pero se necesita ser idiota: ¿por qué no cierra usted un ojo?



La visitante (a la esposa del artista). — *Y dígame usted, señora; ¿no siente celos de las modelos de su esposo?*



(DE "PUNCH", LONDRES)

La amiga (admirando los regalos de boda). — *¡Pero qué maravillosos regalos!*

La recién casada. — *Sí; cuatrocientos cincuenta y dos pesos en total, según los catálogos que tengo.*



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El esposo. — *No, querida, no podemos ir a Montevideo. Tenemos que pensar en todo lo que debemos.*

La esposa. — *¿Y no es lo mismo pensarlo allá?*



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

Un punto difícil.



La esposa. *— Acabo de encontrar un tarro con pintura, Juan. ¿Por* ***qué no pintas*** *el bote, para distraer el mareo?*



— ¡Hola! ¿Con la agencia de colocaciones? ¿Cómo se le ha ocurrido enviarme una cocinera que no conoce ni una jugada de bridge?

Contract-Bridge

(Continuación de la pág. 81)

de la declaración obligatoria de 2-tréboles para el beneficio de aquellos que la utilizaban y a quienes les agradaba. Para el uso práctico debe siempre permitirse cualquier opción a aquellos jugadores que deseen emplear entre ellos una variación. Se espera, sin embargo, que los adictos al Sistema Oficial no harán uso de opciones que no hayan sido públicamente reconocidas por el Bridge Headquarters cuando algunos de los jugadores presentes no sea familiar con sus opciones particulares.

Hay numerosas manos que exigen declaraciones obligatorias y que carecen de 5 bazas seguras. Manos de un solo palo que requieren únicamente una sola baza asistente, o quizá menos, para game; manos poderosas de dos palos que rendirán game en uno de ellos, siempre que se le pueda hacer expresar al compañero la preferencia por uno de ellos. Con cualquiera de esos tipos de manos, uno debe emplear úna declaración inicial de 2-tréboles, si esa es la única declaración obligatoria que se emplea; declaraciones subsiguientes deben ser hechas para enseñar el tipo de mano que se tenga, como explicaré en otro artículo.

ALGUNOS jugadores requieren 5 ½ bazas de honores, en vez de mi requisito más severo de 5 bazas seguras, para una declaración inicial de 2-tréboles. Por lo general, las 5 ½ bazas de honores no son más fuertes que (posiblemente no tan fuerte como) las 5 bazas seguras. Algunos jugadores también requieren que el compañero tenga 1 ½ bazas de honores para cualquier respuesta a 2-tréboles, excepto la de 2-diamantes; pero yo considero que una baza segura es fuerza suficiente para hacer otra respuesta que no sea 2-diamantes. Si yo esperase hasta tener 1 ½ bazas seguras para declarar otro palo que no fuese diamantes, perdería excelentísimas oportunidades para llegar a nuestro mejor palo. La idea que 5 ½ bazas de honores en una mano, con 1 ½ bazas de honores en la otra capacitará a los compañeros a lograr más slams, en mi opinión, es de poca importancia comparado con la necesidad de ponerse de acuerdo lo más pronto posible y con más seguridad, en cuanto a un palo que rendirá game. Los buenos declarantes, por lo general palpitarán cualquier slam posible, sin que la mano asistente tenga que aguardar la posesión de más de una baza segura para enseñar un palo declarable. Tales detalles de menor importancia son más un asunto para opción local que para reglas generales.

Más importante que cualquier número preciso de bazas seguras, es la consideración del número de palos fuertes que se tengan y de las bazas probables. Con tres palos declarables, como en las tres manos que damos a continuación, cinco bazas seguras y siete probables son fuerza suficiente para hacer una declaración inicial de 2-tréboles.

P. A-9-7-5-3	T. A-K-7-2
P. A-K-7-5	T. 3
P. K-Q-J-5	T. A
C. A-K-6-4	D. - -
C. K-Q-J-6	D. A-K-7-2
C. K-Q-J-6	D. A-K-7-2

En el caso de la mano siguiente, hay solamente dos palos declarables de cuatro cartas, pero está la compensación de que se tienen 5 ½ bazas seguras.

P. A-7	C. A-K-8-5
T. A-K-6-4	D. A-Q-9

Con dos palos declarables de cinco cartas cada uno, siempre que las bazas probables sumen por lo menos hasta 9, pueden requerirse únicamente tres bazas seguras para una declaración inicial de 2-tréboles, como ilustrado en las manos siguientes:

P. A-K-Q-J-5	T. 5-3
P. A-K-Q-J-5	T. 5-3
C. K-Q-J-10-7	D. 8
C. Q-J-10-9-7	D. A

Con dos palos declarables de seis cartas se requieren solamente dos bazas seguras para una declaración inicial de 2-tréboles, siempre que las bazas probables sumen 9; damos como ejemplo la mano siguiente:

P. K-Q-J-10-5-2	C. K-Q-J-9-7-3
T.	D. 4

Usted puede indicarle claramente a su compañero qué tipo de mano tiene, por la naturaleza de su declaración, después que él haya respondido a su declaración inicial de 2-tréboles.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

La belleza de la reina Isabel le granjeó el título de "la reina más hermosa de España"

La belleza del cutis hará a Ud. linda y le atraerá admiración

Toda mujer tiene derecho a una tez hermosa. En el fondo de su corazón todas deseas aparecer bellas; ser admiradas por sus amigos. Dagelle ofrece ahora tres maravillosas ayudas de belleza que permiten a toda mujer poseer un cutis bonito y admirado por los hombres.

En primer lugar existe la Crema Invisible Dagelle que imparte al cutis esa suavidad aterciopelada tan esencial para los polvos y el colorete, protegiendo, al mismo tiempo, su delicado cutis contra los ataques del viento, del sol, de la lluvia y del polvo. Todas las noches limpie sus poros y traiga nueva vida a su cutis con una fricción de Crema de Belleza Dagelle. Se maravillará Ud. por la mañana al encontrar su piel radiante de limpia y las arrugas de su cara muy atenuadas. Al despertar, aplíquese en su cutis Vivatone—el tónico perfecto. El Vivatone cerrará sus poros y estimulará la circulación a una actividad juvenil.

Envíe hoy mismo el cupón solicitando un estuche especial Dagelle con envases de ensayo de estas tres creaciones embellecedoras. Son indispensables para mantener al cutis lindo y joven.



D7

La reina Isabel la Católica era una hermosa mujer cuya tez suave y blanca inspiró aun mayor admiración a su pueblo fiel y feliz. Un visitante a la Corte, entendido en belleza femenina, dijo de ella. "es la mujer más hermosa que he visto en mi vida." Un cuidado minucioso de su cutis fué el precio que pagó por mantener su belleza.

DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

¶ Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases de ensayo de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de un peso.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... *Provincia*.....

EH.7

Los idilios reales

El amor y la cordialidad del rey Jorge y la reina María de Inglaterra

Por Francis Lascelles

A toda mujer, y creo también a la mayor parte de los hombres, les agrada el romance, sobre todo si éste es verídico, y principalmente, si los protagonistas son de sangre real. Pocos matrimonios de sangre azul gozan de una felicidad conyugal tan positiva como el del rey y la reina de Inglaterra.

Fué en medio de una gran tristeza que nació el romance de amor de la reina María y del rey Jorge. Y prosperó rápidamente, a despecho de la espectativa de los que piensan mal de los matrimonios por conveniencia y creen que los matrimonios reales se llevan al cabo por terceros, por razones de estado u otros motivos, sin que entre los futuros contrayentes haya una mutua afección.

Muy pocas veces se ha dado el caso de una alianza más feliz y más ejemplar en todos sus aspectos que la de la princesa María de Teck y el príncipe Jorge.

A la edad de 25 años la princesa María o May, como era llamada comúnmente la hija de los duques de Teck, se comprometió con el duque de Clarence, hijo mayor del príncipe y de la princesa de Gales (después rey Eduardo VII él y reina Alejandra ella). Era el presunto heredero del trono de Inglaterra. La noticia del compromiso causó general expectativa. Cuando ya se habían hecho los preparativos indispensables para el anuncio oficial del matrimonio, el horizonte de sus vidas se cubrió de sombras de tragedia.

Fué cinco semanas antes de la fecha fijada para la boda cuaondo la princesa recibió el más terrible golpe.

Atacado por una influenza de carácter grave que azotaba al país, el duque de Clarence murió en Sandringham, después de unos pocos días de enfermedad, atribulando a la real familia y a todo el país. La reina Victoria perdió a su nieto y la princesa Alejandra, su primogénito. El eminente hombre de estado de entonces, señor Gladstone, dijo: "La pena de la nación es tan grande como cuando murió la princesa Carlota."

Entre los innumerables deudos que fueron afectados por la repentina muerte del joven príncipe, encontrábase una figura patética: la figura de una mujer joven, llena de vida, que esperaba con infantil alegría el día de su matrimonio.

"¿Puede imaginarse catástrofe más terrible que la de que un casamiento lleno de brillantes esperanzas termine en un funeral?" Esto escribía pocos días después la reina Victoria en una carta dirigida al poeta laureado inglés.

Tan pronto como el duque fué enterrado en la capilla de San Jorge, del castillo de Windsor, la triste princesa se retiró por un tiempo a White Lodge, deseosa de esconder su sufrimiento de las miradas del mundo. De White Lodge pasó, con su madre, al sur de Francia.

Sin embargo, esta tragedia que se había cernido sobre su vida, era algo precursor de una gran felicidad y de una no menos grande recompensa.

Un casamiento "preparado". Tal vez no estaríamos desacertados de llamarlo así ya que entre los que lo concertaron figuraban la reina Victoria y el entonces príncipe de Gales. Sabían que nadie mejor que la princesa May podía ser la futura reina de Inglaterra.

Era muy limitado el número de las candidatas entre las que él podía elegir. Era, naturalmente, indispensable que corriera sangre real en sus venas. Ni la real familia ni la nación eran partidarios de que fuera una princesa importada.

El futuro rey Eduardo conocía las admirables cualidades de la princesa May y fué por eso que la hizo comprometerse con el príncipe Jorge. A ella la llamaban "la hija de Inglaterra" y a él "el príncipe marino".

El príncipe Jorge, aunque no era muy conocido por el público, tenía gran popularidad como marino. Su carácter franco y su hombría era lo que le daban popularidad entre el pueblo británico. Pronto estuvo el público de acuerdo en que no podía encontrarse mejor compañera para él, ya que la princesa May estaba en todos los corazones por sus encantos.

El 16 de julio de 1893 se celebró el matrimonio en la capilla real. Fué una boda sin pompas, debido a la situación. Sin embargo, en todas partes del país y del imperio hubo general regocijo.

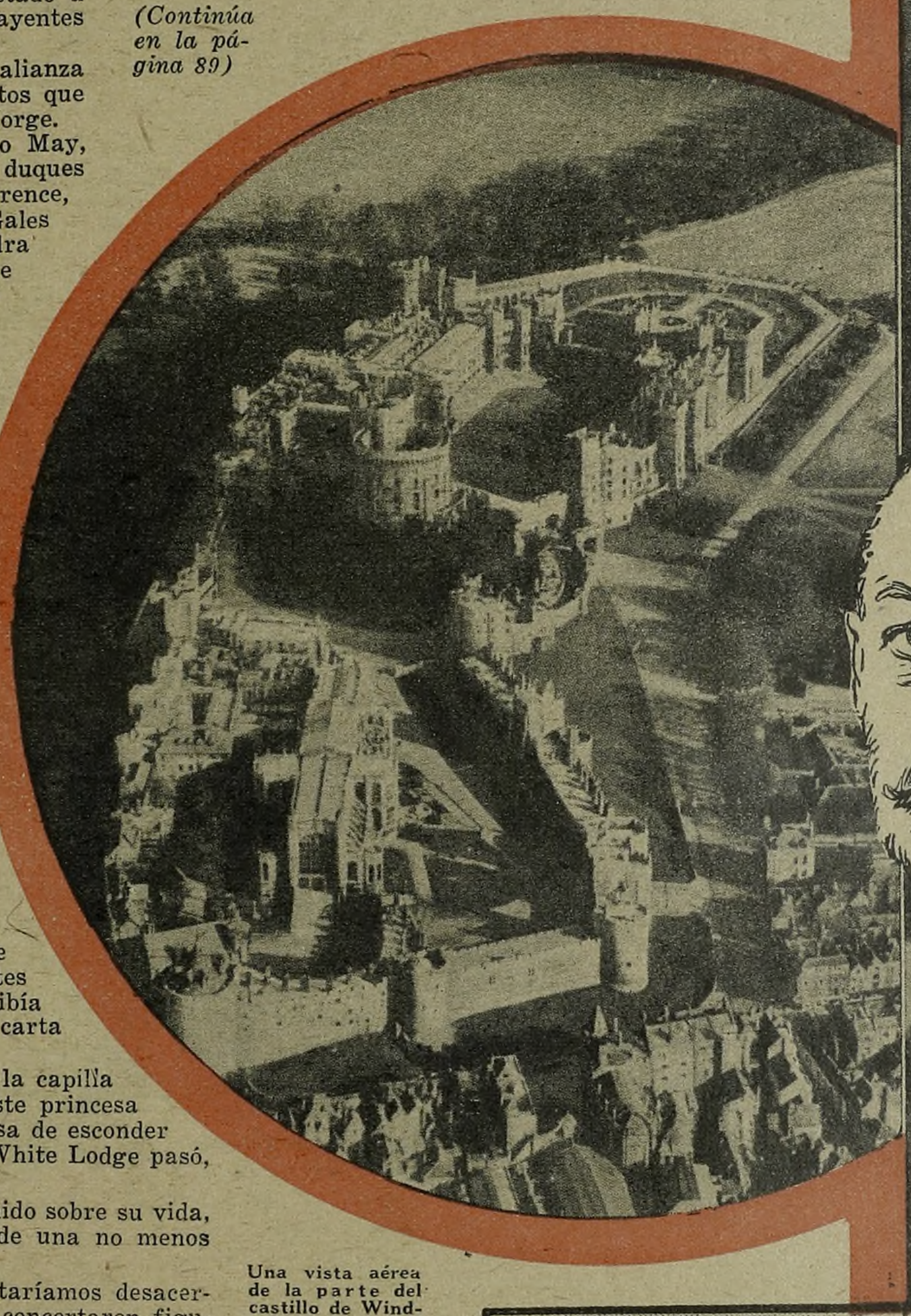
La luna de miel la pasaron en York Cottage, Sandringham; y ese encantador y tranquilo paraje se adentró en el corazón de la futura reina. Aunque el real matrimonio dividía su tiempo entre York House, en Londres, y el York Cottage, era este último el que consideraban como su verdadero hogar.

— Es pequeño, pero es encantador — solía decir la princesa May.

Allí, en ese lugar rural, vivieron los que un día debían gobernar el imperio, sin la preocupación de la estricta etiqueta de la corte. Allí también se desarrollaron las profundas raíces del romance real.

Había mucho del gusto británico en la vida del príncipe y de la princesa. El cottage está situado en lo más

(Continúa en la página 89)



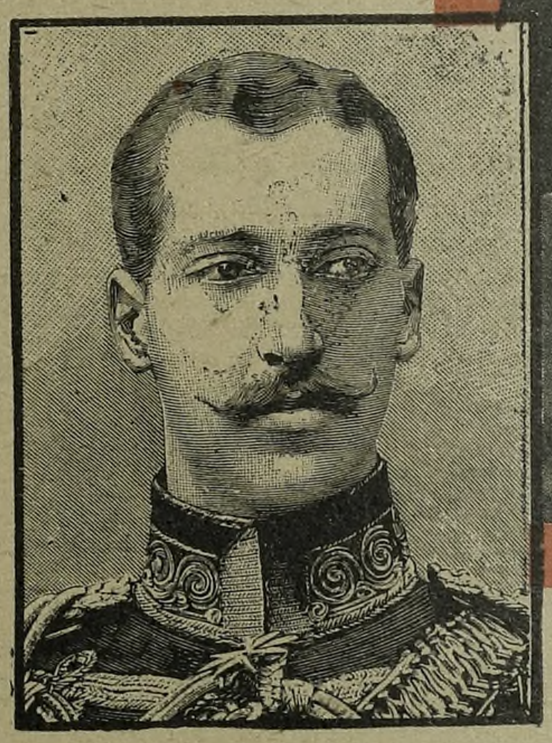
Una vista aérea de la parte del castillo de Windsor en que está situada la capilla donde descansan los restos del duque de Clarence.



El rey Jorge y la reina María, poco después de realizada su boda, cuya luna de miel pasaron en York Cottage, Sandringham







El duque de Clarence, con quien debió contraer enlace la hoy reina María, si la muerte no hubiera tronchado su vida en la plena juventud.

Uno de los muchos retratos de la reina, tomado en época ya lejana en que era conocida por "la hija de Inglaterra".

Cocktails humorísticos

DE LA PINTORESCA VIDA CONYUGAL

La mujer de Pamela sorprende a su marido con una gran novedad:

—No dirás que soy una derrochona—le dice.—Hoy he encontrado una verdadera ganga: medias a un peso el par.

—¡Sí, que son baratas!...

—Por eso mismo he comprado doscientos pares.

~

Característica:

A pesar de poseer una infinidad de sombreros, se le ocurre tener uno nuevo: (Esa es la mujer).

Él piensa que ella puede pasarse lo más bien sin el sombrero nuevo: (Ese es el hombre).

Ella insiste y asegura que lo tendrá: (Esa es la mujer).

Él dice que no, mientras viva: (Ese es el hombre).

Ella se compra en vez de uno, tres nuevos: (Esa es la mujer).

Él se entera y... se resigna, los paga y no se suicida: (Ese es el hombre).

~

Una mujer y una gata—domestico yo a la vez;—Los arañazos que tengo,—todos son de la mujer.

~

—Salve a mi marido, doctor, prolónguele al menos la vida aunque sea quince días.

—Haré lo posible, pero...

—Sí, doctor; mire que tengo un vestido que voy a estrenar en un baile a que debo asistir la semana que viene.

~

La señora obesa:

—¿No sabes que la nueva costurera me ha dado apenas treinta años?

—¿Sí, eh? Y, ¿cuánto te cobró por el traje?

~

Un error caligráfico:

"Querido Osvaldo: Si quieres ver feliz a tu mujercita, envíame quinientos pesos. Tuya, *Lolita*."

"Querida Lolita: Te remito los cincuenta pesos que me has pedido en tu carta, advirtiéndote que "cincuenta" se escribe con un solo cero, y no con dos como tú has puesto. Tuyo, *Osvaldo*."

~

Alguien definió el matrimonio como una trampa en la que todos desean entrar. Y una vez que están dentro, son capaces de matarse por salir.

~

Una señora lleva un medallón al cuello con el retrato de su marido, pendiente de una cadena.

Al verlo, una amiga suya le dice:

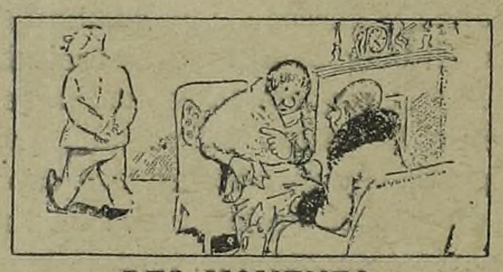
—¡Qué indigesto debe de ser tu marido!... Veo que siempre lo llevas en la boca del estómago.

DE SOBREMESA

Cobra arraigo extraordinario
en la sociedad actual
una afición sin igual
al deporte culinario.
¿Qué mujer hay bella y fina,
que no se dedique a ratos
a aprender los buenos platos
de la moderna cocina?
Es plausible esta afición
al progreso gastronómico
que en este siglo económico
reporta compensación;
pues es justo que se llene
bien quien lo puede hacer,
ya que hay gente que no tiene
que comer.

Nuestra activa policía,
en muy celosa gestión,
esclareció el otro día
una falsificación
que, por lo poco que daba,
puede juzgarse inocente,
pues tan sólo se trataba
de moneditas de veinte.
Aunque yo de disculpar
la falsificación no trato,
quiero al respecto observar
que es un delito "barato".
Una estafa tan modesta
es un suceso inaudito
que bien claro manifiesta
que está en crisis el delito.
¿Jueces hay que en serio tomen
esa estafa de centavos?...
¡Que los autores se embromen
por pavos!

Tamerlán



DEL MOMENTO

—En casa, señora, todos hemos tenido la gripe.

—Nosotros también, menos éste, que todo lo deja para el último momento.

Del carnet de Bolonio

Desde que vengo oyendo "miss" arriba, "miss" abajo, "miss" por todas partes, para designar muchachas que son una delicia de hermosas, pienso que el lenguaje de los gatos se ha dignificado y ennoblecido.

~

Todos los días se anuncia el caso de algún hombre de negocios que se suicida porque no puede pagar sus deudas. Y yo me pregunto qué ganan con eso sus acreedores.

~

Por lo que pasa en la zona volcánica de los Andes puede creerse que Chile puso en la cordillera la antorcha de la revolución.

~

Conozco a una muchacha que se pinta tanto, que un día, al mirarse en un espejo, se puso a buscar la firma del autor.

~

Se habla mucho estos días de un caballerito que se murió "dejando" una fortuna de más de diez millones de pesos. ¡Caramba que había sido bueno y desinteresado ese bendito mortal!... Una cosa así no se "deja", se lleva aunque sea para el otro mundo.

~

A mí no me embroman. Eso de las lluvias de la semana pasada, ha sido un jueguito subterráneo de unos señores fabricantes de paraguas que estaban para cerrar o liquidar el negocio.

~

Cuanto más pasa menos entiendo como puede ser que habiendo tanto mortal aburrido y desesperado de tener que pasar la vida trabajando, pueda haber, como dicen, tantos que se desesperan porque no tienen trabajo.

Ya no es materia prohibida hablar de higiene íntima



Es tema que entre madre e hija, entre amigas, se consulta hoy con entera confianza. Mas ¿qué mejor consejo que el de autoridades profesionales?

Toda mujer debiera leer el librito gratis mandando el cupón al pie. No sólo comprenderá mejor la importancia de la higiene femenina: aprenderá la práctica *correcta*, evitándose así las trastornos y riesgos de otros métodos; y sabrá porqué médicos y hospitales reconocen e indican el desinfectante Lysol. Es el antiséptico de confianza. Protéjase con él... por muchas razones que el librito le descubrirá. Pídalo hoy mismo.

„Lysol"
DESINFECTANTE

Siganse cuidadosamente las indicaciones.



Usado en todo el mundo en casos de maternidad

"INDUNIDAS", S. A.
México 167, Bs. Aires.

Sírvanse enviarme el librito gratis:—
"Lysol en el cuidado de la salud."

Nombre _____

Calle _____

Ciudad _____

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

TODOS LOS TRASTORNOS
DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN
TOMANDO **Poción COLLAZO**
El tónico que los médicos recomiendan
GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario o Moreno 1027, Buenos Aires

ROSEDAL
Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Los lectores de
"MUNDO ARGENTINO"
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN



¿Ha perdido la mujer su feminidad con la emancipación moderna?

UNO de los problemas sociales que se presentan más interesantes en las actuales circunstancias es, sin duda, aquel que plantea el epígrafe de estas líneas. La feminidad de la mujer está en peligro, según el decir de quienes no las van con las conquistas modernas. Y como aducen en abono de sus palabras ciertos argumentos valederos, bueno es adentrarse en la cuestión para tratar de definir las cosas en forma que contemple todos los puntos de vista y que arribe a conclusiones imparciales y decisivas.

¿Es una mujer moderna menos mujer que una mujer de hace veinte años?...

He ahí la pregunta. Veamos ahora las respuestas que ella obtiene. Y, por último, demos nuestra opinión.

— Una mujer de hace veinte años — dicen los enemigos de lo moderno — era, ante todo, recatada y pudorosa. Profesaba el culto del hogar, y, como madre, como esposa, como hermana o como amiga, era siempre la señora de un vasto imperio: su casa. La intimidad y la blandura eran sus mejores armas. Cuanto mayor fuera el contraste que formara con la aspereza exterior, con la postura masculina, tanto mayor era el encanto que surgía de su persona. Su pedestal era un pedestal de plumas y de sedas; su horizonte, el dulce horizonte que limitan las cuatro paredes maravillosas en que se inicia el balbuceo de los hijos y se van hilando lentamente las canas maternales. Su placer supremo, aquel que se desprende de la hospitalidad bien entendida y nunca opacado del gobierno de lo doméstico. Sacada de ahí, podía fulgir por la belleza o por el ingenio en los salones o en los paseos; pero siempre, entiéndase bien, *siempre*, desde ese fondo de feminidad suave y tierno, que era la base de su hermosura.

En la actualidad — prosiguen los pasatistas, — la mujer ha abandonado su reino y se ha lanzado a la conquista de la calle, sin necesitar mucho para salirse con la suya. Ahora es dueña del esfuerzo, del ímpetu y de la audacia. Todo lo intenta y todo lo consigue. El brazo, antes suave al tacto y perfecto por la albura y la molicie, se ha erizado de protuberancias hombrunas, de ademanes bruscos, de intenciones violentas. La mujer le ha ganado a la vida una gran partida en detrimento de su sexo. Y así la vemos muy magra, muy valerosa, muy quemada por el sol, haciendo cosas de hombre, pero lamentablemente olvidada de los rincones con telarañas que hay en su casa o de las hornallas de la cocina en que antes humeaba la gloria de sus magníficos pucheros...



Hasta aquí los pasatistas. Veamos ahora lo que dicen las jóvenes de hoy.

— Por lógica gravitación de los hechos, la mujer, que antes sólo desempeñaba un papel pasivo en la sociedad, ha llegado al nivel que le correspondía. Del ayer brumoso, en que una dama o una muchacha sólo existían para los menesteres domésticos o las fatigosas prácticas del tocador, se ha pasado, casi sin transición, al presente claro de la emancipación femenina. La mujer es hoy un ser ante el cual pueden abrirse todas las puertas. Capaz y responsable, ha demostrado hasta la saciedad que puede "hacer" a la par del hombre, y que, a veces, "piensa" mejor que su compañero. Nada de extraño tiene entonces que se haya conquistado un lugar de preminencia en el mundo moderno, y que de sus manos, ya habituadas al trajín de afuera, dependa en buena parte la pulsación de nuestros días. No reconocemos con esto una disminución de su feminidad. La cuestión sexual ha evolucionado tan sólo hasta llegar a la racionalización que antes significaba impudicia o descoco. Las costumbres son otras. Los tiempos son otros. El buen sentido ha derrotado a la gazmoñería y al prejuicio. Y hoy la coquetería femenina se vale de otras armas para prevalecer. El recato del pasado, que se ocultaba tras una montaña de postizos y una aterradora capa de albayalde, se ha convertido en la soltura de la muchacha moderna que juega al tennis y sabe perfectamente que dejarse ver las rodillas no es pecado. Pero tanta o más gracia cabe en el impulso de una nadadora de nuestros días, que en la estudiada lentitud con que una niña de antes de la guerra se echaba el perfumado aire de su abanico. Lo que quiere decir que la mujer es hoy tan femenina como antes.

Y como siempre — concluimos nosotros. — Este tema de la masculinización de la mujer es uno de aquellos que a fuerza de trillados parecen nuevos todos los días. Y lo que sucede es que hay que repetir siempre las mismas cosas. La mujer ni es hoy menos femenina que antes, ni mañana será menos femenina que hoy. Decirlo equivale a tachar de afeminado al hombre que se da masajes o que va a lo de la manicura dos veces al mes. No. Lo que acontece es que ahora todo es distinto, que en todo hay soltura y despreocupación. Las cuestiones sexuales han perdido buena parte del perturbador secreto en que antes se encastillaban. La mujer ha derribado varios fantasmas. Y hoy, más linda y más femenina que nunca, va por un camino de energía que la gracia bordea, y en cuyo final se advierte el limpio hogar en que el llanto de un niño recién nacido todo lo justifica y todo lo representa. Inclinémonos ante ella. Y tengamos una palabra de gratitud y de asombro frente a sus menudas manos que, siguiendo tan suaves como siempre, son hoy más valientes y más emprendedoras que nunca...

Magdalena Vidaurre

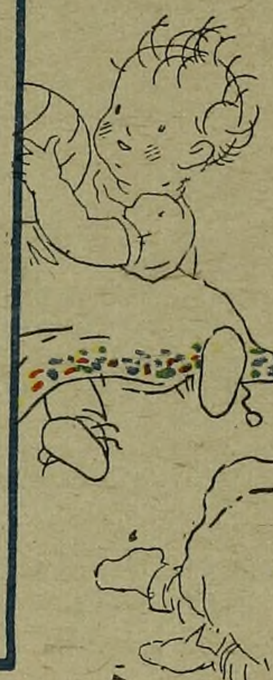
el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida, EL HOGAR *les dedica esta página.*





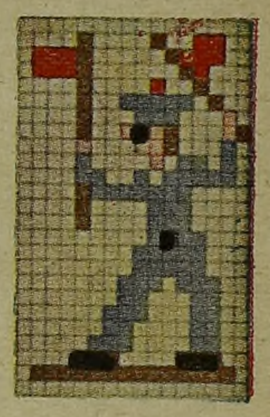


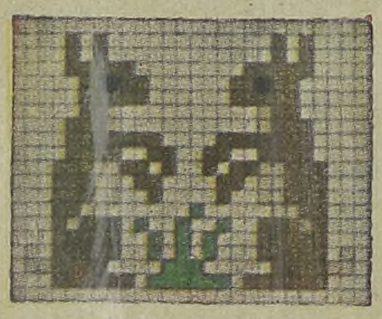


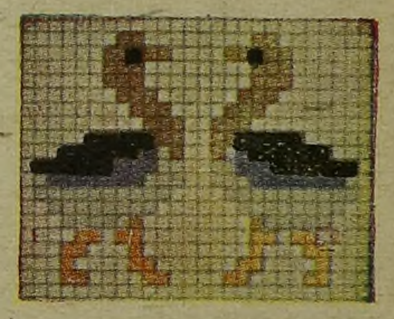




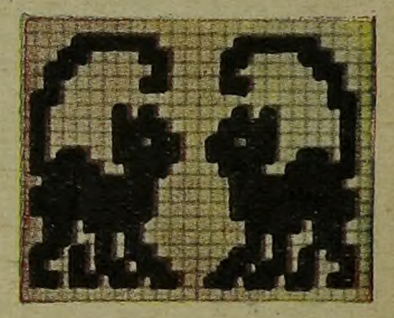


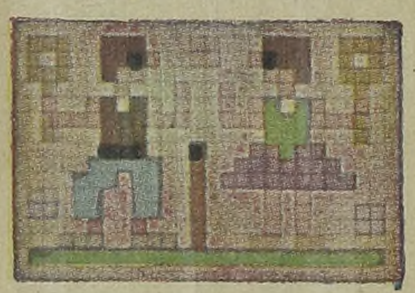










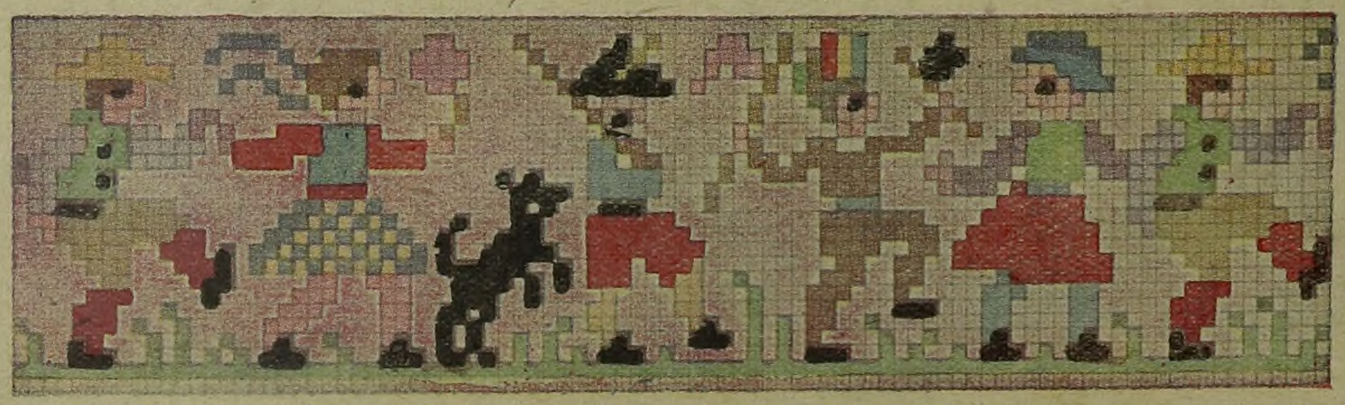














LECHE PARA EL BEBÉ

DISPUSO la naturaleza que un bebe habra de ser alimentado con leche materna por lo cual ha hecho de ella el más eficaz de los alimentos. Una buena madre debe hacer todos los esfuerzos posibles para amamantar a su hijo y no adoptará definitivamente la mamadera hasta que se hayan agotado todos los medios posibles para darle el alimento que la naturaleza le ha señalado. Una dieta diaria será recomendada por el médico. Ella es esencial en bien de la salud de la madre y del bebé.

INTERVALOS EN LA ALIMENTACIÓN

ES imposible establecer un lapso fijo de tiempo entre las horas de alimentación del bebé, ya que ello puede variar de acuerdo a las condiciones nutritivas del alimento, que mientras para algunos es insuficiente, para otros es excesivo. La madre debe guiarse, antes que por otros consejos, por los progresos observados en su hijo.

Por regla general se establecen intervalos de tres a cuatro horas, habiendo las autoridades médicas comprobado que el estómago tarda tres o más horas en evacuarse por completo. Hay empero madres que alimentan a la criatura cada dos horas, pero si se desea hacerlo en lo sucesivo cada tres, el cambio debe ser paulatino, vale decir alimentarlo primero cada dos horas y un cuarto, luego cada dos horas y media y así sucesivamente hasta llegar al plazo prescripto por el médico.

~

EL VÓMITO

PUEDE ser provocado por:

Zarandear demasiado al pequeño después de alimentarlo.

Tomar el alimento con demasiada precipitación debido a que el agujero de la mamadera tiene mucho diámetro.

Alimentarlo con exceso.

Debe tenerse mucho cuidado con los vómitos, pues pueden ser el signo de una enfermedad. Lo mejor, si éstos persisten, es consultar un médico.

~

Si al cumplir el primer año de vida, el nene no tuviera ningún diente, el alimento que toma no es bueno o tiene alguna enfermedad.

DIBUJOS EN LOS VESTIDOS INFANTILES

Estas bonitas figuras que reproducimos alrededor de la página pueden ser bordadas en punto de cruz y aplicadas luego sobre los vestidos del bebé. Aparte de constituir ello un adorno de indiscutible buen gusto, será del agrado de la criatura, tan afecta siempre a los dibujos en colores que representen figuras.

Pueden hacerse con ellos bonitas guardas cuyo colorido variado, colocado sobre fondo blanco, aumentará el encanto de los vestiditos infantiles. Tal bordado es de fácil realización, habiendo sido el punto de cruz reproducido varias veces en nuestras páginas.

Vigile a su hijo durante la dentición. Si mientras echa los dientes, vomita, tiene flojedad de vientre o está intranquilo, hay que disminuirle el alimento o no darle ninguno hasta que el médico lo indique.

CUANDO LA MAMADERA ES NECESARIA

QUEDANDO descartado a pesar de todos los esfuerzos, el uso de la leche maternal es necesario entonces apelar a la mamadera. Para obtener de ella el beneficio máximo habrá de tenerse gran cuidado, no sólo en la selección del alimento apropiado, sino también en su preparación. He aquí algunos detalles: todos los utensilios para medir, mezclar, calentar y servir el alimento deben ser esterilizados en agua hirviendo inmediatamente antes de ser usados y no deben entrar en contacto con las manos después de esto. Como se ve, todo ello requiere una gran limpieza.

Es también necesario que todas las medidas sean hechas con sumo cuidado a efecto de obtener de ese alimento el mayor beneficio posible. Siguiendo estos consejos se evitarán más de una molestia.

Cuando el niño tenga un año, désele cortezas de pan a morder; esto fortifica las encías y por lo tanto los dientes.

PRECAUCIONES QUE DEBE TOMAR TODA BUENA MADRE

LOS niños de corta edad deben ser alimentados tan sólo a horas regulares.

Si la criatura no come cuando le llega la hora, no debe dársele nada hasta llegar a la hora siguiente establecida para la alimentación.

La alimentación del pequeñuelo, jamás debe ser forzada.

Un niño enérgico e inquieto necesita más alimentación que uno tranquilo. Sin duda alguna, esta necesidad se evidenciará por el propio apetito de la criatura.

Acostumbre a su nene a tomar agua en abundancia, pero nunca se la dé a beber cuando tenga comida en la boca.

APOSTILLAS AL MARGEN DE LA VIDA PARLAMENTARIA

Los senadores también hicieron versitos

Por Concepción Ríos

HICIERON versitos a los veinte años, y ahora, al correr del tiempo, surge la evocación con orgullo de los días que fueron. Hablan de las pasadas estrofas con calideces de muchachos en la voz, en los ojos que brillan, en las manos que se vuelven nerviosas.

Los tomo desprevenidos en las antesalas o en los corredores.

¿QUE Sánchez Sorondo tiene la mirada hostil? ¡Mentiras! ¡Cosas que se le ocurren a la gente!

Lo abordo en antesalas, y me contesta su sonrisa caballeresca, amable, abierta a la sinceridad:

—¿Usted tiene versos, doctor?

—Muchísimos; de todos los tonos, de todas las especies.

Hay en las pupilas la infantil alegría de la confesión, el orgullo de ser poeta. A la tarde siguiente está en mis manos su "Paleta marina", que basta y sobra con leerla para colarse por su alma sensible.

PALETA MARINA

I

El mar es de oro cuando el sol enciende
el ópalo rojizo de la aurora
y en la calma propicia de la hora,
a ras del agua, levemente asciende.

II

El mar es verde, como si estuviera
henchido de infinitas esperanzas,
cuando, bajo la luz, sus olas mansas
van rodando en cadencia a la ribera.

III

Azul, al reflejar el firmamento;
opaco entre el sudario de sus brumas,
y blanco mientras, férvido de espumas,
rompe sus crestas, que desfloca el viento.

IV

El mar es gris cuando las nubes lerdas
encapotan el cielo rebajado
y allá en las barcas el Sudeste helado
las velas hincha y silba entre las cuerdas.

V

El mar es tornasol
[cuando el reflejo
de la tarde estival, que
[vive apenas,
tiñe las aguas vastas y
[serenas
de púrpura, topacio y
[rosa viejo.

VI

El mar es negro, a ratos
[ceniciento,
en la penumbra de las no-
[ches claras
si las ondas, pacíficas y avaras,
murmuran su canción como un
[lamento.

VII

Y también es el mar de pla-
[ta bruna
que titila al brillar su faz pulida
si entre las sombras le abre
[blanca herida
un fulgor melancólico de luna.

VIII

Y este mar de policromo de-
[rroche
tiene, como la vida, su' espe-
[jismo:
ciérnese la ilusión sobre el abismo
y cae en la tiniebla de la noche.

EL "indio Bravo" necesariamente tenía que ser poeta. Es poeta en el decir, en el caminar, en el mirar, en todo. Tenemos referencias de su juventud peleadora, fogosa, valiente, y ahora se aferra a ella en tal forma que se diría que ha conseguido el milagro de detener al tiempo y seguir siendo poeta.

Escogemos, al pasar, en sus "Canciones y poemas", y nos sale a los ojos la magnífica "Canción de los viajeros":

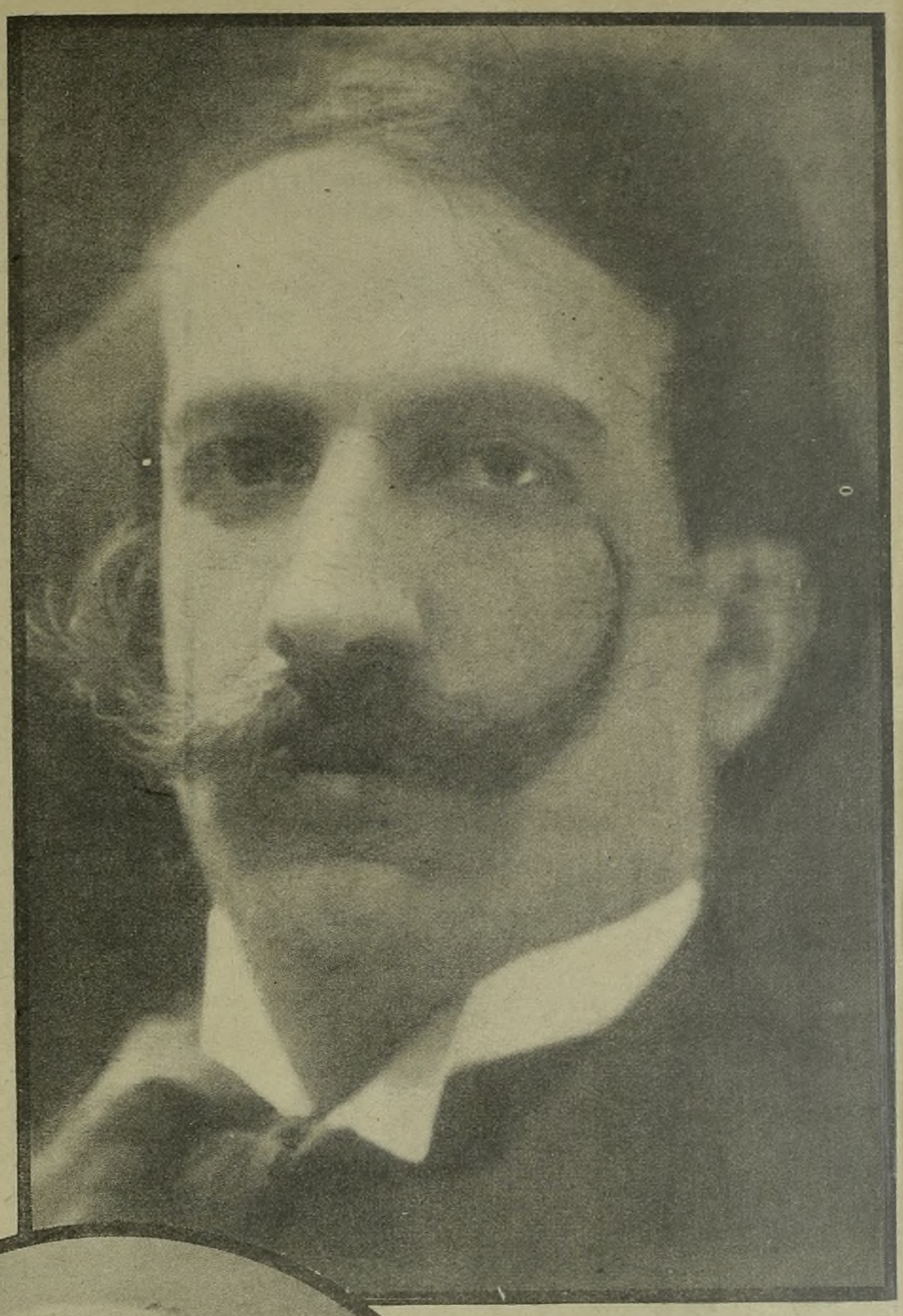
Pasan por los caminos; sin destino,
sin saber, como el viento, adónde van;
doblados de dolor y de tinieblas
y de fatalidad.

¿Quién en la tarde azul a esos viajeros
que van por los caminos, lentamente,
no ha mirado pasar
como las vagas sombras de las nubes
sin rumbos ciertos por la inmensidad?

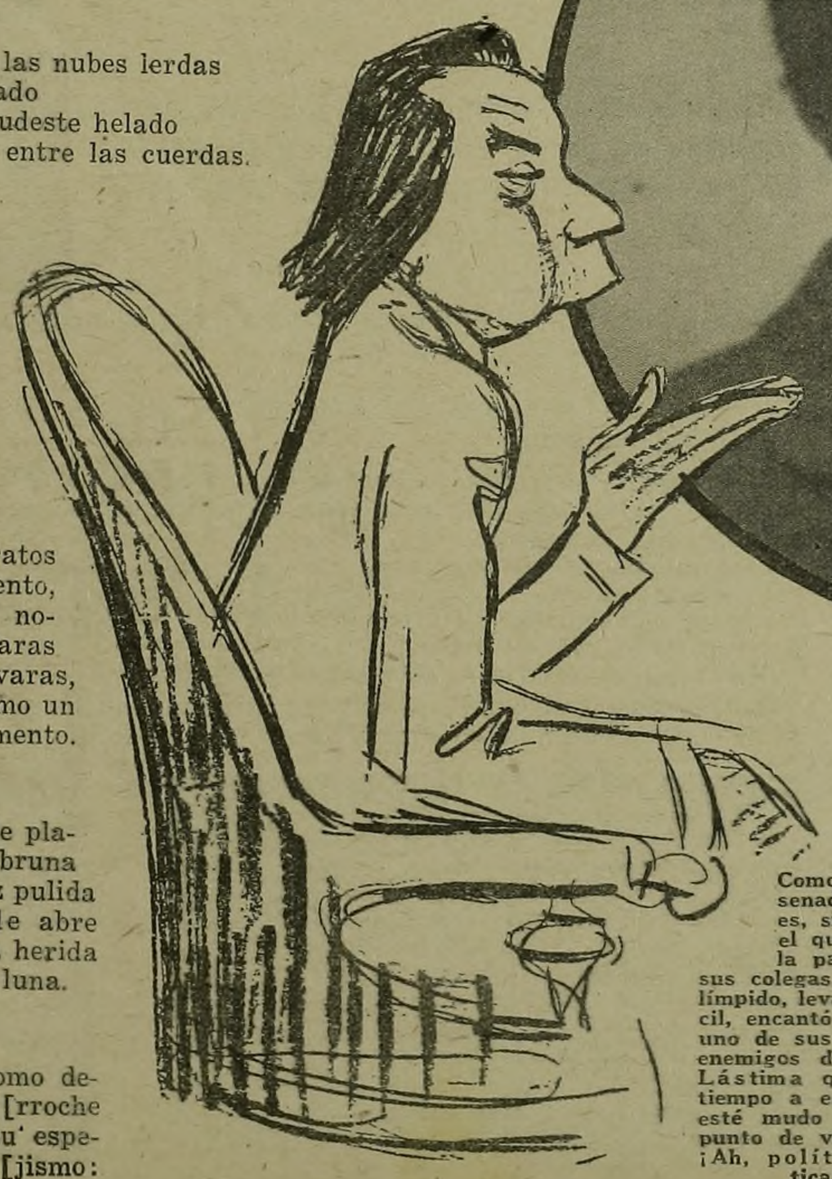
Cargan sobre la espalda sus morrales,
van sudorosos, sucios a cual más;
¿quién no ha visto en la tarde, por las
[verjas,
a esos viajeros con los ojos mustios,
sollozando, implorar?

Dan miedo a los chicuelos de los
[campos,
miedo a las niñas que en la
[verja están,
miedo a los hombres que
[el cercado cuidan,
miedo a la sombra y
[a la claridad.

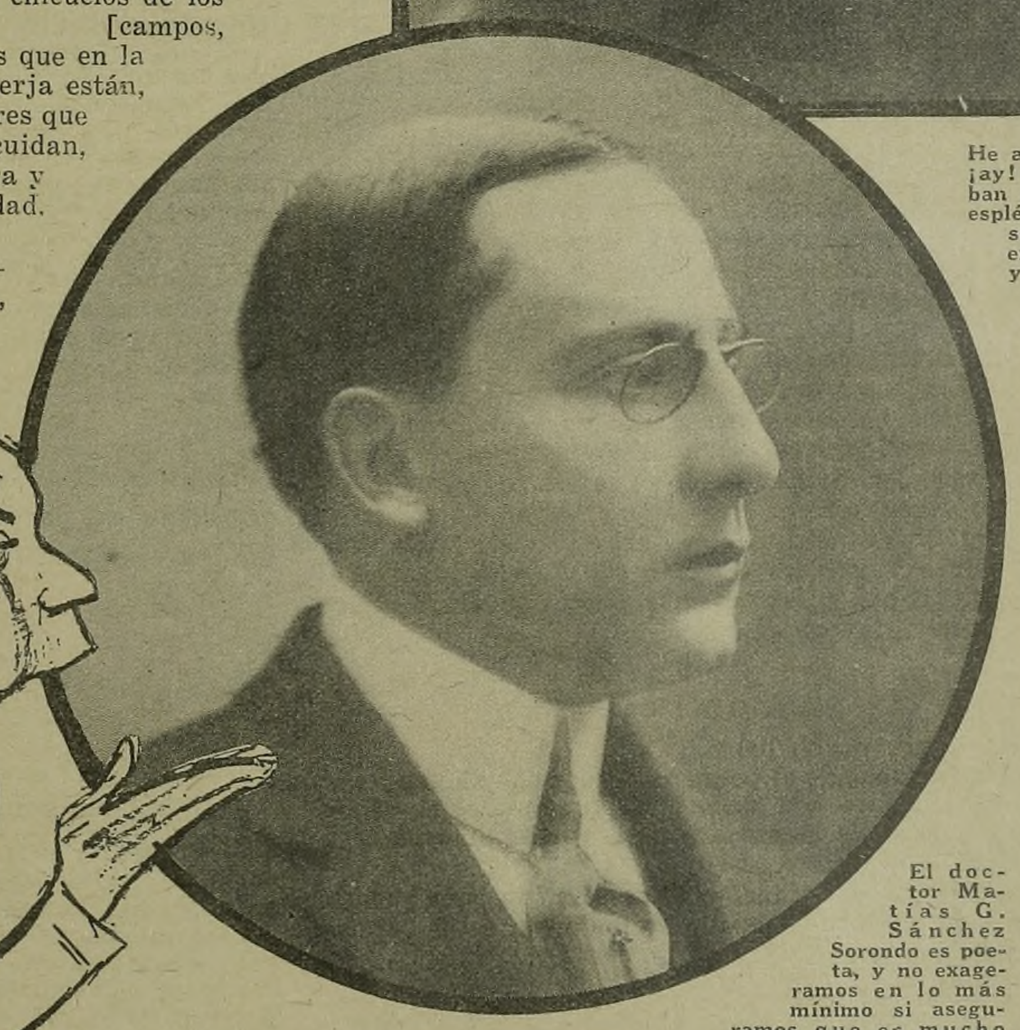
Errantes peregri-
[nos de la vida,
sin rumbos ciertos en la in-
[mensidad,
¡hombres que van gimiendo
[en su tiniebla
y que van sin saber adónde
[van!



He aquí al senador Palacios en la época ¡ay! desvanecida en que las musas estaban perdidamente enamoradas de sus espléndidos mostachos mosqueteriles. El senador Palacios representaba en ese entonces el más puro romanticismo y era, en tal sentido, un documento admirable de la política nacional.



Como poeta, el senador Bravo es, sin disputa, el que se lleva la palma entre sus colegas. Su verso límpido, levantado, fácil, encantó a más de uno de sus acérrimos enemigos de ahora. Lástima que de un tiempo a esta parte esté mudo desde el punto de vista lírico. ¡Ah, política, política!...



El doctor Matías G. Sánchez Sorondo es poeta, y no exageramos en lo más mínimo si aseguramos que es mucho más poeta que senador. Porque el doctor Sánchez Sorondo, hombre de inspiración y de buen gusto, está convencido de que vale mucho más la más humilde cuarteta asonantada que el más brillante discurso político. Al menos con aquélla no se hace ningún mal a nadie, y con éste, bueno, pues con éste puede producirse un lío de todos los diablos.

LAS niñas cloróticas y las otras no le perdonarían jamás a Alfredo Palacios que no fuera poeta. Tal predispone su chambergo y su melena, su porte, sus reconocidas quijotadas, su voz llena de calideces, su seguridad en el mirar, su sonrisa, todo.

Alfredo Palacios tiene la obligación de ser poeta, pero un poeta egoísta de sus estrofas, de las cuales me da estas cortísimas, que para muestra sobran y para saborearlas se terminan harto ligero:

.....

Águila caudal que vas
Adueñándote del cielo,
¡No te envanezca tu vuelo,
Pues el hombre vuela más!

Tus alas, dominadoras
Son del vasto firmamento,
Pero llega el pensamiento
A otras alturas que ignoras.

Hay un límite fatal
Que a tu arrogancia detiene

¡Y ese límite no tiene
El pensamiento inmortal!

LOS poetas "anónimos", los que se ocultan en sus bancas, con caras de componedores de las finanzas, escapan a mi curiosidad. Para ellos, que nos quede de todas maneras la silenciosa admiración.

EL SECRETO DE UNA MUJER



Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cutícula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por correo:

Dibujante
Procurador
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Perito Mercantil
Corte y Confección
Químico Industrial
Tenedor de Libros
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Mecánico de Autos, etc.
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm
Constructor de Obras, Cloacas y Caminos

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle 1059 - Buenos Aires

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... (E. H.)



AHORA ES CUANDO MAS NECESITA LA
CREMA HINDS
(DE MIEL Y ALMENDRAS)
para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡apesar del frio!

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Descifre usted... por E.R.A.C.

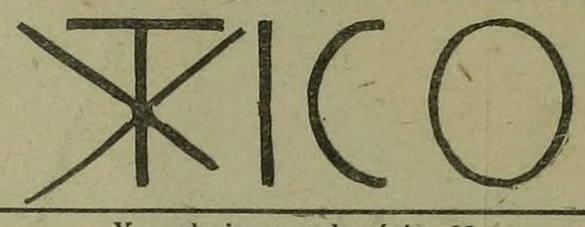
Nº 237 — Charada

Una *tres* y *cuarta, todo*
Primera y *cinco* llamada
Por Arabia se paseaba
Y por visitarlo todo
A la *dos cuatro* llegó.
Prima dos quinta encontró
La tal ciudad y se quedó.

Nº 238 — Al pie de los Alpes

NOTA 80

Nº 239 — Comprimido



Ver soluciones en la página 92.

En la vida como en el teatro A. Carbone...

(Continuación de la pág. 72)

se dice una buena familia.

— Una familia distinguida—agregamos.

— Pero ello no fué obstáculo para mi vocación: el teatro. Desde que don Fernando Díaz de Mendoza trocara sus títulos de nobleza por los que acuerda el teatro, las familias españolas vieron con menos horror la incorporación de una niña a la escena. Se aflojó un poco el círculo de los prejuicios.

— ¿Tuvo fortuna en su carrera artística?

— Toda la que podía esperar. De damita a primera actriz. No me ha ofuscado la vanidad ni el menosprecio por algunos papeles. He procurado hacerlos bien, fueran de mucha o poca importancia. Hoy siento verdadera atracción por las damas de carácter, si bien toco otras cuerdas.

— Sin embargo, la vimos a usted en la obra de Marquina "Era una vez en Bagdad..."

— En efecto: un papel breve. Pero, ¿cree usted que es poca la satisfacción de tomar parte en una obra del poeta español?...

El cultivo de las letras

TAN larga actuación en el teatro no ha logrado anular en Adela Carbone su inclinación por el cultivo de las letras.

Emparentada con el escritor Cristóbal de Castro, ha sido éste uno de sus mejores consejeros y camarada también de sus andanzas periodísticas.

Adela Carbone ha alternado sus actividades de actriz con las de conferencista. En el periodismo, su firma figuró en revistas como *Nuevo Mundo* y en diarios como el *A B C*. Durante la guerra publicaba semanalmente sus reflexiones acerca de la gran tragedia. Y como si todo eso no fuera suficiente para calificar su excepcional actividad e inteligencia, dentro de poco dará a la publicidad una novela que ha de terminar a su regreso a la Península.

No quisimos terminar nuestra entrevista sin hablar de la actualidad española. Y fué grata la respuesta de la inteligente actriz, porque nos demostró un nuevo e insospechado aspecto de su personalidad. Se evidenció una sagaz diplomática.

— No están mal las cosas como marchan ahora. Hay un gran deseo de hacer, de crear, de seguir elaborando — responde.

— Pero la república viene a impulsar el progreso de ese pueblo.

— Lo cual le demuestra que las generaciones actuales se formaron en la era de la monarquía y que no es cierto aquello de que el pueblo español permanecía indiferente a la evolución de los tiempos.

— ¿No le agradaba más el régimen anterior?

— Enamorada de las cosas espectaculares y pomposas, le diré que era hermoso ver desfilar a los monarcas y a los príncipes, presenciar los actos palaciegos, visitar los grandes palacios, maravillas artísticas, que ahora han de cubrirse de polvo y tal vez de olvido...

Una consulta al reloj trae la realidad de la hora. La representación va a iniciarse, y Adela Carbone da comienzo a su maquillaje.

— No se vaya usted. Tomo parte apenas en el segundo acto.

Resistimos a tan gentil invitación, pero antes de dejar a la simpática actriz entregada a su tarea, obtuvimos de ella la formal promesa de colaborar en EL HOGAR.

El amor y la cordialidad del rey Jorge...

(Continuación de la pág. 84)

bello de Norfolk. En él, el duque y la duquesa de York, futuros reyes de Inglaterra, vivieron ocho años, haciendo una vida sumamente sencilla. Tenían la libertad que pocos de los miembros reales tienen. En ese paraje encantador encontraron las mayores felicidades y el compañerismo de la vida de hogar.

En muchos matrimonios reales hay historias sensacionales. Algunas pueden ser ciertas y otras pueden ser creación de la maledicencia. En el romance del rey y de la reina no hay nada de eso.

La reina hizo de la carrera de su esposo, la suya propia. Se ha identificado con el rey; ha sido su consejera, su guardián, y, sobre todo, su amante esposa. En caso de enfermedad, de triunfos o de días difíciles para Inglaterra, la pareja real ha encontrado en sí misma el consuelo mutuo. Un amor tan puro como el suyo ha hecho de sus vidas un perfecto y encantador romance.



Lucía E. Mota González, Terrada 260, Bahía Blanca.

"¿Toser? — ¡Vaya si tosía!"

"A punto estaba de renunciar a la alta sociedad. Los accesos de tos me echaban a perder toda reunión en mi casa de muñecas. Me sentía realmente agobiada y enferma. Entonces fué que Mamita empezó a frotarme Vaporub para los resfríos, y hoy soy la bella de la juventud elegante de Bahía Blanca."

Naturalmente, la pequeña Lucía tuvo que ser entrevistada por conducto de su mamá, pero eso es exactamente lo que piensa de Vicks Vaporub.

Moderno Remedio Externo

Cuando el Vaporub se frota en el cuello y el pecho, para los resfríos, el calor del cuerpo hace desprender vapores sanativos que son inhalados directamente a las vías respiratorias. Al mismo tiempo, Vaporub obra a través de la piel como cataplasma.

Como el tratamiento es externo, no altera la digestión, aun del niño más tierno. Y, naturalmente, es igualmente eficaz para los adultos.

VICKS VAPORUB

Para los Resfríos de Toda la Familia

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566



Larola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

labores femeninas por MALISA

Modernísimo mantel de té con flores aplicadas

ALEGRE como un rayo de sol, este lindo mantel de color oro, adornado con un fresco y sencillo ramo de flores, engalanará vuestra mesa a la hora del té.

El ramo, formado como aplicación, es de tela vichy, de tonos graduados, según da idea el modelo que publicamos, y es aplicado con un simple punto de pespunte.

Estas aplicaciones se ejecutan de la manera siguiente: se traza el motivo sobre las dos telas y se recorta el género de la aplicación, dejando un borde de tres milímetros fuera del dibujo; luego se hace una pequeña entrada, siguiendo cuidadosamente los contornos. Se coloca con suma exactitud ese motivo siempre sobre el dibujo de fondo, y luego se hilvana con puntaditas muy pequeñas, siguiendo los contornos.

Para hacer una aplicación sin calados, debe enhebrarse una aguja fina con hilo de Alsacia número 300.

El punto en sí es sumamente sencillo, siendo una especie de punto turco el tan empleado en esta clases de labores.

He aquí descripto el punto empleado para la aplicación:

Se hace un punto de pespunte sobre el género de fondo, de derecha a izquierda, bien al lado del género aplicado; luego, con un punto a caballo, se agarran los dos tejidos, sacando la aguja por el punto de pespunte correspondiente; luego se hace un segundo punto en forma horizontal, pinchando la aguja en la puntada anterior, y, por fin, un punto vertical sobre los dos tejidos, continuando el resto de la labor en igual forma.

Los puntos calados que aplican el lazo se ejecutarán con aguja muy gruesa e hilo fino, estirando bien las puntas para dejar bien visible el calado.

Las ramas, bordadas en algodón verde, deben sujetarse con puntadas a caballo, del mismo hilo





Almohadón de granité de seda bordado en lanas

EL que aquí reproducimos da una idea de la armonización de los colores. Su ejecución no requiere mayores habilidades, bastando con reproducir el dibujo sobre un trozo de granité de seda y luego bordarlo con grandes puntos largos, puntos anudados, puntos de rama y puntos de cadena, terminándolo con un cordón alrededor y una borla en cada esquina, ejecutadas con el resto de las lanas.

El alma de la poesía moderna

— (Continuación de la página 73) —

mente. Y se corre el peligro de acabar en poeta vanguardista. Y se pierde tiempo. Y también dinero.

Y a los cuarenta, existe algo así como un deber moral que obliga a no dar trascendencia a cosas que parecen escritas a los veinte años...

Empero es bueno destacar entre los cultores de la poesía moderna, moderna no por vanguardista o neosensible, sino por concebida en la época actual, a los que descubren el sentimiento invariable de la hermosura.

A los que no tienen otra aspiración que dulcificar con sus cantos la existencia de los otros y otra recompensa que la paz beatífica de su corazón. Son poetas que no discuten fracasos de librería. Son poetas heroicos que no han cedido al fácil y cómodo prestigio; que marcan senderos luminosos por entre el intrincado bosque de la inútil verborragia, y condenan la indiferencia al optimismo, que pone luz y vida en las pupilas del mundo.

Son pocos, pero son grandes. Cantan a la blancura de las nieves eternas, al destello de un astro que se duerme sobre las aguas del estanque, a la ingenua alegría del trabajo y a las manos muy suaves del amor.

Sobre todo al amor.

El amor es el motivo predilecto de nuestros poetas, cuyas variaciones se extienden a la traición y al sufrimiento.

Difieren notablemente de los poetas de habla inglesa que se inclinan con preferencia a poetizar los objetos, la naturaleza y cuanto de ella emana. Shelley, Longfellow, Whitman, etc., nos ofrecen la impresión de un contacto inmediato con la vida. Entran en el arte sin apartarse con desdén de la proximidad vulgar de las cosas ni de la lucha cotidiana.

El alma de la poesía moderna argentina, salvo rarísimas excepciones, deja desfilar ante sus ojos la magnificencia del paisaje sin nombrarla casi. La siente como fuerza conductora de sus emociones, pero la limita concediéndole un papel meramente secundario.

Nuestros poetas contemplan embelesados la serenidad de las nubes, para confiarnos en medio de las lágrimas que el espectáculo les arranca, el imaginario olvido de la amada lejana o imposible.

Se diría que el gran cielo azul y el secreto inexpresable del viento fuesen sólo para recordarles su condición de criaturas nacidas del dolor. Y es que, pese a todas las contrarias afirmaciones, el pueblo argentino guarda un fondo de bien explicable melancolía. La melancolía del sensualismo y el sedimento melancólico del expatriado.

La gran muchedumbre heterogénea que cruza el mar huyendo de la miseria de Europa, para arrojarse en los brazos protectores de la Argentina; que experimenta la angustia de la tierra hostil por desconocida; y que ambula por las calles con su carga de marchitas ilusiones, levanta aquí su tienda y se conjuga gloriosa en esa juventud de nuestro suelo. Juventud vigorosa pero triste. Juventud en cuya sangre se entrechocan las fuerzas ancestrales y en cuya mirada atrevida hay siempre algo que ruega.

Y cuando surge un ruiseñor, la ciudad se estremece bajo la inefable caricia de sus gorjeos.

Por eso el poeta argentino canta al amor, a la traición y al sufrimiento. La multitud femenina tiene también sus inquietudes; pero es poco sincera al expresarlas. Se dice también de algunas que cultivan con éxito la poco galana ciencia del último bostezo: Lo poesía prosista (?).

En general, la mujer intelectual no es sincera porque cuando comete la imprudencia de olvidar los lirios pálidos, el surtidor y el trinar de los jilgueros, para cantar con ardor los misterios presentidos que rigen la naturaleza humana; cuando se siente mujer y canta con el sexo, con la carne, como dice Daireaux, producese una especie de revuelo en el ambiente de la crítica literaria.

Los viejos alarmistas se dedican a la búsqueda infructuosa de una virtud esencialmente femenina: el pudor. Y no la encuentran, claro está, por la sencilla razón de que no se había perdido.

Porque es cierto que el mundo se ha vuelto del revés y la gente modula un idioma extraño que compara un sol bellísimo de primavera con un huevo frito. Pero esos mismos viejos alarmistas que ignoran que el cultivo del sentido estético dice más al alma que la mano vacilante de la ciencia, no buscan esta vez el tornillo extraviado del mecanismo tambaleante de la lógica.

Fuera de esa poesía de laboratorio, que no tiene de poesía más que la disposición tipográfica de las frases, se perfilan valores femeninos de grato recuerdo.

Como sus hermanos de arte, la poetisa argentina es tierna y sentimental. Habla con gran facilidad de todas las cosas, pero sus mensajes son ecos de amor.

Margarita Abella Caprile y Héctor Pedro Blomberg coinciden en la suprema delicadeza que inspira todas sus composiciones.

Margarita Abella Caprile tiene la dignidad espiritual de su sexo. Su bondad es perfecta y apasionada cuando escribe: "Ciénaga, no creas que sólo existen ciénagas".

La poesía de Blomberg es una poesía soñadora, breve, que carga el aire de suaves emanaciones. Es un barco que se aleja sobre las rutas del mar arrastrando consigo el sabor indefinible de las despedidas...

Es una estrella, es una flor y es una lágrima.

Y muchos, muchos otros pudieran sumarse a estos nombres que embellecen sin ruido la historia de las letras argentinas.

La poesía moderna presenta, como puede verse, dos aspectos distintos. El que rehusa ceñirse a disciplina alguna y el que encuentra el gracioso camino de la belleza, cuya inmutabilidad prestigia el cuerpo divino de la venus griega, que a través de la bruma de los años, se mantiene como ejemplo de la forma soberana.

El porvenir tiene la palabra.

Quedarán para ser recordados con cariño, aquéllos que no se dejaron arrastrar por el vértigo transitorio de la época; y de todo el grotesco diluvio de palabras, la sombra de un cántaro quebrado sobre la arena del Tiempo.



Schering

La agilidad del bailarín—

demuestra la soltura y la flexibilidad incomparables que puede alcanzar el cuerpo humano cuando los músculos y articulaciones se encuentran libres de afecciones reumáticas. — A los primeros síntomas de reumatismo tome

ÁTOPHAN

el medicamento inigualado contra el reumatismo y la gota

Reduce rápidamente las inflamaciones y aumenta la eliminación de ácido úrico, con lo que ataca el mal en su propia raíz. Los médicos más eminentes lo recomiendan a diario. — Tubos de 20 tabletas.



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.

Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



NO SUFRA

ESTREÑIMIENTO

AZUCAR COLLAZO

LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS

GRATIS MUESTRA Y FOLLETO

PIDA HOY MISMO

Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires



PARIS
LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

Señora..., Señorita...
SI USTED DESEA TEÑIR CON ANILINAS DE LA MAS ALTA CALIDAD,
en colores firmes, vivos y brillantes, con los mejores resultados
¡NO DUDE UN MOMENTO!...
Compre la famosa ANILINA "PARIS", tiña en su casa y verá cumplidos sus deseos.

Anilina "PARIS"

¡¡La única que nunca falla!!
Venta en farmacias en cajas de 20 y 80 centavos.



Un auxiliar poderoso de belleza y seducción son los renombrados PRODUCTOS

ROSAFLOR

¡NO COMPRE DE MAYOR PRECIO PORQUE NO SERÁN MEJORES!

POLVO "ROSAFLOR"

Deliciosamente perfumado y sumamente adherente e invisible, da al cutis una suavidad exquisita. Pruébelo y compruebe que no hay mejor a ningún precio. Venta en cajas de 0.20, 0.30, 0.50 y 0.70

TALCO "ROSAFLOR"

De la más absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse. Tarro: $ 0.70

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF-CONCERT"
por L. R. 2-RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

Finanzas caseras

— *(Continuación de la pág. 80)* —

en que todo está iluminado, un paseo con el solo fin de caminar y de "contemplar vidrieras" no deja de tener su atracción, sin cargar el presupuesto. Al contrario, muchas veces se encuentran así casas de comercio que habían pasado inadvertidas durante las rápidas salidas, casas especialistas en determinados artículos, que sólo allí es posible adquirir a tan bajo precio.

Una que otra tarde de domingo podría también emplearse en visitar los diversos museos de esta ciudad. Bien vale la pena en lugar de ver una película, quiza falta de interés o una obra de teatro mal representada o vulgar, hacer alguna cosa por nuestra cultura artística, espiritual y general. Y tenemos en Buenos Aires, Museos Históricos, de Bellas Artes y de antigüedades que poseen infinidad de valiosas e interesantes piezas de arte y de historia que todos debiéramos haber admirado siquiera una vez. Y ese goce espiritual no nos costará dinero alguno.

Estos, naturalmente, son consejos de invierno. El verano, con sus picnics a orilla del río, reuniones al aire libre, modifica en absoluto aquel programa y provee por sí solo sus variadísimas diversiones.

La economía en la alimentación

Y ahora nos ocuparemos de la importante cuestión de los alimentos. En cuanto a lo que se refiere a la alimentación y siempre que no se tenga por costumbre servir comida con menú vasto y complicado, la economía sólo puede insinuarse hasta cierto punto, pues no cabe duda que la salud de toda la familia depende principalmente de una comida variada y liberal, incluyendo en particular copioso producto de granja, fruta fresca y legumbres.

No se puede analizar aquí en detalle los precios de todos los artículos, que además podrán leerse a diario en las pizarras de las ferias francas, en los periódicos, en los catálogos de las casas de comercio y que están constantemente sujetos a cambios debido al estado del mercado y de la plaza en general, a las transacciones comerciales y a la misma importación del extranjero, que tiene incesantes fluctuaciones.

La experiencia enseña que se puede ahorrar un 20 % en los gastos de comestibles, realizando cada compra en este sentido personalmente. Sólo uno mismo puede realmente interesarse en conseguir cierto pescado particular, cierta verdura o trozo especial de carne; y se pueden tener a veces oportunidades inesperadas. También en este renglón un paseo por los mercados y los comercios de provisiones es un factor innegable para la concepción de un menú variado y más barato.

Así, por ejemplo, pueden constituirse dos días semivegetarianos en la semana, con una comida de lentejas, de porotitos tapes o porotos de manteca, guisados con pequeños trocitos de carne de carnero o de vaquillona. Luego hay una infinidad de platos preparados con vegetales o con queso. Una considerable reducción de gastos se efectúa asimismo, mediante la adición de un plato de tallarines, macarrones u otros fideos, o de rebanadas de pan frito, para acompañar finas tajadas de carne.

El guiso más sabroso puede prepararse de restos de carne de vaca — una de las comidas más baratas —agregándole arvejas, chauchas, zanahorias, etcétera. No debe olvidarse aquí, que cada diversa especie de legumbres debería adquirirse cuando es más barata, pues es cuando está en su época, habiendo más cantidad y siendo su calidad mejor y más fresca.

Al hacer las compras de almacén, y, en resumen, de todos los artículos comestibles y de consumo generales, debe recordarse siempre que se puede obtener un considerable beneficio comprando al por mayor todas aquellas mercaderías que por su carácter no pierden su bondad durante una larga permanencia en la despensa. En esta época, de cada peso que se gasta, es preciso sacar la mayor ventaja posible.

Para terminar, deseamos dar unos breves consejos de interés general en materia de cocina: la labor de lavar los platos se reduce a un mínimo sirviendo las comidas en los mismos utensilios en que se han cocinado; los de vidrio, loza, enlozados, resistentes al fuego son impagables en este sentido, y debieran usarse tan a menudo como resulte práctico. Los alimentos hechos en estos utensilios no requieren mayor preparación o atención durante su cocimiento, ni exigen tampoco un calor muy grande para llegar al hervor.

Para conservar los vegetales, evitar que se pongan secos y que se altere su aspecto, es preferible pelarlos sólo cuando es indispensable como, por ejemplo, tratándose de nabos o de cebollas.

Todas las raíces comestibles debieran comerse en profusión para acompañar las carnes, ya que las vitaminas, sales minerales y ácidos son necesarios para complementar los alimentos ricos en proteína.

El agua en que se han cocido verduras puede utilizarse siempre en la preparación de sopas y salsas.

En resumen: la pobreza no es por cierto muy agradable, pero ingeniándose en concebir cada día nuevos planes de economía de acuerdo con los expuestos en este artículo, no habrá motivo aún para apenarse ni impacientarse por el estado de cosas actual.

El año 1932 ha traído consigo la esperanza de una nueva prosperidad; debemos, pues, tener fe y perseverar en la cotidiana lucha por el bienestar de nuestros hogares.

En breve aparecerá un artículo sobre la economía en el vestir que, a no dudarlo, será de gran interés para la mujer en general.

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 237 — Charada: AMERICANA.
Nº 238 — Al pie de los Alpes: LAGO DE COMO.
Nº 239 — Comprimido: SINTÉTICO.

De gran interés para todas las mujeres

Cómo pueden adquirir buena salud, vigor, belleza y plena vitalidad.

La mujer es por su delicado organismo, por su vida sedentaria y por las funciones complejas de su sexo, una víctima propicia de todas las enfermedades. La anemia, clorosis, desórdenes nerviosos y orgánicos de toda especie conspiran constantemente contra su felicidad y bienestar.

Todas las épocas de su vida son peligrosas en la mujer. Tanto de niña, como en la pubertad, ya en su vida de casada, ya durante la maternidad y la lactancia, lo mismo en el período crítico, etc., la salud de la mujer pasa por verdaderas pruebas de fuego y es muy importante que el organismo esté fuerte y preparado para sobrellevar con salud tales acontecimientos.

Toda precaución es poca. Lo demuestra el infinito número de mujeres que son presa de la anemia, la enormidad de víctimas de dolores e irregularidades periódicas y las numerosísimas madres que tienen que resignarse a ver sus hijos pálidos, enclenques y faltos de nutrición por no poderles amamantar.

La Bioforina Líquida de Ruxell tomada a tiempo conjura todos estos peligros, porque es el tónico reconstituyente por excelencia de la mujer. Enriquece la sangre, vigoriza los nervios, vence la anemia y es un gran generador de energías. Gracias a él pueden las mujeres asegurar su salud y su bienestar y el de sus criaturas.

Eminencias médicas de fama mundial, tales como los Dres. Robin, Kobert, Huchard, Berthail, etc., se han expedido de un modo decisivo por la Bioforina Líquida de Ruxell. El Dr. Daremberg la llama **"El reconstituyente ideal"** y el Dr. Kobert calcula que **"es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia."**

Su fórmula exenta de drogas perniciosas, es un triunfo de la ciencia. En unión de ella puede ser empleado cualquier otro sistema de medicación, de alimentación o régimen. Su acción bienhechora se nota en seguida de empezar a tomarla. Se aconseja en cualquier época y especialmente a

— las mujeres siempre enfermas, carentes de vitalidad, faltas de voluntad y víctimas de sus desórdenes nerviosos.

— A las señoras y señoritas de sangre empobrecida, que padezcan de irregularidades periódicas, palpitaciones, vértigos y trastornos nerviosos en general.

— A las embarazadas para que su descendencia desde el nacimiento sea fuerte y robusta y a aquella cuyos pequeños hijos sean poco desarrollados y cuya leche sea débil, escasa y falta de condiciones nutritivas. Cuando la secreción láctea es insuficiente, se aumenta considerablemente a partir de las primeras dosis de Bioforina Líquida de Ruxell.

— A las personas flacas, de formas angulosas, con el rostro demacrado, pálidas, ojerosas, para que recuperen carnes y el buen aspecto de la salud.

— A las convalecientes de enfermedades crónicas, a las tuberculosas y a las debilitadas por padecimientos que particularmente afecten a la asimilación.

— A los niños raquíticos, a los adolescentes débiles, a las jóvenes criaturas anémicas de color pálido, de carnes poco firmes y cuyo desarrollo se presente anormal o tardío.

En todos estos casos la Bioforina Líquida de Ruxell da resultados admirables, como lo han constatado miles de médicos. El Dr. Jorge B. Gorostiaga, siendo jefe de la Salubridad Pública de la Prov. de Bs. Aires, escribía: "Conozco la composición de la Bioforina Líquida de Ruxell, así como también los prolijos cuidados de que su preparación es objeto. La uso continuamente con resultados siempre beneficiosos. No puedo menos de considerar este medicamento como un precioso agente excitador de la asimilación y de la hematosis."

El Dr. Celestino Arce: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

Este notable producto es preparado en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55 y se puede obtener en todas las farmacias de la república.

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

***Doctor Drake,* de Navarro, F. C. S.; *Ana María Quiroga G.*, de San Juan; *Héctor Farini Fynn*, de Biarritz; *Oscar José*, de French, y *A. Gallo*, de Formosa.**

P. — ¿Mucha correspondencia?

F. — Mucha. Y buena parte de ella destinada a cascaros.

P. — ¡Hola! ¡A mí los leales! ¿De qué se trata?

F. — Todos los médicos del país os llaman ignorante. Todos, hasta el doctor Drake, de Navarro, Ferrocarril Sud. Y tienen razón. ¡Metéis la pata con la deliciosa inconsciencia de cualquier acreditado periodista! Sólo a vos se os ocurre asombraros por la existencia de dos corazones en el hombre. ¡Jesús, Maestro, qué ligereza!

P. — Yo no me asombro de nada. Conozco hasta hombres que tienen el corazón en los pies. ¡Y mujeres! Bueno, es mejor que no hablemos de las mujeres...

F. — No pretendáis justificaros con chistecillos de dudoso gusto. Parece que ignorarais que, en efecto, tenemos dos corazones, con anatomía, fisiología y patología distintas: el corazón izquierdo, receptáculo de la sangre arterial; y el corazón derecho, depósito de la sangre venosa. En clínica médica se llama así a cada una de las partes del corazón, formada por una aurícula y un ventrículo. ¡Lo saben todos los gallegos de la Facultad!...

P. — Los gallegos de la Facultad saben mucha más anatomía y fisiología que yo. Quizá en lo único que los aventaje es en higiene. Saben más que los mismos médicos... Pero, volviendo a nuestro asunto, os declararé que nunca he puesto en duda la existencia de dos corazones. Y tanto es así que a un colega de redacción que andaba desesperado en busca de temas sensacionales para notas periodísticas le propuse que escribiera sobre cuál de los dos corazones es el verdadero centro del amor: el izquierdo o el derecho. ¿No os resulta una cuestión interesante?

F. — También os reprochan eso, Maestro, en algunas cartas. Os acusan de propalar conceptos anticientíficos...

P. — ¡Caramba, qué grave acusación!

F. — Demuestran que el corazón, científicamente, no tiene nada que ver, absolutamente nada, con el amor. Constituye apenas el motor del sistema circulatorio.

P. — Tampoco ignoran esto los gallegos de la Facultad de Medicina. El colega a quien aconsejé, sin embargo, no pensaba escribir para los médicos ni para los gallegos de la Facultad. Buscaba un público menos científico y más romántico. Iba a dirigirse a esa gente ingenua que todavía patentiza su amor dibujando corazones arbitrarios en las cortezas de los árboles. Y permitidme aquí una pequeña confidencia. Yo, a pesar de mi sabiduría, tengo bastante de esa gente. Acepto a regañadientes las divisiones del corazón. Para mí hay un solo corazón, como hay un solo radicalismo, tradicional, indiviso, eterno. No creo mucho — y que me perdone el doctor Drake, de Navarro, F. C. S. — en los corazones antipersonalistas.

F. — Habéis dicho bien, Maestro. Radicalismo hay uno solo: tradicional, indiviso, eterno. Y es el que tiene por jefe...

P. — Podéis decirlo sentada, muchacha. Os resultará más cómodo... Y sigamos con las censuras. ¿Protestan los geógrafos? ¿No se han indignado porque le aconsejé al colega un título en el que aparecía Montevideo como ciudad de Brasil?

F. — Hasta ahora no ha llegado ninguna carta en tal sentido.

P. — Ya veo que los geógrafos son más tolerantes que los médicos. De cualquier manera comprendo que mis consejos profesionales no debieron hacerse públicos. Es peligroso que los lectores conozcan los pequeños secretos del oficio. ¡Fuí indiscreto, terriblemente indiscreto! Los grandes filósofos, rodeados siempre de discípulos dispuestos a recoger y transmitir nuestras palabras, debemos cuidarnos mucho. Sócrates, en un diálogo sostenido con...

F. — Un momento, Maestro. ¿Vais a hacer una cita?

P. — Sí; voy a recordar unas palabras de Sócrates...

F. — Omitidla si queréis evitaros nuevas censuras. También os acusan de citar autores que no conocéis.

P. — Y ¿qué tiene eso de malo? Los cito, precisamente, para conocerlos.

F. — ¡Bueno!... ¿Despachamos la paginita?... Aquí, en *Los Andes* de Mendoza — se trata de la edición del 4 del corriente, — comentan la última revolución peruana...

P. — Decid la penúltima. Es una precaución inevitable cuando se habla de revoluciones sudamericanas, para estar al día.

F. — ...y publican el retrato del extinto dictador Leguía, con el siguiente epígrafe:

***Leguía:* debe combatir la amenaza revolucionaria de los "leguistas".**

P. — Ya veis cómo andan de desorientados estos pobres pueblos de South America. Echan a los gobernantes, por inútiles, y después vuelven a pensar en ellos como salvadores de la patria. ¿No dicen en Chile que el único que puede librar a la república de la anarquía es el general Ibáñez? ¿No sostenéis vosotros los radicales que el único capaz de devolvernos nuestra perdida prosperidad económica es... ¡Pero quedaos sentada, muchacha, quedaos sentada! No se puede hablar con vos de política tranquilamente...

F. — Es que es el único. ¿Quién puede dudarlo? Volvería a correr la plata como antes, a montones.

P. — Eso no es tan fácil. Ningún gobernante puede hacer milagros. ¡Serenaos!

F. — Os lo afirmo, Maestro, serenamente, porque conozco sus proyectos. En un mes, a lo sumo, se acabarían la miseria, la desocupación y todas las calamidades.

P. — ¿En qué forma, a ver?

F. — El Viejo, por ejemplo, reemplazaría el servicio militar obligatorio, que es tan molesto para el pueblo, por la Defensa Agrícola obligatoria, con lo cual resolvía inmediatamente todos los problemas.

P. — ¿Cómo?

F. — Es nada más que uno de sus proyectos. Por él todo habitante del país está obligado, al recibir su libreta de enrolamiento, a prestar servicios como capataz principal de la Defensa Agrícola, con doscientos cincuenta pesos mensuales de sueldo y los correspondientes viáticos, hasta tanto consiga una ocupación más provechosa o hasta tanto el Estado pueda proveerlo de varias cátedras o de un consulado, para prestar servicios en el extranjero o en Buenos Aires, indistintamente. En líneas generales, ¿qué os parece?

P. — ¡Magnífico, magnífico! Pero evitemos digresiones. Os decía que es curiosa esta tendencia de los pobres pueblos sudamericanos a acudir nuevamente a los gobernantes que, no hace mucho, fueron derrocados por inservibles. Mas en ninguna parte se ha llegado al extremo de Perú, donde, según *Los Andes*, se exhorta a un muerto a salvar la patria de los abusos revolucionarios. ¡No se conforman los peruanos con haber reincidido ya con Sánchez Cerro; lo quieren ahora a Leguía! El pesimismo que la conocida leyenda atribuye a la vieja de Siracusa recrudece en los jóvenes pueblos de este hemisferio. Sigamos nuestro semanal expurgo.

F. — *Atlántida*, del 30 de junio, explica cómo debe procederse "cuando se desmaya el prójimo". Y por ahí dice que

> **en cuanto empiece a respirar** (el desmayado), **se le da a oler vinagre, sales inglesas o amoníaco.**

¡Hermosa metida de pata para que ensayéis vuestra crítica mordaz!

P. — Por favor, muchacha; dejemos esta clase de asuntos. ¿No veis que corremos el riesgo de excitar otra vez a todos los médicos de la capital y del interior! A lo mejor nos sale de nuevo el doctor Drake, de Navarro, F. C. S., demostrándonos que la patología, la etiología, etc., etc. Pasemos a otra cosa.

F. — *La Prensa*, del 2 del actual, nos habla de un

GRAVE SUCESO *SANGRIENTO*

P. — ¿En qué consiste?

F. — Oíd la información que corresponde al terrorífico título:

> **El jefe de la estación Gorchs, del ferrocarril del Sud, se presentó en la comisaría de General Belgrano, a cuyo partido pertenece aquélla, y denunció que a la entrada del puente sobre el río Salado, en el deslinde con Monte, había sido colocado sobre las vías un bloque de cemento armado que pesaba 40 kilogramos y que fué retirado por el maquinista de un convoy de pasajeros que pasó hacia Plaza Constitución.**

P. — ¿Nada más?

F. — Nada más. No veo por ninguna parte el *grave suceso sangriento* de que habla el título.

P. — Sin embargo, pudo serlo, hija mía. ¡Imaginaos que el cemento

estaba armado, seguramente hasta los dientes, y que pudo intentar defender sus posiciones a balazo limpio!

F. — En *La Nación*, del 26 de junio, leo la crónica de un

Partido internacional de football

en el que, según la misma, intervinieron los equipos de la *Liga Salteña* y de la *Liga Regional Amateur de Concordia*.

P. — Partido interprovincial querrá decir.

F. — No, Maestro: internacional. Lo repite en el texto de la crónica. Además, por si quedaran dudas acerca de la intervención de un equipo extranjero, al final informa que

el ministro, ingeniero Giandana, distribuyó a los jugadores *argentinos* las medallas donadas por el gobierno.

P. — ¡Continúa el desbande de las provincias! Ayer fué Santiago del Estero, hoy es Entre Ríos. ¡Adónde irá a parar nuestra vieja Confederación!

F. — De los entrerrianos podía esperarse una cosa así. Siempre les ha gustado formar rancho aparte. ¡Se creen superiores al resto del país!

P. — Por lo menos, el doctor Sagarna renunciará ahora al cargo que ocupa en la Corte Suprema de la Nación Argentina.

F. — Eso me parece más difícil... Veamos un poco de prensa extranjera, para matizar. *A B C* de Madrid, en su edición del 8 de abril último, informa en un telegrama de Cuenca, que

Mañana se verá en esta audiencia un juicio por triple asesinato contra Baldomero Lara Portillo. El fiscal pide tres penas de muerte.

P. — Está bien que la República Española adopte el equitativo código criminal del conocido jurisconsulto doctor Lucas Talión, autor de la difundida frase "Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie", que recoge la Biblia en el capítulo XXI, versículo 24, del *Exódo*. Si don Baldomero mató tres veces, debe morir tres veces también, sin contemplaciones.

F. — La experiencia recogida a través de todos los condenados a muerte, sin embargo, demuestra que los propósitos de vindicta pública que se persiguen con la condena quedan ampliamente satisfechos con una sola ejecución. Son muchos los criminalistas que sostienen que basta la primera, cualquiera sea el procedimiento que se elija: fusilamiento, silla eléctrica, guillotina, etc.

P. — Sí, pero ¿quién os asegura que no haya dos muertes: la muerte común que conocemos los profanos, y la muerte clínica de los médicos y los gallegos de la Facultad? Convendría consultar al respecto al doctor Drake, de Navarro, F. C. S.

F. — De cualquier modo, matar tres veces, como don Baldomero, "c'est pire qu'un crime, c'est une faute", para emplear la conocida frase de Talleyrand.

P. — A vos también os gusta colocar vuestras citas, ¿eh, pícara? Y por lo tanto os toca igualmente el turno de meter la delicada patita. Ya veis cómo citar no es cosa fácil. Esa frase no es de Talleyrand.

F. — A la prueba me remito. Acabo de leerla en "Mémoires du Chancelier, Prince de Bulow": Tomo III. (1909-1919), La Grande Guerre et la débâcle. Traduction de Henri Bloch et Paul Roques, Librairie Plon de Paris. MCMXXXI. (¡A mí me vas a asustar con tu erudición!). He aquí el párrafo pertinente, en la página 242:

Ce jugement n'est pas trop dur. On sait que Talleyrand disait de l'exécution du duc d'Enghien, "c'est pire qu'un crime, c'est une faute".

P. — Esa frase no pertenece a Talleyrand, repito, sino a Fouché. Y, además, no es exacta como la habéis dicho. ¡Caracoles, o todo el mundo me va a llevar por delante ahora! Lo lamento por el príncipe von Bulow, pero la verdadera frase reza: "c'est *plus* qu'un crime, c'est une faute". Stefan Zweig, en su hermoso libro sobre el intrigante ministro de policía (Bernard Grasset, éditeur - Paris, Traduit de L'Allemand par Alzir Hella et Olivier Bournac, Abbeville (Somme), 1931), lo recuerda en la página 166. Copio el párrafo:

Et c'est ainsi qu'il se laisse aller, sur les conseils désastreux de Talleyrand, a faire enlever par des gendarmes sur un territoire neutre, en violant le droit des gens, le duc d'Enghien et à le faire fusiller, acte au sujet duquel Fouché a dit le mot célèbre "c'est plus qu'un crime, c'est une faute".

F. — ¡Touchée, Maestro!

P. — Y ya que hablamos de libros franceses, o en francés, oíd este pequeño comentario de "Mon Voyage secret a Lhassa", de W. Montgomery Mc. Govern, en la traducción de Víctor Marcel (Plon, París, 1931. 16ª edición). Se encuentra en la página 242:

...Pour eux, le Thibet était le centre du monde, le coeur de la civilisation, et leurs questions sur les moeurs européennes étaint du même genre que celles qu'aurait pu poser un anglais moyen *sur les tribus cannibales de la Patagonie.*

El autor, como veis, posee conocimientos generales muy superiores a los de cualquier inglés del tipo medio. Muchos ingleses así viven en la Patagonia y hasta ahora, de puro descuidados, no han descubierto las feroces tribus de caníbales que pueblan su vasto territorio.

Lea Vd. en el próximo número:

ROMANTICISMO A DESTIEMPO, novela corta de Otto Miguel Cione, con ilustraciones de López Osorno. **Forjar una ilusión dejándose cautivar por lo ignoto es el dulce placer** que infunde en el protagonista de este cuento un sentimiento de romanticismo a destiempo, sin prever las posibilidades del ridículo o del amargo desengaño.

EL VIRREY DESPOJADO, crónica por B. González Arrili. Nuestra historia registra numerosos episodios de interés que no están todavía suficientemente conocidos en todos sus pormenores. Y es natural, pues tal circunstancia ha de ser el resultado de investigaciones posteriores y de una crítica laboriosa e inteligente. Tal es el caso del **famoso movimiento popular que desalojó al marqués de Sobremonte del virreinato,** episodio de singular trascendencia cuyos pormenores y antecedentes se revelan detalladamente en esta crónica documentada.

HOLLYWOOD VISTO CON OJOS ARGENTINOS, una nueva nota del difundido crítico cinematográfico Néstor, **en la que se revelan aspectos desconocidos de populares figuras de la cinematografía.**

LOS EX REYES DE ESPAÑA SIGUEN VIVIENDO SUS DIAS DE AMOR, A PESAR DE LAS SOMBRAS QUE HAN OBSCURECIDO SU PASADO. En esta nueva nota de "Los idilios reales", escritos por Francis Lascelles, se hace referencia a las circunstancias en que se conocieron los ex monarcas españoles, **al atentado criminal de que fueron víctimas el día de la boda,** y, finalmente, al gran amor que se profesaron siempre, tanto en los momentos felices de su vida, como en las horas negras de su caída.

LA NARIZ DEL PRINCIPE, cuento cómico por Isabel Wangh. **Un príncipe tronado resuelve casarse con una rica heredera norteamericana.** Para impresionar a su futuro suegro hace filmar varias películas que reflejan sus actividades, y luego intenta estafar al operador, pero éste se ríe de él.

PARTIDA GANADA, por J. G. Philips. Tal es el título de la nueva comedia, para cuya interpretación se prestaron gentilmente **la actriz Nelly Quel y el actor Francisco P. Donadío.**

A LA SOMBRA DE JESUS, parábola por Rafael Insausti.

DE COMO DOÑA ISABEL BARRETOS DE MENDAÑA DESCUBRIO UN NUEVO MUNDO, nuevo episodio de la serie de historias de sangre, de amor y aventuras, por C. M. Pérez Ercoreca, ilustrado en multicolor por el renombrado artista Alejandro Sirio. **Trátase del hecho, poco conocido, de que los españoles fueron los descubridores del continente de la Oceanía.** En el siglo XVI zarpó de Lima una expedición preparada y costeada por el virrey don Lope García de Castro, bajo el mando de su pariente don Alvaro Mendaña de Neida. Iba en busca de unas tierras que existían a 600 leguas al sudoeste, y después de 80 días de viaje llegaron a las islas Salomón. Veinticinco años después el mismo Mendaña realizó un segundo viaje para poblar las tierras por él descubiertas; lo acompañaba su esposa, doña Isabel Barretos. Debido a un cúmulo de circunstancias adversas, la expedición fué un fracaso y Mendaña se sintió tan afectado, que falleció en la isla de Santa Cruz, delegando el mando en doña Isabel, mujer de carácter firme y claro talento, que, venciendo mil penalidades, llegó con los restos de la desgraciada expedición a Manila, en el año 1596.

EL DIABLO SOPLA, cuento por Carlos Alberto Silva, ilustrado por Rodolfo Claro. Una aventura callejera puede guiar por rumbos impensados, debido muchas veces a la exaltación, que resulta más pintoresca cuando la epiloga un incidente baladí. Tal es el encanto de este ameno **relato que recuerda el proceso de muchos anhelos juveniles sacrificados al placer de la aventura.**

MERODEANDO EL ALMA ARGENTINA, por Manuel Seoane. **Diálogo sobre el lunfardo** con una defensa del "seriola".

DEL TEATRO, consideraciones sobre la **evolución del arte escénico,** por Felisa de Onrubia.

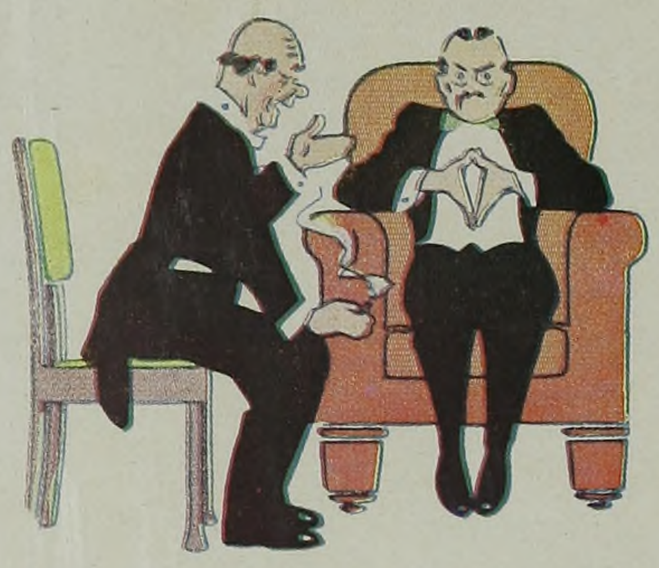
¿DEBEMOS LAMENTAR LA JUVENTUD PERDIDA?, por Francis de Croisset. En este artículo **su autor se refiere a la edad del amor,** llegando a conclusiones lógicas de una originalidad sorprendente.

ELLAS SIEMPRE FUERON REINAS, artículo por Clarisa del Campo, que trata **un interesante tema femenino.**

Completarán dicho número otros cuentos, artículos y poesías, además de las notas de actualidad de la semana y los más destacados acontecimientos sociales, como asimismo de las secciones para la casa, la mujer y el niño y las demás de interés general por su amenidad, buen gusto y selección.

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

CUANDO...



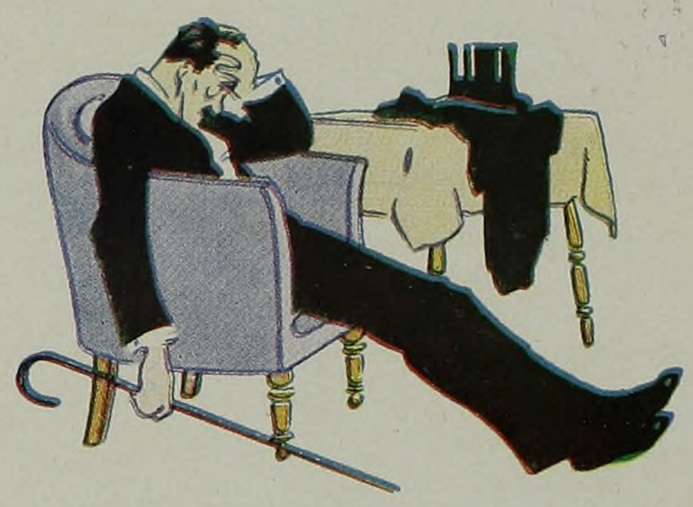
...el dueño de casa le resulta fastidioso a usted...



...y la musica y el canto son horripilantes...



...y su suerte en el juego no puede ser peor...



...llegando a casa desesperado con un atroz dolor de cabeza...

...entonces es el momento en que usted debe tomar la

CAFIASPIRINA

que le aliviará y reanimará sin dañarle el organismo

La CAFIASPIRINA es prodigiosa asimismo para las jaquecas, neuralgias, reumatismo, dolores de muelas y oído, trastornos femeninos, resfriados, etc.





BAYER

El producto de confianza

ACEITE PURO DE OLIVA

Boccamegra

CALIDAD
INCONFUNDIBLE

Boccamegra

CONTENIDO
EXACTO

Boccamegra

RENDIMIENTO
EXTRAORDINARIO

BYCLA S.A.